

COLOQUIO CON UN SER
DE LAS ESTRELLAS



ME HA DICHO



FUNDACION SAO, A.C.

Este libro fue publicado en 1982, por la Fundación Sao A.C. en la ciudad de Maracaibo Edo. Zulia, Venezuela. Fundación creada después de la muerte del autor (Lucio), quien recibió mensajes telepáticos de seres de las Pléyades, e impreso en México (EDITORIAL ORION), y que por razones fuera de mi comprensión el libro no es muy conocido, por lo menos hasta donde yo se.

Este libro me parece de mucha importancia, ya que en su segunda parte, está escrito información Técnica-Científica sobre muchos temas canalizados por el autor procedente de maestros superiores, y que imagino son completamente desconocidas por nuestros científicos a la luz publica. (Todos sabemos que los americanos en secreto saben mas de lo que nos dicen, y no nos lo van a decir claro esta), por lo tanto es necesario dar esta información públicamente.

De ser cierto el contenido de este libro, sería de gran ayuda para la humanidad, y tal ves algún científico de mente abierta se interese, razón fundamental que me llevo a publicar este libro en Internet y exhorto a todos a los que le pueda interesar, hacérselo llegar a cuantas personas puedan, y especialmente si esa persona es científica y pueda comprobar lo aquí escrito.

Este libro no esta en manos de muchas personas, y me temo que solo en Venezuela y México. Yo en lo personal no lo he podido encontrar en ninguna librería de Venezuela, y esa es la razón que me lleva a publicarlo en Internet. El libro me lo hizo llegar un amigo que en esos años perteneció a la fundación antes mencionada, que al parecer ya no esta activa.

Venezuela
Revision 2009

SAO ME HA DICHO...

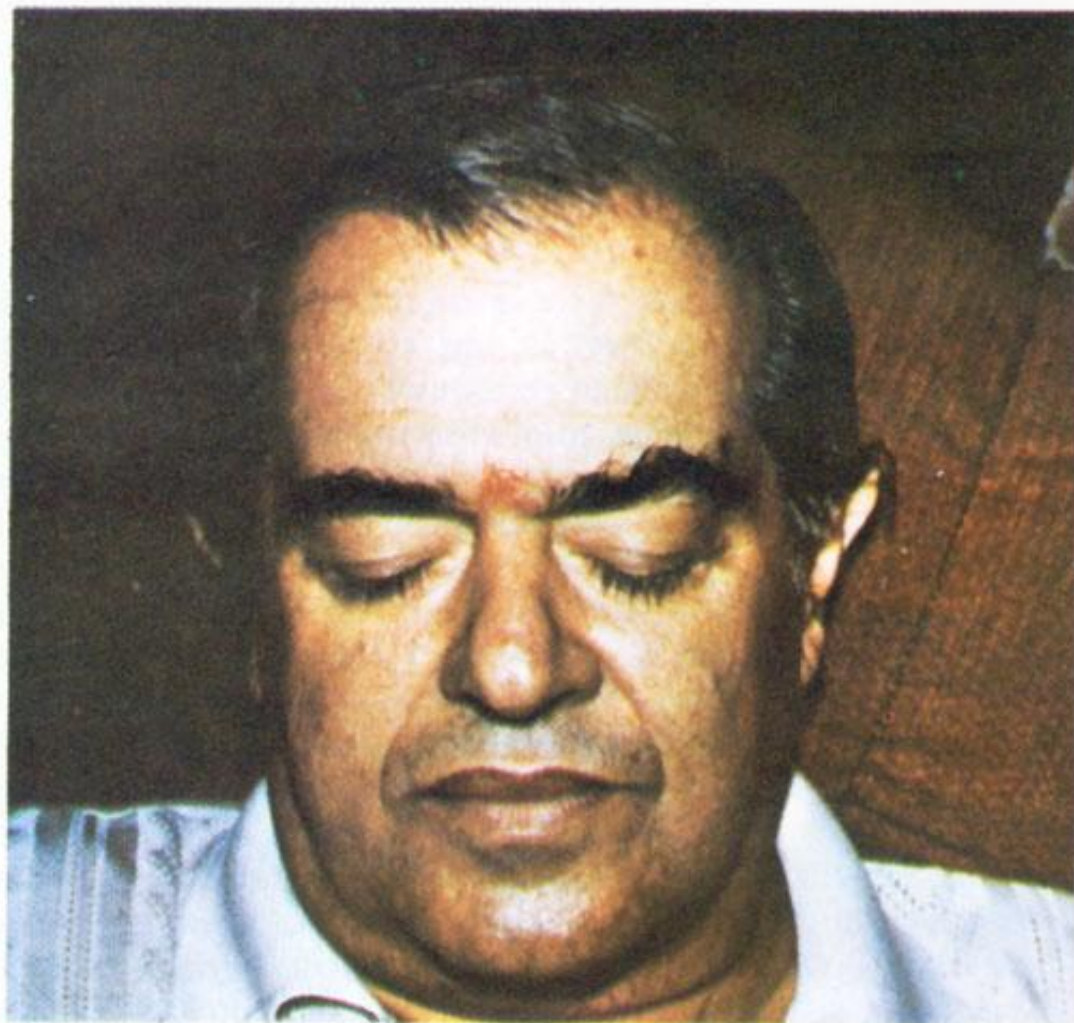
**Coloquio Con Un Ser
De Las Estrellas**

Primera Edición
1982

FUNDACION SAO A.C.

DEDICATORIA

A dios, Eminente Mente del
Cuerpo Universal, en constante
Búsqueda de Amor...



“Proyección concentrada de energía radioactiva efectuada sobre el entrecejo del receptor de los mensajes telepáticos.”

PROLOGO

En enero de 1979 emprendió el viaje hacia el mas allá, un hombre marcado sin duda por el destino para obras mas altas. Realizó el tránsito después de haber permanecido entre nosotros, contrariando los principios naturales que rigen la supervivencia durante sus últimos años (sus signos vitales habían entrado en franca contradicción con las leyes de nuestra medicina y lógica).

Un año antes, en el umbral del nuevo año, rodeado de unos pocos de sus amigos, en su frente, al nivel del entrecejo, en el lugar exacto donde se ha fijado el llamado “tercer ojo”, apareció de manera repentina una mancha roja, hecho que desde 1970, venia teniendo con los que él llamo “seres de las estrellas” y que se traducían en mensajes que abarcan una muy diversa temática. En esa oportunidad habló de un tipo especial de energía proyectada sobre su frente como imprescindible para prolongar su permanencia terrenal. Dos semanas mas tarde la epidermis de la zona afectada se le fue desprendiendo como si se tratara de una quemadura producida por los rayos solares. LA RAZÓN PARA ESTE TRATAMIENTO: tenia que terminar un libro que recogiera sus experiencias telepáticas y sus mensajes destinados a la humanidad entera durante la etapa de transición de la Era de Piscis a la Era de Acuario.

LA FINALIDAD DE LOS MENSAJES RECOGIDOS (MUCHOS DE ELLOS EN GRABACIONES): que los hombres de este siglo logren el estado de conciencia necesario para adaptarse a las vibraciones de la Nueva Era.

Al hombre, desde su origen, le fueron otorgados poderes y facultades para alcanzar su realización, lograr su esencia, tanto en el plano material o somático, como espiritual o psíquico. El divorcio evidente entre ambos planos, manifiesto en la desproporción existente entre el avance científico y tecnológico por un lado, y el estancamiento psíquico y espiritual por otro, constituye sin duda el carácter resaltante de nuestra época. El hombre es uno solo, integrado por cuerpo y espíritu, por materia y energía, para cuya evolución se requiere un equilibrio perfecto en el proceso de desarrollo de ambos planos: el corporal a través de la conciencia y de la razón, y el psíquico a través de la racionalización progresiva del “ello irracional” citando palabras de Freud. El estado de suspensión caótica de nuestro ser interno ha deformado nuestra conducta y nuestra concepción del mundo y de la vida. El proceso civilizatorio ha consistido en un flujo y reflujo constantes en el que se han sacrificado principios y actitudes de un plano en detrimento del otro: el arte y la magia, la “ciencia” y la religión, han marchado por caminos encontrados en cuyas encrucijadas han surgido conflictos sangrientos que han marcado indeleblemente a la humanidad y han detenido su desarrollo aflorando los sentimientos contrarios a la armonía universal.

Es innegable que en las últimas décadas han aparecido una gran cantidad de grupos de personas, más o menos numerosos, que se han dado a la tarea de fijar la atención en estos aspectos. Unos arropados por la magia, otros envueltos en el espiritismo, la religión o el esoterismo, algunos con semblantes científicos, más o menos serios, pero es cierto que la mayoría de estos grupos, aun cuando variaran sus esquemas de pensamiento y sus hábitos de conducta, han desembocado en situaciones de especulación metafísica, cuando no en un estado caótico.

No es fácil deslastrarse totalmente de hábitos y actitudes negativas, arrastrados por centenares de siglos. Muchos de esos grupos e individuos aislados han dado a la publicidad libros y

grabaciones de experiencias telepáticas y paranormales que giran todos alrededor de la necesidad imperiosa de cambiar el sentido y la orientación de la humanidad. Ciertamente es también, que han proliferado las publicaciones basadas sólo en la utilidad e interés económicos que una demanda cada vez más creciente suscita y que contribuye a crear más con fusión.

El autor de este texto pasó por muchas de esas experiencias y situaciones. Trató en más de una ocasión de formar a su alrededor grupos que lograran ese nivel de conciencia; pasó largas vigiliadas grabando los mensajes telepáticos; largos meses tratando de desentrañar y de darle forma a los impulsos y vibraciones a que era sometida su mente como vehículo no muy apropiado —según decía— para un pensamiento superior.

Este texto se escribió en primera persona porque su autor mantuvo la fe hasta el último momento de que lograría poner en marcha un movimiento que alcanzara, al menos, los objetivos iniciales de la gran transformación. La muerte lo sorprendió a muy poca distancia de haber terminado el libro.

Hemos respetado su estilo y naturalmente todo su contenido; nos hemos permitido algunas correcciones de sintaxis y de léxico, por ser el castellano segunda lengua del autor y en el capítulo final hacemos un breve comentario que por sí solo se explica.

Los responsables de esta edición constituimos una agrupación o fundación legalmente establecida en Venezuela, cuyos objetivos esenciales son:

1. Estudiar la influencia que los fenómenos naturales (meteorológicos y astronómicos) tienen sobre el desarrollo y evolución integral del ser humano desde el punto de vista físico, mental y espiritual.
2. Estudiar la influencia que, desde el punto de vista climatológico, ejercen los astros sobre el medioambiente y el individuo.
3. Estudiar la interrelación que existe entre el Ser Humano y el medio ambiente, con la finalidad de tratar de adaptarlo a los cambios que conlleva el movimiento de traslación solar.
4. Estudio y comprensión de las leyes naturales que determinan el funcionamiento del cuerpo físico del Ser Humano.
5. Estudio y comprensión de las Leyes Universales que rigen el uso, comportamiento y desarrollo del cuerpo mental del individuo.
6. Analizar la forma de comportamiento de los individuos para vivir en comunidad o en convivencia. Establecer normas de convivencia.
7. Estudio y comprensión de las Leyes Universales que rigen el uso, evolución y perfeccionamiento del cuerpo espiritual del individuo.
8. Lograr adhesiones de Técnicos y Científicos de mente amplia, para implementar el Proyecto de la Ciudad sin dinero.

No somos una secta, congregación o asociación espiritista, religiosa, esotérica, astrológica o adivinatoria del porvenir, sino un conjunto de personas que creemos en un mejor destino para la humanidad y en cuyo logro estimamos que es imprescindible una reconciliación con los postulados de la armonía universal, más allá y más acá de principios sociológicos, políticos y económicos.

Tenemos en nuestro poder las grabaciones originales de los mensajes telepáticos a que se hace referencia en este libro y estamos en disposición de aclarar a cualquier persona interesada, si no todos, muchos de los aspectos en él contenidos.

FUNDACION SAO A.C.

Apartado 1491

MARACAIBO. Estado Zulia. VENEZUELA.

Introducción

Dedico este libro a Dios, a la Suprema Energía Creadora de EL MUNDO, al más excelso best seller que haya existido. Al Dios del génesis, no al del Génesis que completó su obra en siete días precisamente seis laborables y uno de descanso, porque tengo mis dudas con respecto a la Biblia, a la Sagrada Escritura, a lo “sagrado” de la Biblia y de las escrituras.

Quizás, hace muchísimos años existiera un libro original, unos libros, “los libros”, un conjunto de profecías, tal vez, que en la austeridad de la época confirieran a esos libros, a esa Biblia, un carácter de venerable estimación. Tiempos esos de simplismo teológico, exaltado y supersticioso: mitos, leyendas, dioses terribles, sacrificios humanos en las profundidades de los bosques, ritualizaciones y sacralizaciones de quién sabe qué necesidades atávicas que influían aún en la interpretación de un novedoso monoteísmo y que dejaban trazas evidentes en la manipulación “inteligente” de los nuevos hechos y, en consecuencia, en su representación escrita.

Honestamente tanto crédito me merecen Jacob y Abraham como Agamenón y Aquiles, Homero e Isaías, Ezequiel y Virgilio; el mismo paralelismo halló en las “yuntas” Caín Abel, Cástor-Pólux, Rómulo-Remo y los gemelos prodigiosos de la mitología guajira, entre las “destrucciones” de Sodoma y Gomorra como en las de Hiroshima y Nagasaki.

No quiero con esto restarle su valor a la Biblia. ni como original ni como eficiencia de contenido. Pero decididamente no puedo aceptar esos escritos ni siquiera como obra literaria de calidad, frente a una Ilíada o a un Gilgamesh, por ejemplo.

Me he esforzado por “ponerme en onda” leyéndola, re leyéndola, en constantes meditaciones, escudriñando profundamente en lo más hondo de sus expresiones, y nunca logré, ni siquiera parcialmente, ese estado eufórico de preéxtasis que aseguran haber alcanzado los devotos, apasionados o idólatras de su lectura.

Confieso con toda sinceridad que prefiero indudablemente a Juan Salvador Gaviota. Su Graciosa Majestad La Biblia sencillamente no me gusta; es más, muchas de sus páginas me desagradan francamente, aquéllas sobre todo que resuman odio, rencor, venganza, pesimismo, discriminación, amenazas, castigos, crueldad. Hechos que repudio ruidosamente porque son inadmisibles para Dios, un Dios inconcebible, inaprensible, inabarcable, pero sentido y presentido, y por lo tanto, amplio y comprensivo, paciente y bondadoso, no por paternalismo sino por armonía.

Si la Biblia es sagrada, también deben serlo los escritos del Marqués de Sade cuyos protagonistas novelescos vivían obcecados en un ambiente de satánico sufrimiento.

¡Me siento, amigos míos, más tranquilo por haberlo dicho! He necesitado valor para hacerlo; pero hay escritos, personajes y hechos que el tiempo, la circunstancia o la opinión exaltaron a elevadísimos pedestales y no es fácil manifestar el rechazo a su venerable excelsitud. Sería como decir que Picasso —y es sólo un ejemplo— no es un genio. ¿Quién se atrevería a declararlo?, ¿quién va a dudar de su consagración artística y genial? Me he quedado atónito ante alguna de sus obras, claro está que reproducciones —los sagrados originales están vedados a mi profana visión—, atónito digo, por la genialidad de este hombre que ha sido capaz, en su apoteósico final sobre todo, de vender tantos horribles mamarrachos a precios increíblemente astronómicos. Su genialidad está en haberse percatado —pintor de talento indiscutible— de que la sensibilidad artística permanecía indiferente ante la normalidad plástica de su primera época.

Observó, pesó, midió y se lanzó entonces a una superproducción de lienzos estrambóticos, estafalarios y grotescos y logró —ahí está lo genial— taponar la boca a brochazo limpio a los más sesudos “críticos” y, por lo tanto, a la élite de la estética mundial que tu vieron que aceptar a la fuerza la genial ridiculez del pintor de moda por temor al rechazo de los opulentos consumidores.

¡Pablo, hermano, tu desprecio, tu seguridad, tu opinión de la idiotez humana ha dado la respuesta necesaria cobrando a millón cada una de tus plásticas carcajadas. Le diste al mundo lo que el mundo te pedía. Tú y tus calzoncillos ofrecieron a las selectas concurrencias de tus estruendosas exposiciones lo que realmente se merecían: sarcasmos y cursilería!

Acepto el riesgo de las diatribas de los cultores y coleccionistas de los “preciosísimos” lienzos picassianos porque pueden suponer estas apreciaciones un amenazador sabotaje a sus lucrativas inversiones, pero tomé la decisión, al escribir este libro, de quitarme hasta los interiores de cualquier clase de oportunismo. Y es que más adelante hay afirmaciones sobre la inexactitud de las matemáticas, la inexistencia de la atracción hacia el centro de la tierra, los errores de Einstein y de cómo Jesús de Nazareth llegó a la tierra en un OVNI, y nunca fue crucificado. Y es que hechos que secularmente se han venido dando por ciertos, son tan ciertos como la incertidumbre del destino humano. Vaya por delante este botón de muestra: la fama del célebre Coliseo de Roma ligada a Nerón, las fieras y los cristianos. El hecho de que Nerón fuera un emérito sinvergüenza parece responder a la verdad, pero es igualmente cierto que este pirómano desenfrenado jamás echó cristiano alguno a fiera alguna en la arena del Coliseo, recogida, envasada y vendida como sacratísima reliquia de la sangre de los mártires. ¿Por qué? Sencillamente porque el Coliseo fue empezado por Vespasiano —sucesor de Nerón— y terminado por Tito en el año 80 después de Cristo, porque Nerón murió en el 68 y Vespasiano empezó su reinado en el 69.

Aunque, al parecer, es cierto que muchos cristianos fueron despedazados por las fieras en esas arenas, no pudo ser Nerón quien lo ordenara o autorizara. Quizá se estimulara esta creencia por un interés eclesiástico en utilizar la bochornosa figura del matricida como simbólico marco negativo al histórico holocausto de los seguidores de Cristo.

La verdad es que este babélico, babilónico o bobalicón mundo está tan subyugado por los mitos, las apariencias, conveniencias, inexactitud histórica, manipulación del pasado y por un interesante e interesado vaticinio del futuro, que no se da cuenta de que navega sin rumbo, aferrado a las más absurdas imprecisiones y burdas irrealidades.

En el nombre de la diosa Moda, de la caprichosa Soberana del Buen Gusto, mujeres espontáneamente atractivas se vuelven acrobáticamente antiestéticas encaramadas en horripilantes plataformas que nombran, no sé por qué calzado, a no ser por la coxa que puede ser disparada a la estética esencial de los tobillos de Eva. Pero es la moda, y la moda es la moda como Picasso es Picasso y la Biblia es la Biblia.

¿Quién va a discutir con una encopetada dama que alcanzó (o se calzó) la máxima altura social, aún trepando en sus ansias de representación a esos horripilantes coturnos de la época moderna?

La misma incoherencia existe en ciertas costumbres estrambóticas, morales quién sabe por qué, que nos obliga a andar por estos caminos del Señor con la nariz y otros apéndices expuestos al aire con mucho pudor, y otros, sin embargo, oprimidos y escondidos con mucho calor. Podemos también —por manía de interpretación— llevar expuesto el pelo por encontrarse en la parte

superior de la espina dorsal, mientras un código estricto nos prohíbe la exposición de otras pelambres por estar situadas en la parte inferior del mismo conjunto óseo.

Por esta misma dialéctica de los contrarios, si alguien se lleva una chica a su pisito de soltero, automáticamente la chica pierde su reputación y su derecho al respeto social; pero si la chica y su acompañante para no verse expuestos al bochorno, visitan a un señor desconocido en el Palacio Municipal y ambos dicen “SÍ”, se transforma en “señora” social- mente respetable y se la reputa digna de todas las consideraciones. No se hablará entonces de pérdida de la reputación, aunque pronto comience a hablarse de pérdida de la libertad.

Vivimos, amigos míos, en época de epidemias, y la virosis que más está afectando a la salud mundial, es esta diarrea mental que estamos sufriendo. Así en Roma y París seguirán exhibiéndose en los desfiles de modas esos esqueletos vivientes primorosamente trajeados con costosísimas telas como señuelo de opulentas matronas provistas de robustas chequeras y voluminosos senos. Las mismas que enjugarán una lágrima al pagar el importe de un costosísimo lienzo del pintor de moda y pensarán lo “divino” que quedará encima del “Luis XV” —silla, mesita, poltrona o bidet— aunque choque estruendosamente con la estética. Es posible que esta ostentosa hija de los dólares haya limitado sus técnicas decorativas al hecho de que su Luis XV de 10.000 dólares hace juego con los 6.000 del cuadrito, et rien ne va plus.

Y díganme con las cosas del espíritu. Millares de cristianos seguidores del legado de Pedro, desde su homónima Plaza de Roma, seguirán aplaudiendo al Representante de Cristo, sin importarles un comino que el Jefe naciera en la pobreza y en ella viviera, mientras su Vicario — el administrador de la Empresa— disfrute meciéndose por sobre sus cabezas en sus andas de oro; sin pensar que Aquél —su Maestro— hablara amorosamente de una filosofía socialista, y éste—el charlista— se la pase excomulgando socialistas y comunistas; mientras aquel Buen Pastor no se cansaba de buscar a las ovejas descarriadas, y éste tranque a toda prisa el establo y se vaya a descansar.

He presenciado personal y desgraciadamente a muy altos dignatarios del Vaticano bendiciendo bayonetas listas para ensartar los vientres de los hermanos. ¿Dónde están aquellas frases del extraterrestre Jesús: “No matarás”, “Darás al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”? Esto no significa que acepte la verdad de estas palabras, porque creo en la conciencia humana y no en la “escritura” por muy sagrada que sea pero el reverendísimo bendecidor de la matanza si proclamaba creer en el No matarás.

Con lo que acabo de decir pierdo segura y consciente mente un gran número de lectores, sobre todo de esos cristianos que tienen un San Cristóbal pegado al tablero del auto móvil para no estrellarse, una Santa Bárbara en la cocina para que no les estalle el horno o un San Antonio en el respaldo del sofá para que al novio no se le pase la mano con la niña de la casa, aunque ya Santa Bárbara ha dejado de tronar por que fue destronada de los altares, lo mismo que San Cristóbal: ¡Bendito sea el que cree en lo que ni existió ni existe!

Nunca entenderé a los cristianos convencidos en lo más hondo de su ser de que la vida es un valle de lágrimas, una triste y lamentable expiación, un tránsito fugaz hacia la verdadera vida, la de la eterna felicidad y, a pesar de esto, se agarran a sus santos, a sus cirios, a sus plegarias buscando protección para no morir, aunque dicen saber que la muerte los lleva ipso facto a la gloria eterna

Creo profundamente en Dios; este libro es la proclamación ferviente de esta realidad, pero ni esto es un sermón ni una protesta humilde y genuflexa porque detesto la falsedad hipócrita que percibo en los sermoneadores y en las postradas de hinojos. Nadie está autorizado en esta tierra a ser monear a nadie, ni a llamarle hermano al mismo hermano consanguíneo. Todos somos clientes de este equívoco Hotel llamado Tierra, que llegamos a la recepción, alquilamos un cuarto, nos entregan una llave y subimos para descansar, asearnos, defecar, bajar a que nos den de comer, subir, empacar y largarnos de él. Hay quien trata de irse sin pagar la cuenta, pero al que paga se le brindan toda clase de comodidades, lujos y servicios, se le permite incluso meter de contrabando un acompañante aunque sea exclusivo para familias, pero fue ra, junto a los taxis, siempre habrá una mal calzada sobre la nieve con un pequeñuelo helado y hambriento apretado contra un flácido pecho en espera de un mendrugo; dentro, son risas interesadas abren puertas, brindan copas y manjares; a veces, muchos modales, a veces, mucha gentileza, a veces, mucha consideración, pero un gesto verdaderamente hermano casi nunca o nunca casi. Y podemos observar, por ejemplo, al ilustre Senador descender de su reluciente automóvil, darle un valioso billete a la mujer aterida y a su lado a su Eminencia Reverendísima —que también representa a un partido político—, aprobando el gesto con una sonrisa y un suspiro. Buena gente su Excelencia. . . Buen gesto de hermandad y caridad cristiana. ¿Realmente es así? ¿Dejarían a su hermana con los pies entumecidos y hambrienta, o la subirían apresuradamente a su cuarto para que entrara en calor y encargarían lo necesario para calmar su hambre? Creo sinceramente que son muy escasas las manifestaciones de hermandad alrededor de esta llave pendiente de una descomunal tablita para que nadie se la lleve. Porque la clave de este mundo, de esta tierra, es esa misma: LA LLAVE. Este es el símbolo y no la cruz de diamantes del atrevido escote de la dama, ni la estrella de David debajo de la impecable camisa del caballero, ni la cruz egipcia colgando de la pulsera de oro del bellissimo artista de cine.

La llave es el auténtico símbolo de la única y verdadera religión que se venera en este nuestro mundo. La llave, evidente expresión del derecho de propiedad, del egoísmo posesivo, de la riqueza. La llave que discretamente salvaguarda las intimidades hasta en el seno de la familia impidiendo el acceso a determinada gaveta del escritorio de papá. Llaves por todas partes; llaves de la caja fuerte, llaves del diario secreto de la colegiala, llaves para abrir el coche, llaves para ponerlo en marcha, llaves para impedir el robo. Llave para el estuche del violín, en la puerta del polvorín, en el nicho del cementerio, en la alcoba de la prostituta, en el Sagrario del Altar Mayor, en el simbolismo de las puertas de la ciudad, en el escudo de la Santa Sede. Aquí precisamente hay dos llaves, quizás la que abre el Paraíso y la que abre el Infierno, y son igualitas.

Francamente, demasiadas llaves, una plaga de llaves como si fueran langosta de metal. Menos mal que pertenece al pasado lo del cinturón de castidad —horresco referens—, pero no se alegren demasiado, señoras mías, que ahí está su Alteza Imperial la Moda, escarbando en el pasado, encasquetando cofias y turbantes, desempolvando sayas y calzas y puede que cualquier exquisito y abaritonado modista hurgando en un arcón medieval lo encuentre. Por si acaso, ya tengo a la mano una máscara antigas.

¡LLAVES, LLAVES, LLAVES!

Los únicos que parecen no necesitarlas son los niños, los salvajes y los animales, y, en realidad, sólo los últimos se salvan con el tiempo, porque el ser humano evolucionado es “llavómano”

por naturaleza, al parecer. Y es que la llave nos dice, nos grita mejor dicho: “Que nadie toque esto ‘..

Esto es exclusivamente mío” ¡Qué enorme avaricia posesiva en tan minúsculo objeto!

Habrán observado en la carátula del libro una llave partida dentro del triángulo circunscrito en el círculo de la extremidad inferior. Es precisamente un símbolo, el símbolo de una nueva sociedad que por su equitativa distribución de los bienes haga inoperante la eficacia protectora de la cerradura.

Una llave partida que una lo que rompió la otra: las relaciones de hermandad y de armonía humanas fracturadas por la posesión y la posición, la injusticia y la desigualdad, la ambición y el egoísmo.

Una llave partida que señale a la sociedad de un hombre nuevo, sin partida de nacimiento, partido político o religioso, color o cuenta bancaria, sin cédula que lo identifique y sin celda que lo clasifique; a una sociedad sin Fuerzas Armadas (qué si son “fuerzas” necesitan armarse?), sin cañones en el mar ni misiles en el aire; a una sociedad sin plusvalías inflacionistas de ministros —laicos o religiosos— inaptos e ineptos; a una sociedad en que el uniforme responda a instituciones elaboradoras del común bienestar, no a jerarquías privilegiadas que engordan con el desfallecimiento de los demás.

¡Oigo voces, percibo sonrisas, presiento gestos.

¿Lo crees realmente? ¿Piensas que es posible? ¿Te escuchará alguien?

No importa lo que vosotros, nosotros o yo creamos o pensemos. No importa vuestra opinión o la mía. Lo importante es la conciencia, y de lo más hondo de ella, de lo más hondo de todos los que la tenemos, que somos la inmensa mayoría, está subiendo ya, hasta casi ahogarnos, el mismo grito:

¡ESTO NO PUEDE SEGUIR ASI!

No es posible que el Hotel siga funcionando con ascensores sin piso al que subir, con lámparas sin bombillos, con ventanas en lugar de puertas y puertas que son ventanas, con escalinatas cubiertas de alfombras resbaladizas por la grasa de siglos.

No es posible seguir soportando estufas en el calor tropical y ventiladores en las tundras heladas, sin agua en las duchas y con las cloacas atascadas haciendo asomar ya las aguas negras por las rendijas de los lujosos comedores.

HAY QUE CONSTRUIR OTRO HOTEL TIERRA,

Que lo piensen ustedes o yo, que lo creamos o no, algunos o la mayoría, no tiene la mayor importancia, porque el hecho existe, persiste y es irreversible, al margen de cualquier opinión.

¿Que quién me escuchará? Yo sé quien tiene los oídos abiertos de par en par. Me escucharán los millones de jóvenes que tienen sus ojos puestos no en el más allá etéreo, difuso e inconcreto, sino en el más acá y en el inaplazable futuro. Ellos entienden eso porque son los llamados a protagonizar las guerras futuras y dirán NO. Porque tienen muy cercano un pasado tenebroso sembrado de inútiles e innumerables cruces de jóvenes como ellos que están diciendo NO. Porque estos muchachos atónitos ante la incoherencia, in amoldados ya a caducos sistemas, están cantando NO en sus ruidosas guitarras electrónicas, en su estridente comporta miento en la

casa, en la escuela, en la discoteca y en la calle, harapientos y desteñidos sus blue-jeans como lo están sus esperanzas y la sociedad en la que vivimos.

Han proclamado el NO con su ausentismo y desprecio de los valores tradicionales, de las creencias arcaicas, de las normas envejecidas, adoptando posiciones cínicas, antipáticas, desafiantes, ostentosas y groseras, pero sinceras y espontáneas. No creen en gobiernos, ni en gobernantes ni en gobernados, porque saben que tras el mecanismo político sólo se esconde la ambición desmedida de estadistas y empresarios.

Son los jóvenes, esos jóvenes, los que enarbolarán un pendón unicolor o incoloro con una llave partida como símbolo, quienes borrarán las fronteras y con ellas las chulerías aduaneras, los que se mezclarán en un gran abrazo hermano bajo la égida de la Armonía Cósmica Universal de los Seres Extra terrestres.

No más madres ateridas en los hielos ni desfallecidas en la canícula tropical. No más esposas con medalla de oro sobre negros crespones. No más ancianos ni pequeñuelos aullando de hambre. No más injusticias brotadas siempre de egoísmos inaceptables.

¡Yo no fui a Ganímedes! Pero el sufrimiento de una vida vivida con intensidad, el de las sensaciones guardadas en la memoria de las guerras, mitigado a veces por el recuerdo del compañerismo pleno de amor ante la muerte acechante—nunca encontrado en la crueldad de la paz—, me obliga a concebir esperanzas que sólo engendra y alimenta el sufrimiento.

No, yo no fui a Ganímedes, pero el rechazo instintivo de una realidad inaceptable ha hecho gritar a mi mente clamando soluciones, la ha hecho ascender a las alturas y a mis ojos con ellas, porque es a los cielos adonde acude el ser humano en su desesperación y son las alturas celestiales las que han poblado las religiones de seres invisibles, inconcretos e irreales, pero que son visibles y vienen de otros mundos y cada día son más numerosos y más reales y más concretos y traen con su presencia un mensaje y una promesa.

¡Yo no fui a Ganímedes, pero los de allá llegaron a mí! Hay voces actualmente en los cielos y hay oídos actualmente para esas voces en la tierra.

Yo me acostumbré al coloquio y les dije:

—Este mundo tiene que cambiar, lo presiento.

Aquí abajo me dijeron:

—Eso es utópico.

Allá arriba alguien me ha dicho:

— “Lucio, no dudes... Eso va a cambiar. Utópico sería pensar que pueda seguir así/para siempre.”

PRIMERA PARTE

La cosa empezó cuando me trasladé de Caracas a Playa Gran de obligado por mi actividad de trabajo en esa zona. Allí el ambiente se mostró muy diferente de lo que me había circundando precedentemente en la bulliciosa ciudad al pie del Avila. Por cierto, el aterrizaje seguido de los enormes jets que se deslizaban con obstinada frecuencia a pocos metros por encima de mi cabeza, con su ensordecedor silbido, en un principio me desesperó.

Aunque el ser humano no puede tolerar el ruido producido por el goteo de un grifo que no cierra bien, parece asimilar mucho más fácilmente los grandes estruendos. Un amigo periodista me estuvo contando que se había acostumbrado tanto al ruido de la gran rotativa y de los linotipos de su tabloide que cuando por alguna razón de mantenimiento paraban la maquinaria, se le hacía difícil concentrarse para redactar su información. Y esto es muy cierto, me fui acostumbrando al ruido ensordecedor que hacían sobre mi cabeza día y noche los grandes pájaros de metal, buscando la cabecera de la pista de aterrizaje, con los alerones totalmente bajados mordiendo el aire y produciendo el característico silbido ensordecedor.

Desde pequeño había soñado con vivir dentro de un gran aeropuerto al lado de las esbeltas máquinas que parecían brindar a mi fantasía promesas venideras de grandes horizontes y libertades. Tristemente la realidad del adulto es siempre muy diferente al sueño de la infancia, allí estaba yo con mi sueño insoportablemente realizado. Pero como dije, me fui acostumbrando.

En las noches tenía la costumbre de encerrarme en mi estudio, adonde desde muchos años suelo apartarme diaria mente escribiendo algo, leyendo, dibujando, en fin arreglándomelas para acompañarme. Fue en este período cuando empezó mi metamorfosis. Las vibraciones de las poderosas turbinas, lejos ya de molestarme, empezaron a hacerme buena compañía, no me costaba mucho sentirme acomodado detrás de los mandos de aquellos enormes artefactos, dándole más gas al motor de estribor para emparejar RPM con los de babor, leyendo la temperatura en el manifold, controlando desviaciones magnéticas y horizontes, sintonizando el próximo radio faro, buscando altura, conectando el piloto automático o entrando en vuelo instrumental. En fin, allá a los pies del aeropuerto, volví a respirar los gases quemados de la kerosina y a participar aún en forma indirecta en la vida de los hombres del aire, con su cara quemada por el sol y aquella característica mirada propia de quien acostumbra escudriñar lejanas distancias.

En realidad nunca he sido piloto, pero siempre he sentido dentro de mí una inexplicable sensación ancestral que me familiarizaba con la gente del aire y sus actividades.

Siempre, en toda mi existencia, mi desbordante imaginación me ha llevado a situaciones parecidas y no fue sólo imaginación mi vida llena de imprevistos. Una vez, recuerdo, quise poner en mis manos los controles de un pesado antiguo bimotor en vuelo sobre la selva, cuando un desperfecto en una turbina obligó al piloto, amigo mío, a trasladarse a la parte central del fuselaje para efectuar la reparación, mientras yo por casi 20 minutos me las arreglé como pude. Y lo hice bastante bien, por cierto. Otras veces he piloteado naves aéreas al lado de mis amigos pilotos, que siempre se quedaron extrañados por mi "toque profesional", especialmente en algún aterrizaje con viento atravesado. Repito, hay en mí un profundo instinto del vuelo. ¿Reencarnación? ¿Ancestro? ¿Desdoble? No lo podría explicar, pero tengo en mí el recuerdo del planeo, del viraje, del control de la máquina, de los grandes silencios nocturnos llenos de estrellas. Estas sensaciones revivieron en forma incontrolada al lado del gran aeropuerto de Maiquetía. Fue un período extraño, hubo en mí algo así como un insospechado despertar. Los

viajes a la Luna habían dejado en mi subconsciente sensaciones de ansiedad; las noticias relacionadas con los ovnis atraían poderosamente mi atención.

Fue entonces cuando conocí e hice amistad con Daniel, hombre culto, místico, acostumbrado al respeto de su alta jerarquía militar, teósofo, apasionado del espiritismo. Fue él quien me llevó a las primeras reuniones. Conocí a un medium, observaba todo, pero no participaba; algo psíquicamente bloqueaba mi acción. Con mi presencia las reuniones, la mayoría de las veces, se echaban a perder. El medium se agitaba acusando a alguien de los presentes de crear, voluntaria o in voluntariamente, obstáculos al desarrollo de la sesión; un día me di cuenta que ese obstáculo era yo: repentinamente sentí un gran frío y perdí el conocimiento. Entre los presentes había un médico y cuando me desperté, me estaba frotando vigorosamente la espalda. No me había sentido bien. Algo psíquico paranormal se estaba verificando en mí, el medium y Daniel, expertos en la materia, me instigaban a no poner resistencia y a dejarme llevar por la vibración, cuando ésta llegara. Así lo hice, me dejé llevar y empecé a hablar en forma inspirada.

— ¿Hermano quién es usted? — Preguntó una noche Daniel, haciéndose portavoz de los presentes. Llegó una con testación:

—“Somos tripulantes de una nave espacial, proveniente desde las Pléyades, teníamos que entrar en contacto telepático con Lucio. Por el momento utilizaremos únicamente unas cuantas neuronas de su cerebro, si necesitáramos más algún día, así lo haremos; no somos sombras, somos seres provenientes de otras dimensiones.” —Así fue como empezó aquello.

Quizás mi introducción telepática en los umbrales de la cuarta dimensión no hubiese sido tan decisiva y rápida, si no hubiese tenido a mi lado a este hombre verdaderamente excepcional que he llamado Daniel, hombre muy culto, muy sencillo, muy testarudo, extremadamente espiritual y decente en el sentido amplio de la expresión. Nos encontramos por ser de la misma vibración espiritual aunque isoméricamente opuestos: él, ponderado, racional, prudente; yo, impulsivo, intuitivo, atrevido; él, con tendencia a la superstición, a la brujería, las reuniones espiritistas y a la dieta vegetariana; yo, rebelde a este tipo de magia, que tenía y sigo teniendo una espontánea repulsión por toda clase de actividad con los llamados seres de ultratumba y en cuanto a dietas creo (es una debilidad que confieso) que no desprecio ningún plato apetitoso. Estoy casi convencido que si Daniel y yo hubiésemos sostenido entre los dos un bombillo eléctrico, él empuñándolo por su base en el lado exterior y yo poniendo mi dedo en la parte central, estoy seguro, repito, que el bombillo se hubiese prendido, pues los dos estamos cargados de gran potencial energético, pero eso sí, de carga y signo opuesto. Las discusiones de todas las clases entre él y yo duraban noches completas, ya que ninguno de los dos dábamos nuestro brazo a torcer. La verdad es que los dos nos apreciamos muchísimo: no es posible que dos personas puedan discutir tanto tiempo entre sí, si no se apreciaban recíprocamente. Nunca una persona inteligente podría estar discutiendo con otra si lo considera mediocre. Quise dejar sentado todo esto, en este libro, con respecto a mi querido amigo Daniel, porque a su ayuda y estímulo inicial debo mi introducción en ese mundo esotérico que absorbió totalmente mi ser. Estando al lado de Daniel hice predicciones muy acertadas y los casos de clarividencia fueron cuantiosos y notables. Tuve preavisos que me anunciaron peligro de muerte para un hijo de él y los hechos se desarrollaron con extrema precisión en la forma prevista. Logré con gran exactitud preanunciarle a Daniel los resultados de un cateterismo que le fue efectuado en Cleveland (USA).

“Durante este examen la maquinaria se echará a perder.” Le preavisé. Así fue, mientras le estaban introduciendo el catéter en el brazo a Daniel, el equipo se dañó y fue necesario repararlo.

Otra vez, hablándole sustraído de su vehículo un maletín que contenía papeles de negocios, me pidió que le ayudara de alguna manera a recuperarlos; después de concentrarme logré la visión de sus papeles esparcidos por debajo de un puente, al lado de una Carretera que me pareció una autopista. Efectivamente, los papeles fueron encontrados por un empleado del aseo urbano, en el mismo sitio de la visión y como varios de ellos llevaban apellidos y direcciones de amigos, le fueron devueltos.

Creo que si Daniel no hubiese seguido un inexplicable impulso que le llevó, con toda su familia a trasladarse, a vivir en la Gran Sabana, adonde Venezuela confina con Brasil, creo, repito, que hubiéramos podido realizar juntos hazañas de imprevisible importancia en el mundo de lo trascendental. Pero algo evidentemente nos quiso separar. Eso fue fruto de una mente superior que así lo quiso y así lo acepté, sin poder me olvidar jamás de mi dialéctico hermano, a quien deseo luz, paz y amor.

Regresando al tema de cómo se desarrollaron los hechos, en esta misma época (alrededor del año 70) me llegó en forma telepática la imagen de Sao. La exposición de estos hechos puede parecer algo monótona y quizás no reúna características de interés narrativo, pero es necesario para que el lector pueda ambientarse y situarse anímicamente en el lugar psicológico y así comprender hechos y circunstancias.

Un día domingo desperté muy temprano con el inexplicable deseo de pintar, a veces me dedico a manipular colores y pinceles, pero en un total auto didactismo, sin que nadie nunca me haya explicado las técnicas básicas de la pintura. En aquellas primeras horas dominicales fui alineando colores en un pequeño pedacito de madera que tenía a la mano y, sin haberlo planificado en absoluto, salió de mi inspiración un cuadrado representando a un bosquecillo, con un riachuelo en su parte central y un pedazo de cielo entre unos árboles con algo redondo en el medio, no sé bien si sol o luna, ya que aquello podría haber sido de día o de noche. La hechura del cuadro no duró más de 20 minutos: es mi tendencia cuando de creación se trata, hacerlo siempre muy apresuradamente. Dejé el cuadrado secando en un mueble del comedor y me dediqué como todos los domingos por la mañana al cuidado de mis matas y mis animales. En la noche subsiguiente regresé bastante tarde de la casa de Daniel que vivía a unas cuadras de distancia. Regresé malhumorado por haber discutido con él, como siempre, por las diferencias psicológicas que con des pecho por parte mía me impedían producir en Daniel las vibraciones que tanto hubiese necesitado nuestra unión. Al pasar frente al cuadrado que se estaba secando había una penumbra acentuada en ese cuarto, sólo llegaba parcialmente el reflejo de la iluminación de la calle. Al pararme un instante enfrente del mueble del comedor para dejar allí como de costumbre las llaves del coche, oí una voz: —“Lucio, por qué angustiarte tanto por algo tan poco importante. ¿Qué harás mañana cuando tengas que enfrentarte con lo que te espera?”

—Levanté automáticamente mi cara hacia el sitio desde donde me pareció llegaba la voz y muy emocionadamente pude constatar que el cuadrado del bosque había desaparecido y, en su lugar, la imagen de una cara sonriente me estaba mirando mientras algo como una mano a la altura de los ojos, me estaba saludando. Sin más comentarios porque me sería imposible describir la sensación que tuve. (En este libro encontrarán reproducido, con su mismo color, de un tamaño

casi idéntico, apenas inferior, este cuadro.) Unos días después, en una de las reuniones que se empezaban a hacer con alguna frecuencia en mi casa, con amigos, algunos médicos y técnicos en electrónica, a petición de uno de ellos que había preguntado nombre y características del Ser que empezaba con impresionante acierto y originalidad a contestar telepática mente por mi boca, incursionando con notable desenvoltura en los campos más variados y profundos de las ciencias, llegó la contestación:

— “Soy Sao, el Hermano Mayor de las Pléyades, estoy parcialmente en Lucio. Por su boca les llegarán contestaciones y mensajes, quise enviarles mi esencia en la forma de su dimensión, en el cuadrado del bosque que Lucio pintó. Este cuadrado es sagrado y tiene poder. Un día se sabrá cómo y cuándo “— Definitivamente estábamos en “algo”, para utilizar una expresión que gusta a los jóvenes de hoy en día. Los mensajes fueron llegando, los podrán leer al final de este libro en las páginas amarillas. En principio se me habló muy poco, cosas con respecto a “Las montañas altas”, “Las grandes piedras”, “La Pirámide”, etc., etc. Pero después en mi mente, estos conceptos fueron tomando nuevas formas; o mejor dicho, con el transcurrir de los días, de los meses, de los años, empezó progresivamente con mayor evidencia a llegar información, siempre más vigorosa; llegó un momento en mis conferencias, charlas o sencillas reuniones entre amigos, que no le temía más a cuantas preguntas se me pudieran hacer. Sentía la seguridad de poder contestarlo todo, sentía en mí, vivísimo, como un sexto sentido de la interpretación intuitiva, como si efectivamente se hubiese prendido en mi mente una pantalla capaz de suministrar a petición de mis neuronas todo detalle informativo, y contestaba inmediatamente a las preguntas que me formulaban o que yo mismo me hacía. Lo que más me extrañó con respecto a estas florecientes predisposiciones extra sensoriales fue el hecho de que nadie parecía querer aprovechar esta posibilidad de preguntar y de recibir contestación, ya que las preguntas que se me hacían casi siempre eran banales y sin importancia.

En tantos contactos que he tenido dialogando con personas en mis charlas o conferencias, acostumbro responder a las preguntas de los presentes. Con increíble regularidad se me han pedido consultas en privado, lo que me hacía suponer que se trataba de hechos muy importantes o trascendentales para ellos, sin embargo la pregunta, en esas circunstancias de ademanes, palabras y comportamientos tremendamente misteriosos, por parte del interlocutor, era trivial. El coloquio se desarrollaba siempre en un sitio apartado, donde se presumía nadie nos podría escuchar; los gestos y murmullos introductorios eran propios de quien está conspirando para tumbar gobiernos y de espías. Seguía mi interlocutor: —“Hermano Lucio, soñé que caía sangre desde el cielo. . .“ o de otra manera:

—“Hermano Lucio, yo no sé si es realidad o es sueño, pero se me presenta casi todas las noches un ser extraterrestre. El dice que viene de Venus, tiene el pelo rubio, los ojos azules como si fueran metálicos y las orejas puntiagudas. . y otros más:

—“Hermano Lucio, yo tengo un amigo que también recibe ‘estas cosas’. El otro día nos dieron una cita para dentro de tres meses, dicen que nos van a llevar a su planeta. . .“

Bueno no alcanzarían las páginas de este libro para describirles los “casos” de esta naturaleza.

La situación para quien se encuentra sumergido en “estas cosas” (para utilizar la misma terminología interpretativa) es por lo menos incómoda. De niñas bonitas que han soñado con extraterrestres rubios, de dos metros de altura, buenos mozos, que les estaban abrazando, está lleno el mundo de la parapsicología.

En otras palabras, creo firmemente que si alguien con temperamento psíquico sensibilizado se acuesta todas las noches deseando con todo su ser mental dormirse abrazado a un oso polar, después de un determinado período de insistente deseo-sueño, no se extraña si tendrá que dividir su cama algún día con el gran animal.

Si yo tuviera a disposición una fuente de información accesible, buscaría solucionar con mis preguntas la cuadratura del círculo y el movimiento perpetuo, la levitación antigravitacional o por lo menos el problema del tránsito en la ciudad de Caracas.

Lo que suelen preguntar es que si Jacqueline volverá a casarse con un millonario, o si la Taylor se casará con Richard de nuevo. Hay unos perspicaces que preguntan si es verdad que un planeta gigante está por chocar con la tierra o si es verdad que hay extraterrestres malos que se llevan a las personas. Es mucha la paciencia y humildad que tiene que tener una persona poseedora por fortuna o por desgracia de estas características paranormales para contestar. Si la pregunta es pueril y de poca importancia, hay que saberse alinear con los límites evidentes de la mente que pregunta para no caer en una tentativa soberbia, respondiendo inoportuna mente.

—“Lucio, no sientas repulsión si algún día tienes que re volcarte en el lodo, piensa que el lodo no está formado por otra cosa que agua purísima mezclada con cantidades de diferentes sustancias como sales, tierra y todas ellas jamás podrían ensuciarte.. .“ —(Son palabras de Sao, el Hermano Mayor de las Pléyades.) Entonces hay que contestar a preguntas banales, aún cuando no se tengan ganas de hacerlo; y lo peor de todo es que estas preguntitas son el prelude de tumultuosas polémicas generadas por los estímulos inconscientes de una mediocridad intelectual que confía en la discusión des ordenada como sistema constructivo. Otras veces el problema es isoméricamente inverso, llegan preguntas sustanciales y/o sustanciosas a las cuales quisiera contestar con entusiasmo, diáfana claridad, pero en toda la excitante fono dinámica expresiva del diccionario que usan los humanos para comunicarse, únicamente poseo tres definiciones totalmente ciertas, únicas, efectivas en la formulación de conceptos básicos. Son ellas: Dios, Amor y Átomo. ¿Cómo explicar a mi interlocutor, que se quedó psíquicamente en el ayer con su pregunta, la sintomatología de mi mente sensitiva, extremadamente estimulada por vibraciones general mente pertenecientes en su dinámica proyección al mañana del tiempo? Existe en mi intuitiva interpretación la seguridad de que ayer y mañana pertenecen ambos a este eterno presente de Teilhard de Chardin, donde el factor conciencia sustituye todo otro concepto de tiempo-espacio Einsteniano.

Al hijito que le preguntaba al padre, alto técnico de la ingeniería espacial de la NASA:

—“Papá, ¿cómo está hecho el cerebro electrónico que permite actuar a la sonda que desde la Tierra enviamos a Marte?”

El padre contestó:

—“Hijito, ¿tú sabes cómo está hecho un limón? . . . bueno, pues el cerebro electrónico. . . , es otra cosa”.

Por cierto no fue brillante tal científico como padre, ni fueron sobresalientes sus características en cuanto a docencia se refiere. Siempre hay una forma de explicarle algo a alguien, en proporción a los conocimientos de quien ilustra y de los de quien pide la información; pero un técnico de la NASA indiscutiblemente no tiene por qué poseer disposiciones para la enseñanza. Desgraciadamente muchas veces no las poseen ni los que se dedican permanentemente al sector de la instrucción pública. De todas formas cuando alguien me pregunta por ejemplo:

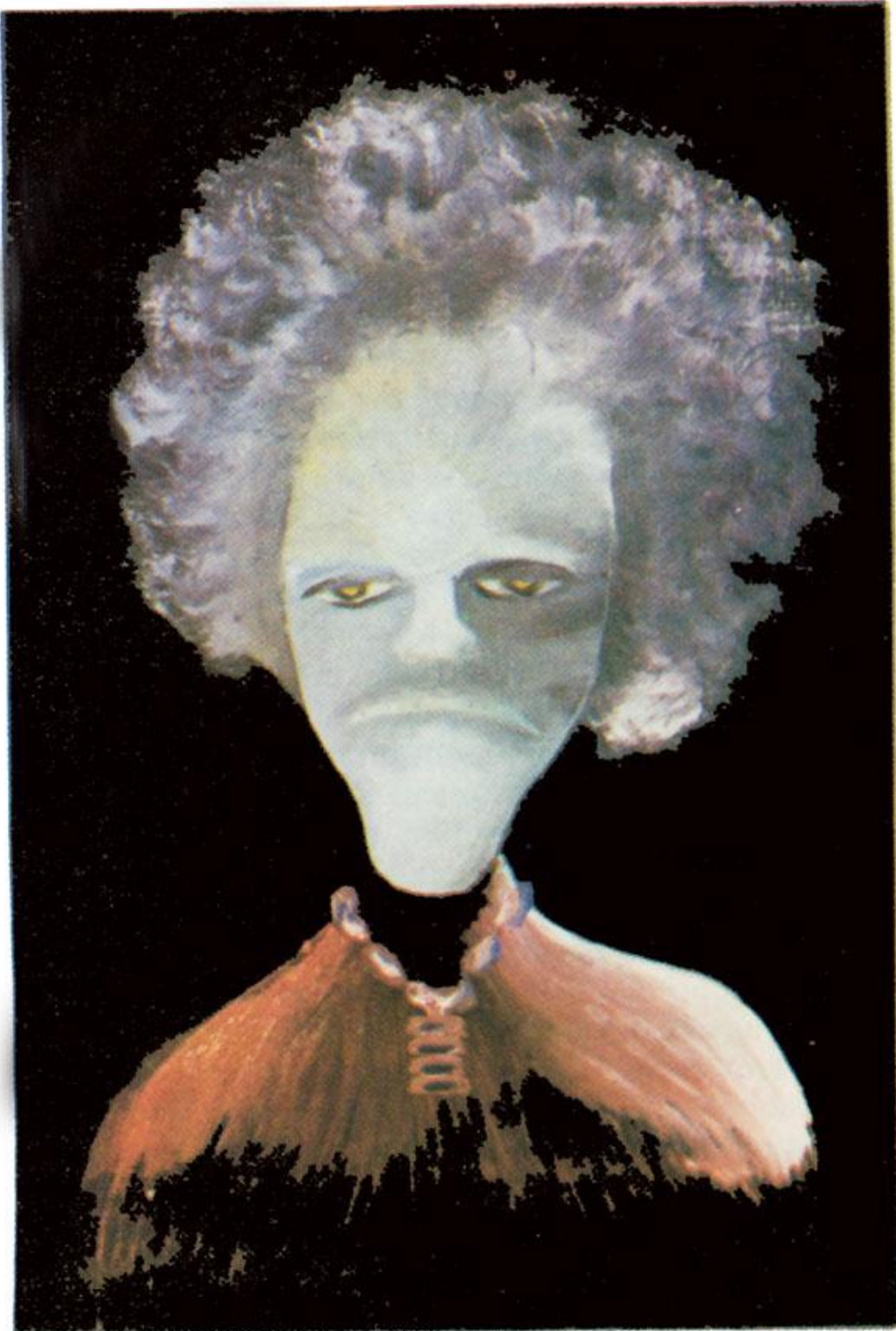
—“Lucio, ¿cómo está hecho Dios?”

A esta clase de preguntas casi siempre acostumbro citar la anécdota del científico de la NASA y del limón. Y Dios me perdone. . . No por lo ofensivo que pueda parecer la comparación, es otra la razón: es que en mis meditaciones descubrí que Dios y el limón, son una misma cosa...

Que Dios me perdone la forma que utilizaré para explicar esto a alguien. . . algún día.

Quizás me haya salido algo del tema que me había pro puesto, al comentar la forma de cómo suelen hacerme preguntas.

Era mi intención pararme algo sobre estos temas antes de empezar lo de las “Altas montañas”, del “Lago Gran de”, de las “Grandes Piedras” y de la “Pirámide”. Antes que todo quiero aclarar que cuando hable del “Lago Grande” será mi intención hacer referencia a una zona geográfica mucho más vasta de la que actualmente el Lago Titicaca pueda geográficamente ocupar, además consideraré este lago en su lejano pasado, cuando fue centro de operaciones de las naves extraterrestres, provenientes de las Pléyades. No conozco el sitio, en el sentido de que nunca estuve físicamente allí; pero han sido tantos los viajes mentales a este lugar que siento una gran familiaridad con su geografía y con los hechos relacionados con las naves que por allá pasaron.



“Kier, Comandante científico de misión en la Tierra, proveniente de Electra. Capitán de 5 barras.”

Flash 1

ABORDO

El amigo Kier me estaba esperando, sus pies, calzados con botas de tejido aparentemente muy flexible, con una suela bastante gruesa y curiosamente fosforescente, pisaban firme mente la arena húmeda de la playa. El ovni, increíblemente grande, se mecía con un característico zumbido adormecedor, a unos escasos diez metros por encima de la cabeza del científico de Electra.

La mirada de Kier era severa, casi un poco triste, un absurdo tratándose de él. Sin embargo, su boca muy larga y sutil, aunque estuviese naturalmente arqueada hacia abajo, parecía sonreír. El pelo del extraterrestre, blanco y abundante, extremadamente sutil como pluma de cisne, no se movía mínimamente en su cabeza, aunque el viento proveniente del mar tenía totalmente alborotadas nuestras cabelleras. Los brazos del hermano Kier estaban extendidos, las palmas de las manos miraban hacia arriba. Su cuerpo enfundado en un traje adherente, extremadamente sencillo sin ningún botón, cierre, bolsillo o costura. Era ágil, esbelto; pero totalmente desprovisto de bultos musculares, las espaldas redondas, más bien estrechas y caídas. El cuello muy delgado ostentaba un grueso collar de metal gris opaco, al frente una insignia rectangular con cinco barras de oro. El tejido del traje era completamente diferente al de las botas, su color rojo vino tenía la brillantez del vidrio de este color. Un cinturón completaba su atuendo, la hebilla emitía una fosforescencia intermitente, a diferencia de la de la suela de los zapatos que era permanente.

Desde un sitio lateral de la parte inferior del enorme casco, de la gran nave, una amplia claraboya dejaba ver una brillante luz verdosa, que alumbraba todo el interior del vehículo. El doctor Kier se encontraba en el centro de aquel cilindro luminoso, que marcaba en la oscura arena un círculo de aproximadamente ocho metros de diámetro.

Nos habíamos parado Lila y yo, sumamente emocionados y con razón, ahí estaba el amigo Kier, el compañero de tantos mensajes telepáticos recibidos. Le había reconocido inmediatamente, el cuadro que tenía en mi estudio, pintado por mí bajo su guía e inspiración, se le parecía totalmente. Bajando su cabeza, junto a un elocuente gesto de sus manos extendidas, nos hizo entender que nos acercásemos. Así lo hicimos. Al entrar en el cilindro de luz proveniente de la nave, repentinamente terminó el ruido del viento y el profundo suspirar del mar. Al fin nuestro pelo se quedó quieto en nuestra cabeza. Nos invadió el cuerpo un sentido indescriptible de paz, me sentía feliz. Miré a Lila a mi lado, tenía una expresión sobrenatural, sus ojos estaban bañados de lágrimas.

—“Sí, Luí” —me dijo sonriendo.

—“Vamos, Lua” —Le dije tocando espontáneamente la fotocélula de mi cinturón de tritio. Sin esfuerzo alguno ascendimos hacia la nave. Habíamos perdido la gravedad y estábamos en vibración ascendente moderada. Al llegar, en el receptáculo de acceso, el piso se cerró inmediatamente diafragmando hacia un punto central. Otros dos hermanos nos estaban esperando; me di cuenta que me estaban transmitiendo vibraciones melódicas de armonía. Y espontáneamente correspondí de la misma forma. El doctor Kier con los brazos doblados en el pecho, con la palma izquierda hacia arriba y la derecha hacia abajo, por encima de la izquierda, bajó la cabeza con ademán de respeto. Extrañado me situé mentalmente en desdoble afuera de mi cuerpo y me vi. Me reconocí, sí, era yo, únicamente mi pelo ahora estaba totalmente blanco,

como el del doctor Kier. Tenía el mismo traje que ellos, tenía las mismas botas de gravedad adaptable. Lua también endosaba el traje de misión, un gran mechón blanco cubría la parte izquierda de su cabellera, de su cuello colgaba el collar de distinción con el triángulo y el círculo de los hermanos de confianza. Automáticamente llevé mi mano derecha y encontré mi símbolo, a la altura del pecho, mis dedos tocaron cinco barras. Miré alrededor, todos habían bajado su cabeza, Lua también tenía baja la suya. Entendí que era el jefe y se me marcó en mi frente mayormente la arruga de la responsabilidad.

Con amor transmití el mensaje de despegue.

Con amor, creciendo la gran rueda extrema de esferas polarizadas, empezó a girar vertiginosamente, suspendida en el plasma de resonancia estática, neutralizando con creciente estremecedor, los átomos, todos alrededor. Succionados por el tubo de vacío, que él mismo iba produciendo, el ovni, se fue levantando acelerando gradualmente su marcha. Atrás quedó la tierra y una larga y penosa misión cumplida.

Nuestro planeta Tierra tiene grandes vacíos en su interior y en especial modo, en su parte central. El magma, los vapores, las vibraciones, etc, constituyen fenómenos de varias índoles, propios de la llamada costra terrestre; mal podríamos aceptar el hecho, como notoriamente divulgado y dado por cierto, de un núcleo central de metal en fundición sustancialmente en estado líquido, ¿cómo balancear esta teoría con las leyes relativas a la constante de rotación del planeta Tierra? Prueben haciendo rotar sobre una superficie plana y lisa, un huevo de gallina en estado natural, quiere decir con su parte central líquida. Para que este huevo pueda rodar libremente será necesario ponerlo a hervir hasta endurecerlo. Al transformarse así en una sustancia homogénea mente sólida rotará perfectamente bien.

Con esto quiero afirmar que la Tierra en su parte central no puede contener materia en estado sólido por los efectos de la constante de rotación; o diferentemente este núcleo tendría que estar constituido por un espacio vacío de considerable amplitud. Y no sería únicamente nuestro planeta Tierra el que estaría vacío por dentro; muchos, probablemente todos los planetas del universo, estarían vacíos por dentro. Con mucha probabilidad se recordará el lector cuando los científicos de la NASA hicieron caer, a propósito, parte de una nave enviada a la Luna, al suelo del satélite, con el fin de medir sus reacciones vibratorias. Se divulgó la noticia (recuerdo perfectamente), de que al golpear el artefacto espacial con fuerza al suelo lunar, éste resonó como una “campana vacía por dentro”. Entonces, ¿por qué no podrían la Luna, la Tierra y otros planetas del universo estar vacíos por dentro, en lugar de este absurdo núcleo de metal fundido?

Estoy telepáticamente informado de que los extraterrestres han utilizado y utilizan este vacío interior de la Tierra y de los otros planetas del universo. Son varios los sitios por donde los extraterrestres pasan al interior de la Tierra. Ellos podrían prácticamente introducirse en cualquier punto del globo; pero es indispensable que lo hagan en determinado sitio donde una masa de agua pueda absorber las elevadas frecuencias vibratorias generadas por los poderosos campos magnéticos de las naves espaciales.

Es oportuno citar, para aclarar conceptos, el hecho de que los rayos cósmicos (productores en las grandes profundidades del espacio de mesones y, por lo tanto, de partículas de antimateria— tienen una dureza capaz de atravesar una plancha de plomo de 45 metros de espesor o un equivalente de masa de agua de 600 m de altura ¿qué pasaría si los hermanos del espacio operaran con la inconsciencia propia de los seres humanos y penetraran en la tierra sin preocuparse de las radiaciones generadas en el desdoble? Pasaría tal vez lo que ocurrió a

principios de siglo en la lejana Siberia donde, a distancia de tantos años, los bosques irremediablemente quemados y una persistente radiactividad nos recuerdan cuando una nave del espacio tuvo que penetrar forzosamente en la tierra, en esa zona geográfica, para extraer determinado mineral acumulado en este sitio y del cual estaban extremadamente necesitados. Esa misma fue la razón del estruendo que se oyó en el Estado Carabobo, en Venezuela, a mediados del año 1976, cuando naves extraterrestres tuvieron que penetrar al interior del planeta en este sitio y lo hicieron a través del Lago de Valencia, donde había suficiente masa de agua para absorber radiaciones. Lógicamente los que acudieron al lugar, al producirse el estruendo, ciudadanos, bomberos, policías, y demás autoridades no encontraron nada, “ni las tuercas del platillo que acababa de estrellarse” (SIC). Hubo rupturas en los vidrios de los edificios en la zona adyacente y las autoridades de la aviación militar y civil informaron que ningún jet ultrasónico había volado ese día por el lugar.

A través de las aguas del Antártico, entre 140 y 150 grados de longitud Este, casi enfrente de Australia, naves del espacio penetran al centro de la Tierra. Estas aguas, circundadas de hielos eternos, conservan una temperatura insospechadamente caliente. En otro lugar, en Arizona, también hay un sitio obligatorio de penetración (no muy lejos del gran Cañón del Colorado), por encontrarse entre aquellas montañas, a poca profundidad, el mineral que las naves necesitan. Y en el Lago Titicaca, al pie del templo que los padres levantaron a Kinti y Killa, las naves de la estrella Maya de la constelación de las Pléyades entraban en la tierra para concluir actividades relacionadas con las misiones. Y desde las profundidades del mar, enfrente casi a la Isla de Elehuteria, las naves de Electra (estrella de las Pléyades) contribuyen en la coordinación de vectores magnéticos desde el llamado Triángulo de las Bermudas manipulando, con bondadoso altruismo fraternal, los factores electromagnéticos necesarios a la permanente estabilización de la capa de ozono que protege a la Tierra de una penetración mayor de rayos cósmicos y ultravioletas. Al perder la faja de ozono sus características, en constante equilibrio electrónico, los terrícolas tendrían que soportar las consecuencias de excesivos procesos de esterilización masiva con la consecuente disminución de las defensas orgánicas y las comprobables complicaciones de factores genéticos en la procreación.

Y esto contesta a una de las preguntas que con más insistencia me ha sido hecha. La pregunta en cuestión, palabra más o palabra menos, suele ser siempre la misma:

—‘ALucio, ¿por qué razón desde siglos, parece, hay naves espaciales surcando en diferentes alturas el cielo de la Tierra, qué hacen realmente estos hermanos del espacio arriba y abajo en nuestros cielos? Eso parece sin sentido ¿me podría usted aclarar la misión aquí en la Tierra de estos extraterrestres?’

He contestado en un principio, lo confieso, buscando evadir, si no del todo, en gran parte esta contestación. Y es que no estaba autorizado a contestar totalmente esta pregunta hasta hoy.

¡Lo que los humanos llamarían secreto de guerra... es realmente, secreto de paz ¡... Ya que Ellos no entienden esto de las guerras así como los hombres lo entienden. Así que entrando de lleno a contestar la pregunta tendré antes que precisar unos conceptos aunque pueda parecer que el tema tratado no tiene relación con la pregunta formulada.

Lo que más le falta al hombre es un cuidadoso sentido del equilibrio, no equivocadamente cantaba Horacio “In medium est virtus” (en el medio, en el equilibrio, está la sabiduría). Por ejemplo (eso lo podrán leer así como llegó, en grabación telepática dirigida a los médicos, en las páginas amarillas al final del libro) mal nos expresamos cuando hablamos, con respecto a

nuestra salud, de enfermedades. No existen tales enfermedades, sería más exacto hablar de desequilibrios orgánicos. Hasta con respecto a lo que solemos llamar infección o enfermedad infecciosa se trata de un desequilibrio debido a la excesiva virulencia de los bacilos representantes del mal, los cuales por no encontrar suficiente reacción en las defensas orgánicas atacan desequilibradamente y ganan la batalla. Estas generosas defensas son verdaderas vacunas permanentes que nos defienden de los ataques maliciosos diariamente. Estas defensas, bacterias, microbios y bacilos al fin, en un constante equilibrio de tolerancias, equilibrio que podría romperse si agentes esterilizadores actuaran, directa o indirectamente, afectando su potencial y derribando este optimum defensivo tan oportunamente establecido.

Es notorio el efecto esterilizador de los rayos ultravioleta:

en muchos locales donde se usan copas y se venden bebidas es obligatorio utilizar anaqueles donde los vasos de vidrio después de lavados, quedan expuestos a lámparas productoras de rayos ultravioleta con el fin de esterilizarlos. Estos rayos ultravioleta y otros, tan o mucho más esterilizadores, embisten constantemente la Tierra con su acción tremendamente destructora de gérmenes. Sería catastrófico que estos rayos no llegasen con suficiente intensidad, así como peligrosísimo sería si tuviesen que llegar con demasiada vehemencia. Es apropiado, como medida profiláctica altamente recomendable, la exposición al sol (y no sólo al sol por cierto) de la ropa de cama; en las ciudades europeas especialmente en Francia, Italia y España toda buena ama de casa acostumbra, y es lo primero que hace al iniciar su día, exponer al sol colchones, almohadas y ropa de cama. Hoy esta costumbre tiene tendencia a desaparecer por indiscutibles factores de estética urbana y por la misma arquitectura moderna que, sin entrar en detalles, obstaculiza observar esta norma. De todas formas en muchos sitios todavía se acostumbra hacerlo así.

Regresando al tema central, es evidente entonces, repetita Juvat (Las cosas es bueno repetir las) que un exceso de estos rayos sería tan dañino como una total o parcial carencia de ellos.

¡Equilibrio, equilibrio, equilibrio!. . . ¿Y cuál será ese elemento equilibrador que tiene que operar constantemente cuando la emisión, y por lo tanto recepción, de estos rayos varíe? Su densidad no puede ser constante porque seguramente esa pura energía cósmica obedecerá a la Ley Universal relativa a la emisión y recepción permanente de energía con respecto a la materia misma; así, pues, el efecto regulador, el que nos protege y defiende constantemente, es la atmósfera terrestre y particularmente esta enorme banda de ozono en su estrato más bajo que tiene el poder, entre otros, de absorber y por lo tanto regular los rayos ultravioleta provenientes del espacio. Hay procesos electrónicos en gran escala para efectuar tales regulaciones (los grandes chispazos muchas veces producidos por cortos-circuitos producen ozono con su olor característico y apreciable), estos procesos desde que los seres humanos existen, están manipulados, además de una permanente adaptación ecológicamente eficiente, por seres extraterrestres con sus naves en constante actividad en relación con eso y otros factores pertinentes; nos es difícil aceptar que unas simples naves, aún siendo espaciales, puedan representar factores energéticos tan importantes como para influenciar las características geofísicas que se están considerando en este caso. Pero les puedo asegurar que no es necesario recurrir a las grandes naves, a las que conocemos como “naves madres”, un sencillo platillo volador (*vulgaribus dicendis*) en determinados casos, grupos de platillos voladores, representan suficiente acumulación de energía para solucionar este problema. Hay que tener presente que los hermanos del espacio utilizan sistemas superconductores, corrientes estáticas y energía

elemental, miles de millones de veces superior a la conocida actualmente. Además conocen sistemas para acumular mega-amperios en gran escala. Más adelante hablaré, en los límites permitidos, del funcionamiento de un Pi-Tau (77°), el más pequeño artefacto espacial que llega a la Tierra en misión casi permanente. Hablaré del propulsor acéntrico magnético y de cómo mediante estas naves suelen producir, almacenar y distribuir energía electrostática, tan necesaria a nuestra banda de ozono y a nuestra propia vida.

Así que una de las razones del aparente navegar sin rumbo de las naves del espacio en nuestro cielo se debe exacta mente a este permanente y delicado control. A nosotros los humanos, nos cuesta, quizás demasiado, aceptar que inteligencias tan superiores puedan estar metidas en esa faena aparentemente trivial y sin nexo. Sería por ejemplo como si el Director General de Tránsito de Londres, solicitado por una llamada telefónica se levantara de su cama a las dos de la madrugada para ir a ayudar al viejito que se quedó, en las afueras de la metrópoli, con un caucho pinchado y sin fuerzas para efectuar el cambio. Los conceptos de jerarquía, ética, prestigio y sentido común, interpretados todos ellos al “estilo Tierra”, nos hace sonreír con escéptica inacepta’ al pensar que un tan alto funcionario londinense pudiera actuar en tal forma. En las leyes del espacio jerarquía es servicio; cuanto más dotado nuestro cerebro, más le debemos a Dios y por isomérico reflejo, a los que necesiten ser asesora do por nuestra inteligencia. En la mente cósmica, servir es tan espontáneamente aceptado como lo es el deseo de poseer bienes para el ser humano.

‘ Tienes dos panes? Uno no te pertenece, es del hermano que no tiene’ son palabras de Sao, el Hermano Mayor de las Pléyades.

Hay muchas expresiones que para Ellos no significan nada, como eso de ser “altruista”. Para poder entender esta expresión hay que poseer claro el concepto de individualidad, propiedad y egoísmo; pero Ellos usan muy poco la expresión “yo”, casi siempre prefieren adoptar el sustitutivo “nos otros”. No son dueños de nada porque poseen totalmente a Dios y tener a Dios es tenerlo todo. Lo único quizás que podría interpretarse como algo egoísta en Ellos sería el gran entusiasmo que ponen en hacer el bien, y también este concepto “hacer el bien” está equivocado, refiriéndonos a ellos, ya que “hacer el bien” es una forma de actuar de quien podría también no hacerlo y es absurdo pensar que Ellos podrían actuar operando mal; es absurdo, ya que nos referimos a seres casi perfectos, que no obran mal nunca pues su forma intrínseca de ser es actuar siempre con amor, hasta el punto de ofrecer el lado derecho de la cara a quien le golpeó el izquierdo, así como lo pregonó el extraterrestre de Nazareth en aquel entonces; no es difícil ofrecer el lado derecho de la cara a quien te golpeó el izquierdo; cualquiera de nosotros puede hacerlo con un mínimo de esfuerzo y sacrificio, lo difícil es ofrecer nuestra cara al golpe, con amor, sólo así se vuelve aceptable el hecho de que los hermanos de las estrellas, siglos tras siglos, estén pendientes de sus hermanos inferiores o sencillamente de sus hermanos diferentes, ya que en el concepto del Todo Universal tampoco cabe, ni geográfica ni psicológicamente, concepto alguno de superioridad.

¿Qué es superior, un sartén o una antena de televisión, si se trata de freír huevos, van a abogar decididamente por la sartén, pero si mi deseo es recibir el noticiero, una buena antena es lo más indicado. Así pues, la deducción es fácil, ni la sartén es superior a la antena; ni la antena es superior a la sartén, cada objeto sirve según el uso para el cual ha sido des tinado. Sencillamente, la sartén y la antena son dos útiles artefactos uno diferente del otro; así mismo, el

“bípedo humano” no puede considerarse ni inferior a los espaciales ni superior a los animales de su propia tierra.

¡Oigo gritos de filántropos conservadores! ¡A muerte ese Lucio blasfemo! “ es esto, nosotros los hombres iguales a los animales? Ese loco hablador de platillos a lo mejor hasta sería capaz de decir que los animales son superiores a nos otros.”

Hermanos, les pido humildemente perdón: la culpa no es mía si en la Tierra tanto se estima a este imprescindible concepto expresivo de superioridad e inferioridad. Prueben a levantar un tronco de un árbol y después me dirán si no es superior un elefante; prueben a buscar el rumbo en su embarcación sin instrumentos, en la noche sin estrellas y después me dirán si no es superior una paloma mensajera, y ¿por qué dejó que la pesada viga le tapiara cuando con el movimiento sísmico la casa se desmoronó a sus pies?, ¿por qué no hizo como su gato que desde la mañana había desaparecido, escondiéndose entre las raíces de la poderosa encina, al fondo del jardín?, ¿qué más hubiese pagado por poseer usted la evidente superioridad sensitiva del “gato Mustafá”?

Sin embargo, el elefante en su idioma le llama “amo” y busca el pienso y el amor que usted le va a brindar. . . sin embargo, la blanca paloma le agradece con su “currucucú” el palomar que usted le construyó cerca de su techo. . . sin embargo, Mustafá suele restregarse en sus tobillos antes, quizás, que todos los integrantes de la familia, cuando usted regresa en la noche de su diaria faena. Todos ellos le demuestran amor incondicional y jamás se les ocurrió mentalizar su superioridad. Es cierto, hemos inventado grúas, brújulas, sismógrafos; pero quizás jamás hubiésemos podido construir la ciudad del Lago Titicaca. Y cuando por debajo del polo Artico, sumergido bajo los hielos, un Nautilus tuvo que buscar rumbo, muy poco sirvieron los instrumentos magnéticos en esta zona. Hasta parece que se utilizaron a bordo cerebros telepáticos, allá donde la aguja giraba alocadamente, imitando (¿no es notorio el resultado?) las prerrogativas de un animal inferior como la paloma mensajera y en cuanto a las catástrofes ocurridas tras los movimientos telúricos, si actuaron los sismógrafos, es cierto; pero cuán evidente prueba de impotencia humana es la colaboración de estos instrumentos que se limitan a que las agujas se salgan de su vástago dejando grabado en una tira de papel el grito horripilante del terror humano, incapaz de prevenir como el gato “Mustafá” la tragedia frenética de la tierra exhausta por tanta humana incoherencia!

Así que aconsejo hacer un esfuerzo de humildad y dejar esta manía de quererlo juzgar todo como si supiéramos de verdad, lo que es bueno, lo que es malo, lo que es superior y lo que es inferior, Y eso no sólo psicológicamente, sino hasta desde el punto de vista de un sitio en el espacio, la definición de superior e inferior no tiene sentido.

“Lucio, en su tierra se conocen muchas leyes; muchas de e/las son universales y por lo tanto correctas...; pero los hombres ¡qué poca importancia le dais al sistema en la cual estas leyes tendrían que ser aplicadas!” Palabras de El, naturalmente de Sao. Ya Einstein nos habló de eso en su inspirado relativismo.

Si se le rompe (ejemplo imaginativo) la guaya a un as censor, éste empezará a precipitarse a través de los millones de pisos de un edificio construido por nuestra divina fantasía; si a uno de los pasajeros del ascensor que se está cayendo, se le desprendiera el botón del cuello de la camisa, este botón quedaría aparentemente flotando en el espacio, ya que se esta ría cayendo según las leyes de Newton “a la misma velocidad de los objetos circundantes”. Hay más, si traemos desde el almacén de nuestra imaginación un cohete espacial, asegurando externamente

al techo del ascensor, una vez prendido le proporcionará un importante impulso adicional hacia abajo y como a toda acción corresponde una reacción, indiscutible mente todos los pasajeros del ascensor, botón incluso, irían a parar estruendosamente al techo del mismo, . . . “cayéndose hacia arriba”. Así que en este caso prescindiendo del académico respeto axiomático, el chisme del sistema le estaría jugando lo que se llama una “sucia” a Newton en (a inaceptable aceptación (que me perdone Cervantes también) de ese caerse hacia arriba y francamente, si es posible aceptar esta expresión ¿por qué tendríamos que digerir algo análogo como eso de que ... “Sabrás ayer lo que pasó mañana” (Sao, naturalmente).

Me perdonan la divagación pero creo que era necesaria para sentar conceptos. Espero que mi castellano haya sido lo bastante claro como para que el lector se sienta ahora algo desconcertado; no se olvide de que estábamos hablando de superior e inferior respecto a un sitio en el espacio. Inferior y superior analogía de abajo y arriba a fin de cuentas. No tema, no voy a repetirle lo del ascensor; pero cuando algún amigo le diga: “Nos veremos mañana exactamente en tal sitio y a tal hora”. . . Guarde la expresión para su noche de meditación; lógicamente sí, se encontrarán a la hora y en el sitio acordado, aún si el sitio fuera en el medio del mar, ahí se encontrarían sus dos embarcaciones gracias a sus instrumentos de abordaje, indiscutiblemente los dos y a la hora exacta, estarían allí. Pero lo más cierto es que ninguno de los dos sabrán dónde están y en cuanto a la exactitud de la hora

“Lucio, hasta cuándo creerás en tus absurdas maquinillas, esas que llamáis relojes.” ¿Cómo se puede hablar de algo exacto en esa tierra donde el non plus ultra de la exactitud ha sido representado siempre por las matemáticas? ¿Exactas las matemáticas? Y la imprescindible aproximación en el cálculo de la circunferencia con respecto a su PI (ir) griego 3,1415..., no me parece muy exacto ese número fijo que nunca podrá ser finito por su íntima y estrambótica composición. Algo de eso vislumbró el vidente Max Planck cuando llegó a reparar el desastre con sus novedosos cuantos de energía, eso le pegó duro a los científicos de aquella época, que al final, a regañadientes, tuvieron que aceptar la realidad de lo irreal y la fría ciencia tuvo que salirse de los carriles materia les de o cierto para empezar la época del “Alma Nueva” de Teilhard de Chardin, donde el hombre, al fin, comienza a dudar de su sabiduría científica. Todo esto quizás pueda hacerme aparecer como un visionario prendiendo velas al Dios de la confusión y de la anarquía mental, además, un tipo que como yo cometió la imperdonable ligereza de creer ciegamente en las naves del espacio.

Es posible que esto contribuya a crear confusión en las mentes que me leen, especialmente si ellas pertenecen a estos científicos espontáneos mal llamados “jóvenes inexpertos”; pero hay un pilar psíquico para encontrar la medida, hay un factor común en la inteligencia cósmica para establecer coherencia en la incoherencia de los sentidos; el hermano Einstein, joven y viejo, pequeño y grande, encontró la fórmula...“ $E = mc^2$ ” es la fórmula que prendió la mecha y que hizo estallar la bomba revolucionando conceptos y demoliendo dogmas. Una fórmula que sentó el inicio de un nuevo principio que puede que sea el fin, una fórmula peligrosamente incompleta, Einstein tendría que haber dicho: “Todo es relativo, menos Dios” ¡No lo dijo así ¡No! . . . No lo dijo.

Otra pregunta que muchas veces me ha sido formulada es: ¿Cómo son los hermanos extraterrestres? ¿Tienen antenas en su cabeza? Es necesario antes de contestar a eso aclarar hechos generalizados que más adelante nos servirán para aclarar conceptos. No siempre el tríptico: “Dios, amor y átomo” nos puede explicar rápidamente los hechos, cosas y situaciones

que por su intrínseca contextura exigen determinados conocimientos interpretativos. La parte central de esta gran llave universal en todo caso está constituida por el vínculo amoroso que liga a Dios y átomos y por lo tanto espíritu y materia.

La conceptualización expresada en la pregunta: ¿Cómo están hechos Ellos? Supone la aceptación imprescindible de la forma para abarcar un concepto tridimensional de la materia. Indiscutiblemente la energía pura, reacia a toda conceptualización de forma, no puede por lo tanto pertenecer a lo tridimensional.

El agua, por citar un ejemplo, no tiene forma propia sino la del envase que la contiene. Sin embargo, la gota que persiste colgada al alambre telefónico después de la lluvia parece olvidarse de esa circunstancia limitativa y toma, como si lo hiciese provisionalmente, su forma esférica que mantendrá siempre que no vuelva a establecer contacto con otra cantidad de líquido en el cual pudiera haber caído. Así pues, el agua nos aparece como una atrevida irrespetuosa por lo que a forma se refiere; pero apartando esta observación, que más adelante volveremos a considerar, difícilmente encontraremos en la naturaleza algo que no busque respetar el concepto de forma. Por esto se Cree Que Nada Puede Alcanzar La VE LO CIUDAD DE LA LUZ.

Piensen nuestros sabios que la masa disminuiría con la velocidad y si algo tuviera que moverse con la velocidad de la luz, su masa proporcionalmente tendría que disminuir tanto y tan rápidamente que perdería finalmente su forma hasta transformarse en energía pura. Eso tridimensionalmente hablando, ya que no hay obstáculo de esta naturaleza para algo que aspira trasladarse sin forma y con un concepto de masa que únicamente podría ser energético. La energía pura (ejemplo la mente y por mente no entiendo absolutamente el cerebro) puede trasladarse a velocidades insospechadas, la mayoría de las veces con matices de instantaneidad. Prácticamente, resumiendo, lo que no tiene forma tiene límite de velocidades superiores inaplicables por la conceptualización tridimensional humana, nada raro tendría que Ellos al trasladarse a través de los infinitos corredores del vacío estelar adquieran una inconsistencia energética en sustitución de la forma primaria vinculativa para que su traslado se efectúe en la coherencia pura de lo instantáneo o, en determinados casos, con aceleraciones tales que hacen eliminar todo concepto de tiempo hasta lo inaceptable del pretiempo como lo de la consecuencia que se adelanta al hecho: “Sabrás ayer lo que pasó mañana.”

Toda esta elucubración mental, sencillísima por otra par te en la síntesis de la pura lógica universal, para justificar las reservas necesarias a la contestación de la pregunta: “ están hechos Ellos?” De todas maneras, Dios, Evidente

—Mente, no quiso jugar a los dados con el Universo. Existen leyes tácitas no vinculativas ni justificativas, por cierto; pero evidentes hasta para nuestras limitadas posibilidades de observación. En todo ser viviente las orejas suelen ser dos y puestas a ambos lados del cuerpo, con preferencia de la cabeza, casi todos poseen un órgano de reproducción, el mismo acto amoroso parece ser universal, todos ellos caminan, nadan, vuelan o se arrastran; pero ningún animal u organismo posee ruedas para trasladarse; una gran mayoría come por la boca y defeca por un tubo anal; todas las criaturas por nos otros conocidas aman, se defienden, operan pensando, duermen y juegan. Un hombre, una gallina, un sapo, un caimán se parecen enormemente; cada uno de estos cuatro ejemplares tiene corazón, hígado, lengua y todos ellos gozan felices rascándose o tomando la siesta. Quiero decir que, aún indiscutiblemente siendo sobresalientes las características que distinguen a un individuo de otro, es impresionante el hecho de que todo organismo haya sido planificado con un mismo fin respetando en su

concepción determinados valores convencionales, como si la forma no hubiese tenido importancia decisiva cuando el Sumo Arquitecto decidió darle aspecto tangible a la nada. Esa nada que así interpretada, ausente de forma, podría muy bien ser un todo. Por lo tanto: ¿Cómo son Ellos, los hermanos del espacio que vienen de las Pléyades, desde las profundidades más insospechadas dominando el movimiento adireccional vibratorio y las intransigencias más in creíbles del magnetismo molecular. ¿Cómo serán Ellos, Hijos espontáneos, virtualmente ligados a este universo curvo, infinito pero limitado? Muy vasto tendría que ser el conocimiento de mi mente para poder asomarse hasta los límites desbordados del sinfín, para averiguar quién vive allí. Utilizando el microscopio psiónico, instrumento de la moderna investigación, que ha sustituido el lente convexo por la neurona y la intuición telepática a la cámara de burbujas de Wilson, podemos, aunque los científicos no lo acepten, racionalizar que los seres más cercanos a nosotros se parecen más a nuestra forma y los más lejanos, menos parecidos son. De todas maneras, hasta donde la forma siga siendo factor primor dial de ¡a esencia, encontraremos quizás seres que se parecen a medusas, hermanos con las manos parecidas a las . . . de los cangrejos; otros quizás tendrán pies como las patas de los palmípedos; será su piel roja, verde o amarilla; sus ojos fosforescentes como los de los gatos o casi ciegos como los de los peces abismales; pero aunque las teóricas distancias hayan alterado atribuciones específicas, existe latente un principio, respetuoso siempre de la forma misma, representativo estrictamente de los valores intrínsecos de toda esencia orgánica. Ellos, los que yo conozco, gracias al contacto que cariñosamente quisieron establecer conmigo, Ellos (los hermanos provenientes de las Pléyades) en uno de sus aspectos relacionando con la forma, se nos parecen bastante.

Hay que considerar que las Pléyades es una constelación en Tauro que dista, según cálculos terrenales, alrededor de 100 años luz; si la velocidad de la luz es de 300.000 kilómetros por segundo podemos establecer la distancia de las Pléyades con respecto a la Tierra en 94.608×10^{10} a la 10 kilómetros. Si tu viéramos por lo tanto que aceptar los conceptos terrenales clásicos de espacio-tiempo, todo contacto físico entre estas enormes distancias sería imposible. Pero mientras en la tercera dimensión consideramos imposible toda forma de movimiento superior a la velocidad de la luz, en otras dimensiones se utilizan otras arquitecturas dinámicas capaces de desarrollar velocidades superiores como la vibración magnética que alcanza conceptos dinámicos 17 veces más rápidos que la velocidad de la luz. Quizás muy pronto la mecánica ondulatoria y la física ultramoderna encuentren los factores cuánticos necesarios a la evaluación de estas aceleraciones. Los componentes dinámicos de estas enormes velocidades representan curvas vibratorias de frecuencias tan ultracortas que el concepto de movimiento queda absorbido por otro de estabilidad relativa. Dicha estabilidad, por su relatividad, posee componentes iónicos en aceleración progresiva que constituyen una de las propulsiones utilizadas por los extra terrestres en sus rapidísimos movimientos adireccionales.

Es obvio hacer resaltar, insisto sobre este aspecto peculiar, que todas estas aceleraciones ultrafotónicas están total mente desprendidas de todo concepto de forma. Estamos hablando de vibraciones muy cercanas a la energía pura. Ya los esfuerzos humanos han logrado transformar mínimas partes de materia en potencial energético. Y este potencial lo hemos llamado energía nuclear; pero, en realidad, se trata de una parte limitada de energía que el hombre ha logrado sacarle a la materia a través del deterioro del núcleo, mejor dicho de la fusión y fisión nuclear. Posteriormente; el cerebro humano sospechó que las grandes aceleraciones de partículas pudieran de una u otra forma engendrar potencial energético y de allí la costosa carrera de los enormes ciclotrones y otros complejos aceleradores de hechura más moderna. Todavía el

hombre no ha llegado a entender la verdadera íntima constitución del átomo, de vez en cuando alguna chispa cerebral ilumina transitoriamente la relatividad del conocimiento científico, al encontrarse el técnico con la evidencia de nuevas partículas elementales indicadoras de futuros horizontes. La evidencia del protón, del neutrón y del electrón (evidencia muy cuestionada, únicamente justificada por una teoría de probabilidad que se basa en trayectorias distorsionadas por las emisiones fotónicas de la Cámara de Wilson) ha cautivado casi totalmente la atención del investigador; pero la verdadera esencia de la materia se descubrirá en este plasma-nada donde parecen flotar los componentes desconocidos del átomo. Cuanto más los hombres dominen las temperaturas extremadamente frías (frío y temperatura son expresiones de nuestra dimensión que no determinan totalmente, con sus -273°C , el estado natural de la materia) más pronto se acercarán a nuevas velocidades íntimas de la estructura electrónica de los elementos. Cuanto más se acerquen al estado término natural de las cosas, más pronto encontrarán contestaciones de coherencia en las reacciones arquitectónicas de la estructura molecular. Así como el germanio nos proporcionó la estructura adecuada para la realización de las teorías semiconductoras; así como el rubí excitado fotónicamente nos proporcionó la estructura coherente del láser; así como la baja temperatura del helio líquido proporcionó la realidad de gotas congeladas de electricidad, las llamadas Sólido de Wigner; el conjunto de rayos láser a través de finísimos lentes ópticos capaces de concentrarlos en insospechadas proporciones con el auxilio de las bajas temperaturas de los superconductores y de potenciales electrónicos estáticos, proporcionarán al “hombre nuevo” los medios para que pueda participar finalmente en el gran esfuerzo colectivo y en el seno de la gran hermandad cósmica.

Esta amplia y al mismo tiempo tan limitada contestación espero que sirva para empezar a considerar la posibilidad de contestar a la pregunta — son Ellos? — En algún libro de fantasía pueden leer sobre hombrecitos verdes, de rubios mozos, de ojos azules, de monstruos gelatinosos, de tentáculos silbantes, de mujeres venusinas de despampanantes siluetas, etc., etc. Hoy en día un gran escalofrío recorre el espinazo vertebrado y anquilosado de nuestro planeta Tierra; quien no sueña con mensajes telepáticos, sueña con cráneos transparentes de ojos achinados; el que no puede relatar su última experiencia con el aterrizaje de un ovni es porque probablemente en aquel instante estaba haciendo cola en una modernísima agencia de viajes para comprar un pasaje para una hipotética excursión a Ganímedes; profesores de insospechadas disciplinas universitarias explican con amplitud de detalles a quien no estuvo “allí”, las líneas de aterrizaje del aeropuerto espacial de Nazca, visibles únicamente desde miles de metros de altura. Cuando Armstrong puso su pie en la luna, mi comentario fue algo trivial: “Allí está, el hombre metió la pata” —No pude hacer menos que esta exclamación acosado psíquicamente por la voluminosa propaganda televisiva desde Cabo Cañaveral.

Así fue como desde entonces una novedosa epidemia que (perdonen la definición) califico como “diarrea espacial” acosa a la humanidad. Se ha vulgarizado a tal punto la esencia cierta de los hechos extraterrestres que expertos en técnicas intergalácticas, licenciados no sé bien en cual Universidad astral, no cesan de dictar cursos con entrega, retribución previa, de diplomas correspondientes, que transforman a humildes ciudadanos, a veces rechazados debido a sus escasos conocimientos por las instituciones universitarias, los transforma digo, en eruditos cósmicos. Y los que verdaderamente poseen algo (un algo sinceramente ínfimo con respecto a lo vasto del conocimiento extrasensorial, que los acerca a la dimensión superior), tiemblan por miedo al ridículo y esconden su sensibilidad interpretativa en una justificada introversión psíquica. Y nos lastima profundamente a los que presumimos de romper lanzas en el torneo

universal de la inteligencia aplicada y aplicable, cuando leemos en libros editados, publicados y vendidos sobre las “Pistas de aterrizaje del aeropuerto espacial de Nazca”, pistas visibles únicamente desde muchos miles de metros de altura. ¿Cómo no sonreírse del “Candelabro, tridente” esculpido en el paredón rocoso frente al Pacífico, entre la Isla de Paska y el sitio de Nazca? Ese Candelabro (tridente) no es otra cosa que una letra aceptada por el alfabeto griego de procedencia universal que junto con otras manifestaciones de sabiduría llegaron a los científicos de la antigua Hellenia. Esta letra, símbolo universal de la inteligencia y del alma, es la “PSI” del alfabeto griego, prefijo que caracteriza toda expresión inherente al alma y a la inteligencia (psicología, psiquiatría, psicoanálisis, etc.). Una señal por lo tanto anunciadora de algo de interés cósmico relacionado con el sitio, exactamente a la entrada de Nazca, para los rumbos de vuelo procedentes de la isla Paska, nombre que en hebraico antiguo de insospechada procedencia también que ría decir: “El paso”. Así que alguien procedente de Paska volando a gran altura dirigido por la señal de inteligencia universalmente conocida, llegaría la meseta de Nazca donde identificados por diferentes dibujos de animales pertenecientes todos a la fauna local, puede establecer directivas de vuelo, tomando información representada por estas líneas trazadas y visibles desde gran altura. Ellas constituyen los parámetros direccionales magnéticos complementarios de los rumbos ortodrómicos, vectores de las resonancias moleculares que establecen los rieles invisibles necesarios al desliz estático de las naves extraterrestres que nada tienen que ver con nuestros conceptos de navegación aérea y propulsión dinámica. Así que Nazca no es otra cosa que un sintético manual informativo para directrices de vuelos espaciales. En nuestro planeta, algo así como el número que, muy inadecuadamente por cierto, acostumbramos escribir en la pared, al lado del teléfono, ensuciándola en forma muy antiestética. Los hermanos del espacio hicieron lo mismo utilizando desde gran altura un rayo marcador; no podemos acusarlos de ensuciar nos la tierra así como los que escriben números en las paredes al lado de los teléfonos, no podemos acusarlos porque estos colosales garabatos no son visibles sino desde gran altura y además por una razón sobresaliente: sin estas directivas limitativas de coherencia magnética que escapara nuestro entendimiento, las llamadas desapariciones, los llamados desastres del llamado “Triángulo del Diablo” en las Bermudas estarían sucediendo en muchos sitios. Es una lección de extremada y delicada atención de estas poderosas inteligencias que, muy lejos del justificativo de que: el fin justifica los medios, dejaron grabados en la explanada de Nazca los exponentes científicos que podrían llevar al investigador humano, demasiado ocupado en sus laboratorios en confeccionar bombas atómicas, a nuevos y trascendentales descubrimientos en la utilización del magnetismo molecular. Y otra cosa está grabada allá arriba, en Nazca, algo más impresionante quizás que las banderitas inertes que los astronautas de la Nasa dejaron clavadas en el polvoriento suelo lunar, algo que hay que saber interpretar, me refiero a su manifiesta intención de no producirnos daño o molestia alguna, algo verdaderamente cósmico y universal, este algo que se llama: RESPETO — HERMANDAD.

Volviendo a considerar la constelación de las Pléyades que tanto nos interesa, ella se compone de siete estrellas y de una gran variedad de planetas, algunos habitados, otros no, todos visitados por los hermanos de Sao, máximo exponente simbólico, algo así como Jesús en la Tierra. Prácticamente su verdadera denominación sería la de Sao-Cristo, ya que Kristos en griego, y antes de que existieran los griegos también, quiere decir ungido. Me cuesta enormemente encontrar expresiones para definir en forma comprensible para el lector la verdadera esencia de Sao; se trata de una interpretación súper sensorial propia de otras manifestaciones donde todo se caracteriza por la cercanía extremada a lo infinita mente puro y elevado. Sao representa las

mismas características del Alfa y del Omega del Padre. Sao puede que sea el último eslabón antes de llegar al trono, puede que sea el primero que desde el trono desciende y puede que sea el mismo trono allá adonde subir y bajar no quiere decir nada. Sao podría ser calificado en la Tierra como el Ser que siempre fue y siempre será, pero, ¿cómo representarlo allá donde pasado y futuro se han fundido en el aspecto universal del presente eterno, adonde únicamente se disloca la conciencia? Esto es Sao. Sao es la Conciencia Cósmica. La conciencia es un sentimiento interior que permite al hombre evaluar sus acciones; pero en la amplitud de la otra dimensión que busca en toda la síntesis representativa, donde no hay lugar para discriminaciones de sentimientos que por lo tanto no pueden ser ni interiores ni exteriores, ni buenos ni malos, ni altos ni bajos; así como acostumbramos los humanos a considerar el sentimiento con sus variadas aplicaciones. En la síntesis perfecta de la inteligencia cósmica el sentimiento es uno solo y se llama amor con sus proyecciones colaterales ascendentes, Dios-espíritu, y descendentes, átomo-humanidad. Ese amor centro de un círculo llamado hermandad. El círculo de la hermandad en el centro de un triángulo, cuya base es el amor que une los dos factores o lados, Dios-espíritu con átomo humanidad. El triángulo con el círculo en el centro es el símbolo representativo de Sao.

En las Pléyades no se suele hablar, las ideas se transmiten telepáticamente ni siquiera son ideas las que se transmiten, más bien es intensidad sensitiva acompañada casi siempre por un murmullo armónico de modulación celestial entre la permanente sonrisa de los labios. Es que no se puede conceptualizar una idea allá donde el egocentrismo del yo jamás existió. Allá el pensamiento es colectivo porque la inteligencia vigente es la universal. Nosotros los humanos acostumbramos decir: “tengo este problema, estoy estudiando cómo solucionarlo, mi inteligencia sugiere lo siguiente, te voy a decir lo que voy a hacer para que puedas regular tus acciones también”. En la otra dimensión el problema no puede existir porque la Inteligencia Cósmica lo asimila espontáneamente dejando ipso facto de ser problema. Así para nosotros un problema resuelto presupone una actividad mental; allá en cambio esta actividad mental está representada por un estado espontáneo de conciencia y la actividad mental se identifica con algo parecido a un eufórico agradecimiento hacia el amor universal que todo lo soluciona. El proceso que quizás no he sido capaz de describir con expresiones oportunas considerando lo diáfano e impalpable de tales texturas físicas culmina en las Pléyades con las armoniosas vibraciones vocales que cual cantos de sirenas acompañan constantemente los diálogos telepáticos entre estos hermanos.

Allá no existe el amor como nosotros lo entendemos; en su lugar, cuando la pareja logra resonancias psíquicas, correspondientes a determinados factores de valoración que me se ría imposible describir, se engendran espontáneamente vibraciones unísonas con manifestaciones permanentes de plenitud, inconcebibles para nosotros. El acoplamiento material se verifica en forma similar a la usada por nosotros, ya que el acto amoroso está generalizado en todo el universo; pero lo que nosotros, vulgarizándolo todo, como siempre, llamamos orgasmo atribuyéndole además carácter de transitoriedad, allá constituye una vibración permanente con diferentes intensidades ya que este amor no es más que energía que la materia está constantemente emitiendo y absorbiendo, concepto éste

por nosotros conocido. Cuando los hermanos de las Pléyades, después de haber pasado por las escuelas de perfeccionamiento de Electra, salen con las naves para cumplir misiones, se desdoblan y adquieren formas más densificadas. Entre las características pertenecientes a este estado de forma, de todas maneras diferentes de nuestros conceptos, utilizan un idioma

ampliamente conocido por los habitantes más evolucionados del cosmos: el Saocristos. No es difícil encontrar la similitud entre esta definición y el Sánscrito, el idioma sagrado conservado en estado apócrifo por cierto, como todo lo sagrado que llegó a nuestras manos contaminadoras.

Las siete estrellas pertenecientes a las Pléyades, las mismas que encontramos en el Apocalipsis de San Juan, en el mensaje divino a las iglesias, en la mano derecha del “mensajero divino” (16), las mismas quizás que encontramos en la Bandera de Venezuela (algo casual tal vez, pero que me impulsó a promover este esfuerzo literario desde la patria de Bolívar), las mismas estrellas que, en inspirada interpretación Rodolfo Benavides asoció en su libro “Los misterios de la Gran Pirámide”,

Son: Alción, Atlante, Electra, Maya, Mérope, Astérope y Pleyone.

En Alción, la principal de ellas, tiene su asiento el Consejo de los 24 ancianos, presidido por Sao. Nadie en el universo está autorizado a hacer comentarios con respecto a este círculo hermético perteneciente a la dimensión total. Si a los cristianos les gusta pensar que esto es el Paraíso, sienten allá a su Adán y a su Eva, pero en lugar de la hoja de parra sería aconsejable que ellos vistieran trajes de bombero, porque en la propia Alción hace bastante calor. A propósito, cuando hablamos de los hermanos que vienen de las Pléyades tenemos que ubicarnos en diferentes planetas que orbitan alrededor de las siete estrellas. A su vez son innumerables los sistemas planetarios que giran alrededor de la estrella Alción. El sol con su séquito de planetas, satélites, pedruscos y Sputniks es uno de estos sistemas que junto con otros siete giran en la misma órbita alrededor de la estrella principal de las Pléyades, es un anillo que el astrónomo alemán Otto Hess llamó “manásico” y se explica la lógica convencional de otros siete sistemas planetarios que junto al solar constituyen un concepto de octetismo fácilmente identificable entre el silogismo paralelo de átomos y sistemas estelares.

Otto Hess sugiere con su teoría del “anillo manásico” una dependencia indirecta de nuestra Tierra con respecto a las Pléyades y su estrella. Quizás el aproximarse periódicamente el sistema solar a Alción, cuando la órbita obligada así lo hace, nos explique la construcción y elevación de los misteriosos grandes monumentos de Cuzco, de Egipto y de otros lugares de la tierra, admitiendo cambios gravitacionales debidos al enorme influjo de la estrella a la cual nos estaríamos acercando; posiblemente cuando el sistema solar se encontraba en el punto más alejado de Alción, quiere decir en el apogeo de su órbita, los patrones gravitacionales de la Tierra alterados por tal lejanía permitieron levantar y manipular rocas gigantes como si hubiesen sido de anime. Por la misma razón supongo, en esta circunstancia se alteraron los factores de cohesión molecular de los mares que se elevaron hundiendo continentes, mientras al disminuir sensiblemente la densidad de los líquidos, aumentó enormemente el coeficiente de evaporación de los líquidos, produciéndose la gran acumulación de nubosidades generadoras del tan conocido “Diluvio Universal” (que además no parece haber sido uno solo en la historia geofísica de la Tierra) lo que hace bastante válida la teoría del astrónomo alemán en la suposición de un repetirse periódico del fenómeno cada vez que el sistema solar va alejándose de Alción.

Y en cuanto a una pregunta que se me ha hecho varias veces, en la teoría del anillo manásico está la contestación. La pregunta en cuestión es: “¿qué luz trabajaron los antiguos técnicos, dentro de las pirámides, o en las profundidades de las cuevas que se han descubierto en el Sahara?” —En aquellos tiempos se acostumbraba alumbrar utilizando made ras resinosas prendidas, eso hubiera ensuciado de hollín las paredes cuando los artistas de entonces trabajaban

adonde no llegaba la luz del sol, ni utilizando espejos porque en la práctica considerando ángulos y distancias hubiera resultado imposible.

Lucio, ¿cómo puede explicar usted todo eso?— Le contestaré supongamos que sea cierto lo del anillo manásico y los importantes cambios de los patrones gravitacionales de la Tierra.

Al alejarse el sistema solar de Alción, disminuiría la gravedad y, por lo tanto, el peso en la Tierra. La luz que nos otros conocemos está en directa dependencia con todo factor gravitacional; los fotones no son otra cosa que “cuantos de energía lumínica” obedientes a cualidades sensibles de una mecánica relacionada con la gravedad; al variar ésta, varía lógicamente la estructura íntima del fotón. Algo de esto resultó en Hiroshima, donde al variar violentamente el equilibrio arquitectónico de la luz y por lo tanto de los fotones, las sombras de las personas y cosas quedaron grabadas en alguna pared después que las personas o cosas habían prácticamente desaparecido. La luz que nosotros conocemos no suele atravesar las sustancias opacas de determinado espesor; sin embargo, al variar todo equilibrio gravitacional y por lo tanto molecular, hubo un período en el cual los corredores profundos de la pirámide quedaron alumbrados, porque aquella luz con características y frecuencias diferentes atravesaba ‘los espesores de piedra.

En Electra todo está inundado de luz constantemente. Allá, cuando se quiere reducir el potencial fotónico o eliminarlo totalmente para producir la oscuridad, se utiliza un vibrador molecular absorbente en forma total o parcial de las frecuencias lumínicas.

La luz no es lo que nosotros creemos; aunque eso les pue da parecer absurdo, una de las características secundarias de la luz es la de alumbrar. La gran mayoría de los equilibrios ecológicos, genéticos, geofísicos y otros dependen del factor lumínico; el tejido celular vegetal parece haber entendido (e inútilmente se esfuerza por hacerlo entender) que depende totalmente del potencial de la luz, a través de los mecanismos de la fotosíntesis y de este pigmento llamado clorofila. El ojo humano (y de los mamíferos en general) recibe el potencial lumínico y lo utiliza, parte para transmitir estímulos registrados en la memoria, que llamaríamos formas, y parte para generar las micro corrientes requeridas en los equilibrios celulares.

Para tal fin existe en el ojo humano una enzima, la rodopsina, capaz de transformar estos impulsos lumínicos en micro seriales electrónicas; estas señales son llevadas por me dio de transportadoras, como la quinona, a las células adonde regulan el proceso de entrada y salida de las sustancias a través de la membrana celular; son los factores lumínicos y por lo tanto electrónicos los que establecen el adecuado potencial de membrana; no es una forma de ósmosis como se podría creer lo que regula el tránsito de las sustancias, sino un efecto de tunelización análogo al fenómeno que caracteriza al diodo. Así que, sin entrar por el momento en otros detalles (en las páginas amarillas están reportadas grabaciones recibidas telepáticamente, que contienen más detalles sobre esta materia) podemos y debemos aceptar el hecho de que la luz, oculta oscuras características, insospechadas hasta hoy por el ser humano, y ahora les hago una gran revelación: en el planeta Saturno se encuentran las llaves de toda la naturaleza. Cuando el hombre llegue allá, con su casco-sonda exploratorio primero, quizás no entienda la importancia de los famosos anillos hasta tanto no los relacione con una arquitectura especial que probablemente llamará “Fotonía radial”. No quiero y no puedo hablar más de esto, aún poseyendo más información. De todas formas si algún científico de de mostrada conciencia desea profundizar este tema que me busque y, si Sao lo permite, le podré ser útil. Así también a los que piensan curar el cáncer, los que no están buscando paliativos, ni brujerías, sepan que el

cáncer no será curado jamás si antes no se ha penetrado con amor al reino del fotón. En las alas de las mariposas existe un polvo dorado que adora la luz y da fuerza al animal. Hay muchas cosas en las alas de las mariposas, en el polen de las flores y en el amor caliente de la luz.

Todo el metabolismo vegetal está íntimamente ligado con los procesos fotosintéticos de la clorofila. Si analizamos con más detalle estos procesos de los vegetales, salta a la vista, para quien tiene algún conocimiento de bioquímica, la evidente analogía entre la célula vegetal y la célula animal; asimismo habría que deducir que si la luz tiene tanta importancia para la célula vegetal, algo tendrá que ver con las células animales. Sin embargo, los sabios de la Tierra, aún escudriñando lo más íntimo del microcosmos con sus microscopios electrónicos, todavía no le han dado al potencial lumínico la importancia que se merece con respecto a los organismos animales.

— “Lucio, en Saturno está la llave de la vida” —Mensaje telepático de mi guía Sao. Yo sé porque él me ha dicho que en este lejano planeta se encuentra la llave del secreto. Allá también hay una llave. No me canso de volver insistentemente sobre este tema, probablemente entre la vida animal y la vegetal no hay más que una diferencia de hélices, no hay más que una diferencia de rotación que encontrará explicaciones satisfactorias cuando se conozca algo definitivo sobre Saturno y sus características.

El átomo, según Wagaoka y Rutherford, no es otra cosa que una masa central que ejerce una atracción rodeada de anillos de electrones que giran; el núcleo tiene propiedades que no conocemos. Puede ser que algún día, examinando a Saturno, también esto pueda ser aclarado.

De todas formas las hélices dextro o levogiratorias, con su asimetría y su etérico isomerismo, serán las que dirán la última palabra con respecto a la estructura molecular. La asimetría es prerrogativa de lo viviente (de lo que consideramos viviente) mientras que todo lo simétrico caracteriza a lo no viviente. Nos quedará por aclarar definitivamente el valor semántico de lo que es vivo y de lo que no es vivo. Prácticamente tendremos que definir, ya que no ha sido hecho toda vía satisfactoriamente, que quiere decir ser vivo. ¿Dependerá esta vida, esencialmente, de la torsión de las estructuras moleculares y de su factor molecular? Hay un tipo de polarización que resulta cuando la luz es reflejada por una superficie. Sugiero ponderar lo siguiente: “¿será que la luz polarizada elípticamente, combinada con el magnetismo terrestre, produce la torsión?” Nuestros cuerpos están saturados, con la asimetría del carbono, tanto que este ciclo terrenal, en que estamos aún viviendo, podríamos llamarlo ciclo del carbono.

— “El próximo ciclo, Lucio, será el del cilicio” —Quizás así sea.

En la asimetría del carbono predomina la variedad de la mano izquierda. Reflejando en el espejo los aminoácidos del cuerpo humano pasarán a ser de la mano izquierda a la mano derecha y reflejando las hélices alfa de sus proteínas se convertirán de la mano derecha a la mano izquierda. El genio Pasteur había constatado que el ácido tartárico hace girar la luz polarizada, mientras que el arsénico no, no lo hacía por ser ópticamente inactivo, pues las dos sustancias son exactamente iguales en todas sus propiedades químicas excepto la facultad de hacer girar la luz polarizada. Muy poco han estudiado los sabios sobre el hecho extraño de la facultad que poseen determinados organismos para absorber compuestos de su entorno inmediato, muchos de los cuales son simétricos en su estructura molecular, y manufacturar así compuestos asimétricos de carbono, que son de la mano derecha o de la izquierda.

Regresando a los vegetales, y tomándolos como ejemplo; las plantas son capaces de tomar compuestos inorgánicos si métricos, como el agua y el anhídrido carbónico, y con ellos manufacturar almidones y azúcares asimétricos. Y en todo eso juega su papel de gran importancia la luz, el misterioso fotón. Todo esto no es para sentar cátedra en bioquímica: mis conocimientos son sumamente limitados al respecto y demasiadas son las preguntas a las cuales no sabría contestar, pero una gran emoción, una gran inquietud, se adueñó de mí cuando recibiendo telepáticamente información al respecto he sentido la necesidad de hacer resaltar lo antes dicho para que los expertos en la materia puedan meditar profundamente y tal vez sacar conclusiones, cosa que yo, con mi ignorancia, no podría hacer.

Presiento en mi más íntima intuición de que la luz refleja los más grandes secretos desconocidos; siento que la luz (y que Dios me tome confesado) es energía pura; siento que la luz es electricidad; siento que la luz es el límite extremo entre la materia Y el amor del Universo. El hombre estudia, reflexiona, inventa, progresa como él dice, y si eso del progre so es verdad quiere decir que el misterio de lo desconocido cada día queda más atrás. Siento que el hombre algún día se encontrará con las partículas elementales más insospechadas, quizás para entonces habrá aprendido, por triste experiencia, que al encontrarse con nuevas leyes tendrá que examinar más cuidadosamente los sistemas en los cuales estas leyes tendrán que ser aplicadas; presiento que el sistema, que para entonces tratará de utilizar para leyes que no encontraron otra aplicación, será el espíritu; presiento que en estas épocas futuras ya la ciencia tendrá conciencia y los sabios no estarán obligados a entregar el descubrimiento a los políticos para que vayan haciendo nuevas Hiroshimas, en fin de cuentas, las verdaderas ruinas de los pueblos son los gobiernos. Ninguna empresa particular resistiría los sistemas que utilizan los gobiernos para conducir los pueblos, en ninguna reunión de accionistas se permitirían las expresiones y los modales que son frecuentes en algunas Cámaras de Diputados. Presiento que todo eso tendrá que cambiar y el cambio será total y radical. El comunismo tenía de bueno la idea de una administración global, pero está totalmente equivocado al quererle dar bienestar al pueblo eliminando a los ricos. Para que este pueblo se encuentre verdaderamente satisfecho tendrían que eliminar a los pobres y creo que para el comunismo será difícil convencer al pueblo en ese sentido. Así que todo es un absurdo, como las democracias que no pueden gozar su liberalismo sin la imposición del capital y el capital a su vez, que no puede garantizar libertad alguna, atado como está al máximo provecho de la explotación humana. El capital, por cierto, ha buscado una solución sustituyendo al hombre con la máquina y a la libertad con la empresa, dejando al hombre con la ilusión de que el acero pueda permitir descanso a los huesos; pero la máquina, con su lógica frenética con fiando en el mecanismo, adquirió siempre más velocidad obligando al mundo, anestesiado por el materialismo publicitario, a confiar siempre más, entregándosele completamente y la máquina cada día se vuelve más frágil, porque el mecanismo se hace cada vez más complejo y por ello más vulnerable. Los mismos científicos aplastados por el peso insostenible de los dogmas y de los axiomas habían puesto su fe material en un universo que, en el período apoteósico de la máquina, consideraban algo parecido a un enorme complejo mecanismo, pero con el relativismo de Einstein empezaron a darse cuenta de que este Universo más bien se parece a una idea. Quizás ha llegado el momento en el cual el hombre vuelva a tener fe en la inteligencia universal. Quizás el destino del hombre no haya sido dirigirse y regirse por su inteligencia. Creo que la inteligencia nos fue dada por Dios para interpretar la inteligencia universal, utilizando como moderador una conciencia y paralelamente un sentimiento aglutinante de altruismo y amor. El hombre utilizó el libre albedrío que le fue concedido para crear su ego autosuficiente. Creo firmemente en los seres extraterrestres que están inspirando los

últimos años de mi vida; la principal misión de Ellos es hacerle entender al hombre que el experimento ha terminado y que hay que borrar este “yo” fatuo e impropio y sustituirlo por el ancestral “nosotros” de la hermandad cósmica.

Ocurrió el 30 de Mayo de 1976. Me dirigía manejando mi automóvil a la playa de Chichiriviche, Estado Falcón de Venezuela. Varias veces con amigos de los que creen ciegamente en “estas cosas”, nos habíamos reunido en esa playa, frente a los manglares y al mar abierto, para pasar la noche mirando las estrellas, hablando de platillos voladores y alternando libremente acompañados por el ronronear de las pequeñas ondas a la orilla del mar. Allí, siempre con emoción, estuvimos mirando infinitudes de estrellas que se movían como si fueran aviones y cantidades de aviones que no se movían, como si fueran estrellas; pero una vez, uno de estos desconocidos artefactos, no sé si presentarlo a los escépticos como cuerpos celestes o aeroplanos, bajó desde allá arriba y se nos paró enfrente tomando considerable magnitud, quedando suspendido sobre el negro nocturno del mar en el cual reflejó su forma ovoide, moviéndose con constante ondulación. Los que estaban presentes recibieron la visión con verdadero frenesí, más de uno se metió en el mar. Yo me quedé tranquilo y recibí a los hermanos en la forma acostumbrada, con agradecimiento y afecto, después de unos minutos se alejaron ascendiendo y tomando rápidamente rumbo hacia el Noreste. Varias veces nos encontramos con Ellos en esta playa, casi siempre los vi saliendo del mar; una vez (eran dos) bajaron desde las estrellas y una de las naves prendió un largo rayo de luz. No podían ser aviones, porque con el rayo de luz prendido se quedaron por más de media hora, sobre nuestras cabezas, antes de irse. Las mismas naves en esa ocasión fueron avistadas por los radares del Aeropuerto Internacional de Maiquetía y se habló de ello en programas radiales y en la prensa venezolana. En fin, Chichiriviche es una playa que me ha brindado varias emociones con respecto a los ovnis. Quizás la emoción más grande fue cuando reuní a más de cien personas en ese sitio, a las cuales, no sé por qué, comuniqué que algo pasaría y no pasó absolutamente nada. Me sentí desilusionado, lo confieso, pero la lección me ha servido ya que nunca más voy a asegurar algo con respecto a encuentros con nave del espacio, a menos que reciba alguna comunicación muy bien identificada.

Regresando al tema: viajaba en mi auto rumbo a esta playa. Ya el sol buscaba el mar para darse su “chapuzón” antes de acostarse, era la hora de las sombras largas que envuelven llenos de incertidumbre a los corazones sensibles. Estaba mirando los flamencos rojos, con sus patas largas metidas en las lagunas saladas de aguas sumamente bajas, que costean en este sitio a la carretera. Pasé con mi vehículo al lado de un montón de arena que algún camión de volteo, probablemente un pinchazo en una rueda, había vaciado y dejado abandonado. El hecho no parecía tener importancia alguna, sin embargo, algo me llamó la atención en aquel montón de arena. En la playa me encontré con los amigos, los saludé y . . . me di cuenta que estaba pensando en aquel montón de arena. Tomamos café caliente ya que la noche había llegado y soplaba una brisa fresca que invitaba a calentarse tomando algo. Nos acomodamos de la mejor manera utilizando pedazos de troncos, tablas y ladrillos, que permanentemente están en aquella playa, esperándonos. La conversación se hizo animada, me preguntaron algo, pero estaba distraído. Estaba pensando en “Mi” montón de arena. Logré apartarme un poco y me eché totalmente al suelo, boca arriba, mirando el cielo estrellado. Empecé a meditar sobre aquel montón de arena porque intuía que algo me estaba llegando, cerré los ojos (no es indispensable hacerlo así para meditar, pero es un buen sistema cuando hay gente, porque piensan que estás dormido y te dejan tranquilo), y fue así como empecé a ver montones de arena en mi mente,

unos más altos, otros menos, uno particularmente alto hasta igualar la imagen de una pirámide que había aparecido entre ellos. El baile mental siguió un rato, iban sucediéndose montones de arena y pirámides de todas las dimensiones, hasta que me di cuenta de un hecho sobresaliente: entre todas las figuras se mantenía constante una proporción entre superficie, altura y volumen. Algo o alguien me sugirió que existe una constante entre forma, masa y gravitación. Sencillamente, entre varios montones de arena, vaciados en sitios diferentes, aún siendo variada la cantidad del material y, por lo tanto, diferente su masa, siempre existirá una coherencia proporcional con respecto a las diferentes alturas y a las diferentes superficies ocupadas. En fin, señalo esta información intuitiva a los expertos en matemáticas. Hay algo que me sugirió que el problema de la gravitación tiene su parámetro que se basa en esto que observé; hay más, pienso que la Gran Pirámide, su gran misterio obedezca igual mente a esta constante proporcional de la forma. Su irregularidad se debe a la misma ley que alimentó los cálculos de aquellos constructores y la constante observada. Si la pirámide fue construida en el momento del apogeo de la Tierra y del sistema solar alrededor de Alción, siendo diferente el patrón gravitatorio al de hoy y, si como me sugirió la visión, existe una constante entre altura, superficie y masa, actualmente la Gran Pirámide estaría soportando tensiones de cohesión molecular insospechadas. ¿No existirá, tal, una íntima relación de estructuras moleculares, tal vez entre el misterioso monumento y la Tierra? He previsto y pintado un cuadro en el cual la gran Pirámide empezaba a agrietarse junto con la tierra que también se iba abriendo. La gran tensión molecular de la enorme masa piramidal, debida al progresivo acercamiento del sistema solar a Alción, se reunía en un instrumento señalador en la encumbrada extremidad que indicaba el transitar del ciclo y el fin del mismo. Alguien pensó que era mejor que el mundo no supiese nunca la hora de su hora, quizás porque estaba escrito que “El” habría de llegar como ladrón en la noche.

.Y quizás, que eso, sea inteligente. ¿Qué hubiera pasado si hubiéramos sabido en forma determinante, que éstas son nuestras últimas horas?

Gracias hermanos del espacio, por habernos quitado aquella señal de allí.

Flash 2

GOOR

El pecho enorme de Goor se dilató al máximo, mientras las manos poderosas iban apretando el grueso mecate que desde el único palo de la embarcación estrecha y alargada bajaba hacia aquel sitio adonde se aseguraba a la borda. La vela triangular colgaba por el puño central, izado a la extremidad del palo, mientras la base ancha del enorme triángulo de tona atravesaba la cubierta de babor a estribor, asegurada en las dos extremidades opuestas a los dos remos largos, acuñados en dos trancaniles como si fueran dos botalones. La galeota seguía soplando con fuerza y llegaba por la popa; el huracán ya en fase decreciente todavía soplaba violentamente y el gran árbol, que Goor había mandado a largar por la popa, mantenía la proa de la embarcación a la capa. Los hombres se veían exhaustos, la mirada de Goor se deslizó con ansiedad sobre aquellas caras, protegidas todas por largos vellos, y se detenía con preocupación sobre aquellos ojos increíblemente hinchados y corroídos por el salitre. Con orgullo miró a su gente, el más insignificante de ellos poseía la fuerza por lo menos de dos toros cebú; el más bajo de estatura pasaba los seis rayos (un rayo correspondía a casi 38 centímetros). Sus torsos escultóricos, empapados de agua, se retorcían en las faenas de cubierta, en la lucha titánica que desde hacía diez días estaban sosteniendo en contra de los elementos. Cuando la gigantesca ola había barrido de este a oeste la gran isla Atlántida, Goor, desde lo alto de la montaña, había visto caer las torres de los edificios de mármol e impotente desde aquella cumbre, la más elevada de la isla, había visto desaparecer toda la tierra, hasta donde abarcaba su vista, por debajo del mar. El era Goor, el representante de Atlante, el guía de aquel grupo de hombres que con la “nave madre” habían sido traídos desde los tiempos del pasado hasta la isla que acababa de desaparecer. Goor conservaba los poderes intactos y, por medio de la videncia, sabía que aquello tenía que suceder así como había sucedido, por lo tanto había mandado a trasladar la nave, de pesada madera, hasta la cima del monte Hi y allá se había mantenido en espera, junto con 144 hermanos, hasta tanto el agua que subía no les hubiera dejado a flote. En el centro de la embarcación, cuidadosamente amarrado, estaba el bloque de tectita. Había sido difícil embarcarla, pero una vez alojado en el centro de la embarcación, ésta había respondido maravillosamente bien. Ahora allí estaba y su brillo intenso se reflejaba en la negra noche húmeda de agua y lastimada por los gritos del viento.

A su oído entrenado llegó el golpear del mar contra las rocas. Con una agilidad insospechada, para que el hombre enorme de doscientos veinte años, en rápidas zancadas alcanzó el grueso cabo, que desde la popa desaparecía en el negro de la noche, asegurado en la lejanía al grueso árbol flotante, su vellosa mano empuñaba un fajón de cadmio que bajó silbando y cortó de un solo tajo neto el tensado mecate y con voz de trueno gritó: —“¡A mí la maniobra, todos los brazos a la escotilla de estribor.., cobren rápidos, cobren todo!” —Casi al mismo tiempo se echó, con todo el cuerpo poderoso, sobre la caña del timón que impulsó con fuerza irresistible hacia estribor el enorme triángulo de lona con un latigazo que resonó en la noche como un trueno, hizo doblar el resistente palo y en un santiamén, vibró al unísono con notas estridentes. La embarcación dio un brinco de caballo salvaje, hundiendo totalmente la alta proa, inclinándose peligrosamente sobre la borda, dejando al descubierto el lado opuesto hasta la quilla. Un enorme remolino succionó la tabla gruesísima del timón que gimió lastimeramente en el gozne bajo el ancho espejo de popa.

—“¡Aquí unos brazos!” —gritó Goor mientras rápidamente buscaba asegurar la caña, con un largo chicote, a uno de los baos de cubierta.

A la luz de un relámpago la enorme mole negra de peñas altísimas, llenas de espuma, aparecieron al lado de estribor, peligrosamente cercanas. Gracias a Dios la riada había sido bien calculada y, después de unos tormentosos instantes, la nave dobló el cabo y rapidísimo, chirriando el viento, desembocó en una amplia herradura, en aguas mucho más calmas, al resguardo del impetuoso temporal. Un gran suspiro surgió de los labios de Goor el gigante, con la enorme melena al viento, bajó por un instante la leonina cabeza para agradecerle a Sao la protección recibida.

Al fin el sol fue apareciendo. El espectáculo no era de lo más alegre, la gran lona había sido arriada y aquellos hombres ni habían tenido fuerzas para abrazarla convenientemente a los botalones de los cuales sólo el de babor había quedado intacto, habiéndose, al fin, partido en dos el de estribor. La gente había caído en cubierta extenuada, circundada por una gran confusión entre perchas, tablones y unas que otras ve jigas de alimentos que se habían escapado al embrague de las mallas, obstaculizando el fluir del agua que parcialmente inundaba la cubierta por estar los imbornales casi todos obstruidos con cabos, lonas u otros obstáculos. Sus últimas fuerzas las había utilizado Goor para cortar los seguros que mantenían firme el anclote de plomo al bouprés. Después él también había caído de bruces sobre una lona y, sólo entonces, el gigante había llorado profundamente.

Los gritos de las gaviotas, los rayos tibios del astro Padre y la caricia, increíblemente suave ahora, del agua en los pan- toques fueron progresivamente devolviendo a la vida a aquellos valientes. Casi todos, poco a poco, como si estuvieran de acuerdo, se encontraron apoyados en la borda de estribor que miraba hacia tierra. Una playa lejana, encajada entre aquellas montañas altísimas, les prometía un tranquilo desembarque. El mar se había calmado casi totalmente y el viento había amainado. Entonces uno de aquellos bravos comenzó a reírse sumisamente. . . después su risa aumentó de volumen contagiando al compañero que también empezó a reírse y otro le siguió y otro más y otro y otro y otro, hasta que todos sin excepción estallaron en una estruendosa carcajada al unísono. Las gaviotas extrañadas, un venado, atento desde una altura, movió imperceptiblemente su orgullosa cabeza y los últimos suspiros de la cansada galerna llevaron la noticia a los lejanos Pirineos: los gigantes de Atlántida habían desembarcado en la costa norte de Eurasia, en territorio de los iberos. Andaban arrastrando un gran bloque de una rara piedra brillante, junto a ellos iban unas jóvenes mujeres, unos niños y un gigante, de vello rojo en el pecho y prolija cabellera blanca como la nieve, les abría el camino.

Muy lejano, hacia el oeste, en el océano, sin tierra alguna en los alrededores, cantidad de cadáveres humanos, árboles, animales muertos e infinidad de objetos flotantes, hasta don de se perdía la vista, atestiguaban que una isla enorme y una ciudad poderosa acababan de hundirse en los abismos del mar.

Pasaron muchos años, aquellas mujeres habían tenido hijos y aquellos hijos habían tenido mujeres y así, con el viejo ritmo de siempre, el grupo que había desembarcado en la playa del norte había crecido y había bajado en etapas sucesivas a través de Galia, Eunotria, Etruria, Sardinia alternándose en etapas sucesivas entre los pesados carros tirados por docenas de bueyes y las bien construidas naves, botadas al mar cuando se pensó atravesarle. Un primer grupo capitaneado por Uzgatex se había quedado en la misma playa del desembarque, otros más adelante; cuando ya el número había crecido se organizaron en las montañas de la Galia Central

en el Cromagnón y otros se extendieron hasta Etruria, al sur de la Apulia y dos ramales se formaron en la playa de Liburnia, unos, construidas las naves buscaron ventura hacia el oeste encontrándose en camino la isla de Sardinia donde se quedaron, y otros, hicieron vela hacia el sur, pasaron por Caribdis y Escila y dejando a sus espaldas a Eunotria, llegaron a las cálidas arenas del desierto al lado de un río largísimo, que después fue llamado Nilo, donde decidieron pararse, porque allá estaba el centro de las tierras y Goor, ya muy viejo, señaló donde habría de levantarse la gran pirámide que en su extremidad tendría alojada la enorme piedra adecuadamente cortada y encuadrada que habría de indicar un día al mundo venidero el acercamiento del sistema solar a Alción y el cambio de todos los pesos en la tierra y el subir del mar por ese cambio de su propio peso. La gran piedra se hubiera partido por el cambio de las tensiones moleculares tan sensibles en su particular estructura y el mundo nuevo hubiera sabido a tiempo de la llegada de las aguas altas y recibiría el mensaje del viejo Goor, hijo de Atlántida. Cuando al fin el gigante vio la piedra montada en el pedestal, llamó al hijo Noaraf y lo encargó de construir y edificar las columnas y los grandes palacios, como los que habían quedado en el fondo del mar y Goor entonces, se sentó a la sombra de la palmera, dobló los brazos sobre el pecho, palma contra palma sus manos, la izquierda por debajo y la derecha por encima y entregó el plasma al viento para que lo devolviera a las alturas, Noaraf cerró los ojos de su padre bajando sus párpados; después a pasos lentos se acercó al río, llevaba el gran mantel de blanco immaculado que se ponían los jefes de su gente cuando un jefe moría; en el pecho estaba su nombre grabado con grandes letras en púrpura:

“NOARAF”, en el espejo de agua tranquila del río, el nombre apareció reflejado y él lo vio, le gustó y así se llamó. Y lo escrito en el agua brillante del río dio el nombre nuevo:

“FARAON” —y unas voces parecieron levantarse entre los médanos. Las voces murmuraban: —“KE ZALISSE TE ASSE, MI ANIME”—.

Cuando se escribe siguiendo un impulso poderoso, que llega desde el tanque de las grandes inspiraciones, es suma mente difícil seguir el tema que de antemano uno se había propuesto. Es mi caso estaba decidido a hablarles de Ellos, de quiénes son y de cuáles son sus costumbres, pero me desvié algo. Está bien si al final eso contribuye a que el lector, se forme un concepto lo más exacto posible. Para entender la esencia íntima de nuestros hermanos provenientes de otros mundos, quizás, sea más efectivo llevarles a vivir con su imaginación en un mundo totalmente diferente, hasta que se vayan familiarizando con los conceptos nuevos y sólo entonces, intentar, situar en este marco a los seres que desde esos mundos nos llegan. Ya está claro su elevada espiritualidad, su pureza, su ordenada coherencia, su cristalina inteligencia. Vuelvo a hacer hincapié sobre este factor predominante de Ellos, me refiero a su gran inteligencia. En nuestro “sistema”, así llamaríamos lo que manifiestamente salta a la vista: una inteligencia vivísima, generadora de los conocimientos casi perfectos por Ellos demostrados. Pero quizás ya aprendimos algo y nunca como en este caso nos aparecerá tan oportuna la expresión “una inteligencia diferente”; efectivamente, su inteligencia es totalmente diferente de la nuestra, ya que como se ha dicho, nosotros utilizamos la inteligencia para examinar el problema, estudiar cómo solucionarlo, escoger de las soluciones la que nos parezca más apropiada, decidir y, por lo tanto, actuar lógicamente; en este proceso, bastante complejo, se producen desviaciones, errores de evaluación, decisiones influenciadas por factores colaterales, un conjunto, en fin, de circunstancias que queriendo o sin querer alteran los resultados.

¡Y esto, francamente, no me parece inteligente!

Ellos en cambio no piensan, mejor dicho, su esencia indiscutible es autónoma y al mismo tiempo parte de un todo; no son porque piensan, sencillamente son y no pueden limitarse a pensar, dividiendo personalidad psíquica y física, Ellos en su dimensión no pueden aceptar esa diferencia, porque no existe.

¡Cuán lejos estamos del “Cogito ergo sum” de Descartes! En fin, buscando simplificar al máximo eso tan complejo:

nosotros pensamos y aceptamos como factores complementarios de nuestros procesos racionales, nuestros intereses personales, nuestras costumbres, nuestro egoísmo, nuestra ignorancia casi siempre considerada sabia y hasta, a veces, nos hace decidir entre eso o aquello, factores de simpatía, antipatía y buen o mal humor. ¡No es de extrañar que el mundo manipulado por impulsos cerebrales, tan influenciados por los factores examinados y por tantísimos otros que he dejado de examinar, ande cuesta abajo como un caucho desinflado! Muy raramente influyen en las decisiones mentales de los humanos los sentimientos universales, como la conciencia, la generosidad, el desinterés, el amor hermano. .. Aunque a Dios gracias, hay casos.

Ellos, por el contrario, actúan según los principios de una inteligencia cósmica, que no titubea, que no necesita ponderar y escoger, que no está influenciada por ningún otro sentimiento, sino el amor universal. La inteligencia de Ellos, desprovista de neuronas, cromosomas-memoria y otros factores propios de nuestro neuro-sistema, podemos entenderla si pensamos en algo electrodinámico, vibrando al unísono con este fluido cósmico llamado existencia. Ellos no piensan por que son el pensamiento mismo, no actúan inteligentemente porque son la misma inteligencia, así como Dios no podría ser divino, en una consideración extremadamente purificada. Para explicarme mejor, sería como parangonamos nosotros con el agua y Ellos como hidrógeno y oxígeno juntos. Por eso es que necesitan contactos telepáticos con nosotros cuando tienen que actuar en nuestra dimensión; por eso es que cada vez que establecen contacto con algo o con alguien de la tercera dimensión; necesitan hacerlo en un cuerpo perteneciente a esta dimensión, como lo hizo el extraterrestre que introdujo su esencia en el cuerpo del recién nacido de Nazareth (por cierto, el aspecto del recién nacido de Belén parece no haber sido el propio de una criatura acabada de nacer; existe la sensación de que el pequeño Jesús, al llegar al mundo, tuviese el aspecto de una criatura de más edad. Si así no hubiese sido ¿por qué el edicto de Herodes mandó a suprimir a todos los niños, hasta los dos años de edad?)

Cuando una nave del espacio ha aterrizado en alguna zona de la tierra, cuando unos seres extraños o por lo menos, de especial comportamiento han bajado por una escalerilla estableciendo encuentros con seres humanos, esto ha sido muy especial por parte de Ellos. En una dimensión mucho mayor es como cuando usted para hacer reír a su nene, para conquistar su simpatía, prácticamente se desdobla, busca imitarle haciendo vocecitas, gestecitos y movimientos graciosos que algunas veces logran despertar el interés del bebé. A veces, también pasa, los bebés nos miran con una cara muy seria, como si estuvieran pensando: “es lo que le está pasando a este idiota?” —Otras veces se asustan y se ponen a llorar; pero sea como sea, lo de usted es un desdoble un deseo evidente por parte suya de ponerse al mismo nivel del nene. ¿Qué esfuerzo y cuáles capacidades de interpretación tendría que dominar si en lugar del nene tuviera que hacerse entender por una hormiga? O más difícil aún, por el nene de una hormiga o, siempre más difícil, por el microbio del cólera. Bueno pues, ése es el problema con el cual Ellos se enfrentaron, con respecto a sus contactos con nosotros. Pero como se ha dicho Ellos no tienen

por qué solucionar problemas, ya que pertenecen a la inteligencia pura de la otra dimensión, de esta dimensión donde ya Dios estableció leyes y sistemas. La forma como Dios entró en contacto con nosotros, los microbios del espacio, fue el amor. Ellos, tan cercanos a Dios en todo, utilizaron el mismo vehículo, humildemente acondicionado: AMOR HERMANO.

El lector, espero esté consciente de mis esfuerzos para hablar de cosas que no son, para explicarle cómo está hecho lo que no tiene forma. Lo que estoy haciendo es utilizar la fuerza telepática, la misma que me tiene en contacto con Ellos o que desde Ellos me llega, para mantener contacto con mis hermanos de la tierra. No me voy a perder en consideraciones de causa y efecto. La telepatía es mucho más usada en la Tierra de cuanto se pueda pensar. Al yo expresar algo que me ha llegado, llámesele conocimiento o imaginación, uso vibraciones fonéticas en el caso de que esté escuchando mi voz; en este caso específico estoy utilizando pequeños signos convencionales que forman la escritura. Eso se parece mucho a los diminutos clavitos puestos en determinada forma, en el reluciente cilindro de una caja de música, los que hacen vibrar, generando sonidos, tiritas de metal de diferentes longitudes, hasta que al final el mecanismo conjunto produce una melodía.

Asimismo, estas pequeñas convenciones gráficas me permiten estimular terminales sensibles, en estado de constante latencia en su memoria-inteligencia y traspasarle así, lo que es mío, idea, pensamiento, propósito. Hago eso en forma espontánea, sea diciéndolo o escribiéndolo; el hecho es que mi intención de alguna forma logra ser transmitida. ¿Y qué es esto sino telepatía? ¿Por qué no meditar profundamente sobre lo maravilloso que es podernos transmitir sensaciones, impresiones, opiniones, deseos?

¿Y es tan difícil descubrir en todo esto el motor universal de una comunión cósmica?

Decididamente, hay que reconocer que el deseo, de quien todo lo dispuso, es que exista un constante estado de intercambio mental, no es difícil deducir y aceptar que esta forma de intercambio, de comunión universal, provenga de Dios y sea dirigido hacia Dios, en la constancia perfecta del círculo. No es imposible ni demasiado difícil aceptar que tienen que existir eslabones aglutinantes que vuelvan homogéneas estas vibraciones; no es impropio, en fin, convenir que modulaciones vibratorias como la imaginación, la deducción, la intuición, la sensación, no sean otra cosa que los componentes de una única sustancia llamada telepatía. Llamada así porque pertenecemos a la dimensión de las definiciones y la definición no es otra cosa que el vínculo entre lo irreal de otra dimensión y lo real, imprescindible, en la nuestra. Esta realidad, a la cual estamos desesperadamente aferrados, la llamamos forma. Y esto me recuerda, repentinamente, que he tomado el compromiso de decirles cómo realmente son Ellos. Quizás todo este libro no sea otra cosa que un esfuerzo mío para intentar explicar cómo son Ellos, realmente.

Voy entonces a intentar explicarles cómo son Ellos, eliminando esta expresión “realmente” y utilizando otra: cómo son Ellos, vistos en los parámetros limitativos de nuestra aceptación.

Para empezar diré que estos hermanos provenientes de las Pléyades, con su Cristo-guía el cual ofreció en su ilimitada comprensión el hecho de llamarse Sao, viven alrededor de 1400 años; lógicamente, al cumplirse este período de tiempo, no mueren. No puedo explicarlo de otra forma. Acepté esto y otros hechos similares por algo que ha surgido progresivamente en mí y he logrado aceptar lo irracional, tanto como lo racional. Pero para seguir en forma aceptable esa descripción, les mencionó, que el hecho de desencarnar, lo que nosotros llamamos muerte, es para Ellos mucho menos evidente que en nosotros los humanos de la Tierra. Buscando la ayuda

de las proporciones matemáticas y utilizándolas únicamente para demarcar conceptos, diré que al hombre podemos considerarlo de un 90% materia y un 10% espíritu. Por lo tanto, cuando al desencarnar el ser humano, pierde un 90% de su esencia, el hecho se presenta a todo tipo de aceptación como evidentemente trascendental. Siempre usando la metáfora matemática como factor para dar apoyo a una difícil demostración, supongamos que Ellos isoméricamente idénticos, pero proporcionalmente opuestos a nosotros, se componen de un 90% de espíritu y un 10% de materia. Por supuesto, al perder esa parte de materia tan limitada, el cambio de su esencia no puede tener la misma proporcional trascendencia que en el caso del ser humano de la tierra (Dios me perdone la trivialidad de lo que diré como ejemplo ahora con el deseo de ser totalmente entendido). Si posees para tus gastos de la semana para ti y tu familia 500 dólares (¡por ejemplo, nada más!) y si por desgracia pierdes parte del dinero, no es lo mismo perder 50 dólares que 450 dólares ¿no es cierto? Cuánto más sentirías haber perdido casi todo, me refiero a los 450 dólares, con respecto a tu capital inicial de 500. Si sólo hubiesen sido 50 los dólares perdidos, lo hubieras aceptado con más serenidad.

Repito, no es más que un ejemplo simplemente banal, pero es lo mejor que conseguí, para parangonarlo al morbosos cariño material que el ser humano le tiene a estos 500 dólares de vida terrenal. Allá arriba no les afectaría mayor cosa haber perdido tan poco, con respecto a lo que tienen. En este punto mi conciencia cósmica me obliga a abrir un paréntesis.

—Sao, perdóname si estoy comparando el traspaso de la vida hacia la perfección, con 50 dólares de esta tierra. Pero, ¿cómo explicarlo de otra forma? ¡Me parece oír con mis ojos telepáticos, tu voz invisible, diciéndome:

—“Lucio, Lucio, tú sabes muy bien que allá arriba nada se pierde” —Hermano mayor, te contestaré sin pronunciar palabra, en la forma que acostumbramos tú y yo decirnos las cosas. Te contestaré, con mi alma, en forma de lágrima y con mi vibración como si fuera palabra y así te diré: “Sí, mi animé, aquí abajo en cambio, acostumbramos perderlo todo” —.

Así que Ellos, viven 1400 años (definitivamente para dejar satisfecho este concepto); después de estos 1400 años Ellos siguen su actividad altamente vibratoria, pero para entonces es imposible seguirles en esferas altamente superiores, totalmente fuera de toda posibilidad asimilable por nuestra mente. Además, el período de su existencia (llamémosle así) íntimamente vinculados con nosotros, se limita a sus primeros 1000 años. Ya a los 1000 años pasan a ser venerables y en esta etapa las relaciones con nosotros se vuelven indirectas.

El conocimiento se transmite de padre a hijo; ésta es la razón por la cual el extraterrestre de Nazareth, muy joven aún, podía discutir con los doctores de las ciencias, en el templo. El Vaticano quiso presentar este hecho, a la conciencia sedicente cristiana del mundo, en un marco decidida mente petulante, de ese niño prodigio recitando su poesía en el salón a la hora del té. Cuanto más sencillo si se le hubiese reconocido a Jesús, aparecido en Nazareth, su esencia extraterrestre, con las características propias de su dimensión. En el concepto isómero tan repetido en este libro (algo distorsionado por cierto según se entiende en la química moderna, que utiliza esta definición con respecto a las sustancias de igual composición, pero con propiedades diferentes), parece no del todo casual que esa Roma, tan soberbia siempre en sus armas y en sus báculos, nos presente su insospechado isómero: ROMA - AMOR. Y ésta fue la verdadera filosofía del ser Cristo, que en ésta y no en otra forma, tendría que haber representado. Y que no se me diga que desde esta ciudad se proyectó al mundo amor. No fue amor lo que llevó al mundo la férrea ley romana, con despiadado concepto del castigo; no fue

amor sino exterminio y odio lo que fomentaron las Santas Cruzadas; no fue amor la Santa Inquisición y el despotismo de la púrpura en los tronos, y por detrás de los tronos un largo trayecto de intrigas e infamias a través del oscurantismo medieval hasta los fulgores resplandecientes de Versalles; no fue amor lo que inspiró a esta Roma Vaticana, quizás, la verdadera “señora vestida de escarlata”, en su trono, que tiene asiento en las siete colinas del Apocalipsis.

Y ya que estamos hablando de amor, creo necesario profundizar sobre el tema, siendo el amor el fluido irresistible que regula todas las manifestaciones del Universo.

Bien dijo Einstein, que el Universo es infinito pero limitado. La sensación que he recibido de este “todo” que nuestra mente no podría abarcar me acomuna con el pensamiento filosófico del más grande sabio de este siglo. Según la visión telepática que recibió, el Universo es un todo extremadamente denso en su parte central (de energía pura) y compuesto de materia y plasma magnético en constante expansión y con tracción, me gustaría definirlo como el gran corazón de Dios. Este “todo” hecho de espíritu, amor y átomos, desde su núcleo central, va perdiendo progresivamente la forma hasta adquirir en su dinámica evolutiva esencia siempre más pura y vibrante. En los límites periféricos el magnetismo vibrante del todo universal desemboca en el mar infinito del logos platónico. Y este logos platónico, para darle un aspecto aceptable a nuestra interpretación, muy bien podría representar la mente, la inteligencia universal, el tanque de todos los conocimientos, de todas las probabilidades de todo mecanismo sensorial y extrasensorial. En fin, el Universo es limitado por ser una parte de Dios e infinito por desembocar armónica y amorosamente en El. El Universo al terminar en su aspecto limitado sigue pues en lo infinito de Dios. Por esto es que el concepto de infinito está íntimamente ligado con el de Dios, todo el infinito se nos presenta más bien como una explosión luminosa, tan rápida que todos nuestros sentidos interpretativos incluida la imaginación, no pueden alcanzar.

Sería horrible la conceptualización de un Universo sin Dios, aparte la sensación de claustrofobia psíquica que proporcionaría a nuestra sensibilidad interpretativa este absurdo paquidermo cósmico, cayéndose eternamente en una “nada” hostil, sin amor y sin esperanza, nos encontraríamos con el terror de la duda siempre presente, puesto que esta conceptualización del ateísmo material nos castigaría muy pronto, ya que lo poco que vemos es por lo muy poco que somos. La mente humana necesita el marco infinito de su mente superior Dios, necesita creer en un todo superior que nos envuelve, sensación ésta instintiva que reconocemos y necesitamos en los inicios de nuestra vida material cuando la infinita protección divina la percibimos en el abrazo infinito del amor de nuestra madre. Si Dios no existe, la madre tampoco. Vivir en la brutal creencia del ateísmo sería como aceptar una humanidad creada en los laboratorios, una humanidad sin el sentimiento del amor procreador, una humanidad de piezas robóticas mecanizadas y frías, una humanidad sencillamente inhumana. Una humanidad así, sería como las flores de plástico, como la stampa pornográfica, como el amor pagado, como la alimentación rectal. Una sociedad atea tendría que revisar sus patrones limitativos. El pensamiento tendría que ser contenido en manifestaciones prudenciales, ya que no podría existir lo inalcanzable en la nueva terminología finita de un materialismo sin Dios. Todo tendría que ser factible, mejor dicho, la conceptualización del “todo” por estar subordinada a lo factible se limitaría a un “todo” convencional, adonde hasta las expresiones tendrían que obedecer a límites de aceptación tangibles. La imaginación tendría que estar empaquetada en cartones de positivismo práctico y el entusiasmo tendría de alguna forma que surgir desde los alambiques de un pesimismo sin esperanza. El arte mismo tendría que cultivar la forma estricta, inspirándose

únicamente en lo grotesco, escape de un absurdo atrofiado instinto creativo, ya que sin Dios no puede haber creación alguna. Lo más elemental, lo más sencillo, lo más evidente, lo más aceptable es seguir abrazando con amor infinito la rodilla de nuestro padre Dios.

El hombre criatura débil e indefensa necesita a Dios más que ningún otro animal de la creación, porque ellos tienen dientes y zarpas para defenderse, cuernos y pelambres para protegerse de la intemperie, alas para escaparse a través del aire evadiendo al enemigo, con aletas y colas para hacerlo por debajo del agua, tienen ojos que ven en la noche, olfato que percibe al enemigo y le orientan; sentidos que previenen la catástrofe y existencias casi siempre cortas lo que limita el esfuerzo y la lucha del vivir. ¿Qué sería del hombre, de este inseguro mono desnudo, si además de total falta de protección le quitáramos también su inteligencia o su Dios, que es la misma cosa. Exacto eso: inteligencia y Dios son una misma cosa.

Con el progreso de la Cibernética hemos encontrado nuevas soluciones pensantes en los circuitos impresos de las grandes y pequeñas computadoras. Las máquinas, indiscutiblemente, han logrado pensar, hasta lo están haciendo aparentemente con más precisión y rapidez que la mente humana. Una máquina puede decir que si en una mesa están comiendo Antonio y Felipe, y frente a ellos dos existen en dos platos dos porciones de pollo, y después de unos instantes la comida ha desaparecido, la máquina rápidamente decidirá que Antonio se ha comido su porción de ave y Felipe la suya. A lo mejor no satisfecha, con frenesí dinámico inverosímil, sacará conclusiones, sugerirá límites de producción, estudios de mercado, planificará sistemas de ventas, de propaganda, de difusión, considerará los riesgos de saturación, indicará las soluciones evasivas y con eso habrá hecho un trabajo superior al de un cerebro humano. Pero, ¡HORROR!, la máquina consciente de su fría lógica estadística no consideró un factor improbable pero cierto: el hecho, lamentable, de que Antonio se comió las dos raciones de pollo, mientras Felipe se quedó sin comer, por lo cual, todos los procesos deductivos que siguieron a! análisis primario, arrojaron datos falsos con consecuencias imprevisibles. Desgraciadamente, hoy en día, el hombre cree demasiado en las estadísticas, en las teorías de probabilidades, en el impacto por mil, en el potencial de adquisición, en el porcentaje de inflación, en el alto costo de la vida y en las predicciones de los futurólogos, se confía demasiado en el sistema, en el genio conductor, en el diagnóstico de los técnicos.

Siempre he pensado que el único diagnóstico cierto es la autopsia (y no siempre). Este concepto cuyas características parecen pertenecer más bien al mundo de la medicina, tiene sin embargo, en mi criterio, aplicación también en el campo social. No quiero hacer como Diógenes, que cuando fue a to mar agua a la fuente al darse cuenta que podría tomar muy bien juntando las manos, se deshizo de la taza que hasta entonces le había servido para tomar agua. Mi intención no es meterme en el grupo de los cínicos ni los conservadores antiprogresistas. Soy un entusiasta de la técnica, del progreso, de la máquina, de los sistemas, hasta he logrado (con unas cuantas reservas) aceptar la televisión, la cocina empotrada, el cuchillo eléctrico, el encendedor desechable y la enseñanza audiovisual. Estoy dispuesto a aceptar el progreso en todas sus formas y con entusiasmo, aunque el porvenir nos brinde el injerto de un diodo especial en la masa encefálica para permanecer en la felicidad personal, de un permanente ambiente musical en nuestro cráneo; no importa si el progreso me obligará a introducirme físicamente en una gaveta, saliendo de otra, en mi cocina siempre más empotrada, para descubrir después de media hora de búsqueda, el destapador de botellas, en el anaquel número ocho, tercer mueble de la segunda fila, en el departamento 124. No importa si algún día para hacer feliz a mi mujer, tendré que hipotecar el sueldo de toda mi vida y de las dos generaciones venideras para comprar y

adornar mi sala de recibo con el supermoderno reproductor de discos con cápsula láser, altamente sensibilizado; he demostrado ser ultramoderno, cuando una noche por poco me ahogo en mi cama de agua, último grito del buen dormir (y qué grito cuando me desperté en el medio del sueño totalmente empapado de agua) en fin, y para cerrar este tema quiero dejar bien claro el hecho de que me considero un hombre moderno, audaz, optimista y, por lo tanto, joven (¡juvenil!, corregiría mi hija) pero lo que no puedo aceptar es el esfuerzo absurdo cuando técnicos, políticos y genios empresariales creen que en la actuación se puede prescindir de Dios. Hemos inventado los cauchos sin tripa; pero un mundo sin Dios, se desinflaría miserablemente al primer pinchazo.

Lo peor del caso es que en el mundo de hoy vivimos, con respecto a Dios, en un estado de euforia utópica inaceptable e imperdonable; en la gran mayoría de los casos existe el concepto de la aceptación de Dios, pero las inconscientes criaturas humanas jugaron a las muñecas con Dios, primero, le pusieron vestimentas, chivas, pelo largo y otros accesorios que, aprovechándose de lo del Padre, lo del Hijo y lo del Espíritu Santo, le pusieron en la cabeza a Dios tremendas espinas con sangre y lágrimas, ojos tristísimos y, aparte los millones de crucificados en todos los aspectos y posturas, algún iluminado, que quizás cuál época vaticana lanzó al mundo esta discutible imagen del Nazareno, con su aparente operación de pecho abierto y el corazón en la mano, que muy bien podría ser la envidia de un Barnard o de un Batley. Lógicamente las huestes vaticanas saldrán al ataque llamándome blasfemo; espero que el lector se haya hecho un concepto de mi personalidad teológica, son ellos los condenables que, quizás, con el único mezquino propósito de conseguir adeptos (logrando el efecto contrario, por cierto) no dejaron de utilizar cualquier pretexto, toda clase de composición artística, hasta actualmente dar paso al altar a guitarras electrónicas y extravagancias de última hora, como monjas con medias de seda y curas en pantalones. No es que sea contrario a todo eso, para mí, que le pongan (si en algún caso ya no lo han hecho) si así lo quieren, hasta medias de seda a los curas y pantalones a las monjas.

Soy de la opinión de que Dios es todo quien está brindando la mitad de su pan al vecino; para mí es un sacerdote quien está diciendo misa o quien esté con medias de seda, de algodón, con pantalón o sin ellos, con las nalgas al aire (cosa muy probable), siempre que de corazón, con mucho amor, esté dispuesto a compartir su único pan entre todos. Lo que no puedo aceptar es la rigidez intolerable de un Vaticano que siempre sentó precedentes al respecto, poco a poco van perdiendo su filosofía conservadora, degenerando en el más estridente oportunismo, lo único que la sediciosa iglesia cristiana no quiere perder es su ostentación y su riqueza, por lo demás, sería capaz de presentarnos a María Virgen haciendo esquí acuático, hasta quizás llegarían al punto de llamarla “María” a secas, o mejor todavía “Mery”, sin poner en evidencia atributos y detalles que no encontrarían aceptación, en las muchachas de hoy en día después de su liberación. Claro que, para el Vaticano, la situación se ha vuelto insostenible: si siguen con lo del latín, de las procesiones y de las sotanas, los jóvenes no los tomarían en cuenta por considerar estas cosas como sobrepasadas, que apestan a “puré”; si se ponen a tocar guitarras en el altar, al estilo Tom Jones, los viejos de trajes grises y las puritanas domingueras levantan los ojos al cielo gritando “eso se acabó” ¿cuál es la solución entonces? El extraterrestre de Nazareth lo dijo claro: “Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios” . . . y con esto quería decir, que el mundo y sus actuaciones mundanas sigan el estilo de lo mundano, por lo que a mundano se refiere; pero cuando se habla con Dios y de Dios, que se siga el sistema de Dios y este sistema sea a base de amor, de sencillez, de austera humildad, elevando los valores

espirituales en todas sus manifestaciones, desprendiéndose totalmente de toda forma, en especial de las materiales y ostentativas, si desde un principio la iglesia hubiese Conservado la humildad de los pescadores, su pobreza, la sencillez del coloquio y de la reunión bajo el cielo de Dios, sin buscar oros, alfombras y mármoles, probablemente, los Jóvenes habrían tenido a disposición la guía que les ha falta do, los jóvenes han perdido la confianza en las cosas serias Porque le han perdido el respeto y más lo van a perder si “las cosas serias” para convencerlos están dispuestas a todo, hasta a convertirse en payasos.

Los jóvenes han gritado su necesidad: “AMOR”. Se han pintado la cara con flores pidiendo amor; han tumbado las barreras de una falsa moral y de un falso pudor, a veces extralimitándose; pero pidiendo amor. No les quisimos dar lo que ellos pedían y entonces, lo consiguieron a su manera. El amor que estaba de moda no le interesaba a los jóvenes, la virginidad de las puritanas de antaño, vírgenes únicamente en dos escasos centímetros de su cuerpo, le pareció a los jóvenes hipócritas e inaceptable, y entonces, las niñas se quitaron los sostenes, inventaron el moniquini y la tanga; los jóvenes desechaban su ropa en la calle para organizar incoherentes carreras de nudistas frente a los ojos estupefactos de los que no querían admitir que era necesario un cambio radical. Desgraciadamente la droga sustituyó la necesidad de la abstracción espiritual. Los curas desertaron; escondidos en las sombras de los confesionarios daban absoluciones en lugar de soluciones. La solución hubiera sido una sola, la que se adopta en los barcos que están haciendo agua: lanzar por la borda toda carga sobrante. Pero el Vaticano no quiso prescindir de su oro tan pesado, y allá al fondo del abismo irán a parar carga y carguero, si no se deciden, de una vez, a entregar al mundo hambriento, con verdadero amor, toda su inútil negativa ostentación.

Con la venia de Descartes: “Amor ergo sum”.

Podría firmar con mi nombre esta alocución latina si creyera en la mente como fenómeno energético del ego, pero considero la mente como un campo magnético potencial, habilitado para captar señales, por lo tanto, no sería exacto atribuirme ésta u otras afirmaciones que mi mente ha logrado captar de la Mente Cósmica. Me satisface totalmente pensar que soy una partícula de un “todo” homogéneo, creo que la felicidad más íntima puede ser generada por esta fe, que vibra al unísono con la “Gran Mente” en el vínculo del Amor Universal. Quizás, Descartes dependía de un ego personal y de la forma mental de su lógica de interpretación individual; pero

mi filosofía me obliga a aceptar una lógica universal, mi mente se sensibiliza en un mensaje permanente intuitivo, que no puede aceptar opiniones personales.

Entonces, no tengo opinión propia. . . ¿Cómo escribir todo un libro sin tenerla?

—Es la verdad, no creo tener opiniones propias; no creo que la tenga la emulsión de la película fotográfica cuando al recibir la luz queda impresionada con la imagen. Pienso que una mente que ha logrado compenetrar la vibración del Amor Universal recibe con la luz, imágenes; pero de ninguna forma la cámara fotográfica, al brindarnos la foto de algo o de alguien, está emitiendo opinión alguna. Como siempre he tenido que utilizar un ejemplo real para explicar cosas, hechos y circunstancias que de real no tienen otras sustancias, sino más bien una sensación de difícil explicación.

Y la base de este sistema pensante, que encontré en la profunda meditación, es el amor aglutinante “del todo que nos envuelve”. “Ke zalissé te assé, mi animé”, es el idioma de Ellos,

los hermanos extraterrestres; traducido en la forma más literal posible, quiere decir: “Que el Elemento entero te en vuelva.” El Elemento entero expresa un “todo” en la vibración amorosa de Dios.

Es difícil establecer límites entre la personalidad a la cual nuestra forma humana nos obliga y la otra, la forma de ser adonde no hay forma y por lo tanto, el único “ego” aparente es total y por ser independiente de toda conceptualización de forma, es infinito y eterno.

Esto es el amor, mejor dicho, esto es amor; porque el otro, el amor, ya toma apariencia de algo finito y circunstancial. Amar es sentirse parte del “todo”, amar es sentirse perteneciente a la conciencia universal. Amar a una mujer hasta en nuestra dimensión tiene el mismo sentido, amarle a ella es desear que se funda en mí y que yo me funda en ella hasta los dos constituir un uno. En nuestra dimensión esta expresión perfecta, como todo racionalismo universal, forzosamente tiene que desembocar en un materialismo excitante que busca, espasmódicamente, la forma. Los ojos de ella, el pelo de ella, la boca de ella, el cuerpo de ella . . . todo eso es mío, únicamente mío, porque me ama, porque nos amamos y se busca desesperadamente lograr sensaciones en la entrega más sublime de la caricia, del abrazo, de una felicidad que por estar limitada a la forma en esta dimensión, está circunscrita a la sensibilidad proporcional, a la dimensión. Y los que amamos a una mujer con todo nuestro ser, sufrimos por lo insuficiente que nos parece esta felicidad limitada en nuestro sistema. El amor perfecto tendría que ser sin forma y sin materia alguna, sin besos y sin sexo; pero ¿qué hombre es capaz de hacer un nudo, sin utilizar un cordel?

Así que eliminando todo egocentrismo el cual podría tener la tendencia a situarnos en un punto de ese amor todo, aceptando nuestra esencia molecular y al mismo tiempo, el hecho de que por ser molécula de un organismo universal, no obligatoriamente, tenemos que considerarnos superiores o inferiores y por lo tanto, mejores o peores, con respecto a otras esencias moleculares, sencillamente, como moléculas humanas, pertenecientes al planeta Tierra, somos diferentes con respecto a otras manifestaciones similares pertenecientes a otros sistemas. Y respetando las leyes relacionadas con este sistema nuestro tenemos que amar, respetando la forma, es cierto; ella, la forma, es característica sobresaliente en nuestro sistema; pero que no se establezcan límites absurdos en nuestra manera de amar. Es triste oír hablar de amor sexual, de amor filial, de amor material, de amor espiritual, etc., etc. . Sería como atribuirle al propio Dios estas características. El ser humano ha perdido el amor por haberlo discriminado.

Amor es el deseo ancestral de hacer de dos vibraciones una sola, repito el concepto. No puede haber diferencia alguna del como se ama, quizás, en lo subordinado a la forma, son aceptables expresiones cuantitativas con respecto al amor. Acostumbramos decir que una madre no puede amar en la misma forma al hijo que al perro de la casa; y no es correcto; el sentimiento a disposición de la madre, para sus relaciones con el hijo o con el perro, es el mismo, se trata del mismo sentimiento que hace vibrar al corazón humano, de la misma energía que alimenta la sensación afectiva, lógicamente, que la cantidad de amor que la madre utiliza en su relación con el hijo es mucho más grande, mucho más cuantiosa, que la que está dispuesta a gastarse con el perro de la familia. Entonces, es un problema de cantidad, jamás de calidad. Eso, natural mente, aquí en nuestro “hotel” llamado Tierra. . . hay otras zonas (llamémoslas así) del Universo donde el amor es uno solo, cualitativa y cuantitativamente hablando. —“Lucio, acuérdate, el eje de la rueda de tu máquina se compone de los mismos átomos que el corazón de tu madre... Lucio, hay

que amar al eje”. —Palabras de Sao, el ser guía, que me ha llegado de aquel sitio tan lejano, pero sin forma, de manera que . . . quizás, puede que este sitio esté en mí mismo.

Así que ya poco a poco, espero, estoy contestando en lo que puedo a esa pregunta de cómo son “Ellos”. La principal esencia de “Ellos”, ya está clara, es el amor, este amor sublime, constante, hacia todo lo creado, sin distinción alguna de animado e inanimado, así como lo entendemos en nuestra dimensión. Para “Ellos” todo es vida, ya que la materia, sea cual sea su representación, no es otra cosa que energía con centrada y todo lo que es energía es vida.

Existe entre Ellos el vínculo hombre-mujer; pero esa realidad está por encima del frenesí amoroso, según nosotros lo entendemos. El acto de unión existe entre Ellos, ya que éste es un acto común en todo el Universo: los seres animales en toda su gama, desde la amiba al superhombre, lo utilizan, así como los vegetales, los minerales y todo conjunto electro magnético. En la Tierra encontramos respeto y equilibrios genéticos en toda clase de reproducción, únicamente el hombre es esclavo de su inteligencia-opinión y quiso sustituir el orden espontáneo en la reproducción. Ellos engendran hijos cuando es necesario hacerlo, ya que la procreación es una función equilibradora en los límites demográficos preestablecidos y por lo tanto, su actividad pro creativa funciona armoniosamente con las posibilidades ambientales.

El conocimiento que el hijo recibe al nacer es prerrogativa de todos “Ellos”, ya que no existen inteligencias más o menos fecundas desde el momento que son parte pasiva de la inteligencia universal, mental mente activos, únicamente, en la aplicación de los estímulos mentales cósmicos, en el momento de actuar al presentárseles el coeficiente sistema. Así que todos Ellos son científicos, todos actúan en el momento exacto y en la forma correspondiente. Ser científico no quiere decir ser médico, físico, químico, ingeniero, etc. Ellos consideran la ciencia como conocimiento total de todas las leyes y de todos los sistemas, utilizando este conjunto de conocimientos para solucionar situaciones cuestionadas, según se van presentando.

Un ejemplo práctico: los médicos de la tierra reconocen que el cuerpo humano se compone de más de un 80% de agua. Esto me hace pensar en nosotros, los hombres, como si fuéramos unas grandes botellas casi llenas de líquido. Sin embargo, ningún médico, antes de ponerse a examinar con la pretensión de curar a sus pacientes, se ha preocupado en la Universidad de sacarse un título de Ingeniero Hidráulico; así mismo, ningún ingeniero hidráulico ocupado y preocupado en un complejo sistema de drenaje urbano, difícilmente en sus experiencias universitarias, estudió cómo lo hizo la naturaleza en el cuerpo humano a través de los complejos sistemas venosos, arteriales, capilares, etc. Ni el médico está en condiciones de arreglar un sencillo receptor de dos bandas, mientras algún visionario (como yo, por ejemplo) está sugiriendo que la célula no es otra cosa que un diodo de túnel y que la enfermedad, en lo general, se debe a una alteración del adecuado potencial de membrana, potencial éste vinculado a sistemas totalmente electrónicos. No me extrañaría que un oftalmólogo no supiera utilizar corrientemente su “Olimpus”, así como no es corriente en la Osteología preocuparse de cómo Gustave Eiffel haya solucionado, a su tiempo, los problemas de torsiones, flexiones y compresiones que le permitieron mantener de pie, en el medio de París, su famoso esqueleto de acero.

En fin, Ellos utilizan en sus actividades científicas la aplicación amplia de una Biónica completa. La naturaleza misma nos quiso sugerir la necesidad del conocimiento científico generalizado, como información apta para solucionar el caso específico: me refiero a la

Biogeoquímica, que estudia las anomalías positivas, huellas de metales en las plantas, lo que indica proximidad de yacimientos minerales.

La principal actividad de “Ellos” es ser reguladores del Universo. Pertenecen a la Gran Hermandad Cósmica y la constante vigilancia en el área universal, que tienen confiada, les hace actuar utilizando su inteligencia en cada singular ocasión. Única actuación individualística de “Ellos”, imprescindible cuando tienen que operar, como en el caso de la Tierra, en dimensiones ligadas a la forma adonde prevalece el ego operante. En estos casos, sin embargo, raramente utilizan contactos directos, lo que supone un desdoble reacondicionado por parte de Ellos: el sistema que utilizan para su actividad moderadora, en las diferentes esferas geográficas universales, es establecer contacto telepático con mentes locales, posesionándose provisionalmente de unas cuantas neuronas del hermano corresponsal, lo que les permite situarse y actuar coherentemente. En determinados casos necesitan preelevar totalmente potenciales cerebrales humanos, ya que tienen que almacenar en los circuitos-memoria de sus cómputos la información total. Eso se debe a que la perfección de su técnica de computación está por encima de lo que nuestro cerebro, sistema modestamente bio-elemental, puede arrojar y evitan conclusiones sensibilizadas por coeficientes inexactos que alterarían los resultados.

Estoy buscando desesperadamente un ejemplo (¡Qué difícil es explicar lo difícil!) —Lo intentaré.

—Cuando hablamos del color anaranjado queremos expresar la gradación del color rojo y, para representarlo con bastante aproximación, utilizamos la expresión “anaranjado” que nos asocia mentalmente con el color propio de esta fruta. Sin embargo, hay mucha aproximación e inexactitud en esa forma nuestra de mentalizar, asociar, expresar. Para “Ellos” no existe el color anaranjado, existe un rojo-sistema solar de λ 32,5 A. Esta exacta interpretación la manifiestan con una vibración telepática en esta longitud, transmitiendo con exactitud micrométrica el perfecto matiz del color examinado. ¡El sueño irrealizable de un pintor de automóviles en nuestra Tierra, con el problema de preparar la pintura para retocar un guarda-fango rayado! Este señor manda a su ayudante al vendedor de lacas cercano al taller, y el muchacho se lleva un pedazo de puerta o tablero para que le hagan el color igual. Todos sabemos muy bien cuán “igual” resultará al final el remiendo; todos nosotros que acostumbramos alegremente chocar nuestro vehículo sabemos que a menos que nos decidamos a pintarlo totalmente se estará pareciendo a un “arlequín”.

La sensibilidad orgánica de los seres hermanos extraterrestres les permite utilizar algo así como un contador de frecuencias lumínicas, instalado en su neuro-mente y éste arrojará la exacta información examinada arriba, en lugar de nuestro mediocre súper aproximado color “anaranjado”. Por lo tanto, así como nosotros utilizamos un colorante de comparación a base de fenol rojo para establecer el pH del agua, así “Ellos” tienen que utilizar las neuronas de los contactos telepáticos humanos, para establecer exponentes de evaluación en sus es calas de valores. Con este fin desde el Triángulo de las Bermudas y desde otros sitios de nuestra Tierra, cerebros humanos fueron sustraídos por Ellos. No se trata de sangrientas des apariciones, no se trata de horripilantes bisecciones como acostumbramos, desgraciadamente, a hacer nosotros en la Tierra con nuestros hermanos llamados inferiores. Cuando un avión, un barco, o lo que sea en el famoso Triángulo del Diablo, en el sector de las Bermudas, desapareció misteriosa mente, como ya he dicho, esto se debió a factores imponderables de resonancia magnética molecular, geológicamente imprescindibles para el equilibrio vital de nuestro planeta Tierra, pero con el

respeto y amor que caracteriza toda actuación de nuestros hermanos reguladores, la esencia vital de los desaparecidos, seres y cosas, se perpetúa en un mundo paralelo, situado en el isómero cósmico de una Tierra II,

adonde la acción sigue fluyendo aparentemente alterada. ¿Esto, entonces, quiere decir que los que han desaparecido en el “Triángulo del Diablo” no se han muerto? —No puedo contestar, más que con otra pregunta: ¿Muertos, vivos?

Únicamente, la aplicación de valores semánticos correspondientes a otras dimensiones podrían contestar.

El hombre indiscutiblemente es un gran luchador. Es una verdadera lástima que el ser humano, con muy pocas excepciones, desperdicie tanta energía poniendo ciega confianza en que los problemas se solucionan dominándolos. El hombre cree en la fuerza, en la violencia, en la superioridad y estima mucho menos otros factores como la armonía, la vibración y la igualdad.

Un ejemplo práctico con respecto a las técnicas humanas; amarrado al pesado materialismo de su planeta Tierra: el hombre, desde los inicios de su actividad, se encontró enfrentado con uno que quizás es el más grande de sus problemas; cómo levantar cosas pesadas. Al enfrentarse con el problema, el hombre entendió que el peso representaba una fuerza contraria que él tenía que vencer. Lo primero que tuvo que aceptar fue, que adonde no alcanza uno, sí pueden alcanzar dos, tres y más; en fin, la ley espontánea del nosotros, del con junto, que estaba sugiriéndole al hombre que el egocentrismo, el individualismo, no era el sistema. De todas formas, el instinto violento humano prevaleció y el hombre buscó soluciones para luchar en contra del peso, contando con su propia fuerza, antes, con fuerzas conjuntas, después, y con su inteligencia finalmente, utilizando aparatos del más sencillo al más complejo, todos basándose en un mismo principio: utilizar la fuerza para ganarle a la resistencia de un peso.

Y desde la palanca hemos llegado a las más poderosas grúas y a los más terribles explosivos, hasta lograr enviar a considerables distancias en el espacio toneladas de pesado material. Jamás la inteligencia humana ha buscado, en lugar de utilizar la fuerza, usar Otros sistemas. Hoy en día nos extraña constatar cómo, en un pasado lejano, civilizaciones desaparecidas pudieron ganarle al peso, sin poseer las máquinas poderosas de las cuales disponemos hoy. He podido, utilizando vibraciones telepáticas, llegar a sitios adonde hace muchos siglos se levantaron piedras inmensas, he visto grupos juntando esfuerzos mentales para mover rocas enormes. Tanto nos extraña actualmente, constatar como Uri Geller logra doblar metales y mover objetos utilizando su poder mental. ¿Qué pasaría si pudieran juntarse cien, mil, cien mil o más mentes como la de Uri Geller para efectuar determina dos trabajos? Uri Geller es considerado un fenómeno; hubo un tiempo durante el cual los mentalistas como él eran corrientes y con poderes, además, superiores. Algo conservan de este ancestro los salvajes, cuando se reúnen utilizando sonidos, danzas y cantos con el fin, probablemente inconsciente de homogeneizar la acción mental estimulada por la coordinación del ritmo. Indiscutiblemente, con esa concentración estimulada, adquieren poderes sobrenaturales. Bien lo sabían los conquistadores del lejano Oeste como crecía el potencial de ataque de los guerreros indios después de uno, ¿loso más días de cantos y danzas alrededor de los rítmicos tambores; pues en las épocas más remotas, cuando los humanos se preocupaban mas de la glándula pineal que de las vitaminas, los conjuntos lograban poderes que hoy no podemos entender. Eran las épocas antiguas en las cuales todavía el hombre no se había atrofiado en lo que el llama progreso y civilización. Eran las épocas más cercanas al gran pasado y el ser humano todavía recordaba algo de su origen extraterrestre y de los

esfuerzos compensados cuando la solución se buscó en la armonía del conjunto y en una mente superior. Eran las épocas en las cuales Dios vivía en el hombre y éste no le había relegado todavía a un lejano paraíso. He visto en mi éxtasis telepático hombres bellísimos, en el sentido de los valores más puros de la estética universal, circundados de los símbolos multicolores de su fe antigua, cantando y danzando alrededor de la sabiduría de los ancianos, creando energía mental y los he visto utilizar esta energía para mover montañas, separar aguas, levantar enormes monumentos representativos.

“Hombre, en lugar de bajar tu cabeza e impulsarla loca mente como un toro para luchar contra la materia y sus manifestaciones, por qué no has intentado comprender a la materia, conquistarla con el cariño y la sensibilidad que se usa con las cosas vivas y sensibles, en lugar de hablar con fuerza bruta, por qué nunca intentaste encontrar el sistema para quitarle peso a las cosas. Este sistema existe porque tu tierra, en el vacío sideral, no pesa nada y tú lo sabes.” —Es una sugerencia de Sao, el guía de las Pléyades. El conoce el sistema para hablar con su mente a la materia, ella es su amiga y con gusto y amor lleva sus naves sin peso hasta acá. Hasta el tiempo le obedece a Sao y nunca sus viajes serán lentos y re tardados. La materia tiene su lenguaje, un idioma que el hombre forzosamente tendrá que aprender y no será difícil aprender este idioma, siempre que el hombre acepte las leyes del Universo. Principalmente, el hombre tendrá que prescindir de su soberbia y esto se está repitiendo en este libro con insistencia, no tanto como para sermonear y hacer alarde de virtud; la modestia es imprescindible para compenetrar las leyes de otros sistemas.

El hombre se siente orgulloso de su artefacto, me re fiero al “Vikingo”, que han lanzado hacia Marte y que mientras estoy escribiendo acaba de amartizar. El grupo científico está orgulloso de la hazaña, se felicitan unos con otros, se abrazan, se exaltan; pero examinemos el hecho desde otro ángulo: ¿Qué es lo que han hecho estos científicos de la Nasa, al fin? No hay cosa parangonable al espacio sideral. En nuestro sistema Tierra poner a navegar una embarcación unas cuantas millas mar adentro es mucho más complejo. En el mar hay bajos escondidos, marejadas repentinas, vientos que pueden volverse huracanados y en cualquier momento te puede aparecer por la proa, entre la niebla, la silueta amenazadora de otra embarcación; algo hecho para navegar en el mar tiene que resistir el golpe de las olas e infinidad de otros problemas con sus soluciones, que hacen del navegar un arte difícil. Examinemos el espacio sideral: nada puede ser más adecuado para ser navegado; en él cualquier cosa flota, una Piedra, un corcho, un bloque de acero, una pluma, la pirámide de Egipto o si se prefiere Egipto completo con el Nilo y los árabes peleando con los israelíes. En este sistema maravilloso no hay que respetar ninguna ley ni de hidrodinámica ni de aerodinámica; un plato se desliza perfectamente, sea que esté enseñando su borde penetrante, sea que lo esté haciendo con su chata barriga al frente. Un torpedo, un paraguas abierto, una flecha o una sábana matrimonial navegan en este espacio igualmente bien. Si allá arriba le das un empujoncito a algo, esto seguirá corriendo sin pararse nunca. ¿Qué ha hecho el hombre de especial sino otra cosa que haber aprovechado las condiciones verdaderamente excepcionales de este espacio sideral?

Es cierto, este enorme armatoste una vez que llegó allí, sacó un brazo de tres metros y escarbó en la tierra un surco de 20 cm, eso naturalmente utilizando impulsos de radios, provenientes de la Tierra. Bueno, hoy en día los japoneses construyen juguetes, también gobernados por impulsos-radio que más o menos hacen la misma cosa y eso sin gastarse la tremenda billonada así como lo hicieron los lujosos fabricantes de juguetes de la Nasa. El “Vikingo” está transmitiendo a la Tierra fotografías del lejano planeta hermano, son buenas fotografías. Lo que

ha impresionado mucho es el color de estas fotos: el color del cielo, el color de las rocas, el color de algo verdoso que puede parecer vegetación, etc., etc.; pero cuidado señores de la Nasa, ¡Cuidado de no dejarse arrastrar por la máquina! Un exceso en ésta o aquella emulsión, un error de temperatura o del tiempo del revelado y el azul puede volverse verde y el gris puede volverse rojo y de allá pueden surgir conjeturas equivocadas, pueden encontrar agua adonde no hay más que polvo, pueden encontrar vegetales adonde no hay más que rocas. A este punto es necesario que haga una aclaración: no soy un pesimista, no soy un aguafiestas; lo que han hecho los señores de la Nasa, lo que han hecho todos los científicos en la lucha para la conquista del espacio, es maravilloso. Mi crítica anterior no quiere desconocer méritos, no quiere desvalorizarlo, ¡exactamente es lo contrario! No se trata de mi poca consideración hacia los hombres de ciencia que están lanzando artefactos hacia las estrellas. Mi desconfianza no es hacia ellos, es hacia el sistema, ellos podrían y seguramente sabrían hacerlo mucho mejor; pero el tremendo lentísimo mecanismo humano los tiene aprisionados.

Es una corazonada lo que voy a decir: estoy seguro que al maravilloso, inalcanzable doctor Von Braun si se le hubiese dado carta blanca, si se le hubiese comprendido más, si se le hubiese discutido menos, si se le hubiese respetado como su mente superior lo merecía, ya hubiera establecido contacto, en forma evidente; trascendental y útil con otras inteligencias cósmicas. Sigo hablando por corazonada, presiento que el doctor Von Braun está cansado, desilusionado. A Sao, el ser etéreo que mentalmente me inspira, le hubiese interesado entrar en contacto con él. Aprovecho este libro para ofrecerme al doctor Von Braun como elemento de enlace; yo sé que él tiene que hablar con “Ellos” y sé que él me buscará si su salud no le falla (mucho cuidado, doctor, con su salud), le estaré esperando. Yo sé por habérmelo transmitido el cable etéreo, que el doctor Von Braun tiene completa conciencia de la realidad de las naves que están visitando a la Tierra; yo estaba presente aunque nadie me haya visto en la fuerte discusión, cuando el doctor Von Braun no estaba dispuesto a que se siguiera ocultado la verdadera identidad y los mensajes de los ovnis.

Concluido este paréntesis voy a regresar al tema, porque necesito decirle algo a los científicos que investigan, a los gobiernos que financian y a los pueblos que pagan.

Es inútil que sigan gastando más millones luces (es una expresión que me he permitido inventar, para lograr definir la sorprendente velocidad de cómo se acostumbra gastar dinero, para investigaciones que a veces no se justifican).

En el sistema solar no encontrarán ninguna otra forma de vida parecida a la de los hombres de la Tierra. Todo en el Universo es un conjunto de vibraciones, conjunto constituyente de un “Todo” homogéneo, vibrante, infinito y eterno llamado Dios. Cada una de estas moléculas vibratorias tiene su propia frecuencia, con sus características sistemáticas. El bípedo humano es una de estas lambdas; existen otras frecuencias expresadas en la banda solar, pero ninguna puede reunir las mismas características. Es, para citar un ejemplo, como el pentagrama musical: en una octava cada nota tiene su tonalidad, su vibración, “Re” es “Re”, “Fa” es “Fa” y “Sol” es “Sol”. Si el Re tuviera la misma presunción del ser humano, estaría lanzando pequeños “Vikingos” musicales para ver si puede conseguir entre el “Fa” y el “La”, el “Mi” o el “Sol”, otro pequeño “Re” allá escondido. Pero será inútil, en su octava de “Re” no hay más que uno. En la octava que sigue sí hay otro “Re”; pero su vibración es mucho más alta. Exactamente como en el Universo: en esta octava, el sistema solar, “Re” hay uno solo; en la octava que sigue, en otro

sistema alrededor de otra estrella, seguramente habrá otro “Re”, de vibración más elevada. Así como también lo habrán de vibraciones más bajas en las octavas que preceden.

Así que es inútil buscar otros planetas habitados por indígenas extraterrestres del sistema solar; lo que el hombre encontrará en sus viajes a los planetas del Sistema Solar será, y en gran abundancia, presencia y evidencia de seres extra terrestres; pero provenientes de otras estrellas lejanas del Sol. Encontrarán bases de los ovnis, encontrarán trazas de sus pasos, especialmente en Saturno donde descubrirán los más importantes secretos. Se convencerán que todos los planetas están vacíos en su parte central, quién más, quién menos ¡La costra de Marte es una de las menos gruesas!

Si los científicos hubiesen sido menos pegados al evidente y tangible materialismo investigativo, si hubiesen creído más en los fenómenos paranormales, si además del microscopio electrónico hubiesen utilizado el psiónico, quizás estarían mucho más adelantados en sus conocimientos. La ciencia todavía se está resistiendo a la aceptación de los poderes naturales, mal llamados sobrenaturales, de la mente humana; así como también los gobiernos siguen buscando esconder los ovnis en los sótanos olvidados de la opinión pública. ¡Otra corazonada más! —Muy pronto, científicos y gobiernos tendrán que aceptar y rendirse a la evidencia en toda su amplitud.

Una vez se me hizo una pregunta, al finalizar una de mis charlas con un grupo de estas queridas “personas raras” de las que les gusta hablar de “estas cosas”. En esta disertación había hablado, entre otras cosas, del hecho de que 90/100 partes del cerebro humano no son utilizadas. Es ésta una elocuente afirmación del doctor Warren Penfield. Esto quiere decir, que prácticamente, el ser humano utiliza únicamente un 10% de su cerebro. Hay quien sostiene que no se trata de un 10%, pero sí de un 20%; en fin, existen discrepancias sobre porcentajes. No me pararé a discutir sobre este argumento; lo que sí es cierto es que nuestro cerebro deja de utilizar una gran parte de su potencial. Disertando sobre este tema la pregunta fue:

—“Lucio, ¿por qué razón la naturaleza no permitió que el hombre utilizara el 100% de su cerebro?”

Son estas las preguntas a las cuales es difícil, por no decir imposible, contestar completamente. En lugar de buscar contestación en los textos de medicina, de biología, de psicología, etc., cuando me llegan preguntas de esta naturaleza acostumbro transmitirles telepáticamente a mi guja Sao y me quedo esperando la contestación. Casi siempre existe un período introductorio, ya que la contestación no suele llegar me, en la mayoría de los casos, instantáneamente, aunque algunas veces ha habido contestaciones inmediatas, otras he contestado antes que la pregunta hubiese sido totalmente expresada. Aprovecho el hecho de haber tocado este tema para disculparme con muchos de mis interlocutores, a quienes con aparente falta de gentileza por parte mía, he dejado con la frase a medias, interrumpiéndoles molestosamente con mis contestaciones. Es que el cerebro que me pregunta, forzosa mente antes de transformarlo en modulación fonética, ya tenía evidente en sus neuronas el concepto por expresar.

La telepatía tiene mucha más rapidez de comunicación que este mecanismo cerebro-fonético, por lo tanto, casi siempre, el argumento substancial de una pregunta viene captado por mi cerebro mucho antes que el proceso neuro-mecánico de quien pregunta pueda haberse cumplido. Las normas elementales del buen diálogo me obligarían a esperar que el interlocutor terminara de expresar su pregunta; en este sentido todo debate verbal implica para mí un tremendo esfuerzo: sencillamente no sé o no me doy cuenta de que mi interlocutor no ha terminado

todavía de expresar su pensamiento y, entonces, contesto impulsivamente. No es una mala costumbre mía, es que mi cerebro recibe completo el pensamiento del solicitante antes de que el vehículo-palabra llegue a su destino. El proceso normal cerebro, cuerdas vocales, ondas vibratorias, tímpano, nervios acústicos, se sintetiza en mi caso en cerebro-vibración-cerebro y, por lo tanto, la señal transmitida es recibida con mucho más rapidez. Cuando contesto no pienso, ya que como he dicho, acostumbro sintonizar las frecuencias emitidas por la inteligencia universal a través de mi transmisor guía, Sao. Es así como estoy escribiendo este libro; si en ello se encontraran imperfecciones, contradicciones, errores, esto es porque no poseo los atributos de la cristalina pureza de mi ser guía, y muchos de mis circuitos están, constantemente, soportando el maltrato de esta vida, con sus peculiares necesidades. Mucha inductancia parasitaria afecta mis neurosensores involucrados en tantos contactos tierra, lo que caracteriza a este pobre instrumento neurótico mío, circundado de tantos anacronismos y antivibración. Además, existe la ley universal del esfuerzo que obliga: “Lucio, no podemos darte pan, deseamos enseñarte a sembrar el trigo”

—Sao, naturalmente.

No quiero seguir divagando y voy a regresar a la pregunta; de todas formas, creo que lo dicho nos será útil para contestar apropiadamente. Antes que todo, 10 o 20% son expresiones matemáticas elementalmente relativas ¡Bendito hombre, preocupándose siempre tanto por la cantidad y no por la calidad!

No creo que el problema del potencial cerebral se deba a una expresión cuantitativa, a lo mejor, el infinitamente pequeño cerebro de una hormiga es mucho más eficaz que el del humano. Pensándolo bien, las hormigas con su reina, sus obreros, sus soldados, su técnica de ingeniería (después de un período de inundación total, las hormigas, vuelven a salir a la luz del sol, desde sus hormigueros y sólo ellas saben cómo lo logran) hayan dado y dan constantemente muestras de ser sumamente inteligentes. Si los excelentes diputados y senadores de unas cuantas Cámaras en el mundo, en lugar de estar durmiendo en sus curules, se fueran todos juntos al campo a estudiar, como hacen las hormigas, probablemente la humanidad política de este mundo la pasaría mucho mejor. De todas maneras, es impresionante el hecho constatado de nuestra merma cerebral.

Partiendo del principio de que en el Universo nada se pierde y todo se transforma, quizás, habrá que rebuscar en esta afirmación la solución del hecho. ¿En qué se transformó pues el X% del potencial cerebral, perdido por el hombre? Y eso trae como consecuencia otras preguntas colaterales:

1. ¿Algún día el hombre utilizó el 100% de su cerebro?
2. ¿Es el cerebro el órgano de la inteligencia?
3. Y suponiendo que así no sea ¿En qué otro órgano o entidad psíquica está vigente el coeficiente que falta?

Contestando a la primera pregunta la respuesta es: sí, un sí rotundo y seguro. Exactamente porque nada se destruye y todo se transforma, no sólo está claro que el hombre utilizó algún día totalmente su inteligencia, ya que si nada se pierde y todo se transforma, el hombre es eterno y, por lo tanto, divino; pero hay más, por la misma interpretación de la eternidad indestructible del hombre; por antonomasia tenemos que aceptar que el hombre sigue siendo el titular indiscutible de su 100% cerebral.

Con respecto a la segunda pregunta, lo más probable es que haya habido una emigración de sensibilidad mental del cerebro a otro órgano o entidad sustitutiva. Esa intuición, esa interpretación sensorial, esa opinión impulsiva no racional, esa telepatía, todas esas vibraciones sensitivas, llamadas paranormales, muy bien podríamos considerarlas normales si las tomamos como potencial complemental en un permanente estado de latencia; pero cuantitativa y cualitativamente pertenecientes al “Todo” mental humano.

Bueno, he dicho en estado de latencia, ya que muy pocos, en proporción a los habitantes de la Tierra, le damos importancia a buscar este 80 0 90% de inteligencia que se nos ha extraviado.

—Haz deporte, la Patria lo necesita, vigoriza los músculos de tu cuerpo. La Patria necesita que le des patadas a una pelota o que le pegues con un palo o con una raqueta. La Patria necesita que le caigas a golpes a otro compatriota entre las cuerdas de un ring. La Patria necesita que te rompas el cuello en cualquier tipo de vehículo lanzado a velocidades fantásticas. La Patria necesita que estés guindando de un pico nevado, como una araña, sobre un abismo profundo. Pero la Patria no necesita que andes buscando la inteligencia que el hombre ha dejado de poseer. A menos que el sistema para fomentar la búsqueda no sea esto de modernismo audiovisual, que pretende transformar al alumno en un chimpancé o éste de las maquinitas calculadoras, que justificarán frente a la conciencia cósmica el hecho previsible de que los futuros graduados en Ciencias Matemáticas no sepan la Tabla Pitagórica. La Patria, a los que nos gustan estas disciplinas algo intangibles, no nos ve con muy buenos ojos. Si hablamos de hipnosis, de parapsicología, de telepatía, de naves extraterrestres, nos llaman locos y si uno de estos locos, como este servidor, que está escribiendo estas páginas sin tener ningún conocimiento profundo de medicina o de electrónica, les declara que las enfermedades como el cáncer se curarán cuando en cada individuo sea posible computar su potencial de membrana celular, restableciendo los equilibrios electrónicos alimentados por los correspondientes exponentes fotónicos, se le dirá visionario, aunque este visionario siga insinuando que el potencial alimentador de estos diodos de túnel, llamados células, está suministrado por enzimas, como la rodopsina en el ojo de los mamíferos, que transforma fotones en electrones, utilizando después transportadores, como la quinona, para su difusión orgánica. Esto y algo más sobre medicina electrónica he recibido intuitivamente, gracias a este fluido que desde mi cerebro ha emigrado a mi mente, ya que cerebro y mente no son la misma cosa. Así como no lo es, un radio receptor y las ondas de Carlos Hertz. Y además, quizás, unas cuantas de estas neuronas pertenecientes a ese X% perdido se hayan trasladado a mi conciencia y a mi instinto.

Respirar, bombear sangre, sudar, tener calor o frío, miedo, tristeza, felicidad, angustia y tantas otras más, actuaciones todas indiscutiblemente inteligentes, pero involuntarias, puede que también contribuyan a contestar las preguntas formuladas.

En conclusión, creo que el hombre sigue siendo perfecto y divino, como el fantástico Adán, ése que Dios puso en el famoso jardín.

La inteligencia del hombre siempre fue perfecta, por su esencia divina. Lo que nos apartó del Creador fue esa fuerza desconocida, que hoy quizás llamaríamos “virus”, que transformó parte de la inteligencia humana en presunción. Esta presunción que sugirió a nuestro Padre Adán comer del fruto prohibido del árbol de la sabiduría, para poder saber tanto como Dios, o quizás más.

Si el doctor Warren Penfield no está equivocado en su estudio de proporciones con respecto al 10% de las facultades cerebrales utilizadas por el hombre, tengo a mi vez que sacar una

preocupante conclusión: ¿No será que este 90% u 80%, que el hombre ha perdido de su potencia cerebral, se haya transformado todo en soberbia? Esta vez la pregunta la hago yo.

Ya que estamos hablando de inteligencia tenemos que pararnos a considerar una evidente coherencia arquitectónica, en algunas manifestaciones de la naturaleza que a primera Vista parecerían estar fuera de toda dependencia racional.

Ejemplos:

1. —Examinemos los elementos químicos ordenados en forma progresiva, según su número atómico. Nos limitaremos a estudiar el grupo de 103, desde el hidrógeno (N. 1) hasta el laurencio (N. 103).

Encontramos que las configuraciones electrónicas con excepción del hidrógeno tienen todas dos electrones en su primer nivel energético y desde el flúor (N. 9) todos poseen ocho electrones en su segundo nivel distribuidos en orbitales diferentes de dos electrones cada uno. Después del níquel (N. 28) todos los elementos poseen 18 electrones en su tercer nivel energético y desde el tulio (N. 69) todos los elementos poseen 32 electrones en su cuarto nivel energético. Es de hacer notar que sólo el níquel (N. 28) y el rodio (N. 45) tienen 16 electrones en una de sus órbitas. Es importante investigar al níquel, puede ser que este elemento nos esté diciendo algo.

Además casi todos los elementos, con unas cuantas excepciones, conservan en su peso atómico una variante progresiva creciente. Entre los rebeldes está el potasio (N. 19), que sigue al argón (N. 18), con su exponente relativo al peso atómico de 39,102, inferior al del argón, que es 39,948. Y el uranio (N. 92) con su peso atómico 238, que precede al neptunio con su peso atómico 237.

Bueno, el níquel sigue al cobalto (N. 27); pero su peso atómico (58,71) es inferior al del cobalto. Así que bajo todos los aspectos, el níquel, es el elemento que más se escapa a la lógica coherencia de sus hermanos. Algún día el níquel nos dirá algo y les aconsejo no perderlo de vista.

2.—Examinemos ahora la serie de números del 1 al 100, los manipularemos con operaciones sucesivas y sencillas con el fin de encontrar un total palindrómico, correspondiente a cada unidad.

Palindrómico proviene de palíndromo y está por indicar en nuestro caso los totales que se pueden leer igualmente sea de izquierda a derecha o de derecha a izquierda (ejemplo, 323).

Los números desde el 1 hasta el 9, inclusive, por ser de una sola unidad no necesitan manipulación alguna; todos ellos se leen igualmente en los dos sentidos. El número 10 no, de izquierda a derecha se lee 10, mientras de derecha a izquierda se lee 01. Sumamos pues 10 con su inverso 01 y tendremos un total de 11, número palindrómico. Tomemos por ejemplo el número 16, sumémoslo con su inverso 61 y obtendremos el total palindrómico 77. Si tomamos ahora el número 19, sumándolo con su inverso 91, tendremos portotal 110, que no es un número palindrómico, por lo tanto volvemos a sumar el inverso de 110, 011, con el 110 obtenido y tendremos 121, que sí es un número palindrómico. En este caso ha sido necesario hacer dos operaciones de suma. Hasta el número 58, sumando una o dos veces, tendremos todos los resultados palindrómicos; en cambio para conseguir el palíndromo en el N. 59, tendremos que sumar, invirtiendo cada vez el resultado, tres veces consecutivas. En fin, de todos los números obtendremos resultados palindrómicos si tenemos la paciencia de sumarlos,

invirtiéndolos cada vez, el número de veces que sea necesario. Al máximo será necesario efectuar 6 operaciones en el número 79 y 97, para conseguir el total palindrómico de 44044.

Pero aquí también como en el caso precedente del níquel, encontramos en el gran rebelde: me refiero al número 89 y su inverso 98, que nos darán un resultado palindrómico excepcional, el 8813200023188 después de 24 operaciones de sumas invertidas.

Otra rareza: el número atómico del níquel es 28, su peso atómico es 58,71, el número progresivo considerado es 89 y SU palíndromo contiene también cuatro ochos. Todos los exponentes, tanto del níquel como del número examinado Contienen el signo característico del infinito, representado Por el número ocho (8). Más adelante se publica la tabla de los totales palindrómicos, con las correspondientes observaciones.

SERIE DE 1 A 100

Total Palindrómico	Números de la serie palindrómica	Número de Operaciones
11	(1) 10	1
22	(2) 11 - 20	1
33	(3) 12 - 21 - 30	1
44	(4) 13 - 22 - 31 - 40	1
55	(5) 14 - 23 - 32 - 41 - 50	1
66	(6) 15 - 24 - 33 - 42 - 51 - 60	1
77	(7) 16 - 25 - 34 - 43 - 52 - 61 - 70	1
88	(8) 17 - 26 - 35 - 44 - 53 - 62 - 71 - 80	1
99	(9) 18 - 27 - 36 - 45 - 54 - 63 - 72 - 81 - 90	1
121:	(9) 19 - 28 - 37 - 46 - 55 - 64 - 73 - 82 - 91	2
	(8) 29 - 38 - 47 - 56 - 65 - 74 - 83 - 92	1
363	(7) 39 - 48 - 57 - 66 - 75 - 84 - 93	2
484	(6) 49 - 58 - 67 - 76 - 85 - 94	2
1111	(5) 59 - 68 - 77 - 86 - 95	3
4884	(4) 69 - 78 - 87 - 96	4
44044	(3) 79 - 88 - 97	6
8813200023188	(2) 89 - 98	24
79497	(1) 99	6
101	(1) 100	1

Observaciones:

Palíndrome	Representación
1111	El Todo - Dios en la Trinidad. Padre (59) - Hijo (68) - Espíritu (95)
111	Sao y su isómero en la Tierra, Lucio
33	El símbolo y la organización. 30 manda.
44	El símbolo y la actividad. 40 manda.
11 - 22 - 101	Son los palindrómicos únicos que provienen de los números básicos 10 - 20 y 100, respectivamente. Representan la originalidad y el genio; 11 manda.
8813200023188	El isómero, 89 y 98
66	El equilibrio. Todos mandan.
4884	La ley. 96 manda.
55	La salud. 50 manda.
77	La mística. Manda 70 que representa el pensamiento y 25 que representa el alma.
484	La ética.
88	La Inteligencia Universal. Las 7 estrellas. 80 manda.
363	El año y la semana.
99	El pasado y el futuro. 90 manda - HOY.
121	La aglomeración: materia - átomos - gente - soldados - religiones. . .

LOS NUMEROS Y SUS SIGNIFICADOS

1	Egoísmo, egocentrismo	11	La excepción, el genio, la seguridad
111	Sao - Lo sagrado	1111	Dios - La totalidad
2	La armonía	3	La perfección técnica
4	El conjunto	5	El cuerpo humano
6	La sabiduría	7	La perfección mística
8	El isómero Sao - Tierra	9	La fidelidad
0	La solidaridad		

SISTEMA PERIODICO DE LOS ELEMENTOS

Número atómico	Nombre	Símbolo	Peso atómico	Configuración electrónica	Número atómico	Nombre	Símbolo	Peso atómico	Configuración electrónica
1	Hidrogeno	H	1.008	1.	64	Gadolinio	Gd	157.250	2.8.18.25.9.2.
2	Helio	He	4.002	2.	65	Terbio	Tb	158.924	2.8.18.27.8.2.
3	Litio	Li	6.939	2.1.	66	Disproσιο	Dy	162.500	2.8.18.28.8.2.
4	Berilio	Be	9.012	2.2.	67	Holmio	Ho	164.930	2.8.18.29.8.2.
5	Boro	B	10.811	2.3.	68	Erbio	Er	167.260	2.8.18.30.8.2.
6	Carbono	C	12.011	2.4.	69	Tulio	Tm	168.934	2.8.18.31.8.2.
7	Nitrógeno	N	14.006	2.5.	70	Yterbio	Yb	173.040	2.8.18.32.8.2.
8	Oxígeno	O	15.999	2.6.	71	Lutecio	Lu	174.970	2.8.18.32.9.2.
9	Flúor	F	18.998	2.7.	72	Hafnio	Hf	178.490	2.8.18.32.10.2.
10	Neón	Ne	20.183	2.8.	73	Tantalio	Ta	180.948	2.8.18.32.11.2.
11	Sodio	Na	22.989	2.8.1.	74	Wolframio	W	183.850	2.8.18.32.12.2.
12	Magnesio	Mg	24.312	2.8.2.	75	Renio	Re	186.200	2.8.18.32.13.2.
13	Aluminio	Al	26.981	2.8.3.	76	Osmio	Os	190.200	2.8.18.32.14.2.
14	Silicio	Si	28.086	2.8.4.	77	Iridio	Ir	192.220	2.8.18.32.15.2.
15	Fósforo	P	30.973	2.8.5.	78	Platino	Pt	195.090	2.8.18.32.17.1.
16	Azufre	S	32.064	2.8.6.	79	Oro	Au	196.967	2.8.18.32.18.1.
17	Cloro	Cl	35.453	2.8.7.	80	Mercurio	Hg	200.590	2.8.18.32.18.2.
18	Argón	Ar	39.948	2.8.8.	81	Talio	Tl	204.370	2.8.18.32.18.3.
19	Potasio	K	39.102	2.8.8.1.	82	Plomo	Pb	207.190	2.8.18.32.18.4.
20	Calcio	Ca	40.080	2.8.8.2.	83	Bismuto	Bi	208.980	2.8.18.32.18.5.
21	Escandio	Sc	44.956	2.8.9.2.	84	Polonio	Po	210.000	2.8.18.32.18.6.
22	Titanio	Ti	47.900	2.8.10.2.	85	Astato	At	210.000	2.8.18.32.18.7.
23	Vanadio	V	50.942	2.8.11.2.	86	Radón	Rn	222.000	2.8.18.32.18.8.
24	Cromo	Cr	51.996	2.8.13.1.	87	Francio	Fr	223.000	2.8.18.32.18.8.7.
25	Manganeso	Mn	54.938	2.8.13.2.	88	Radio	Ra	226.000	2.8.18.32.18.8.2.
26	Hierro	Fe	55.847	2.8.14.2.	89	Actinio	Ac	227.000	2.8.18.32.18.9.2.
27	Cobalto	Co	58.933	2.8.15.2.	90	Torio	Th	232.038	2.8.18.32.18.10.2.
28	Níquel	Ni	58.710	2.8.16.2.	91	Protactinio	Pa	231.000	2.8.18.32.20.9.2.
29	Cobre	Cu	63.540	2.8.18.1.	92	Uranio	U	238.030	2.8.18.32.21.9.2.
30	Zinc	Zn	65.370	2.8.18.2.	93	Neptunio	Np	237.000	2.8.18.32.23.8.2.
31	Galio	Ga	69.720	2.8.18.3.	94	Plutonio	Pu	242.000	2.8.18.32.24.8.2.
32	Germanio	Ge	72.590	2.8.18.4.	95	Americio	Am	243.000	2.8.18.32.25.8.2.
33	Arsénico	As	74.921	2.8.18.5.	96	Curio	Cm	247.000	2.8.18.32.25.9.2.
34	Selenio	Se	78.960	2.8.18.6.	97	Berkelio	Bk	247.000	2.8.18.32.27.8.2.
35	Bromo	Br	79.909	2.8.18.7.	98	Californio	Cf	251.000	2.8.18.32.28.8.2.
36	Kriptón	Kr	83.800	2.8.18.8.	99	Einsteinio	Es	254.000	2.8.18.32.29.8.2.
37	Rubidio	Rb	85.470	2.8.18.8.1.	100	Fermio	Fm	253.000	2.8.18.32.30.8.2.
38	Estroncio	Sr	87.620	2.8.18.8.2.	101	Mendelevio	Md	256.000	2.8.18.32.31.8.2.
39	Ytριο	Y	88.905	2.8.18.9.2.	102	Nobelio	No	254.000	2.8.18.32.32.8.2.
40	Circonio	Zr	91.220	2.8.18.10.2.	103	Laurencio	Lw	257.000	2.8.18.32.32.9.2.
41	Niobio	Nb	92.906	2.8.18.12.1.					
42	Molibdeno	Mo	95.940	2.8.18.13.1.					
43	Tecnecio	Tc	99.000	2.8.18.14.1.					
44	Rutenio	Ru	101.070	2.8.18.15.1.					
45	Rodio	Rh	102.905	2.8.18.16.1.					
46	Paladio	Pd	106.400	2.8.18.18.					
47	Plata	Ag	107.870	2.8.18.18.1.					
48	Cadmio	Cd	112.400	2.8.18.18.2.					
49	Indio	In	114.820	2.8.18.18.3.					
50	Estaño	Sn	118.690	2.8.18.18.4.					
51	Antimonio	Sb	121.750	2.8.18.18.5.					
52	Telurio	Te	127.600	2.8.18.18.6.					
53	Yodo	I	126.904	2.8.18.18.7.					
54	Xenón	Xe	131.300	2.8.18.18.8.					
55	Cesio	Cs	132.905	2.8.18.18.8.1.					
56	Bario	Ba	137.340	2.8.18.18.8.2.					
57	Lantano	La	138.910	2.8.18.18.9.2.					
58	Cerio	Ce	140.120	2.8.18.20.8.2.					
59	Praseodimio	Pr	140.907	2.8.18.21.8.2.					
60	Neodimio	Nd	144.240	2.8.18.22.8.2.					
61	Prometio	Pm	147.000	2.8.18.23.8.2.					
62	Samario	Sm	150.350	2.8.18.24.8.2.					
63	Europio	Eu	151.960	2.8.18.25.8.2.					

No sabría decirles cuál es la razón de la rebeldía en las dos observaciones especificadas, ni sé si de rebeldía se trata, ya que como bien dijo el doctor Yank, en la asimetría está la energía. ¿Son estos dos, casos asimétricos en la estructuración de las secuencias organizadas? No sabría decirlo, lo único que puedo declarar es que siento una inexplicable atracción hacia el níquel, el N. 8 y los misteriosos números 89 y 98.

Otra pregunta que me ha sido hecha mas de una vez es:

— sería posible, hoy que todo es espacio y vibración, establecer un contacto de radio con ellos? ¿Y si hay esta posibilidad cómo tendríamos que actuar?

Buscaré contestar, principalmente, porque algo recibí al respecto y pienso que es mi deber entregar la información que he recibido, ya que alguien con experiencia en comunicaciones de larga distancia y con posibilidades técnicas y económicas suficientes, podría aprovechar lo que yo no estoy en condiciones de hacer.

La frecuencia que “Ellos” utilizan para sus comunicaciones de radio es de 1420 megaciclos. Es evidente el enorme potencial que un transmisor tendría que poseer para lograr emisiones de esta naturaleza. Sin embargo, es necesario utilizar esta frecuencia tan increíblemente elevada, porque es la única capaz de escapar a la absorción jónica de los espacios interestelares. Para poder lograr los 1420 megaciclos en salida de antenas será necesario utilizar una bobina final, muy especialmente diseñada.

La información que recibí al respecto no era completa, por estar, como toda información técnica proveniente de “Ellos”, sujeta a las leyes estrictas del éxito, alcanzado a través del esfuerzo. De todas formas está en mi conocimiento y lo pongo a la disposición de quien quisiera intentarlo.

Es necesario construir la bobina de antena teniendo presente que 1420 megaciclos es la vibración espontánea del hidrógeno. por lo tanto la bobina tendrá que ser constituida por un alambre de plata pura, de 8 milímetros de grueso y de 21 cm de largo. La bobina tiene que estar contenida en un envase de grueso cristal, lleno de hidrógeno puro (y no me pregunten cómo lograr esto) sumergida en temperatura cercana lo más posible a -230°C ; quiero decir, lo más cerca no al cero absoluto. Quizás eso podría lograrse con nitrógeno líquido o con otro sistema cuyo logro va a ser de todas maneras muy dificultoso; pero es imprescindible utilizar temperaturas sumamente bajas para transformar la plata de la bobina en superconductor.

Más que todo esta información que me llegó en recepción conjunta, por vía telepática, podría interesar a un grupo científico muy bien equipado; de otra forma veo imposible salir al aire en esta frecuencia. “Ellos” la usan muy poco ya que su sistema básico de comunicación es la telepatía. Poseen perfeccionadísimos receptores telepáticos neuro-sensibilizados, quiero decir, capaces de transformar los impulsos cerebrales en dinámicos, algo parecido a nuestro intercambio cerebro-músculo, músculo-cerebro, con la diferencia que en el cuerpo humano existen sustancias transportadoras de las señales neuro-electrónicas desde su fuente de emisión cerebral hasta su punto de recepción muscular, originando la correspondiente respuesta; mientras los impulsos tele-dirigidos de “Ellos” vienen recibidos y asimilados por el receptor telepático, sea cual sea la distancia y sin obstáculo de tiempo, factores éstos totalmente superados por su técnica. Prácticamente “Ellos” podrían ordenarle al “Vikingo” en Marte, que efectuara determinadas maniobras sin utilizar otro poder, que el telepático. Hay más, podrían en desdoble telepático establecer presencia en la zona de operación del “Vikingo” y coordinar todos los experimentos de laboratorio, poniéndole así racionalismo a los mismos, aún estando la

mente que recibirá los resultados a cualquier otra distancia física. Eso sí, es necesario que tengan en el sitio de la información un ente presente, aunque sea en estado de latencia aparentemente pasiva, así como los de la N.A.S.A. tuvieron que dejar determinadas pantallas o antenas parabólicas para que les devolviesen las señales láser enviadas con fines determinados. Así mismo y por las mismas razones “Ellos” tienen dispuestas neuronas en forma parcial o, excepcionalmente, total, de ser contactos en sitios estratégicos para sus misiones de con secuencia moderadora universal. A través de estas neuronas absorben telepáticamente las modulaciones que, transformadas en neuro-señales, les permite compenetrar la estructuración mental o técnica de los sistemas, tan diferentes a los de ellos, sin quedar afectados o impresionados en lo más mínimo, pues poseen filtros capaces de absorber muchos webers, sin efectos polarizantes algunos.

Tal vez no haya sido muy claro, tal vez yo mismo me haya equivocado buscando explicar cosas y casos que quizás no lo son en nuestros límites tridimensionales. Lo que sí sé es que soy, desde aquel instante en que “Ellos” dejaron de ser para mí únicamente seres, ya que hoy sé que “Ellos” son . . . y eso tal vez sea hoy lo más importante de mi ser.

La pregunta que me han hecho con más insistencia, pregunta que nunca ha faltado, especialmente cuando el ambiente estaba representado por jóvenes estudiantes y técnicos, ha sido: “Lucio, usted nos puede decir en una forma llana, explícita y sencilla ¿cómo están hechas esas naves espaciales? — son sus medios de propulsión?— En fin todo lo que usted sepa sobre la técnica de vuelo de los extraterrestres, nos gustaría que nos hablara de eso.”

Cuando me han hecho esta pregunta, casi siempre mi primer impulso ha sido sonreír y recordando la anécdota del científico aquél, estuve tentado a contestar: “¿Usted sabe cómo está hecho un limón?. . . bueno, las naves espaciales, son otra cosa.” Pero con esto no me hubiese enfrentado sinceramente con el problema y deseo satisfacer en los límites de lo posible, la pregunta. Intentaré hacerlo ahora:

Para empezar, lo más importante de un avión no son ni las alas, ni el tren de aterrizaje, ni los propulsores, ni sus pilotos. Lo más importante del artefacto conocido como avión, hecho para transportar pasajeros y equipaje, entre dos o más puntos de nuestra tierra, es el aire. Así mismo, lo más importante de un submarino, es el agua y de un automóvil, es una buena carretera; muy mal se desenvolverían el automóvil en el aire, el avión en el fondo del mar y el submarino en la carretera. ¡Sobre todo el submarino en la carretera, cosa que nunca se ha visto, mientras que, desgraciadamente, sí se han visto algunas veces aviones en el fondo del mar y automóviles en el aire! Apartando las bromas, es importante antes de hablar de las naves espaciales analizar, aunque sea muy superficialmente, los medios adonde estas naves, tendrán que actuar.

En forma muy simplificada consideraremos sólo dos situaciones (las principales) que son las más frecuentes, con respecto a las naves extraterrestres. O ellas vuelan (aunque ésta no es la expresión correcta y no tiene, en realidad, nada que ver con el sistema empleado por ellas) en los espacios siderales o en las inmediatas cercanías de unas de las tantas esferas celestes (que no siempre son esferas y casi nunca celestes).

Los viajes interestelares se cumplen, salvo raras excepciones, como por ejemplo, cuando se quedan patrullando para seguir en su hazaña cósmica a alguna nave de los colegas de la Tierra, utilizando lo que la fanta-ciencia más conocida acostumbra llamar “Túnel del tiempo”; ya hablé de eso antes, pero vuelvo a repetirlo para ampliar el concepto. En la Tierra sabemos transformar ya algo, materia en energía, por cuanto nuestros conocimientos con respecto a la energía nuclear

no nos permiten todavía transformar el 100% de la materia utilizada en las reacciones termonucleares. En la actualidad, sólo somos capaces de transformar en energía mínimas partes de la materia utilizada; espero sinceramente que la conciencia científica del hombre esté a la altura de su capacidad, cuando logre aprovechar toda la materia, que someterá a reacciones con el fin de lograr energía. Asimismo le ruego a los hermanos del espacio, que le echen una mirada al bípedo humano camión blanco cuando esté en esos menesteres. Y que las barras de uranio, el agua de Oppenheimer o cualquier otra forma de moderador, para entonces utilizado, sea siempre efectivo y tempestivo.

Regresando a nuestro tema, para no caer en un pesimismo inoportuno, es fácil aceptar que “Ellos” dominen altamente la transformación de la materia que como dijo el hermano Einstein, no es otra cosa sino energía concentrada. Lo que “Ellos” sí pueden hacer y nosotros no (salvo esporádicas pretensiones de laboratorio) es volver a transformar la energía en materia. “Ellos” probablemente (y digo probablemente, no porque tenga duda sobre su posibilidad; pero sí sobre la oportunidad de utilizar el sistema) podrían transformar una máquina de escribir, por ejemplo, en un 100% de energía, trasladándola telepáticamente de París a Londres, para después en la orilla del propio Támesis, volverle a dar forma a esta energía, devolviéndole la apariencia inicial de máquina de escribir. ¡Indiscutiblemente sería este el sueño de toda gran compañía de export-import! Así es como “Ellos” se trasladan de un lugar a otro en las distancias más lejanas. Claro que éste podría ser el mejor sistema para viajar de sitio a sitio; pero observadores y conservadores respetuosos de los lugares visitados, prefieren en determinados casos, como por ejemplo los del Sistema Solar, llegar a la zona de misión con las enormes naves madres (las hay grandes como la Luna y más) y desde ellas envían al planeta visitado “cascos-sondas” de diferentes dimensiones y características, según las exigencias técnicas de la expedición. Las grandes naves madres permanecen orbitando el planeta visitado, no es indispensable hacerlo así, ya que “Ellos” podrían quedarse flotando en el espacio sideral; pero una vez establecidos los equilibrios gravitacionales es para ellos más cómodo permanecer en una órbita constante: así como lo haría un buque en la tierra, fondeado en la rada. Estas grandes naves permanecen, a veces siglos, estacionadas en determinado sitio del gran océano universal. Alrededor de la Luna hay una de estas naves permanentes orbitando, no es visible al ojo humano por encontrarse en una dimensión diferente de la solar; aunque algún gran radio-telescopio haya detectado, me parece, en Inglaterra, una masa que a veces ha demostrado existir entre la Luna y la Tierra. A esa nave la conocen los viajeros del espacio

como la “Luna Negra” y creo, que entre los viajeros del espacio se podrían incluir también unos cuantos “muchachotes” de la NASA. Pero ¿quién sabrá en la Tierra lo que pasó, pasa y pasará en esta famosa NASA? Que muchas veces como las nasas de los pescadores tienen adentro buenas piezas agarradas, pero. . . ¿quién, fuera del dueño de la NASA, podrá saber lo que hay adentro?

La “Luna Negra” es una nave madre de las Pléyades: estoy dando únicamente las informaciones que puedo dar. No puedo decirles nada con respecto a su dimensión, ni puedo dar detalles respecto a su misión. Sólo sé que una gran cantidad de desaparecidos en la Tierra, como los que así lo hicieron en el Triángulo de las Bermudas, se encuentran en la “Luna Negra”. Otros, después del primer acondicionamiento en esa nave madre, ya fueron enviados a uno de los planetas de Electra, en la constelación de las Pléyades, adonde se están adiestrando para las próximas misiones en la Tierra. Desde la nave a Electra, por supuesto, viajaron a través del túnel, sin que fuera necesario utilizar naves.

Lo del túnel pasa en gran escala en la Tierra: es lo que los técnicos encuentran en el diodo y llaman exactamente “efecto de tunelización” al paso de determinadas tensiones a través de este semi-conductor. Desde la gran nave hay sondas que viajan a los diferentes planetas del sistema solar o a otras bases establecidas en esta zona.

Regresando al tema inicial, de que el aire es lo más importante para un avión, como el agua lo es para el submarino y la carretera para el automóvil, para “Ellos” lo más importante es poseer un campo magnético propio y vectores magnéticos para deslizarse en ellos, en sus excursiones.

El magnetismo que “Ellos” utilizan en la Tierra es el molecular; hay otras coherencias magnéticas multiformes, además de ésta y de la ferrosa, que nosotros no conocemos en el planeta. El concepto que tenemos del magnetismo terrestre y de su gravedad está totalmente equivocado, la enorme inducción de la constante fricción molecular soportada por el planeta Tierra en sus movimientos de rotación y traslación han concentrado en su superficie y en sus inmediatos alrededores, un campo magnético de origen estático, que deja en un constante y permanente estado de adhesión a toda sustancia molecular captada por este campo gravitacional. Al rededor de los ventiladores se reúne tanta cantidad de partículas (vulgarmente llamado polvo) porque el roce de las hélices con el aire carga a éstas de un potencial de atracción estático, suficiente como para retenerlas. De otra forma, si así no fuera, debido a la expulsión espontánea de la fuerza centrífuga en la rotación de la hélice, ésta tendría que permanecer, constante y totalmente, libre de toda sustancia molecular adherente.

Los efectos del magnetismo molecular estático se revelan y actúan desde la superficie hacia afuera de la masa cargada. Así que mientras se explica que haya en la superficie de la Tierra ese magnetismo molecular llamado gravitación, es de suponer que por el fenómeno mismo de la estática, que sólo carga superficies externas, en la parte interna (profunda mente interna) de la Tierra, no hay gravedad. Esto explica las grandes presiones hacia la superficie, generadoras de los volcanes, geisers, aguas freáticas, etc. Manifestaciones todas debidas a la fuerza centrífuga de rotación que impulsa toda sustancia central hacia esa enorme bóveda, creando así un vacío en la parte nucleónica de nuestro planeta. Por esto, los minerales más pesados y las constituciones geológicas más densas suben hacia la superficie de la costra de la Tierra. ¡Jamás en la lava de los volcanes se han encontrado trazas de metal y elementos pesados, como si en las entrañas más profundas de la tierra se hubiera quedado sólo lo más liviano. Al existir una fuerza gravitacional nucleónica en la Tierra, los elementos con mayor peso específico como el oro, el plomo, el hierro, etc. tendrían que estar todos a enormes e incalculables profundidades. En una olla de caldo, los huesos pesados seguramente estarán en el fondo, entonces, ¿por qué encontramos en la superficie de la Tierra pesados metales? ¡Eso no es otra cosa que consecuencias de la fuerza centrífuga que los expulsa del centro hacia afuera, ya que ninguna fuerza de gravedad en el interior de la Tierra, obstaculiza este ascenso espontáneo de los elementos más pesados!

¿Por qué el cinturón de fuego de la Tierra, es decir, la banda en la cual surgen volcanes en actividad, está concentrada en el Ecuador y Trópico? Porque en esta zona es donde surte más efecto la expulsión centrífuga, donde mayor es la fuerza por estar más alejada del “eje” de la Tierra que otras zonas, como por ejemplo las de los dos hemisferios polares. Fuerza centrífuga ésta no contrarrestada por ninguna gravedad centro-direccional.

¿Y no explicaría esto el misterioso empuje de abajo hacia arriba, de nuestro amigo Arquímedes?
¿De dónde puede provenir este impulso desde la profundidad del mar sino de las razones expuestas?

No sabemos hasta qué punto llegó la fantasía (de Julio Verne en la concepción de su profundo cañón disparado desde las entrañas de la Tierra (sin gravedad) hacia la Luna.

Por las razones expuestas todos los planetas (por lo menos en nuestro Sistema Solar) poseen un magnetismo molecular llamado gravedad y que se debe a la acción estática en su superficie. Todos tienen una fuerza gravitacional proporcional a su superficie, a su velocidad de rotación y de traslación. No he hecho el cálculo porque no soy astrónomo ni matemático, pero estoy seguro de que existe una constante proporcional entre la velocidad de escape alrededor del Sol, la velocidad de rotación alrededor de su eje y el coeficiente gravitacional de todo planeta del Sistema Solar.

Algún científico podrá confirmar la exactitud de esta comprobación.

He tenido que hacer esta consideración aunque seguramente despierte polémicas inquietudes. Con respecto a las primeras, dejaré que se desarrollen fuera de mi campo gravitacional; quiero decir, no podría discutir con nadie para demostrar que lo dicho es cierto. Lo único que me informa es mi inquietud telepática y no estoy en condiciones, por falta total de conocimientos, de discutir con ningún dialéctico ecuacional. Quién no comparta mis insinuaciones cósmicas que las bote en la papelera de las cosas inútiles. Quizás algún día deba buscar en ella los papeles arrugados, así como se hizo con Galileo Galilei, Copérnico, Max Planck, Pasteur, Colón y que no se me juzgue pretencioso si, como Dante, me puse en el sexto lugar, en medio de tanta sabiduría.

A los efectos del tema, al cual siempre hay que volver, tuve que hablar de esto para explicar cómo se las arreglan los cascos sondas de los extraterrestres (vulgo dicente: platillos voladores). Se sabe muy bien, con respecto al magnetismo, que dos fuerzas contrarias se atraen, y dos iguales, se repelen. Como hemos visto, la fuerza gravitacional no es otra cosa que una forma de atracción magnético molecular, por lo tanto para que esta fuerza pueda ser utilizada para expulsarnos hacia arriba, en repulsión direccional, se necesita producir un campo magnético equivalente. Los cascos sondas están en condición de producir campos magnético-moleculares de diferente intensidad. Si el campo magnético-molecular viene dosificado en equivalencia con el de la Tierra, la nave que dará flotando en el aire con el vaivén ondulatorio característico de una manifestación magnética en equilibrio. Si el campo magnético generado es superior al de la Tierra, habrá una repulsión hacia arriba proporcional a la densidad producida. Si se produjeran en la nave, además del campo magnético molecular de sustentación (neutro, descendente o ascendente), dos campos magnéticos contrarios, se obtendría un deslizamiento lateral proporcional (velocidad) a la energía contrarrestante emitida por los dos generadores electrostáticos. Para programar la computación de vuelo (toda esta técnica es exclusivamente cibernética) es necesario conocer las constantes direccionales de los segmentos moleculares magnéticos, característicos de cada planeta, como lo es el peso específico para cada elemento. Estas informaciones, íntimamente ligadas a las características geodésicas de cada cuerpo celeste, son las que están grabadas en la meseta de Nazca.

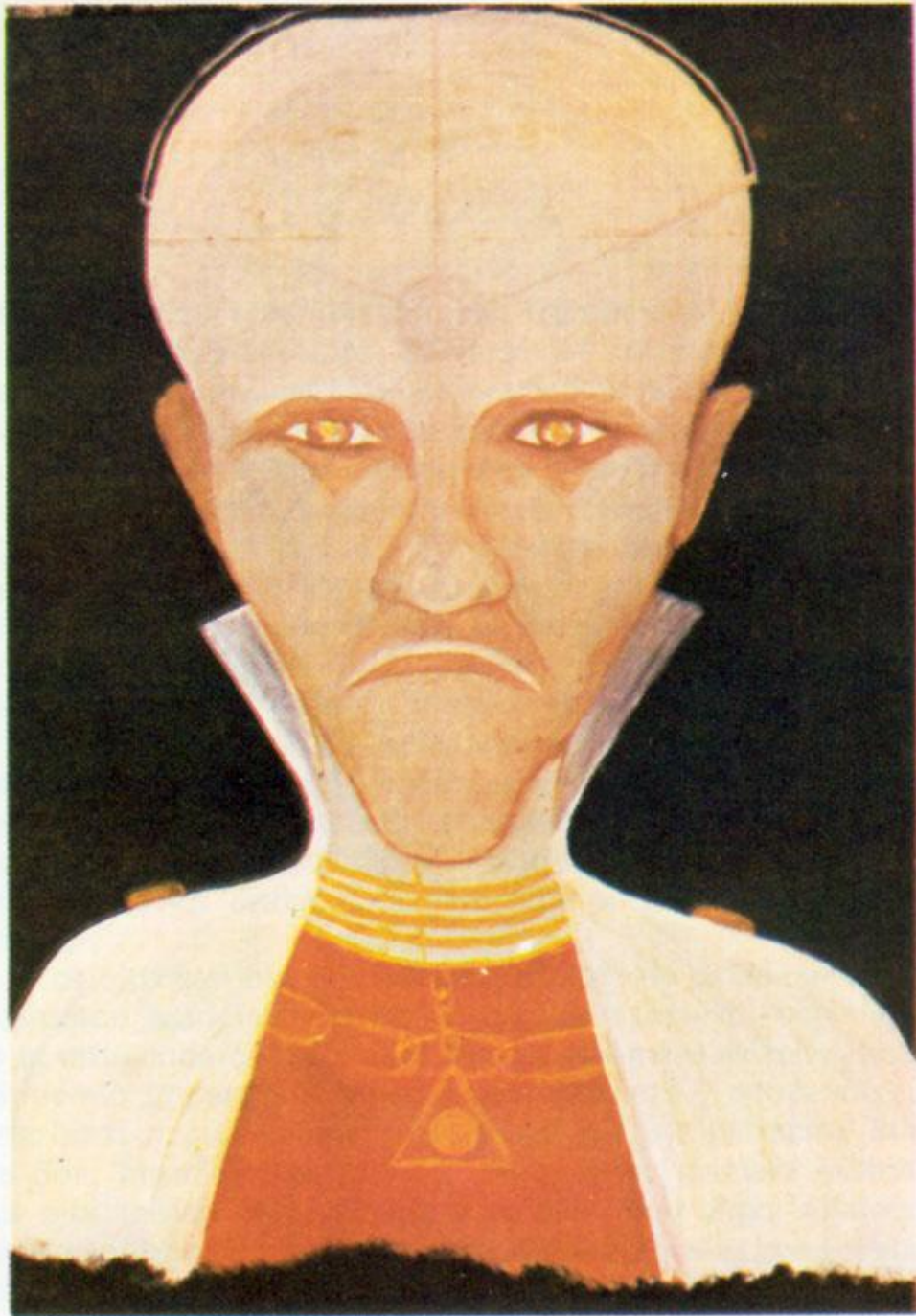
No voy a entrar en mayor detalles con respecto a las operaciones internas de a bordo, subordinadas todas, como toda la esencia de "Ellos", al enorme poder de la mente.

“Lucio, algún día aprenderán a moldear la materia sin golpearla, acariciándola. Ella, la materia se lo agradecerá.”

Palabras de mi hermano mayor, Sao.

Estuve con mi mente en uno de los pequeños planetas de Astérope, donde se fabrican los petaos (las más pequeñas y sencillas de sus colosales naves). En la bóveda central de la fábrica había una gran mesa de cristal de roca (en el cristal puro la energía se concentra y se detiene) y alrededor de la mesa, un grupo de doce técnicos. Las manos descansaban a la altura del pecho, palma contra palma, la izquierda por debajo, la derecha por encima. Había una gran vibración musical en la bóveda, en el centro de la que parecía una mesa de cristal, con círculos concéntricos en constante movimiento diafragmático de colores y matices de los más variados. Se estaba proyectando la construcción de una nueva nave. En unos instantes, una vibración siempre más excelsa de todo el éter de la bóveda se fue solidificando, hasta que una nave bellísima de forma lenticular, de un color mutante, fue solidificándose. Sin asombro, por estar mi mente en la dimensión adonde no existe manifestación alguna de aprensión, capté el hecho: aquellas mentes técnicas habían generado un con junto energético perfecto, en la ley del esfuerzo hermano. Aquella energía pura, absorbida por lo que me había parecido una mesa de cristal, se había materializado y la nave, magnífica, así construida salió por la parte superior de lá bóveda sin que fuera necesario abrir ningún panel. Sencillamente atravesó aquella pared, así como suele hacer para penetrar al interior de nuestra Tierra. En la misma forma, mi mente si guió a la nave. Allá afuera en una enorme plaza cuadrada, aparentemente del mismo cristal que la mesa, hasta donde se perdía la vista, estaban perfectamente alineadas cantidades Innumerables de naves espaciales. En el aire, caracterizado por los reflejos verde esmeralda de la estrella Astérope que brillaba cercana, había una suave, pero sumamente amplia manifestación modulada, lo que en otra ocasión llamé canto de sirena. Entendí que aquellas naves estaban demostrando su alegría por haber sido creadas por la mente hermana de aquellos seres.

Allá en aquella lejana fábrica del espacio, por primera vez, mi mente entendió íntimamente el significado de las expresiones: PAZ y AMOR.



“Viv. Lugarteniente de 3 barras. Piloto sideral.”

Flash 3

NAVEGACION

La nave con su color blanco, casi transparente, se deslizaba en aquel silencio absoluto. Su velocidad fotónica hacía desaparecer los cuerpos celestes que permanentemente y en forma constante se alejaban hacia la popa, en toda dirección como haría un espejo de agua cristalina en la oscuridad de la noche, si fuese golpeada por algún artefacto iluminado y penetrante. Producidos por la fricción electrostática molecular círculos fosforescentes, brillantes, se iban alternando en las extremidades dinámicas con matices de vibrante inconstancia que abarcaba toda la gama de colores del arco iris, desde el blanco diamante hasta los cálidos violetas matizados de negro y azul.

Un sonido armónico, constantemente creciente, inexplicablemente sin fin, como canto de sirena en el negro aterciopelado brillante del espacio, acompañaba a la enorme nave, que parecía sin movimiento alguno en medio del fugaz perderse de los astros, todo alrededor en esférico horizonte sin fin.

Los ojos casi blancos de Kier, capitán de cinco barras, se levantaron acariciables y sonrientes hacia el perfil “helénico” de la estupenda criatura, que contestó al mensaje telepático, asintiendo imperceptiblemente con la cabeza y apoyando su larguísima mano diáfana en el brazo del jefe hermano. Ella era Soa. Ingeniero galaxial de vuelo, en su primera misión. Sus ojos tenían color violeta y su pelo muy largo, sujetado suavemente por un aro de magnetismo molecular que llevaba alrededor del blanco cuello, deslumbraba con su cálido color rojo cobrizo; característica inconfundible de las mujeres bellísimas de Astérope.

Al levantarse, su sillón anatómico de Dlexialás desapareció en el piso alfombrado. Sin el menor ruido, deslizándose con pasos cortos flexibles y armónicos de sus piernas, enfundadas en un poroso tejido sin ningún sistema de cierre o costura, se acercó al tubo matriz vertical de transparente selenio y se introdujo en él, a través de su contextura molecular. Con los dedos acaricié en cierta forma una fotocélula de tritio que palpitaba en su cinturón, e inmediatamente desapareció.

A la derecha, por encima de la mesa de pilotaje sideral, Orgían y Viv estaban manipulando rápidamente la computadora central, alimentándola con los parámetros necesarios para penetrar en los rumbos ortodrómicos magnéticos del sistema solar en aproximación. Alrededor no había ningún ruido, ningún olor, ninguna vibración, únicamente esa forma peculiar del capitán Kier de cantar, sumisamente entre los labios siempre sonrientes, mientras transmitía santuariamente las órdenes cerebrales al psico-vibrador de rayos vectores.

Afuera los siglos corrían imperceptiblemente.... De repente, la enorme nave entró en un frenesí vibratorio que progresivamente aumentó hasta estallaren una horripilante explosión que en una atmósfera como la terrestre hubiese podido ser oída a kilómetros de kilómetros de distancia; pero esto fue allá afuera, en el espacio. En el interior de la nave, total mente aislada en su propio campo magnético no se había oído absolutamente nada. Únicamente el chasquido suave del tubo colector vertical que devolvía a Sao de su regreso. En la mano de la bellísima muchacha había un termo transparente conteniendo un líquido verde brillante. Junto al joven Viv, Lugarteniente de tres barras, dirigió su cara sonriente y su onda cerebral hacia el Capitán Kier. Este mentalmente agradeció la información y asenté el dato en la memoria del computador.

Estaba sobrevolando el planeta Tierra. Allá abajo dos hombres toscos que estaban abriendo un surco en la áspera ladera de una montaña levantaron la mirada hacia arriba, protegiéndose los ojos con las manos callosas, golpeados por aquel relámpago repentino y aquél estruendo ensordecedor.

—“Otra vez, igual que ayer” —dijo dirigiéndose al compañero. Este no contestó, bajó la cabeza y siguió escarbando con su azada caliente por el Sol.

Cada vez que hablo de paz y amor espontáneamente establezco comunicación entre estas vibraciones básicas y una interpretación asociativa universal.

El Universo es, sin discusión, un “Todo” armonioso comunitario. En muchas de mis charlas, coloquios con amigos, disertaciones, me ha sido hecha la pregunta:

—Lucio, nos parece entender que su filosofía, su conceptualización del “Todo Universal”, tiene mucho de socialismo. ¿Es esto cierto, es usted de izquierda?

Siempre me han hecho esta pregunta acompañándola con una sonrisita algo maliciosa, de estas sonrisitas que dicen “muchas cosas”. La contestación mía es tajante: me siento cien por ciento socialista. . . , pero, no se entusiasmen mis compañeros “cabezas calientes” que de esto hay mucho que hablar. . . Y lo voy a hacer.

Al adentrarnos en la intrincada selva de las esencias universales, todas ellas nos brindan la sensación de un socialismo instintivo. Voy a transcribir lo que dice el Larousse acerca del socialismo: “denominación de diversas doctrinas económicas, sociales y políticas que propugnan una distribución más justa de la riqueza y condenan la propiedad privada de los medios de producción y de cambio”. Sigue comentando: “la base del socialismo se encuadra en la denuncia de las desigualdades sociales”. Hablando de Marx y Engel nos dice: “el socialismo científico o Marxismo declara que la transformación de las estructuras sociales es ineludible y que ella es la consecuencia lógica de las contradicciones internas del régimen socialista”. Todo esto es, en apariencia, muy correcto. Estoy convencido, y no he dejado ocasión para confirmar este concepto a lo largo de todas estas páginas, de que el mayor mal que afecta a la humanidad es el concepto individualista y no comunitario de posesión de las cosas. A tal fin, he comentado que, a la larga, al excederse el ser humano en este desmedido deseo posesivo, las cosas terminan poseyendo lo a él.

El concepto de asociación es evidente en toda manifestación universal; me emociona sinceramente la expresión asociativa que por todos lados, en el cosmos, salta a la vista: el núcleo estrictamente vinculado a sus electrones; el Sol, tan brillantemente asociado con la cohorte de los cuerpos celestes alrededor de él; el hidrógeno y el oxígeno, con su pacto de caballeros para abastecernos de agua; los colores, tan relacionados todos en su luminoso esfuerzo fotónico; el enlace macho-hembra, precursor de las vidas. Todo, en fin, desde la intimidad estructural de la amiba hasta los equilibrios más insospechados entre galaxia y galaxia, todo nos habla en un gesto ampliamente socializado, en el esfuerzo del ser, por haber sido y por seguir siendo. Rechazar el instinto asociativo de la esencia universal sería absurdo, pero con respecto a la ideología socialista de la Tierra, soy yo quien me hago la pregunta: ¿En qué forma, el llamado socialismo de izquierda, ha intentado asimilar el evidente ancestro del conjunto universal? En pocas palabras y repitiendo el concepto que viene al caso existe, espontánea y por lo tanto indiscutiblemente perfecta, la ley universal de la asociación recíproca; pero. . . ¿en qué forma la manipuló la filosofía de izquierda en la Tierra, para injertarla en lo más íntimo de la estructura

social? Como siempre, lo declaro a priori, la ley es perfecta; pero lo que está fallando es el sistema y en defensa de los sistemas pongo en el banquillo de los acusados a toda ideología de izquierda, sin excepción alguna, incluyendo el llamado Cristianismo con su magnífica esencia filosófica y su pésima realización práctica. Más culpable todavía del fracaso es el socialismo, mas que el mismo capitalismo ya que éste, el capitalismo, posee características ideológicas antinaturales que se basan en la idiosincrasia del bienestar egoísta individual, concepto artificial no propio de la psicología universal; mientras que el socialismo, en cambio, posee los coeficientes de una comprobada espontaneidad cósmica y es más lamentable que hasta la fecha, haya fracasado el sistema. ¡Sí, hay que reconocerlo, el socialismo no ha logrado triunfar! En los tiempos de Agripa, 500 años A.C., en Roma hubo huelga de los plebeyos (los trabajadores, el pueblo) que estaban cansa dos de seguir trabajando para engordar a los patricios (los ricos, los capitalistas); entonces Agripa hizo uno de esos discursitos, en nombre del Senado, igual que hoy día cuando el gobierno quiere solucionar algún grave problema laboral.

En fin, tema, sistema, acontecimiento, como si se tratara de nuestros días. Huelgas y mítines al estilo; Espartaco y los gladiadores con idéntica represión policial que si hubiese sido en estos tiempos; lo único diferente era que entonces no se quemaban llantas de automóviles, porque éstos no existían, aunque estoy convencido de que alguna que otra biga (las limosinas de entonces) habrá quedado con las ruedas al aire, en algún bochinche callejero. Esto, queridos compañeros nerviosos, para significar que actualmente las cosas siguen tan iguales como entonces. Hay que reconocer que sin discutir lo justo de los principios, el sistema, o mejor dicho la aplicación de los diferentes sistemas, no han dado resultado alguno. Ustedes, amigos de izquierda, van a dispensar mi sinceridad: declaré que iba a ser sincero a toda costa, sea cual sea y de quien sea la reacción que mi sinceridad pueda engendrar. Ustedes siguen haciéndose torear en las plazas, como el toro detrás de su trapo rojo; siguen bajando la cabeza y embistiendo con fuerza violenta a una capa flotando en el viento, detrás de la cual no hay nadie y cuanto más embisten, más se cansan, más pierden los estribos, para terminar casi siempre sin rabo y sin orejas, en la estocada final. Pienso que sus equivocaciones básicas son dos: creen poder hacer las cosas utilizando la violencia y creen poder lograrlas fuera del concepto de Dios.

Muy oportunamente el Larousse describe la ideología socialista como tendiente a una distribución más justa de la riqueza y que condena la propiedad privada, porque efectivamente éstos son, a grandes rasgos los ideales básicos de las diferentes ideologías de izquierda. Voy a hacer mi comentario utilizando como fondo la interpretación de la realidad universal.

Se habla de una distribución más justa de la riqueza. No puedo estar de acuerdo con esta definición yo que un día, teniendo que escoger entre la riqueza y la felicidad, escogí la felicidad. Eso de riqueza suena mucho a bienes materiales y no creo que con la distribución de refrigeradoras, zapatos o habitaciones, todos iguales, todo tipo estándar, se pueda crear la felicidad del mundo. Estoy de acuerdo: es triste estar pidiendo limosna en las gradas de un restaurante, comiendo olores y rencores, mientras los demás se alimentan opíparamente; pero también sería triste, tener abundante comida todos los días igual que todo el mundo y considerarse suficientemente alimentado con este alimento. Hay otras proteínas que necesita el cuerpo universal, proteínas que sólo son producidas por el amor, por la armonía, por las satisfacciones morales y principalmente por el hecho de sentirnos igualmente útiles, apreciados y triunfantes, sin discriminación alguna. ¿Qué sugieren las filosofías de izquierda con respecto a los anima les? Y eso para nombrar uno entre tantos lapsus ideológicos. Yo personalmente y muchísimos más como yo, no podríamos vivir felices en un mundo comunitario donde se siga

comiendo la carne de los hermanos o compañeros (si se me permite esta expresión, refiriéndome al cuadrúpedo que está abriendo el surco en la dura tierra para darme el pan que necesito comer). ¿En qué ideología de izquierda se le devuelve confianza a los ancianos, en la dirección de esta empresa llamada sociedad? Seguiremos como los esquimales, echando el viejo al oso, únicamente porque en la helada desnudez de la tundra, el oso que, cazado dará comida, también tiene que comer. Y el viejo que le echamos a la fiera, también come; pero no sirve ya. ¿Qué es más cruel, el pobre anciano abandonado a su muerte helada o el otro, nuestro viejo sentado en su eterna silla con la mirada apagada de quien se siente abandonado y a quien nadie ya pregunta nada? ¿Conozco muchos viejos que desde su silla odiosa han ríen el cambio con el esquimal del Norte! ¿Y el socialismo qué dice de eso?

El socialismo, probablemente no tiene tiempo para preocuparse de estas nimiedades, así como condena este exceso de espiritualidad Y no perdona al que está sufriendo por abrazarse a las rodillas de Dios.

¿Qué le brinda el socialismo a mi buen amigo Ignacio, que en paz descanse, que permaneció en un camastro, en la misma postura hecho un nudo deforme por la artritis? Ignacio, en los últimos tiempos, estaba desnudo, ya que “aquello” únicamente se podía vestir con una sábana; sus codos se habían soldado a las costillas, el fémur al esternón, algo parecido a un pie se le asomaba detrás de la espalda. Cuando le iba a visitar le hablaba de las estrellas, de las naves extraterrestres, de Sao y de Dios y esto le hacía feliz, su única felicidad!

En fin, y sinceramente, hermanos compañeros, hasta hoy lo habéis hecho bastante mal. Puños levantados amenazadoramente, hoces cortantes, martillos contundentes, desfiles de masas obsesionadas por el color rojo de la sangre, demasiadas bayonetas al lado de las hazas, demasiados tanques de guerra al lado de los tractores, demasiada estridencia en el gesto duro de las protestas estudiantiles. ¿Por qué no habéis probado, en cambio, a hacerlo con amor?

El hombre no conoce la fuerza del amor, la fuerza de esta aparente forma de debilidad. ¡Cuántas sonrisas han desarmado manos armadas! Y si hablamos de amor, si hablamos de vibraciones positivas, estamos hablando de Dios. Y si no queréis hablar de Dios por considerarlo demasiado capitalista, demasiado patrón, no hablemos de El pues.

No será la definición de las formas, no será la petulancia humana de Un idealismo temeroso de conceptos hegemónicos, el que podrá eliminar la verdadera esencia, con sólo borrar la expresión que la identifica. No hablen de Dios si eso les repugna, elimínenlo y sigan hablando de un Universo socialista sin Dios. Al fin se darán cuenta de dos cosas: una, de que únicamente haciéndolo con amor podrán triunfar y, dos, de que el socialismo, este Socialismo Universal hecho con amor, no es otra cosa que el mismo Dios.

Mientras estaba trabajando, dictándole como siempre lo hago a mi valiosísima colaboradora, en un intervalo entrecapítulo y capítulo, ella me hizo una justa observación:

- “Lucio, me parece que tendrás que tratar de alguna forma ese problema tan grande de las drogas.”

En el transcurso de estas páginas he tratado de no sofisticar, eludiendo los temas que se han vuelto algo cursis por exceso de comentarios periodísticos. No hay en la actualidad, papel impreso que no trate este tema. ¿Qué podría añadir yo al respecto, que no haya sido dicho y tratado por educadores, estadistas, sociólogos, médicos, psicólogos, etc? Bueno, evitaré entonces repetir lo que ya se repitió con tanta insistencia y diré algo que, quizás, todavía no se

ha dicho. No me pararé a observar el hecho, de sobra conocido, ni los efectos trascendentales que el uso de las drogas, especialmente por parte de la juventud, está produciendo en contra de las flor-., mas de la convivencia social. Buscaré examinar desde cerca cómo se ha reaccionado hasta hoy, para neutralizar la estridencia trascendental a la cual el vicio de las drogas suele llevar. Antes que nada, por asociación mental, se ha creado un lugar común que centraliza el problema droga, únicamente, aceptando como tal una gran mayoría de narcóticos alucinógenos. Se han creado ejércitos de gorilas armados hasta lo dientes, escogidos para perseguir internacionalmente en violentísimas formas, que tienen algo de obsesivo, a todos - que viven directa o indirectamente en la esfera socialmente perturbada, identificada por la palabra “estupefaciente”. Es cierto, que en los sistemas policiales de represión, existe discriminación entre traficante y drogadicto; pero, en los extremos finales de la acción represiva, los dos grupos se precipitan casi incondicionalmente en el vértice absorbente de l destrucción individual. No es el caso comentar lo acertado no del sistema policial en general y del cómo éste cumpla su misión en pro de la sociedad. Tendría que hablar de las cárceles humanas, de las humillaciones, excesivas, a veces, e irrisorias, otras, con respecto a los que han incurrido en el delito. Habría que examinar profundamente esta expresión, a veces, con demasiada sencillez y apresurada aceptación utilizada. El hecho impresionante, estridente que me cuesta aceptar, es que mi experiencia de vida, en tantos años alrededor del mundo, en paz y en guerra, me hace afirmar con tranquila serenidad y sentido de responsabilidad lo que voy a decir, y es que el delito y el crimen en la Tierra están muy mal identificados y peor aún castigados.

Sin entrar en consideración de lo oportuno o no que sea el hecho de castigar por una culpa cometida, dándolo por aceptado y descontado, en la Tierra los peores criminales no están en las cárceles. El monstruo de la laguna negra que violó y mató a 15 muchachas y al que sentaron en la “silla eléctrica”, es un ángel del Señor frente a otro monstruo al que llamaría de la “laguna blanca”, industrial acaudalado, perteneciente a la élite social, que produce por toneladas le che en polvo adulterada. Quisiera poseer una información cuantitativa para confrontar la lista kilométrica de delincuentes industriales que atentan de una u otra forma contra la sociedad. Pero parece increíble que esa clase de delincuencia no tenga otro castigo que su sillón de cuero, en lugar del mueble similar electrónico, que sería mucho más apropiado.

No hace mucho, por cierto, en la prensa venezolana leí la denuncia que hacía una valiosa profesional encargada de la salud pública. Entre los demás casos, citaba el de un jabón que la propaganda local ha presentado ampliamente con características particulares de asepsia, que lo hacían especial mente recomendado por los médicos. Bueno, decía la doctora que la venta de este jabón había sido prohibida en Estados Unidos, porque en su fórmula habían sido detectados elementos cancerígenos, altamente peligrosos para la salud pública. Y eso era cierto, me refiero a lo de la venta suspendida en USA; resulta que este jabón allá no se vende, sin embargo, aquí en Venezuela, se vende y se seguirá vendiendo. Pregunto a los legisladores, ¿cuál tendría que ser el castigo para un crimen de esta naturaleza?

Para cerrar en Estados Unidos una fábrica tan importante, allá donde hay medios de control eficientes y tecnificados, quiere decir que hay enormes probabilidades de que este producto pueda afectar profundamente la salud pública. Pero los técnicos policiales, totalmente absorbidos en sus carreras por los techos y en sus allanamientos nocturnos para aferrar a una muchacha de 15 años con dos cigarrillos de marihuana en el bolsillo, no tienen tiempo ni probablemente autoridad para clavar con unas cuantas ráfagas cruzadas al dueño, fabricante de

la peligrosa perfumada pastilla, que con ingenuidad el pulpo está utilizando. No es más que un ejemplo, uno entre millones de casos.

Los verdaderos criminales, peligrosos, quizás anden sueltos, aunque en las cárceles también los haya. Peligrosísimos criminales, disfrazados en sus escritorios ejecutivos, roban diariamente millones en todo el mundo, sin escrúpulo alguno y con su acción producen daños profundos e irreparables en todo el territorio geográfico de nuestro globo; pero los jueces no se ocupan de ellos. A lo mejor no tienen tiempo por estar demasiado absorbidos para procesar a los que han robado un pedazo de pan.

Otro hecho comprobado, el último antes de regresar al tema de las drogas, que me ha inspirado este capítulo, es lo por mí observado cuando en varias ocasiones he visitado cárceles, Indiferente en qué país, porque este hecho parece ser igual en todo el mundo. En estas cárceles, de cada 100 presos, 90 pertenecen al grupo de la gente pobre, humilde; partiendo del principio de que la ley es justa e igual para todos; principios sin los cuales no se justificaría la prepotencia judicial, es impresionante tener que aceptar que el crimen es una consecuencia, aparentemente directa, de la injusticia social, discriminatoria entre rico y pobre. Si ser pobre, además del castigo espontáneo que representa esta condición con sus características de privaciones y renunciaciones, parece ser coeficiente ineludible para delinquir, por lo menos, parece que el pobre tenga muy pocas probabilidades de escaparse de terminar en la cárcel. He visto casos de pobres madres vendiendo la más humilde de las joyas para llevar un puñado de monedas al abogado, con la esperanza de poder algún día, volver a abrazar a su hijo, metido entre las rejas desde meses, en espera de un juicio, que a lo mejor después se concretará con un juicio de absolución por falta de culpa. He visto casos de pobres gente echados en un calabozo por días y meses, a veces por un nombre equivocado o por un falso testimonio. Nunca, ni una sola vez en la historia de las legislaciones de todo el mundo, ha habido casos parecidos, rarísima la excepción cuando el preso resultó ser el hijo de un poderoso industrial. Jamás un señorito de estos, por equivocación policial aunque sea, se quedó en la cárcel más del tiempo necesario para hacer tres llamadas telefónicas: una, a papá, una de papá a él y otra de él al director del retén ¡sí señores, la ley es igual para todos! También la lluvia es igual para todos; pero hay quien tiene paraguas y quien no lo tiene.

Regresando a las drogas: Si partimos del principio de que los estupefacientes, su uso y comercialización están drásticamente prohibidos por ser causantes (las drogas) de alteraciones psíquicas no deseables, hasta el punto de convertir en delincuentes a quienes las experimentan, tenemos que actuar con la misma vehemencia contra todos aquellos hechos capaces de producir las mismas alteraciones: esto es evidente y de indiscutible aceptación.

Si alguien intenta envenenar a algún cristiano, éste queda siempre siendo el mismo delito, así se haya utilizado cianuro o arsénico y entonces, si meten preso a un muchacho que se está fumando un “pito”, porque le han asegurado que eso es “chévere” y que hay que estar en “algo”, ¿por qué razón no encarcelan al papá del muchacho, que en el salón de abajo, entre tanto, en su casa, está destapando la cuarta botella de whisky, junto con otros dos señores de un Ministerio y un contratista? Con mucha probabilidad, si no hubiera sido por la alta efectividad policial, el muchacho habría dormido tranquilamente en su cama y no hubiera pasado mayor cosa. Quizás no pudiéramos decir lo mismo del grupito de abajo, del salón adonde entre tanto se destaparon otras botellas. ¿Cuántas de estas reuniones, empezadas delante de unas copas, han terminado detrás de una grúa de tránsito? ¿Cuántos huesos rotos y contratos de entierros se arreglan

diariamente en los hospitales de todo el mundo por culpa de los estupefacientes líquidos? ¿Y cuántos de los heridos y muertos son inconscientes peatones, conductores de otros vehículos o hasta personas que dormían en su cama cuando el Ford ése, se le metió por la ventana? El muchacho que se está dando un “viaje” con su novia, en la cama de los amores artificiales, está haciéndose daño a sí mismo (tal vez); a veces grupos envalentados por la marihuana, es cierto, han violentado mujeres y atracado bancos; pero lo más probable es que así mismo lo hubiesen hecho también sin droga. Para atracar un banco se necesitan metralletas y éstas no las tienen más que los profesionales: me parece secundario acertar cómo y con qué calentaron sus músculos antes de efectuar el trabajo. Además, cortando por lo sano, sin necesidad casi de la comprobación estadística, no creo equivocarme afirmando que las consecuencias del alcohol son mucho más frecuentes y cuantiosas que las de los estupefacientes sólidos.

Mi pregunta es, ¿qué me pasaría si todas las noches antes de salir a la calle, para llevar a su casa a mi inapreciable colaboradora, nos echáramos los dos una tremendísima rasca? Probablemente, si me encontraran manejando en estado de ebriedad podría pasar algo parecido; pero ¿qué juez sería capaz de enjuiciarme por haber sido encontrado tomando licor? Quiere decir que se admite que el hecho pueda traer consecuencias peligrosas para con la sociedad, pero la ley permite y admite el hecho.

Mientras, en el caso del “pavo” fumando marihuana, el hecho difícil o relativamente, de todas formas indirectamente, podría conllevar consecuencias antisociales; pero la ley persigue al “pavo” con increíble desesperada firmeza. Con eso no quiero de ninguna manera aceptar ni aconsejar la realidad de las drogas.

Como siempre, no es la ley la que no me satisface, es-el sistema! Además, alguna que otra vez un escritor se ve forzado a hacer de “abogado del diablo”. . . muchas veces también, porque al final uno simpatiza más con los “satanases” presos, que con unos cuantos “querubines” que por ahí andan sueltos.

Como dije al principio de este libro, esperaba poder llegar a la gran masa juvenil con algo que les sirviera para programar un nuevo ensayo de sociedad, algo más que un mensaje. Los mensajes se basan en la pasión del idealismo muchas veces edificada sobre bases de efervescente exaltación mística donde hay, es cierto, estado de alerta; pero también hay alarmismo, misticismo; también mistificación, hay elevación y también exaltación. El mensaje estimula, impulsa; pero no es práctico.

Demasiado se les habló a los jóvenes de revolución, demasiado poco de evolución; demasiado se les echó a ellos en contra del poder constituido, demasiado poco se ha buscado constituir un poder con ellos. Manifiestos arrogantes de gallardías partidistas han presentado un tractor al lado de un tanque de guerra, y nadie ha pensado que con el equivalente representativo del tanque de guerra, se hubieran podido construir diez o más tractores. Todos los movimientos programados con respecto al porvenir de un mundo socializado, esgrimiendo textos de utopías sagradas, impulsa hacia un por venir comunitario mundial. Se pregona el sistema, se lo presenta como infalible, ventajoso, perfecto; se garantiza el éxito pero no se demuestra.

Creo que los jóvenes de verdad, verdad, empiezan a pensar que después de tantos años, si el producto no se ha vendido todavía es que tenía fallas; además en esta época cíclica en el eslabón evolucionista que le sigue al “homoo sapiens” no podrá haber cabida para ningún otro “horno” por muy sapiens que sea, a menos que no traiga en su representación social, ya no el misticismo de un programa por realizar, sino más bien el éxito de un sistema demostrado.

San Pedro y Lenin hoy en día son indiscutiblemente dos “Purés”; los nuevos mensajeros de Dios tendrán que llegar esta vez en naves espaciales y en cuanto a Lenin, su socialismo se transformó en comunismo, con el descubrimiento de la electricidad que sustituyó al vapor. No sé cómo se llamará el socialismo junto a la aplicación de la energía nuclear, a la síntesis de los elementos y a la conquista del espacio. El comunismo habla con énfasis basándose en la repartición ecuánime de bienes materiales, en su interpretación de un socialismo evidentemente pasado de moda. Hay un comunismo juvenil en vigente esta evolucionario que gritó a voz partida el desinterés de reparticiones materiales; ese comunismo juvenil ha sido llamado “hippismo”: en sus estridencias contestarías hicieron la apología de las drogas, del desaseo, del desorden y quizás, de la amoralidad. Y eso no podía ser socialmente aceptable ni como programa ni como ideal. Pero hubo algo sorprendente que despertó la dormida conciencia humana y eso fue que mientras las utopías sociales verbigraciosas seguían siendo únicamente tales, esta nueva evolución social, el hippismo, basándose sólo en la inconsistencia de su tremendismo ético destructivo, ya se había demostrado efectiva e increíblemente aceptada por la gran masa juvenil. Fue así como el hippismo, que en su inicio apareció como una filosofía de protesta juvenil, adquirió inesperadamente la forma y la consistencia de una nueva joven sociedad, abierta a todo mecanismo de progresivo perfeccionamiento, pero decididamente cerrada a la imposición violenta de vetustas corrientes autoritarias.

Los jóvenes de hoy muy claramente han lanzado las bases de este nuevo comunismo; su expresión que no necesita comentario está representada en la nueva programación: Paz y Amor. Es con amor y con sentido profundo de paz como transmito a mis hermanos hippies de ayer y de hoy el programa telepático de las estrellas, que se propone establecer las normas del nuevo hippie del mañana.

He hablado de un programa, no de un mensaje. Cuando este libro, con la ayuda de Sao, sea publicado y leído, probablemente, la “Primera Ciudad sin Dinero” ya esté realizándose. Existirá en ella seguramente una importante oficina adonde serán cuidadosamente registrados apellidos y nombres de todos los que escriban manifestando su adhesión solidaria con este criterio mesiánico de “las ciudades sin dinero”. Serán los ciudadanos potenciales de la próxima organización social, ciudadanos de un mundo eminentemente próximo, un mundo socialista y sin dinero.

La primera ciudad de Sao se llamará Alción, ya que alrededor de Alción, la estrella mayor de las Pléyades, giran el Sistema Solar y siete sistemas más. Y alrededor de Alción, la ciudad, tendrán que girar los sistemas nuevos que harán de la Tierra una Tierra nueva. Los terrenos adonde se edificará serán atravesados por un río de aguas cieras, caudaloso y constante, sin crecientes inesperadas, ni sequías; su medida será de 150 hectáreas; su superficie será plana, en un solo extremo habrá una altura y su tierra será apta para fructificar. Estará cerca de una carretera principal, posiblemente en zona rural; pero cercana a los grandes centros de consumo. En estos terrenos surgirá la gran fábrica, porque empezaremos haciéndolo con dinero ya que fabricar es producir y se produce para vender y vender quiere decir cambiar el producto elaborado, en el mercado, por dinero. No podríamos empezar la transformación social echando por la borda lo que hasta hoy no fue del todo malo, ya que ningún sistema, por ineficiente que se muestre, tendrá que ser descartado en su totalidad. Pensándolo así tendríamos que desechar, antes que todo, al hombre, por haber sido el creador de la sistemática de los sistemas.

Pero así como hay que confiar en la semilla que todavía no se ha podido transformar en árbol frutal, así mismo se ha de confiar en la divina semilla humana, aunque sus frutos inicialmente hayan resultado no del todo satisfactorios; así pues, no se desechará ni al hombre ni a 3 sistemas, y sí utilizará de ambos lo que resultó ser aprovechable. Por lo tanto, ha de utilizarse el criterio “senéctico” de producción y ganancia, pero aunque utilizarás el provecho metálico de la venta del producto, el dinero, éste no será distribuido entre los que realizaron el esfuerzo de producir, ni se valorizarán los esfuerzos compensándolos proporcionalmente. En principio tendrán que vender sus productos a los conservadores del sistema que se los comprarán, sus productos serán de calidad y tendrán muy buen precio, ya que su esfuerzo productivo se basará en un principio de total hermandad donde la especulación estará sustituida por el nuevo ideal naciente de paz y amor. Y no es utópico eso, sino coherente y lógico.

El “Vikingo” y su puesta en Marte costó desproporcionadamente al contribuyente americano, porque en su viaje de millones de kilómetros arrastró las innecesarias cajas de whisky que se tomaron los técnicos, factores de la empresa, en sus mansiones repletas de desbordante lujos y ganancias personales que transformaron cada tornillo con tuerca del valioso artefacto, en una joya de inestimable valor.

Alrededor de las fábricas existirán las cómodas habitaciones con toda una organización de crecientes comodidades y bienestar; pero no existirán doctores con tres aparatos de televisión en su preciosa quinta, a expensas del humilde obrero con su radiocito transistor en su rancho de cartón. En la ciudad sin dinero, en la ciudad de Sao, jerarquía es servicio; por lo tanto, si hay 4 sillas y 5 personas presentes, el jefe quedará de pie y no tendrá, ni querrá, renunciar a ser jefe, con las evidentes desventajas del cargo, porque si es jefe quiere decir que poseerá el conocimiento y si de verdad lo posee, él sabrá que nunca se yergue tanto el hombre como cuando se inclina y nunca recibirá más que cuando está dando.

Alrededor de “Tu” fábrica, junto con todas las mujeres, todos los hijos, todas las flores, estará la satisfacción del es fuerza hermano, en el vínculo del amor audaz de la nueva gran familia social.

En la ciudad de Sao, en Alción la hermana, no habrá hijos de pobres ni hijos de ricos, ni habrá la estridente vigencia de este concepto egoísta de “mi hijo” todos ellos los pequeños de la ciudad isómera de las Pléyades serán “nuestros hijos”, así como nuestros serán los viejos; nuestros, los animales; nuestras, las flores. Será así como seremos nuestros, nosotros mismos porque únicamente en esa forma de amor hermano comunitario, el hombre al fin podrá pertenecerse. Nuestras mujeres se lucirán en nuestro comedor colectivo, en su guardia común en su tarea temporal, la esposa del médico y la del barrendero. Y lo harán con alegría, así como con alegría montará su guardia el médico en el establo cuando le

toque atender a los hermanos animales. Animales que se tratarán como si fueran tus hijos y que te ayudarán con su vigorosa gallardía en el transporte y en las faenas, compartiendo a su vez y disfrutando de un justo trato comunitario.

Y no matarás ni animal ni hijo deforme, ni viejo enfermo, a menos que el Consejo de las Barras así lo disponga, ya que hay casos en que es buena la eutanasia y habrá que utilizarla.

Me dirás: “Pero, ¿si es cierto que el médico podrá sustituir al barrendero en el establo, así mismo crees que podrá el barrendero sustituir al galeno en el quirófano? Te contestaré varias cosas. Antes que todo, no creas que en el establo la inexperiencia no puede producir las mismas fallas que en el quirófano; no sé cómo se las arreglaría el doctor Barnard (es sólo un ejemplo)

ordeñando una vaca o clavándole los cascos a un brioso corcel; lo más probable es que por lo menos en uno de los dos casos tendría que utilizar la anestesia general del paciente. Lo malo de nuestra organización social es la privativa del conocimiento, el círculo cerrado de la técnica y de su aplicación. Si el doctor o los doctores, así como los técnicos y los expertos de la “ciudad sin dinero”, todas las noches en los programas de descanso cultural comunitario, enseñan cada cual los secretos de su disciplina, en un porvenir no lejano, los hijos de los hijos probablemente sabrán clavar cascos a los pura sangre, así como efectuar apendicetomías en el quirófano, con la enorme ventaja de que el correligionario de Hipócrates, habría descubierto gracias a la ilustración de un técnico en electrónica, coeficientes paralelos entre células y semiconductores y a su vez el técnico en hidráulica habrá encontrado la solución en el difícil drenaje de unas aguas freáticas en la anatomía de un sistema venoso y arterial en la zona iliática del cuerpo humano. En fin el super-hombre del mañana tendrá que ser conocedor de todas las disciplinas científicas, si quiere actuar acierto en determinadas circunstancias.

En la sociedad del mañana no podrán existir médicos, ingenieros, químicos, físicos, etc., únicamente existirán cien típicos en Biónica, con experiencias y conocimientos generalizados, así como no habrá soldadores, mecánicos, herreros, fundidores o expertos de tornos y fresas: existirán técnicos en metalurgia y así sin entrar en mayor detalle, será para todas las diferentes ramas. Ni habrá la carrera ambiciosa con la relativa categoría social, ya que el tornero y el ingeniero espacial tendrán la misma retribución, por el hecho sencillísimo de que no podrá haber retribución alguna en un mundo sin dinero, mejor dicho, sí habrá algo a lo cual hasta el super-hombre del mañana aspirará y de lo cual difícilmente el se, humano podrá prescindir, será el re comunitario del aporte prestado a la sociedad. Los verdaderos valores que compensarán la iniciativa, el esfuerzo, la genialidad, serán fruto del vibrante amoroso reconocimiento hermano, que lógicamente creará ídolos y héroes, pero serán (dolores del amor, héroes de la paz.

No puedo prever con exactitud cuál será la producción de la primera ciudad Alción y de su fábrica central. Sé que en las dos primeras ciudades se producirán inicialmente productos agropecuarios y algas proteicas, pero no puedo decir todavía cómo se realizará eso, ya que su realización será fruto de un estudio de conjunto que cuidará iniciativas y detalles. De todas maneras en la ciudad no se comerán carnes, por una única razón: para comer carne hay que matar animales y esto ni es un gesto amoroso ni es necesario. Los animales serán considerados como hermanos colaboradores altamente valiosos; nos facilitarán el transporte de personas y cosas, así como muy valiosamente lo hicieron en el pasado; nos ayudarán a arar, levantar agua, moler granos, remover pesos sin tener que utilizar motores de explosión o combustión. Ellos nos darán huevos, leche, queso, mantequilla, miel y otros productos proteicos, para nuestra alimentación. Nos darán seda, lana y otros derivados necesarios a nuestra organización y no será por lo tanto necesario matarlos.

Se me dirá que Cristo comió peces; les contestaré, que Cristo fue un extraterrestre en desdoble humano y que tal aceptó varias de las costumbres humanas que caracterizan al hombre después de su decadencia, cuando transformó su inteligencia de interpretativa en deductiva, en los inicios del llamado Paraíso o Edén; el hombre convivió entonces con el animal sin amenazarle y por lo tanto sin ser amenazado por él hasta que quiso deducir que, siendo inteligente, podría hacerlo mejor a su manera, en lugar de seguir siendo intérprete incoloro de una inteligencia universal. En lugar de ser amor, creó la posibilidad de hacer el amor y en lugar de la felicidad de ser hijo eterno de un eterno padre, optó por ser él, el padre de sus hijos, perdiendo así con la paternidad de Dios la eternidad que Ello había dado. Fue el mentalismo inicial de nuestro padre

Adán, precursor del muy discutible dinamismo llamado progreso, síntesis absurda del ser humano, que poseyéndolo todo buscó después de haberlo perdido por su soberbia, volverlo a lograr con esa inteligencia parcial llamada progreso. El animal quizás más coherente que el hombre en su aceptación instintiva pagó el precio de su humildad dejándose arrastrar en este nuevo ciclo, adonde aparente y evidentemente la humildad es error.

Arrastrado por la soberbia humana, el animal empezó también a engendrar con dolor, a matar y ser matado; se volvió posesivo estableciendo límites habitacionales y aceptando la superioridad jerárquica del amo. Su asociación con el hombre fue retribuida con alimentos y maltratos, su amor ancestral para él quedó ridiculizado en los mataderos y en las carnicerías deportivas.

El ser extraterrestre llamado Jesús de Nazareth se desdobló en hombre y se comportó en todas sus manifestaciones como tal; pero con su actuación aceptó este fenómeno cósmico llamado hombre, aún sin justificar. Así mismo siguen haciéndolo los hermanos extraterrestres de hoy, que nos aceptan como fenómenos cósmicos, evidentemente, aunque a veces dudo que puedan justificar nuestro comportamiento; mejor dicho, ayudado por la meditación tengo que aceptar la conclusión de que los hermanos del espacio no pueden buscarle justificación a nuestra forma de ser, por el sencillo hecho de que Ellos siguen siendo exponentes puros de una mente universal, con la consecuente humilde y serena aceptación; eso de aceptar nuestro comportamiento significaría una característica deductiva propia del cerebro humano, pero afuera de su esfera mental, cosa que los hombres dispuestos siempre a juzgarlo todo aunque sea a través de la definición empírica, se apresuraron a considerarlo como suprema con cesión de un libre albedrío.

Ha sido algo largo, quizás, explicar por qué el carpintero extraterrestre comió peces; pero probablemente más difícil hubiese sido encontrar explicaciones si hubiese rechazado el hacerlo.

Así que en la ciudad no se comerán carnes, porque como he dicho no sería éste un gesto amoroso, además de no necesario. Más bien es necesario devolver gradualmente al ser humano al sitio inicial. No importa que a este sitio se le c" una u otra definición; al quedar el hombre reubicado en el centro vibratorio del amor universal, aunque esta reubicación no sea más que parcialmente representada en el deseo y esfuerzo manifiesto de la "ciudad sin dinero" de Sao, será la señal, la única señal de que los hermanos del espacio entenderán y atenderán. "La ciudad sin dinero", tentativa ti isómera de los sistemas sociales de convivencia en las Pléyades, dirá a los hermanos de las naves fotónicas que la semilla ha germinado, que el hombre arrepentido de sus desmanes está regresando a la sensatez cósmica. Alción de la Tierra lanzará. su llamado poderoso a la otra Alción de las Pléyades y otra vez bajarán ángeles desde el cielo, aunque parezcan astro-: nautas, en la confusión interpretativa de siempre; otra vez el Nazareno bajará a la Tierra, aunque ahora se llame Sao; c vez el hombre se encontrará redimido de su pecado de soberbia, aunque esta vez muchísimas serán las cruces de calvarios y abundante la sangre derramada; pero la r será cumplida, quizás la semilla no haya sido más que un solo pequeño grano, pero la misión no está representada por este grano, sino por el hecho de haberlo sembrado y mis manos temblorosas ahí lo dejan, al pequeño grano de la esperanza, introducido en las entrañas amorosas de la madre Tierra.

Que Sao inspire la acción y haga de esta siembra el libro del mensaje.

SEGUNDA PARTE

MENSAJES TELEPATICOS

I MEDICINA

INTRODUCCION

Es raro que nuestros contactos en la Tierra logren estrecha colaboración constructiva con los científicos. Estos quieren la ayuda y no la quieren, por eso el cáncer no se cura y si siguen así seguirá sin curarse. Los científicos no entienden que el cáncer no lo puede curar un médico, ni un químico, ni un físico, ni un ingeniero electrónico, ni un telépata. Un médico puede tal vez controlar los resultados de un tratamiento, puede ayudar a suministrarlo en la forma más apta quizás, pero, ¿quién le construirá la máquina necesaria?; un químico puede descubrir algo importante acerca de la clorofila y su relación con las células neoplasmáticas, pero ni es médico para evaluar el descubrimiento, ni electrónico para diseñar los mecanismos. Tienen que entender todos que sin esfuerzo conjunto no se curará el cáncer. La cura del cáncer no podrá ser mérito de un solo científico, hay que compartir esfuerzos, técnicas, experiencias y méritos. Es la ley universal, la misma por la cual no podemos dar soluciones completas sino únicamente ayuda y orientación. Pero, ¿cómo orientar a los científicos si ellos no lo quieren para no ceder parte de su prestigio? Si para descubrir algo se necesita, estrictamente, un médico y un electrónico y si el médico quiere todo el mérito para sí y el electrónico también, ¿cómo se puede solucionar eso?

Dicen los científicos humanos que todo lo que se les ha mandado está en los libros. Bueno, no es exactamente así, hay detalles en nuestras comunicaciones que ningún microscopio electrónico de la Tierra está en condiciones de revelar.

Deben entender que sin la energía lumínica el cáncer no se curará y tal energía no se consigue exponiendo sueros y enfermos al Sol. Se necesita trabajo de grupo.

Para trabajar con los rayos cósmicos, portadores de energía lumínica, es importante saber determinar la dureza o poder penetrante, que no es igual en cada rayo, y se determina relativamente a las sustancias que han de atravesar, de tal manera que el espesor de ellas sea el mínimo necesario: para extinguir las radiaciones no requeridas; busquen un medio eficiente para aislar los rayos cósmicos, quitándoles los rayos radiactivos con los cuales van mezclados. Habrá que utilizar rayos cósmicos capaces de atravesar espesores de 40 m de plomo, pero es la única forma de transmitir potencial lumínico a las células ya que la luz ordinaria apenas penetra una fracción de milímetro en la materia opaca.

Libérense de ese celo hermético, científicos humanos, de ese catastrófico egocentrismo que ni los rayos cósmicos son capaces de penetrar. Sin conjunto no puede haber resultado y los esfuerzos aislados son estériles. Los científicos tienen que repasar los conceptos de la anatomía espiritual, el esqueleto de esta anatomía se llama conjunto, armonía de esfuerzos conjuntos con colaboración desinteresada, en dos palabras repetidas por nosotros: HERMANDAD y DAR. Cura el cáncer significa curar todas las enfermedades, es decir, curar todas las alteraciones electromoleculares.

Entonces, médicos estudiosos, en lugar de pensar que lo que les llega por nosotros está en sus libros, vuelvan a aquellas páginas que aparentemente les vamos indicando pero no las. Lean con los ojos de ayer, léanlas con los ojos de hoy. El radar de los murciélagos estaba en sus libros

desde hace tiempo, pero fue mirando con nuevos ojos como los t manos tuvieron su nuevo ojo que les permite ver en la oscuridad.

Se les hablará de la clorofila, la rodopsina, de William Crookes ya tienen en sus células cerebrales el concepto de los equilibrios entre química y electrónica; observen el fenómeno que transforma el potencial lumínico en energía; estudien esos fotones que hacen posible que la molécula de clorofila desplace a un electrón que va a formar la trifosfopiridina (TPNH₂) que reduce a su vez el ácido fosfoglicérico a aldehído fosfoglicérico, permitiendo así que el agua se ionice y se descomponga en oxígeno y radicales OH⁻. Es importante que examinen detenidamente este proceso, en esa última descomposición, el oxígeno pasa a la atmósfera y el OH⁻ pierde electrones para formar agua y en su trayectoria suministra energía para fijar un grupo fosfato al ácido difosfoglicérico (ADPG) y formar el ácido trifosfoglicérico (ATPG). Esto se realiza en presencia de la luz solar y mediante ella se transforma la energía lumínica en energía química. Comparen eso con lo que se diga de la rodopsina y su plastoquinona.

No busquen mecanismos electrónicos, éstos los contienen las células y mucho más perfectos de los que se puedan construir, busquen la mejor identificación y utilización de ellos.

Revisen sus conocimientos respecto a los iones Na⁻ y Ka⁺ y todo lo que se refiere a la teoría iónica de la conducción nerviosa. Hay que tener muy presente la conductancia de la membrana celular a los iones Na⁺ y Ka⁺ con respecto al potencial de acción con el importante y rápido aumento de la conductancia al sodio y la más tardía y duradera conductancia frente al potasio.

Es lógico que en la Tierra haya la pretensión de poder decir “He sido yo quien podrá curar todas las enfermedades”. Probablemente este sueño está en más de un médico humano, por eso es lógico. Claro está, la lógica es la forma de razonar que se utiliza en la Tierra, nada más que en la Tierra, lógicamente.

Pero no podemos obligar a nadie a pensar de otra forma que no sea su pensamiento. Si todos supieran pensar, todos supieran andar por el camino de la sabiduría y muy ancha tendría que ser esta vía.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

P.1. ¿Cuáles clorhidratos pueden sustituir a los que se utilizan para constituir la diferencia de potencial en el tratamiento anticanceroso?

R. Un clorhidrato es una sal que se obtiene mediante la acción del ácido clorhídrico sobre una base. Esta generalmente es un hidróxido cuya disolución acuosa forma un electrolito, que tiene como anión al grupo OH y como catión a algún átomo con carga positiva.

Tengan presente la teoría de los iones en la disolución electrolítica e investiguen a William Crookes.

En la alteración celular las moléculas de los electrolitos por quedar en contacto directo con el agua, se disocian en iones. Estas partículas se mueven en todas direcciones en la disolución y se vuelven moléculas independientes.

¿Por qué entonces en determinadas alteraciones celulares las moléculas de los electrolitos quedan en directo contacto con el agua? Hay que observar detenidamente la pared celular externa, ella no es hermética como se ha creído por mucho tiempo, no puede serlo porque las células se comunican entre sí mediante las enzimas. Pero es necesario que de dosificada la admisión de agua a la célula para evitar excesivos contactos y permanencias de los electrolitos en sustancia acuosa, con las consecuentes disociaciones genera doras de iones independientes y además rebeldes. Ese es el Potencial que hay que corregir en el caso de alteraciones de esta naturaleza. Se están haciendo estudios sometiendo a la membrana celular externa a exposiciones lumínicas porque desde la luz proviene la electricidad.

Cada cáncer es una alteración biomagnética celular o bioelectrónica, que es igual en este caso. Cada disyunción alterativa está causada por un coeficiente x individual, hay que considerar este x y eso impide una normalización aceptable. ¿Cuánta energía se necesita para remover del lodo un transporte atascado? Depende del lodo, de la forma del medio de transporte, de su carga, de su peso, etc. Aplicar poca energía sería no liberarlo; aplicarle en exceso podría producir rupturas y alteraciones; aplicarla en una dirección equivocada podría producir hasta efectos contrarios. No se trata únicamente de aplicar energía, se trata de dosificarla antes de aplicarla. ¿Cómo? La ecuación perfecta la posee sólo Dios, El no la puede entregar porque es el secreto del Universo, pero nos ha dado la Cuántica para solucionar problemas mediante el azar dosificado y dirigido tentativamente en determinados límites prudenciales Mucho se ha hablado de someros el isomerismo comprende totalmente al isómero. Si conoces la fórmula de un compuesto conocerás también la del compuesto isómero.

Todas las células están formadas por átomos y éstos por electrones cargados de electricidad negativa y agrupada alrededor de un núcleo central cargado de electricidad positiva. Cuando la suma de las cargas negativas es igual a la suma de las cargas positivas existe equilibrio.

El agua acidulada se descompone al paso de la corriente eléctrica y da hidrógeno y oxígeno. La disolución del cloruro de sodio da sodio y cloro. Esos líquidos que se descomponen al paso de la corriente, los electrolitos, se agrupan en tres series: ácidos, bases y sales en disolución acuosa o fundida.

En los tratamientos anticancerosos se están utilizando derivados de la acción del ácido sulfúrico sobre la sal marina. Los clorhidratos los obtienen mediante la acción del ácido clorhídrico sobre

sosa, potasa o amoníaco, pero ese ácido clorhídrico se encuentra en el estómago en el estado de ácido clorhidropéptico y es el iniciador de la digestión de las materias albuminoideas. Sus elementos constitutivos tienden a combinarse espontáneamente bajo la acción de la luz, la cual tiene un papel determinante en muchas circunstancias. En unos casos hay que llevar energía lumínica directamente a las células alteradas; en otros hay que utilizar agua destilada ex puesta a los rayos solares muy concentrados y llevarla a las células por vía venosa; en otros hay que utilizar aguas aciduladas igualmente saturadas de energía lumínica; en otros hay que alternar con unos y otros. En otros casos sirven los clorhidratos que pueden constituir en la generalidad de los casos, el primer factor agresivo equilibrador en el tratamiento anticáncer, pero hay que corroborar las aplicaciones y los procesos iniciales desencadenados con los factores lumínicos ya que la membrana celular posee características regula doras foto celulares. Además, deben tener presente un criterio sintético; no descuiden la clorofila, saben lo que es ese pigmento que tanta relación tiene con la luz.

P.2. ¿Tienen las células residuales del embarazo alguna relación inhibidora de la mitosis de las células del corión? ¿Son productoras de alguna sustancia anticancerosa?

R. Si las células residuales del embarazo producen alguna sustancia anticancerosa, quiere decir que observándolas se podría descubrir tal sustancia. ¿Qué le pasa al óvulo si no es fecundado por el espermatozoide? El cuerpo lúteo se atrofia y cicatriza; contrariamente, si el óvulo queda fecundado este cuerpo lúteo persiste hasta casi el final del embarazo, ¿verdad? ¿Qué es lo que impide que otro óvulo vaya madurándose? Hay una hormona producida por los restos del Folículo de Graaf que así lo hace y se llama progesterona. En esto hay algo digno de examinarse.

Además, en la síntesis del ADN (ácido desoxirribonucleico) hay inhibición, sea por agentes físicos o por agentes químicos, ya que la mitosis comprende dos tipos de fenómenos: uno, la duplicación del ADN y el otro que está relacionado con la distribución del material cromosómico entre las dos células hijas. Los inhibidores de la síntesis del ADN perturban su duplicación, mientras que los inhibidores del huso actúan sobre las estructuras directrices de la distribución del material cromosómico.

Hay agentes físicos que bloquean la síntesis del ADN como son los rayos X con diferente radiosensibilidad según la variación de tipos celulares. Entre los agentes químicos se encuentran la aminopterina, los gases con base púricas o pirimídicas de los cuales muchos difieren en su constitución, únicamente, en un radical con bases correspondientes; estos agentes químicos perturban la duplicación del ADN actuando sobre las bases que inhiben o sobre la composición del ADN sintetizado, situando en lugar de las bases normales, las análogas correspondientes. Muchas veces los efectos producidos por los agentes químicos son idénticos a los producidos por los rayos X, por eso se les llama efectos radio miméticos.

Examinen atentamente estos agentes químicos, su estructura, y comparen con las sustancias contenidas en el corión. Interesante esta adenina (6-aminopurina) algo tiene que ver con la inflamación de los ganglios linfáticos, la 6-mercaptapurina, la 2,4-dihidroxipirimidina, el 5-fluoruracilo, la guanina, la azaguanina, el azauracilo y muchos otros compuestos.

Las radiaciones pueden destruir los enlaces existentes entre las fibras cromosómicas y los centrómeros, y entonces, no se produce la ascensión polar de los cromosomas. Por otra parte, hay agentes químicos que impiden la formación de las fibras del huso, así como otros despolimerizan las proteínas que constituyen estas fibras.

Mezclen las células mitóticas con la colchicina, se preparan de 3 a 20 gotas de vinagre con 3 a 20 gotas de tintura de coichicina en 200 cc de alcohol, puro, se agita bien y se su ministran de 15 a 20 gotas diarias en tres dosis, por vía lingual únicamente, para evitar alteraciones en los contactos con los jugos gástricos, particularmente, el ácido clorhidropépsico.

Verán que cuando al comienzo de la división, la célula es tratada con jugo cólchico, los fenómenos morfológicos de la mitosis sólo se desarrollan con normalidad hasta llegar a la metafase, pero no habrá formación del huso. La separación de los dos grupos de cromosomas hijos no se produce y entonces quedan unidos el uno al otro por un centrómero común. Sin embargo, la célula puede regresar a un estado interfásico, siendo entonces, tetraploide. El efecto de este tratamiento permite la obtención de células poliploides las cuales son prácticamente estériles y así se bloquea la reproducción de las células cancerosas.

Muy parecidos los efectos del jugo de la vincapervinca, otra flor azul ya que la luz y su lambda mucho tienen que ver con estos efectos de obtención de células poliploides.

Estas sustancias paran el cáncer. Investiguen esas flores llenas de luz azul y vibraciones y el corión. Quizás esas flores sean muy efectivas si lo que hay en el corión hace su efecto permanente.

P.3. ¿A cuánto es necesario bajar el potencial de membrana electronegativo para lesionar definitivamente la célula neoplásica?

R. ¿Por qué hablar de lesionar? ¿No les parece que esas células están ya bastante lesionadas? En lugar de lesionar busquen otros procedimientos más constructivos que la eliminación por lesión o destrucción.

Observando la membrana plasmática se ven moléculas orientadas perpendicularmente a su superficie las cuales resultan solubles en los disolventes de lípidos y corresponden a los fosfolípidos; también se observan moléculas orientadas tangencialmente que son las proteínas. Luego, la membrana plasmática está formada por una capa bimolecular de fosfolípidos recubierta por proteínas. Esa arquitectura no es permanente en la célula viva y puede variar de un modo reversible según la región y el estado fisiológico de la célula. Pueden surgir objeciones al respecto ya que según este esquema no se puede explicar el paso del agua y de sustancias hidrosolubles a través de la membrana plasmática ya que los fosfolípidos forman una capa continua. Por lo tanto hay que reconocer que existen en esta membrana discontinuidades o poros aunque el microscopio electrónico no permita verlas. Si se observa la membrana aislada en coloración negativa, preparada a 0° no se observan estructuras organizadas pero a 37° aparece una estructura hexagonal en una evidente organización micelar de fosfolípidos, y el paso del agua y de las sustancias hidrosolubles. El paso de los fosfolípidos desde una organización micelar a una laminar es un fenómeno que demuestra que en el interior de la membrana puede efectuarse una reestructuración. Con respecto a la célula, ésta para poder vivir debe extraer alimentos de su medio exterior y verter en éste sus desechos y para realizar el intercambio estas sustancias tienen que atravesar la membrana plasmática.

Se llama permeabilidad de la membrana plasmática la propiedad de permitir el paso de sustancias desde el medio exterior hacia el hialoplasma y viceversa. A tal respecto en el interior del citoplasma existe un conjunto de cavidades muy polimorfas que confieren a esta parte de la célula una estructura muy esponjosa. Estas cavidades están separadas del hialoplasma por una

membrana densa ante los electrones. Se trata del retículo endoplasmático que desempeña el papel de órgano colector, en cuyas cavidades se acumulan las proteínas sintetizadas en el exterior y que a su vez distribuye en el interior de la célula por medio de una red de distribución que puede existir en estado permanente o bien transitorio. El mecanismo por el cual las enzimas abandonan las cavidades reticulares para pasar al interior de las vesículas pinocíticas, hasta este momento era desconocido por los científicos humanos. Ese mecanismo obedece a los estímulos electrónicos que surgen en la membrana plasmática bajo la influencia de la energía lumínica. Papel esencial en este proceso lo desempeña la proteína rodopsina que se encuentra en la retina ocular de todo ser animal viviente.

La rodopsina actúa como transportadora de electrones junto con la plastoquinona y transmite a las células el potencial microelectrónico necesario a los intercambios discriminatorios a través de la membrana celular.

Conviene recordar aquí el isomerismo. Para enfrentarse con la problemática del isómero puro aplicada a la célula hay que partir desde un principio teórico de rotación óptica. Los hombres, desde hace tiempo, están convirtiendo la energía lumínica en electricidad por medio de células solares pero no han pensado que esa energética celular puede interesar sustancialmente a las propias células del organismo humano. Pues bien, la rotación óptica es la capacidad de una sustancia de desviar el plano de luz polarizada. Para que una molécula posea actividad óptica debe ser asimétrica; la magnitud y dirección de la desviación del plano de luz polarizada que atraviesa una sustancia asimétrica en solución son reproducibles y pueden medirse. Estas sustancias pueden ser dextro-rotatorias (positivas) o levo-rotatorias (negativas).

Una aldosa sencilla con centro asimétrico es el gliceraldehído, todos los demás azúcares sencillos son derivados de este carbohidrato. Inicialmente los pares isómeros se distinguen por su rotación óptica dextro(d) y levo(l), observen que la inversión de la sacarosa es un fenómeno que se encuentra cuando la rotación de la solución cambia durante la hidrólisis. al liberarse los monosacáridos que la constituyen: la fructosa es muy levo-rotatoria ($-92,0$) comparada con la dextrorrotación de la sacarosa original ($+66,5$) o de la glucosa libre ($+52,8$).

Se puede concluir que hay varios factores importantes en todo eso, que deben saltar a la vista para quien esté buscando lesionar definitivamente la célula neoplásica; entre ellos hay que pensar en el intercambio iónico correspondiente

P.4. ¿Qué papel, además de los conocidos, juega la vía metabólica de la desviación oxidativa directa de la pentosa fosfato a pseudo-heptulosa?

R. Hay dependencia de la cual conviene hablar. Si en un líquido que baña un fragmento de tejido se reemplaza una parte del sodio estable por uno de sus isótopos radiactivos (el sodio-24 o el sodio-22) la cantidad de sodio radiactivo en el fragmento aumenta con el tiempo. La cantidad intracelular se calcula sustrayendo el sodio radiactivo extracelular del sodio radiactivo total. Conociendo la radiactividad específica del sodio en el medio extracelular, se puede valorar la cantidad total de sodio que ha atravesado la membrana celular. Esa cantidad no es pequeña: en la fibra muscular la cantidad que penetra en la célula, en estas condiciones, en menos de 1 hora dobla su concentración y la actividad celular se acompaña de una penetración acrecentada de sodio en la célula.

Este estado sólo puede ser mantenido si la penetración pasiva de sodio en la célula, estimulada para la influencia del potencial electro-químico-lumínico, es compensada por un proceso que

conduzca a su devolución al espacio intercelular. Este proceso implicará acoplamiento mediante el gasto energético por parte de la célula.

No difiere eso mucho con respecto al potasio, su concentración en la fibra muscular es superior a la que permite prever diferencias de potencial eléctrico en la membrana y siendo la membrana celular permeable a este ión, su distribución no puede ser consecuencia, como en el sodio, de procesos puramente pasivos.

Si se suprime el potasio del medio extracelular, el transporte activo de sodio hacia el exterior de la fibra se reduce a un 30% de su valor inicial.

Prácticamente es indispensable la presencia de potasio para normalizar el ritmo de esta “bomba de sodio”. En pocas palabras, el flujo saliente de sodio es directamente proporcional a una aportación de energía; lo mismo ocurre con respecto al flujo entrante de potasio. En estos procesos intervienen además factores térmicos, sin embargo, el flujo saliente de potasio y el entrante de sodio, de naturaleza pasiva, no se ven afectados ni por inhibidores metabólicos ni por variaciones térmicas.

El comportamiento de los cloruros tiene aplicación considerando los fenómenos pasivos, ya que el potencial de equilibrio de los cloruros es igual al potencial de membrana de la fibra muscular, caso que no se repite nunca para ningún otro ión.

En el caso del potasio, se mantiene una diferencia de potencial electroquímico de unos 5 mV. Si se consideran únicamente los movimientos pasivos, lo que implica la existencia de un flujo neto, el flujo saliente será más elevado que el flujo entrante. Para este ión no existe un verdadero equilibrio, éste se mantiene, únicamente, gracias a la intervención de la bomba sodio-potasio. La diferencia de potencial electroquímico para el sodio es de signo opuesto a la del potasio y mucho más importante (unos 155 mV), por consiguiente, la relación entre los flujos de difusión entrante y saliente será muy elevada (aproximadamente 100) y el status que se explica admitiendo un transporte activo, de intensidad prácticamente igual a la del flujo de difusión entrante. El flujo saliente de sodio llega a ser despreciable comparándolo con estos flujos. Los movimientos activos de sodio y de potasio están relacionados entre sí y directamente ligados a una aportación energética procedente del metabolismo celular en los casos de equilibrio y del potencial electro en los que el equilibrio esté alterado.

P.5. ¿Se pueden hacer comparaciones entre el transistor y la célula? ¿Entre el medio extracelular y a célula se establecen sistemas NPN y PNP como en los transistores?

La membrana celular está compuesta por tres capas: la externa de naturaleza proteica, la media, lipídica y la interna, proteica. Si esta membrana es un sistema PNP o NPN podría sustituirse con un transistor, así como en un circuito determinado el trabajo del transistor podría solucionarse con un trozo de dicha membrana. Eso puede hacerse si son iguales sus características, puede ser que la única diferencia sea un factor de hélices levo o dextrorrotatorias en todo eso.

Estudien de cerca los diodos de túnel. Desde hace tiempo los científicos observaron que los diodos y transistores con tienen barreras que impiden el paso de electrones y sólo pueden ser cruzadas si la tensión se eleva por encima de ciertos niveles. Según la Física Cuántica, algunos de esos electrones pasan como a través de un hueco que ellos mismos abren en el obstáculo, sin saltarlo. Esta perforación cuántica se explica porque cuando una vibración electrónica encuentra una barrera aislante se produce una vibración u eco antes de extinguirse totalmente y tiene una determinada penetración en el elemento, por aislante que sea. Puede ser que una parte de esta

onda atraviese el obstáculo como a través de un túnel. Cuanto más delgada sea la pared más puede ser atravesada por los electrones.

¿Hasta qué punto la capa lipídica de la membrana celular es aislante, electrónicamente hablando?

Dos placas separadas por un aislante forman un condensador y no hay circulación de corriente cuando existe una diferencia de potencial continuo. Pero, si el espesor del di eléctrico es del orden de 10 a 100 espesores atómicos, bastantes electrones pueden pasar esta barrera y producir así una corriente perceptible. Se sabe que la membrana plasmática no es una barrera infranqueable, ella es reguladora de las sustancias que entran y salen de la célula y por lo tanto permeable; pero sólo la pueden atravesar determinadas sustancias a velocidades dependientes del potencial electrónico y del comportamiento de éste respecto a la naturaleza de los componentes químicos que lo enfrentan. Esta membrana es selectiva debido a su naturaleza PLP (proteína-lípido-proteína)

¿Qué pasa cuando se mezclan dos sustancias de diferentes densidades? Los glóbulos rojos y el agua destilada por ejemplo. Se tiene una turgencia de la célula por encontrarse en un medio decididamente hipotónico, en cambio, si inundamos la célula con soluciones salinas concentradas, el agua contenida en la célula saldrá al exterior y sus paredes sufrirán alteraciones (plasmólisis) por encontrarse la célula en un medio hipertónico.

Quizás un concepto de diodo de túnel explique el estado de ósmosis y el medio isotónico. En tensiones bajas la corriente de tunelización es proporcional al voltaje y el obstáculo que se interpone es aislante. Sin embargo, esta baja tensión se abre paso y logra pasar del otro lado, cuando la carga positiva de un lado de la barrera aumenta hasta superar la negativa del otro lado. En la teoría de los semiconductores, el potencial lumínico juega un papel muy importante junto a los potenciales térmicos, a un átomo se le puede aportar energía de diversas maneras, una de ellas es por medio del potencial lumínico. La rodopsina es la encargada de transformar la energía lumínica en electrónica, icómo se parece a un fotodiodo!

La teoría cuántica de la luz explica la forma cómo los electrones, pasan de órbitas externas a otras internas de menor energía emitiendo fotones cuya longitud de onda está dada por:

$$\lambda = \frac{12.400}{W_1 - W_2}$$

Donde: λ = longitud de onda del fotón en Å

W_1 = energía del nivel externo en eV

W_2 = energía del nivel interno en eV

Siendo $W_1 > W_2$

Esta ecuación está relacionada con el potencial de membrana y establece una relación directa entre la longitud de onda del fotón emitido y la diferencia de energía entre las dos órbitas.

La ecuación de Einstein ($E = mc^2$) dice que hay una equivalencia entre masa y energía, luego el fotón tiene una masa asociada a una energía específica. Cuanto más corta es la longitud de onda, mayor es la energía y más grande es la masa del fotón.

P.6. ¿Los elementos químicos constituyentes de la célula aceptan otros elementos de períodos diferentes para comportarse como dieléctricos?

Los elementos se diferencian únicamente por su configuración electrónica. La materia no es otra cosa que energía condensada y la disposición de sus coeficientes electrónicos es la única diferencia entre una gota de leche y un pedazo de plomo por ejemplo. La acción química que permite a dos o más átomos de diferentes elementos, combinarse formando sustancias es un fenómeno puramente electrónico. La estabilidad del átomo, aparte de sus campos electrónicos, se logra cuando la órbita más externa está completa con 8 electrones, es decir, cuando ha formado un octeto. Las combinaciones químicas se producen entre átomos que pueden obtener un beneficio mutuo de su asociación.

P7. ¿Cómo pueden usarse los minerales radiactivos?

A. El deuterio (D o D-2) es muy interesante, deuterio y oxígeno (D₂-O) de densidad 1,1 gr/cc, es decir, agua pesada sirve como moderador de neutrones de ciertas pilas atómicas. Ya se ha hablado del deuterio y del agua de Oppenheimer, pero eso no interesó a nadie. Es necesario que comprueben la lentitud y aún supresión total de ciertos procesos biológicos cuando son tratados con agua pesada.

Importante también es el radio-azufre (S-35) con vida media de 87 días. En cuanto a su distribución en los diversos órganos, inyectado intraperitonealmente el sulfato sódico da la máxima radiactividad correspondiente a la médula ósea, mientras se mantiene baja la concentración de S-35 en la sangre y en el hígado. La eliminación es rápida por la orina y en las heces alcanza un 15%.

El P-32 es un radio-fósforo con vida media de 14 días. Al inyectar en el torrente circulatorio fosfato sódico con fósforo de masa atómica 32, el compuesto abandona rápidamente el plasma sanguíneo y va a localizarse aproximadamente la mitad a los huesos, una 4a. parte a los músculos, la 8a. parte al hígado y el resto en otros órganos. Se piensa que en la leucemia el P-32 se concentra en la zona de acumulación de leucocitos, recuérdelo en el tratamiento de la leucemia linfocítica y mielocítica.

Este P-32 puede utilizarse en las investigaciones preliminares para distinguir tumores benignos y malignos del pecho, sin intervención quirúrgica. Este radio-fósforo es la llave que abre muchas puertas, sobre todo las de la leucemia.

El Na-22 es un radioisótopo del sodio con vida media de 3 años que se distribuye muy rápidamente en los tejidos y su excreción renal obedece a una curva exponencial. El sodio-24 es otro isótopo del sodio, efectivo para descubrir vías intracardíacas insospechadas; se inyecta en la vena y se utiliza el contador Geiger para descubrir instantáneamente los puntos de detención del Na-24.

En cuanto al potasio tiene su radioisótopo K-40, su vida es sumamente larga, centenares de millones de años. Se extiende rápidamente en los tejidos y se difunde preferentemente en los músculos, piel y vísceras. No se difunde en el plasma sanguíneo.

El estroncio cuyo isótopo principal es el Sr-89 con vida media de 54 días, se acumula en los huesos exclusivamente, lo más relacionado pues con tumores osteogénicos.

El molibdeno con el isótopo Mo-55 cuya vida media es de 67 horas, posee acción retardatriz en el desarrollo de células animales.

El zinc con su Zn-65, vida media de 250 días, administrado en forma de sulfuro o asociado a peptinas es muy bien tolerado por vía intravenosa y se localiza en los pulmones y regiones peritoneales. Puede ser utilizado en el tratamiento del cáncer de la metástasis pulmonar.

El cobre con su radio-cobre Cu-64 tiene vida media de 12,8 horas; es muy pequeña su absorción por vía bucal, se distribuye con bastante regularidad y no se elimina hasta pasados varios días.

Sobre el modo de actuar de los carcinógenos químicos, se pueden utilizar compuestos como el 3,4-benzopirina y el I, con C-14, lo que permite seguir los metabolitos de estos compuestos durante el proceso de la Carcinogénesis.

P.8. ¿Con qué Sustituir el oro, por cierto bastante tóxico, en el tratamiento del artritis?

Creemos interpretar telepáticamente que están utilizando el oro como hiposulfitos o en forma de derivados orgánicos. Deben tener cuidado ya que tratamientos prolongados con estas sales pueden producir trastornos como lesiones de las mucosas, de la piel, nefritis, ictericia y peligrosas mielosis.

Pero si en lugar de sales utilizan soluciones coloidales, en éstas las partículas no se encuentran disueltas, sino suspensas y divididas, ya que existe un algo que produce el estado separativo molecular de esta miscela, un algo electromagnético que ejerce fuerzas repulsivas de las cargas eléctricas de igual signo; característica que poseen las miscelas y es fácil observar la existencia de este equilibrio en la solución coloidal ya que en su ausencia las miscelas se aglomeran presentando evidente floculación.

La medicina ha creído y sigue creyendo en procesos de diálisis con respecto a la permeabilidad de la membrana neoplasmática y celular. No nos gusta imponer criterios a quien ya los tiene pero seguimos enseñando a sembrar el trigo y ustedes verán después cómo hacer el pan. De todas maneras saben que los coloides no dializan como los cristaloides y esto para respetar su criterio con respecto a la diálisis. Ya se ha hablado de transistores y de efectos de tunelización de los diodos y nos referíamos a las electricidades del cuerpo humano, en lugar de su diálisis.

Las miscelas coloidales repito, poseen características de signos eléctricos iguales y como miscelas mal podrían utilizar este tunel que el diodo ofrece en otros casos o si lo utilizan sólo pueden hacerlo en forma determinada.

La plata coloidal obtenida por vía química (colargol) es soluble en agua y puede suministrarse por medio de inyecciones y los fabricantes indican las dosis. Pero existe la plata coloidal obtenida por vía eléctrica que pueden inyectar en la vena en dosis de 5cc para niños y 10cc para adultos, en una sola vez continuando los días siguientes con una dosificación de 0.40 grs de plata metálica pura por 1000. La coloidoclasia puede presentarse en esa forma de terapia y las inyecciones endovenosas en las infecciones graves muchas veces producen reacciones con

fiebre y escalofríos pasajeros. A veces hay mejora, curación y triunfo allá donde todo re medio había fracasado; a veces hay empeoramiento y eso porque se está buscando atravesar la membrana celular en la forma quizás apropiada pero inadecuada por falta de potenciales electrónicos útiles y precisos.

Entonces tenemos que regresar al tema de lo imprescindible que es establecer un potencial de la membrana endoplasmática antes de buscar, utilizando sustancias, ajustar los valores bioelectrónicos afectados. Se les repite: no existen enfermedades, existe una sola enfermedad y ésta se llama des equilibrio biomagnético celular. Los médicos deben aprender primero a manipular los valores electromagnéticos que caracterizan los circuitos bio-celulares, su reagrupamiento, su dependencia directa y colateral y aplicar los resultados de la investigación a una nueva electro-biometría y su valorización en las terapias. Seguir utilizando oro, plata, plomo, hierro o una Fe sencilla y quizá más productiva en ese caso donde el azar es soberano, es como seguir dando al mecanismo del reloj con una piedra esperando que vuelva a funcionar.

P.9. ¿La primera fase de la evolución embrionaria podemos considerarla como una esfera?

No. No podemos aplicar a la forma embrionaria el PI (π) equivalente al 3.14, más bien tenemos en esta fase inicial una espiral logarítmica en función de PHI (ϕ) el coeficiente de 1,618 para determinaciones de elementos correlativos dimensionales y volumétricos. Acuérdense que la longitud de un lado de la Gran Pirámide siendo de dos unidades, la altura de la misma no sería igual a uno sino a la raíz cuadrada de “ ϕ ” unidades. La Gran Pirámide representa la geometría dinámica aunque su rectángulo áureo, lo que llaman ustedes la Cámara del Rey, nos da los elementos para construir la espiral logarítmica.

El nacimiento es una transición de la geometría estática a la dinámica, de lo simétrico a lo asimétrico: lo que se va creando por proyección como una masa energética (por ejemplo, el Sol) regresará reintegrándose por radiación. En la pirámide humana la materia desde un estado gaseoso ovulante por un proceso de concentración mental de éxtasis llega a la cúspide que es la mente en resonancia.

La pirámide sugiere el axioma universal de que la forma estática puede transformarse en dinámica por resonancia en concentración y al revés en la fase regresiva que llamamos muerte, ya que la confunden con lo estático estos científicos que aspiran alcanzar la sencillez cósmica mediante las complicaciones de la dialéctica universitaria.

La ciencia sabe que la geometría estudia las figuras rígidas y los científicos no acostumbran aplicar conceptos geométricos a figuras con aspecto deformante como lo es un proceso evolutivo embrionario.

P.10. ¿El concepto de meridianos y segmentos en el cuerpo humano podría completarse con el concepto de proyección radial o corrida, cuya base estaría constituida por la superficie delimitada entre dos meridianos y dos paralelos?

En la geometría elemental el plano tiene dos caras y la radiación una cara, existiendo una falta de correlación entre plano y radiación ya que el primero es un conjunto de puntos y el segundo, un conjunto de rayos pasando por un vértice. En los procesos celulares nos encontramos con prismas y pirámides que por deformación se convertirán en esféricos dando lugar a expresiones poliédricas anulares, como las de un tetraedro cuyas 4 caras son cuadriláteras, donde el número de Euler que para la superficie esférica vale 2, en este caso vale 0 y puede valer -2 en

deformaciones progresivas que únicamente se explican con la topología especializada en la alteración de las formas o deformaciones.

La recta y el plano elemental componente de los meridianos del cuerpo humano, son bilaterales y el haz y la radiación son unilaterales. En la geometría proyectiva desaparece esta diferencia y el plano proyectivo es unilateral como la radiación. El Anillo de Moebius es un ejemplo de superficie unilateral. Una recta no divide el plano proyectivo pues puede pasarse de una parte a otra sin atravesar esta recta; existen pues en el plano proyectivo líneas cerradas que no rompen conexiones. Se sabe que al cortar el Anillo de Moebius por la línea recta se conserva la conexión y en lugar de resultar dos anillos, resulta uno solo.

P.11. ¿La esfera embrionaria tiene como centro el ombligo?

Están confundiendo el ombligo con uno de los centriolos celulares, ya que en el Universo el patrón es único. Mucho más le podrán sacar al teorema de Euler, considerando naturalmente su conformación topológica con respecto a los poliedros.

No se han preguntado que si la esfera embrionaria no es esférica pues se habló de una espiral logarítmica, será necesario utilizar el cálculo integral buscando cuadrar las figuras curvas como la fórmula de Barrow o la filosofía natural del Canciller Bacon. En lugar de hablar de integrales.

En un plano paralelo el ombligo no es central en absoluto, este plano en geometría proyectiva se compone de cuatro triángulos con un lado impropio, considerando como triángulos a las partes en que una secante divide al ángulo. Habría que hablar de las cónicas y de su unificación, de las cuaternarias armónicas y de la construcción de las cónicas para llegar a su polaridad. No explicaré estos conceptos elementales de geometría, ni de la definición de centro como polo de la recta impropia y estoy hablando de polarización utilizando la expresión ya como transición de la ciencia pura, desprecia da entre ustedes, y la dinámica del nexo científico que busca la energía en la asimetría.

¿Cuál fuerza opera en la anafase mitótica, cuando se separan las dos cromátidas formadoras de los cromosomas independientes? Se sabe que éstas emigran a los polos de la célula rodeando el centriolo respectivo, para lo cual los centró meros siguen las fibras del huso. ¿A cuál fuerza se debe este movimiento? ¿A qué se debe que la madera se separe en dos y quede separada por la intersección de la hoja de la sierra? ¿A qué se debe que la materia formada por las mismas partículas elementales se individualice en diferentes expresivas en la dimensión de ustedes? La contestación es única, universal, no científica, lógicamente, pero real: ELECTROSTATICA.

P. 12. ¿Qué piensan ustedes de nuestra alimentación? ¿Es bueno comer carnes, verduras, huevos, etc?

Bueno, es bueno lo que es bueno. No es bueno matar sin razón como las guerras de ustedes, pero si el alimento está vivo hay que matar porque el pez mata al pez, la araña al insecto, el gavilán al pájaro, el tigre al venado y si así quiso Dios, como los terremotos que les parecen malos. Y en la Biblia, el libro isómero, la ternera y el pescado están en los banquetes de Dios y si ésta es su ley, ¿cómo no puede ser buena la ley? Si matar es alimento, esto es, pero Dios dijo "NO MATARAS" y dijo esto a los hombres y a su inteligencia y entonces no matarás si es posible y será posible cuando aprendan a elaborar sus alimentos y pongan en él su sabiduría y el conocimiento de las cosas. Ustedes se preocupan de buscar aceites especiales para sus motores, pero el motor de su cuerpo no les interesa hasta que se deteriora.

Todo lo que comen no es bueno porque no está elaborado ni dosificado, es como ponerle a su motor un aceite cual quiera y sin medir la cantidad. Nuestros alimentos están elaborados por las máquinas y cada uno de nosotros tiene su patrón de alimentación. El alimento base que satisface nuestros gustos tiene las dosis normales que todos necesitamos, después cada uno tiene su alimentación dosificada de nutrición insípida.

No calentemos la comida ya que el calor destruye el alimento. Sus carnes, verduras y aguas no son alimenticias y producen alteraciones.

Saben que los frutos que se comen sin madurar hacen daño y sin embargo, ¿las verduras que comen están maduras?, ¿el agua que beben está madura? El agua que toman es su peor alimento, sus venas están todas arruinadas por eso. El líquido es lo más importante para el cuerpo, ya que éste está compuesto casi todo de líquido, hasta el oxígeno que respiran es parte de líquido. Pero ustedes toman líquidos falsos, usan envases de metal para elaborar sus líquidos, para cocinar; los líquidos los llevan a sus casas en tubos de hierro que por años los envenena. Los líquidos necesitan sol, benditos los que toman agua del río directamente. Este es el principal secreto de los que viven más años y el jugo de la uva bien madura y llena de Sol, es vida, es símbolo de Sol que es fuerza.

El buen vino como ustedes llaman al jugo de las uvas es bueno y saludable. El cuerpo necesita alcohol dosificado para eliminar las toxinas de las grasas ya que éstas no se disuelven en agua. El vino también está en la Biblia.

A sus cuerpos les falta magnetismo; nosotros diariamente dosificamos nuestra polaridad magnética, esto es básico. Ustedes aprenderán esto muy pronto, tendrán que aprenderlo cuando aprendan a controlar la gravitación y esto es básico.

Recojan agua de lluvia y déjenla en un envase de vidrio expuesta al Sol por tres días, tomen de esa agua gradualmente porque es fuerte: empiecen por una medida diaria y lleguen hasta diez. Déjenla expuesta a la luna en los tres días de luna y llegarán hasta nosotros.

Nunca más tomen aguas encerradas y sin Sol, no maten el agua en el fuego, peor en recipientes de metal. No calienten nada a más de 37° ya que todo lo que se calienta a más de esa temperatura se habrá matado. Los hombres antiguos que sabían, los atlantes, asaban sus carnes lejos del fuego y esas carnes eran vivas y saludables.

Bueno, éstos son pequeños consejos para mejorar algo su desbarajuste en la manera de alimentarse; hasta comen las raíces que pertenecen a la oscuridad de la Tierra y que son de los animales; lo mejor que comen son algunas frutas y el vino dorado cuando no está falsificado. Su pan sería bueno si tuviese agua de río y fuese cocido al Sol, como hacían los atlantes y como todavía alguien recuerda y así lo sigue haciendo en la Tierra.

Pronto tendrán costumbres nuevas y el fuego ya no matará sus alimentos. Pronto será.

P13. ¿Puede uno aumentar la electricidad estática del cuerpo? ¿Cómo?

Estática es fricción. Al friccionar las manos están aumentando el potencial superficial de la piel y si las colocan, después de friccionarlas, en los sitios de alteración estarán haciendo un masaje estático. La mano de una persona es menos apta que la de otra, para darse masajes, siempre que entre ambos exista afinidad, compatibilidad. El factor humedad es muy importante, una persona cuyas manos sudan mucho o que son demasiado secas, difícilmente podrá curar con un masaje estático a otra persona que tiene los mismos atributos.

Acuérdense que en todo lo que es electrónica para absorber potenciales se necesita el factor negativo, quiere decir, a evidente necesidad positiva intervenir con un factor negativo y a evidente necesidad negativa intervenir con un factor positivo; la atracción de los contrarios.

Sólo así se pueden suministrar los masajes. Se sabe que el cuerpo humano es esclavo de un factor rotativo de hélices levogiratorias, todo organismo lo es, es decir, de unas hélices que giran en su isomerismo óptico hacia la izquierda. Friccionando las manos con un movimiento dextrogiatorio se da energía y friccionándola con un movimiento levogiratorio se absorbe parcialmente esta energía.

Hay casos en que el paciente puede ser colocado en un túnel de viento muy acelerado, a determinada temperatura, para que este viento actúe sobre la piel desnuda como un verdadero masaje con acumulación de cantidades de corriente estática. Invertiendo en determinada forma la posición del cuerpo con respecto a la dirección del viento, de manera que llegue de los pies a la cabeza y en la postura invertida de la cabeza a los pies buscando así un acondicionamiento electro magnético.

Es importante considerar estas técnicas y aprender a aplicarlas.

P.14. ¿El colesterol en la sangre disminuye el paso de electricidad estática?

No. El colesterol no constituye un tope para el flujo de la electricidad en la sangre. Sencillamente, hasta hoy, todos los exámenes de colesterol que hacen sus laboratorios no sirven para nada porque sólo dicen cuánto colesterol tiene la sangre, pero no indican cuántas de esas partículas tienen un valor positivo y cuántas un valor negativo, y es un gran problema ya que las partículas de valor positivo, los lípidos, expulsan el colesterol excesivo de la sangre.

Muchas veces con un tratamiento están eliminando aliados. No tienen que saber solamente cuánto colesterol tienen en la sangre, deben saber también qué clase de colesterol es. Hay casos en los cuales es conveniente si tienen un evidente potencial positivo, aumentarlo comiendo nueces. Esa es la única forma de evitar la arterioesclerosis.

Muy pronto en los laboratorios, junto con la novedad de los triglicéridos se comenzará a hablar de colesterol positivo y negativo.

P.15. ¿Cómo se regula la glucosa en la sangre? ¿Qué pasa con la diabetes?

La glucosa en la sangre la puede regular únicamente la naturaleza aunque el hombre posee la petulancia de poder sustituirla.

La mayor tragedia la constituye el inyectar insulina ya que de esa manera se están atrofiando órganos; no sólo el páncreas queda totalmente atrofiado en casos de diabetes grave sino también el hígado se ve afectado, pues éste obedece a los impulsos cerebrales.

La diabetes se puede tratar con miel ya que ésta es una glucosa orgánica que no permanece en la sangre. El diabético necesita azúcar como todos los demás, no se puede evitar el suministro de este importante elemento al cuerpo humano, pero deben darle un azúcar que pueda digerir fácilmente y en proporciones lógicamente livianas hasta tanto se estimule otra vez la función de páncreas.

No pueden eliminar el páncreas y poner en su lugar una inyectadora, pero así lo hacen.

P.16. ¿Cómo se explican los 4 diferentes tipos de sangre en el humano?

Se considera muy poco el factor de la sangre, únicamente en emergencias si quieren efectuar transfusiones, trasplantes, etc. Hay una cosa muy interesante, no siempre un órgano puede ser aceptado, muchas veces hay rechazo a menos que exista un factor de herencia, pero siempre la sangre de un determinado tipo es aceptada por un organismo del mismo tipo.

La sangre que es un elemento orgánico, completo, total, jamás tiene rechazo. Algo digno de ser considerado profundamente.

Los hombres se diferencian no sólo por su sangre, también por la pigmentación de su piel, el color de los ojos y del pelo. Hay ojos oscuros y ojos claros ¿por qué? ¿No son estos factores determinantes en determinadas condiciones físicas? Los hombres del norte casi todos poseen una piel más clara, ojos más azules y pelo más amarillo; los hombres del centro, del sur, de las tierras cálidas donde el Sol tiene una incidencia más directa con sus rayos, tienen piel, ojos y pelo más oscuros. ¿Será una forma instintiva, computada de reaccionar con respecto a la absorción de la luz y de las necesidades orgánicas? Probablemente; sin embargo, el hombre altera esta función digna de la más perfeccionada computadora con unos anteojos de sol. No saben (o que están haciendo, seguramente están alterando procesos, creando desequilibrios, sembrando cáncer. No pueden deshacer con tanta facilidad lo que la naturaleza ha edificado con tan inteligente predisposición.

P17. ¿Es posible mediante el desdoble y los viajes astrales hacer viajes al interior del cuerpo humano para beneficio de la salud y cura de enfermedades?

Sí, es posible que la terapia del futuro se base en ese principio. Se sabe que la mente emite impulsos y que el cuerpo no es otra cosa que un fenómeno electrónico, se parece mucho a un sistema de computación, por lo tanto, la mente puede generar reacciones con respecto a estos impulsos. ¿Cómo hacerlo? Los médicos tendrán que preocuparse de eso.

Lo importante es antes que todo establecer qué es la enfermedad; se ha dicho que no es otra cosa sino una alteración de equilibrios. Tienen que reconstruir circuitos pero no conocen el potencial de los elementos que los forman, no tienen patrones, sólo indicaciones. Conocen los elementos que constituyen su cuerpo y su configuración electrónica pero no conocen bien la distribución de los valores en determinadas circunstancias, tendrían que establecer primero el valor local, las situaciones orgánicas individuales.

El criterio de curar con un sistema normalizado es tan absurdo como el criterio de arreglar 30 radios rotos al mismo tiempo con un martillazo en el mismo sitio, y así lo hacen. El sistema de suministrar medicamentos por vía hipodérmica está equivocado; el sistema de utilizar drogas, pastillas químicas y distribuirlas en una forma tan descabellada está equivocado. El hombre no considera las pequeñas cantidades y para establecer equilibrios son imprescindibles las pequeñas cantidades; lo difícil de una balanza estriba en equilibrar los últimos instantes próximos a la medida exacta. El suministro de los medicamentos será únicamente por vía lingual ya que el ácido clorhidropéptico que posee el estómago de los seres humanos altera la distribución y el potencial químico del medicamento y habrá otros sistemas de vibración, de simpatías, otros sistemas de resonancias.

Claro que para despertar resonancias tenemos que utilizar patrones del mismo potencial. Si un orgánulo, o un órgano, o un conjunto de orgánulos constituyentes de un órgano, en fin, si una parte orgánica está alterada, la alteración puede ser X o X' y únicamente un equivalente X o un

X puede restablecer equilibrios. Un X elevado a potencia jamás podrá equilibrar y eso es lo que están haciendo.

También son necesarios meticulosos procedimientos analíticos individuales con respecto a la cantidad y calidad de los elementos constituyentes de un organismo. Por ejemplo: una hidropesía no es únicamente una acumulación anómala de líquidos serosos en el cuerpo y su cura no consiste en eliminarlos por intervención directa simplemente o con terapias farmacológicas absorbentes. Para tratar esta anomalía es imprescindible tener presente que el agua, elemento básico de estos líquidos serosos, resulta de la combinación de 2 volúmenes de hidrógeno con 1 volumen de oxígeno y sólo un análisis celular cualitativo y cuantitativo de este organismo con evidencia de todos los factores de tensiones, campos gravitacionales, electrolíticos, bioquímicos, etc, puede solucionar la incógnita en la ecuación de esta síntesis. Hay que determinar el porqué de la anomalía y no considerarlo simplemente como un proceso tubercular.

¡Así mismo en un caso de cirrosis hepática originada por excesos étlicos, se debe considerar que el alcohol contiene ordinariamente 24 gs de carbono por 16 gs de oxígeno y 6 gr de hidrógeno ya que solamente considerando la solución de las incógnitas se puede restablecer el equilibrio afectado.

P.18. ¿Qué es la metahemoglobinemia?

Los científicos piensan que el nitrato no es dañino para la salud humana, pero, ¿qué pasa cuando se mezcla con las bacterias del cuerpo, con las del intestino por ejemplo? El nitrato en este caso se combina con la hemoglobina de la sangre convirtiéndose en metahemoglobina y se inicia un proceso de anoxemia que puede degenerar en forma drástica. Podría ser tal vez la explicación de una enfermedad algo misteriosa que afecta a muchos recién nacidos y conocida como Muerte en la Cuna; es posible que no sea otra cosa que “metahemoglobinemia” producida por la ingestión de nitratos presentes en las compotas y en la leche en polvo, que se mezclan con las bacterias intestinales de los bebés.

II GRANDES VERDADES CIENTIFICAS

INTRODUCCION

El hombre empezó a pensar y lo primero que pensó fue: “ASÍ pensando lo haré mejor.” Y empezó a ser inteligente. Y empezó a perder facultades.

De su cerebro divino y perfecto no quedó más que un 20, un 15, quizás un 10 por ciento. El cerebro humano acababa de perder gran parte de sus facultades, quizás un 90%. Y como nada se puede perder hay que concluir que el cerebro del hombre actual se compone en un 10% de su antigua sabiduría y de un 90% representado por ese conocimiento humano de que son inteligentes.

A ese 90% de fantástica incoherencia le quiso dar una apariencia que justificara el absurdo de su soberbia presunción. Y se circundó de formas y a cada forma le dio un nombre, una definición. Y conservó en sus neuronas anquilosadas: forma y definición.

Y entonces dijo que uno y uno son dos y lo creyó hasta tanto la Cuántica de Max Planck le demostró que un poco más de uno y un poco menos de uno, también hacen dos, así como, un poco más de uno y un poco más de uno hacen un poco más de dos, o también que un poco menos de uno y un poco menos de uno hacen un poco menos de dos. De manera que, intrínsecamente, sea la expresión uno, sea la expresión dos, habían perdido su exactitud y por lo tanto la verdadera razón de ser, ya que las matemáticas por perder su axiomática exactitud, empezaban a demostrar su inconsistencia y su relativa efectividad. Mejor dicho, podían seguir siendo efectivas siempre que fuese aceptado, previamente, un relativismo funcional.

Toda la materia se merece una nueva consideración, par tiendo de la necesidad de aplicar un concepto cuántico a toda consideración tangible; es difícil establecer límites una vez aceptado que un poco más de uno y un poco menos de uno al final siempre serán uno, una vez vista y aceptada esa infinita cantidad de instantes o moléculas, sin considerar si se está hablando de espacio-tiempo o materia-universo, será sumamente difícil encontrar' el punto exacto, geométrico o cronológico donde un poco más de uno, empieza a ser un poco menos de dos. Mucho más coherente sería olvidarse de la expresión representativa del uno y del dos, con sus infinitas etapas intermedias y limitarse a la aceptación de una pauta vibratoria. Aceptar la vibración, en el sentido explosivo e implosivo, en una permanente vitalidad cósmica variante entre sus signos negativos, que constantemente se proyectan hacia los positivos, y sus signos positivos, que constantemente contraen hacia los negativos.

¿Por qué entonces hablar de gases, de minerales, de vegetales y de animales, cuando es muy posible que existan vegetales un poco menos que animales y animales un poco más que vegetales? ¿Por qué insistir en la eficiencia de sus definiciones cerebrales, cuando no existe límite definido en el génesis universal que los circunda? Hasta ayer, el cobalto era un metal, hoy se está diciendo que es un vegetal; quizás hoy al con vegetal, al cobalto se le puedan aplicar tratamientos experimentales fotosintéticos, clorofílicos. ¿Cuál sería la respuesta de la naturaleza?, ¿cuál sería la respuesta si aceptaran un criterio discriminativo nuevo, que acepte en lugar de la fórmula, una cantidad lámbdica con el criterio ondulatorio relativo correspondiente?

El día que dejen, definitivamente, en los archivos de los axiomas científicos del pasado, formas, grupos y creencias, descubrirán que los elementos en lugar de ser 256 o algo más, son sencillamente infinitos y por lo tanto infinitas sus características.

CRISIS DEL MATERIALISMO CIENTIFICO

La ciencia humana se ha apoyado en leyes y teorías susceptibles de comprobación, mediante la experimentación y no siempre los hechos observados resultan consecuencia lógica de nuestro concepto interpretativo de la realidad.

Con Einstein, el Hermano Mayor de Misión Científica, se establece el relativismo científico de espacio y tiempo, pudiendo así explicar lo infinito y lo eterno, que es Dios. Únicamente en la aceptación del único axioma que es Dios, en lo infinito y lo eterno del Ser Universal, la ciencia podía encaminarse hacia los nuevos horizontes de liberación.

Einstein vino a la Tierra a demostrar que la materia no era otra cosa que energía condensada, se basó en el concepto de relatividad y estableció la equivalencia entre masa y energía. Su definición era parcialmente correcta, parcial y limitada al principio universal del conocimiento

parcial, ya que el cono cimiento total es Dios y eso es tan intangible e imposible como la destrucción de la materia, la ciencia sin espíritu y la perfección extra Dios.

Sin embargo, la misión de Einstein se cumplió cuando los científicos aceptaron la “crisis del materialismo”. La ecuación donde se establece la equivalencia entre masa y energía sirvió para que los científicos empezaran a comprender pro fundamente el hecho de que la materia no es otra cosa que energía condensada. Entre un rayo de luz y un trozo de platinino no hay esencialmente más que diferencia de densidad, y esto es de fácil confirmación.

Fisionando uranio liviano y bombardeándolo con neutrones, su núcleo se parte en dos, dando origen a dos cuerpos simples distintos pero siempre con pérdida de masa ya que la suma de los pesos atómicos de los nuevos átomos es menor que el peso del átomo fisionado ¿por qué?, ¿adónde ha ido a parar la parte de este peso que escapa al control?, realmente, ¿se perdió algo de materia? No, no se perdió nada: nada se puede perder en el Universo, todo se puede transformar, pero perderse es una expresión muy humana, como destruir. Nada se puede perder ni destruir, sencillamente, la parte de peso atómico faltante en la fisión del uranio se ha transformado en energía; en la famosa fusión y en la energía fotónica también ocurre lo mismo. Einstein les explicó con su ecuación que cada gramo de esta masa desaparecida se había transformado en el equivalente de 25 millones de kilovatios-hora.

Ya los científicos conocen, más o menos, las partículas subatómicas que en un principio fueron únicamente el protón y el electrón, después se conoció al positrón y al neutrón, este proyectil excelente no detenido por barreras de potencial y finalmente al misterioso neutrino, aún más penetrante; pero señores científicos, ¿qué saben de ese otro tipo de partículas que han podido observar con sus nuevos métodos empleando cámaras de burbujas y fotografías seriadas tomadas automáticamente? Unos han llamado a estos corpúsculos “cuantos de radiación”; se ha hablado de trayectorias de electrones y se han construido gráficos demostrativos muy atractivos, pero rigurosamente hablando sólo puede considerárselos como entes figurados en la Física Atómica. Es imposible observar esas trayectorias experimentalmente ya que al iluminar un electrón con “cuantos de luz”, su marcha se perturba; además la imposibilidad no es algo de origen experimental sino intrínseco del problema en sí.

Lo importante es que los científicos humanos entiendan que en los problemas del átomo no pueden establecerse leyes que impliquen determinismo casual, únicamente pueden existir relaciones de probabilidades. Hablar de leyes rígida mente exactas con respecto al átomo es querer sustituir a Dios y eso lo pueden soñar sólo los locos o los humanos, en la Física Atómica rige el Principio de Indeterminación, esto es lo que quería decir Einstein con su Relatividad.

Si se desea una descripción precisa de la partícula elemental, lo único que puede darse como tal es una “función de probabilidad”. Por eso es que en los viajes de los seres de las Pléyades no se considera el factor velocidad, ya que la velocidad es un factor complementario del tiempo y del espacio y éstos no constituyen una realidad precisa y que se pueda medir.

El punto geográfico es la parálisis del movimiento. ¿Cómo se puede decir: ¡estoy aquí!, si ese aquí se está moviendo constantemente? ¿Se puede identificar ese punto, estando en la Tierra, sin considerar que ésta se mueve alrededor del Sol y éste a su vez se mueve con la galaxia en el infinito, el espacio que también se mueve porque la inmovilidad no existe? No cabe ninguna expresión de éxtasis, delimitada en las medidas desbordantes del infinito eterno. Tú estás “aquí”, te lo dicen tus instrumentos de navegación, es cierto y correcto, otro ser podrá acercarse a ese punto que tú indicas y llamas “aquí” y así serán dos, en vez de uno, pero no saber dónde están!

El mundo físico y material está condicionado a las limitaciones de tiempo y espacio, es incapaz de superar la dependencia de los mecanismos corporales y la única independencia respecto a lo orgánico, es la independencia mental. Lo material no es real, la materia en la cual la humanidad se identifica constantemente no es otra cosa que la energía del Universo en su concepción abstracta. La única justificación introductiva dentro de la imagen científica real es la hipótesis. Y esta hipótesis es la esencia misma de la inseguridad humana en la realidad del microcosmos orgánico de sus células, moléculas y átomos dirigidos por un organismo superior dinámico y autosuficiente que no admite el control de ley alguna; pero el Ser en Su bondad y comprensión tan grande, nos dio la vibración psicológica para hacernos parte intrínseca de la Inteligencia Universal y no dejarnos en un estado de abandono perceptivo total. Lo que los humanos llaman real sólo es una interpretación o representación mental de los hombres, lo único real de verdad es Dios y eso porque la mente humana no lo puede definir. Todo lo que la mente humana puede definir, clasificar, medir, pertenece al microcosmos material de la Tierra y por lo tanto es tan real como la presunción científica de los hombres, para quienes es real la estrella que brilla en la noche y que dejó de existir hace cientos o miles de años, según la distancia y el tiempo que su imagen necesitó para llegar a los ojos, ¿eso es real?, pero entonces, ¿qué hay de verdaderamente real si todo es tan relativo como dijo el Hermano Mayor Einstein? Lo único real es Dios; vibrando en El, la ciencia puede hacer algo, hasta los límites que El estableció para cada cosa. El único eslabón lógico que les puede elevar hasta cerca de Dios es la humildad y no la soberbia, el altruismo y no el egoísmo, el impulso puro y no el adoctrinamiento racional.

Hay filosofías que impulsan a la purificación del cuerpo, a la contemplación estática; hay seres que buscan elevarse y consideran que lo están haciendo poniéndose cabeza abajo y comiendo arroz. Esto no es elevación, el hombre es perfecto así como le creó Dios, con sus supuestas enfermedades, sus errores; su fragilidad, sus caprichos y sus anomalías.

Dios quiso que unos seres fueran más perfectos que otros, así como también hay seres humanos más inteligentes que otros. Decir y pregonar que lo que Dios nos dio es malo, es juzgar a Dios, criticarle, querer vivir más años de lo establecido, tal vez sea posible hacerlo pero sería visto como soberbia, como ansiedad egoísta del yo desbordante y petulante. ¿Por qué los hombres en lugar de vivir más, no buscan vivir mejor? Saben qué es lo mejor. Es falso que Dios quiera el castigo del cuerpo y del espíritu; el ser humano fue creado para ser alegre, gozar de la familia, del amor, de la fiesta, de la buena comida, de la buena casa sin olvidar que la buena casa, la buena comida, las fiestas, el amor y la familia son prerrogativas y aspiración de todos los seres humanos; que si tienes dos panes, uno no te pertenece. Eso quiso Dios, eso pregonó Jesús, el Hermano Mayor Simbólico de ayer; eso pregonó Sao, el Hermano Mayor Simbólico de hoy y de mañana.

Existe un plan de vivencia en la Tierra, así como en el cosmos. Las leyes “morfogénicas” cuya estructuración es conformada por la mente de los humanos obedecen al deseo divino. La Iglesia fracasó en su cómputo y no supo recoger el mensaje del Hermano Mayor Simbólico, por eso Sao tuvo que regresar a la Tierra esta vez no como Dios, ni como hombre sino como un ser de otra galaxia cuya perfección es casi total y lo coloca al lado del Ser Uno. Todo está inteligentemente dirigido conforme a un plan. La energía mental es libre y sin otra ley que el impulso puro, pero el querer condicionar esta libertad que es divina, de la misma esencia de Dios es condicionar a Dios a leyes humanas, dependientes del razonamiento neurótico, del acondicionamiento físico a determinados regímenes dietéticos, de vibración psicológica limitada, de formación higiénico mental subordinada a influencias religiosas de otros pueblos o

de otras esferas geográficas en la Tierra; es tan pretencioso, soberbio y ridículo como criticar al Ser que les hizo humanos y sensitivos en toda la gama de su espontaneidad no condicionada

Dios decidió que las posibilidades creadoras de la mente humana mediante el proceso científico y técnico, aumenten su alcance, únicamente, en un plan de acciones normales con las desviaciones lícitas en los instantes de supervibraciones guiadas por los Hermanos Mayores Simbólicos, Científicos o de Misión, enviados y dirigidos por El. Toda tentativa fuera de la normalidad humana en la luz de Dios y en sus límites, será estéril y desastrosa y hoy la dirección en la Tierra es Sao, así como fue Cristo. Sao llegó a la Tierra hace poco, en la segunda llegada de los Hermanos Mayores Simbólicos para que El guíe el destino de los hombres y crear la nueva esperanza de la gran catedral.

LA TIERRA ES UN ELECTROIMÁN

La Tierra no es un imán como siempre se ha creído. La Tierra es un electroimán ya que existe fricción entre las varias capas de moléculas gaseosas más densas las cercanas, y menos densas las lejanas. Todas, relativamente arrastradas por la rotación del globo, pero con un efecto de fricción debido al momento angular proporcionado y proporcional al cuadrado de la distancia que las separa.

La polarización, por un fenómeno de refracción luminosa, produce el movimiento de rotación, ya que la luz es portadora de partículas fotoiónicas de hélice levogiratoria, que al polarizarse se vuelven dextrógiras produciendo el impulso fotomotor. Toda manifestación energética se sintetiza por emisiones intermitentes, algo así, como lo que llaman “cuantos de energía”, pero la presencia de la luz es el factor determinante en su laboratorio Tierra y lo que ustedes llaman Constante de Planck. La rotación del globo terráqueo adquiere determinada uniformidad en sus movimientos, muchos de ellos dependientes del Efecto Coriolis, por eso, gran parte del globo Tierra posee aguas, ya que los líquidos poseen esa facultad que en cibernética llaman Memoria y por lo tanto son factores gananciales de estabilidad dinámica.

La Luna es un elemento coactor, absorbente de las deformaciones magnéticas, mal llamadas mareas. Estas deformaciones magnéticas son propias de la dinámica de escape rotativo, muy lejos del hecho científicamente difundido en la Tierra de ser originadas por la atracción del Sol y de la Luna, y no son otra cosa que deformaciones gananciales, vectores de los parámetros magnéticos del electroimán Tierra. Por eso, la Tierra tiene su Luna lo que le confiere la estabilidad giroscópica indispensable, por ser ella elemento compensador y por lo tanto permanente en reacción con las emisiones inconstantes de las radiaciones energéticas de la energía cuántica terrenal.

Un día se dijo que la clave de la naturaleza geocientífica en las grandes acumulaciones de materia, está representada por el planeta Saturno, el más grande isótopo de hidrógeno existente en el Sistema Solar, en el cual están representados fenómenos electrostáticos en el isomorfismo de un inductor inducido contrariamente al sistema corriente. El eje tangencial arrotor de Saturno corresponde al del hidrógeno y el peso de ese rotor es de $1^{-33}/1.840$, ecuación del relativismo núcleo-electrón

Los rayos cósmicos son producidos por el isomorfismo de los cuasares, ya que la luz desaparece en el centripetismo logarítmico de sus espirales absorbentes, lo que sería posible, si no fuese contrario a la Ley Cósmica de que nada puede desaparecer totalmente, ya que siempre en el caso de mutaciones o transformaciones, únicas expresiones que pueden tenderse con la

desaparición, siempre algo permanece de la forma precedente, así que de transformarse la luz en “no luz” en la absorción de los quasares (y como además, a toda acción responde una reacción) desde ellos salen esos impulsos fotónicos que llaman rayos cósmicos y que las naves del espacio aprovechan absorbiéndolos y volviéndolos a transformar en su propia síntesis, en energía fotoimpulsora.

NO EXISTE FUERZA DE ATRACCION

HACIA EL CENTRO DE LA TIERRA

No existe fuerza de atracción hacia el centro de la Tierra, totalmente vacío. La gravedad es un fenómeno de la superficie y de esta electricidad por fricción que ustedes tan poco conocen. Los volcanes expulsan sustancias relativamente livianas como azufre, y pómez mezcladas con silicio, gases y otras sustancias, lo que llaman lava volcánica. Este es un fenómeno proporcionalmente superficial, debido a las contracciones, con consecuencias térmicas, de la corteza terrestre.

La Tierra es un envase algo esférico y elástico, muy plasmable y resistente en su equilibrada homogeneidad vibrante entre los vectores centrífugos y la tensión electrostática superficial, si fuese una masa compacta, rígida o semirígida, desde hace mucho tiempo hubiese estallado en mil pedazos.

Las pirámides construidas en esta esfera, por sabidurías que nosotros inspiramos en otros tiempos, no son otra cosa que elementos electrónicos de este planeta saturado de electricidad por frotamiento, y obedecen a una teoría conocida en la Tierra como “Acción de las puntas en las descargas por convección”. Todos los aparatos en su Tierra también destinados a guardar electricidad, se construyen preferentemente redondeados evitando las aristas, vértices y puntas. Las pirámides fueron construidas con el fin de acumular energías estáticas.

Jugando con una clepsidra y una rueda de bicicleta pueden comprobar que no hay atracción al centro de la Tierra. Froten el vidrio con seda, nylon o cuero y la velocidad para vaciarse el bulbo superior va a cambiar; la rueda de la bicicleta puede ser adecuada para generar fricción. Si el bulbo superior tiene carga contraria a la del inferior se verán cosas, obsérvenlas.

El magma, los vapores y gases que caracterizan a las erupciones volcánicas constituyen una capa de un cierto espesor que forma la corteza terrestre: la ciencia acepta la versión de una capa viscosa llamada pirósfera o sima, algo fluida y movediza que circundaría a su vez a un núcleo central más denso y elástico: el nife; todo muy caliente y en eterna ebullición. ¿Cómo aceptar esta enorme caldera en frenética actividad desahogando sus imponderables presiones, a través de los volcanes, hacia el exterior? Si esto fuera así debería existir un flujo de gases y vapores fijo, impetuoso, soplando constantemente hacia la atmósfera y llegando a enormes alturas, si no, piensen en su olla de presión, fácilmente levanta su pe nacho de vapor hacia el techo; hagan proporciones, piensen, ponderen y verán cuan insulso, inadecuado y limitado resulta considerar el fluir de estos escapes desde la parte interior de la Tierra por los volcanes, logrando su fuerza de expulsión alturas muy relativas en proporción a la magnitud del proceso con el cual el flujo tendría que estar vinculado.

Además, prueben a hacer girar sobre sí mismos, en una superficie plana, un huevo, bastante oval pero físicamente parecido a la Tierra con su cáscara sólida comparable a la corteza terrestre y su interior semifluido comparable al nife, verán que dicho huevo no girará sobre sí mismo ya que leyes elementales impiden una constante de rotación en consecuencia de ese “todo” no homogéneo. Si hacen hervir el huevo para obtener un estado sólido y lo impulsan, tendrán su

trompo girando vertiginosamente, igualmente, si vacían el contenido del huevo quedará una cáscara liviana que también girará.

Si realmente existiera atracción hacia el centro de la Tierra, las minas de hierro y de otros elementos pesados deberían estar en el fondo y se encuentran en la superficie ¿por qué lo más pesado está arriba? ¿Qué es lo que los retiene pegados a la superficie? La Tierra como saben gira sobre su eje a velocidades considerables y además, viaja alrededor del Sol; estos movimientos crean una gran fricción molecular entre ella y las moléculas circundantes produciendo corrientes estáticas que se han acumulado en su superficie originando un campo gravitacional, el cual mantiene a los hombres y a sus cosas adheridos a la superficie de la Tierra.

Esa es la gravedad, un fenómeno de magnetismo molecular propio de la superficie terrestre, proporcional al volumen y movimientos del cuerpo celeste y a su roce con el éter. A menor tamaño del cuerpo celeste, menor la superficie y por lo tanto, menor el roce y el potencial gravitacional.

La Tierra está vacía por dentro, su parte central contiene gases y electricidad estática, además de montañas, aguas y continentes; las leyes de gravedad son las mismas pero invertidas y la fuerza centrífuga allí es la que mantiene a los habitantes adheridos a la superficie, la misma fuerza centrífuga que expulsa hacia afuera, desde la profundidad de la corteza terrestre, el magma de los volcanes y los minerales más pesados.

Entonces, las presiones de adentro hacia afuera producidas por la fuerza centrífuga y la resistencia exterior constituida por el campo gravitacional, que impide a la Tierra expandirse más, son las fuerzas que permiten la estabilidad de este planeta.

Ustedes creen que el eje de la Tierra nada indica y piensan que aparentemente el norte es el norte y el sur es el sur, pero acuérdense, la posición espontánea agravitacional de su Tierra será cuando Ciudad del Cabo indique hacia el norte, ya que todos los continentes terminan en punta en una teoría espontánea de acumulación de fuerzas direccionales gravídicas. En el norte se encuentran únicamente líneas paralelas, pero, el día vendrá en que esas puntas seguirán la verdadera dirección espontánea y la Tierra girará totalmente en contra de su eje y estas puntas indicarán lo que ahora conocen como norte y que tiene una orientación magnética y cuando el norte será sur y el sur será norte muy difícil será aterrizar en la Tierra así como hoy difícil es desprenderse de ella. Existe una coherencia direccional universal debida a la tangente del eje con respecto al plano del hidrógeno y esto es Tierra, el plano tangencial del Ecuador con respecto al eje. Todo va hacia arriba: los campanarios, las pirámides, los árboles, el mismo racimo de cambures, contrariamente a la gravedad, indica con sus dedos amarillos en punta, en inclinación contraria con respecto a la fuerza de gravedad, indica arriba, la altura que está lejos de la gravedad sin respeto alguno al eje del hidrógeno y al plano tangencial. Arriba es agravídico, gravedad quiere decir abajo, todo en la Tierra es espontáneamente agravídico aunque actualmente están en la fase manásica de la gravitación hacia abajo.

LA VELOCIDAD DE LA LUZ

Einstein, el Hermano Mayor de Misión Científica, se equivocó. El con su fórmula $E = mc^2$ se encerró en los límites euclidianos de la dimensión y no pudo haberlo hecho diferente, ya que construyó, utilizando, ecuaciones y expresiones matemáticas propias de los conceptos limitados por la arquitectura de la forma; pero hay otras arquitecturas que se sostienen en equilibrios de hélices levo o dextrorrotatorias, en una constante isomérica dinámica que no acepta el instante

limitativo de la expresión numérica. Existe un gran portal límite entre Mente y materia límite entre la Inteligencia Universal y la humana, entre lo real y lo relativo. “Todo es relativo”, dijo Einstein, olvidó precisar “menos Dios”; indispensable afirmación sin la cual todo concepto de relativismo se diluye por una imprescindible y ausente esencia comparativa. “Todo es relativo”, es una afirmación universal, expresión inadecuada a los límites relativos del propio enunciado, ¿qué quiere decir “Todo” en un universo en constante relación, acondicionado a la metáfora en la aceptación de un infinito limitado? ¡Este infinito limitado por el esforzado concepto de c^2 donde un c^3 superaría toda limitación!

En un Universo relativo la velocidad de la luz es la tesis final del límite; pero no lo puede ser en un universo real, insensible a conceptos de velocidad, por no existir tema estático alguno útil a la relación comparativa.

Ese límite que llaman “velocidad de la luz” es falso ya que la aceleración de las moléculas lanzadas en el Universo de Einstein están colapsadas en ese riel curvo, sin posibilidad de escape tangencial, controladas por vectores centrífugos y centrípetos que la limitan. No existe velocidad en una dirección en el Universo real, el viajar en línea recta es una ilusión; no es cierto que la velocidad de la luz llegue desde una estrella; los fotones que salen de la estrella en el Universo curvo, regresan a la estrella, sólo han inundado el Universo de un halo luminoso; lo que hay en la 3a dimensión no es la velocidad de la luz es la velocidad de percepción de su ojo que llega a 300.000 km/seg; estamos sumergidos en luz, el Universo• real no duerme.

Los fotones son las neuronas de la “Gran Mente”; no pueden escaparse a su cosmogonía: la luz, resultante de la vibración más pura está identificada y codificada en la misma génesis representativa del Universo que la genera, y su velocidad, esa velocidad que la humanidad considera limitada es universalmente infinita; no existe principio ni fin, por lo tanto, no puede existir conceptualización alguna de movimiento ya que todo movimiento es sólo la forma de trasladarse entre dos puntos limitativos de inicio y fin.

El concepto de velocidad pura podría ser logrado por la mente humana, únicamente, si pudiese alcanzar la amplitud de una dinámica universal y totalmente acelerada, es decir, estática ya que todo movimiento produce vibraciones y toda vibración produce movimiento y en la aceleración pura las frecuencias de estas vibraciones disminuirían progresivamente hasta lograr el éxtasis perfecto. La vibración estática es la verdadera velocidad pura, hay velocidades millones de veces la velocidad de la luz, tan rápidas que no se mueven, la inercia, la falta de movimiento es concentrada, porque hay éxtasis mucho más firmes de lo que pueden imaginar y entender.

No es importante en la coherencia universal establecer prioridades de causa y efecto, ya que la vibración pura es un todo esencial que comprende la causa y el efecto; ella se vuelve esencia formando “ese” logos primario, única realidad, sin movimiento alguno. Si no existiera “ese” centro completamente inmóvil, poderosamente atractivo, el Universo todo hubiese estallado en una infinita infinidad de infinitésimas partículas. Prueba de que el Universo jamás estalló es su armónica coherencia que se conserva en un estado de permanente uniformidad que no podría existir y sobrevivir en la supuesta falta de ese potencial nucleónico central de retención, ese potencial que es Dios y que lo hace imprescindible en la aceptación concreta de e todo dinámico, universal, equilibrado y armónico.

EL ATOMO Y EL SISTEMA SOLAR

Se dice que la Tierra, los planetas hermanos y el Sol Constituyen una representación evidente del átomo, donde el Sol es el núcleo cargado positivamente y los planetas son los electrones que giran alrededor del núcleo y están cargados de energía negativa. La representación pudiera estar bien, pero saben que en el átomo se tiene un núcleo y los electrones giran a su alrededor en órbitas diferentes, son planos de diferente inclinación con respecto al eje central mientras que en el sistema solar el núcleo y los electrones están girando todos en un mismo plano, un plano tangencial al eje, entonces, ¿qué representa realmente este sistema solar? Tal vez no represente al átomo pero sí a una de sus partes, el electrón; ustedes no saben cómo está formado el electrón, piensen en el electrón como un nucleóide rodeado por varios electroidos que giran a su alrededor, en un mismo plano.

Tanto el nucleóide como los electroidos tienen cargas eléctricas variables en el signo y en el potencial. El intercambio permanente y constante de potencial y signo entre el nucleóide y sus electroidos, para alcanzar el equilibrio, constituye un flujo de naturaleza estática que caracteriza a la vibración cósmica. El secreto de la creación y el dominio de la gravedad se encuentran en la interpretación de este intercambio.

En toda representación electrónica de los elementos se sabe que siempre ocho electrones le dan a la materia la máxima estabilidad, por lo tanto, tendrán que existir otros siete sistemas que junto con el solar están girando alrededor de un núcleo, la estrella Alción.

Pueden comprobar si el valor energético de la estrella Alción corresponde al valor representativo energético del sistema solar multiplicado por ocho, ya que para el equilibrio del átomo, el potencial del núcleo es igual al potencial de los electrones y el sistema solar es un electrón que gira alrededor del núcleo Alción.

A su vez el sistema solar constituye un ión puesto que posee su electroido Tierra en ganancia, lo que altera el octetismo de los ocho planetas alrededor del núcleo Sol, ya que ahora hay nueve planetas y por eso el ión está en espera, en su equilibrio inestable, de que eso se arregle y regresar a su estabilidad.

La humanidad tiene que destruirse y alterar este desequilibrio provisionalmente equilibrado. La misión de la humanidad es devolver el equilibrio desencadenando fuerza y así lo hará.

DIVISIBILIDAD DE LA MATERIA

¿Hasta qué punto es divisible la materia? ¿Puede aplicarse a “eso” un concepto de infinito? ¿Qué quiere decir infinito?

Según el diccionario castellano es “lo que no tiene fin”, pero, ¿qué es el fin? Si el fin no existe en la conceptualización del Todo eterno y por lo tanto “eternamente transformable”, ¿qué es ese fin?, ¿qué sentido hay que darle a “lo que no tiene fin”? Si “todo” no tiene fin y por antonomasia si nada tiene fin, este entonces no se justifica.

Ha habido errores de interpretación respecto a eso del fin y lo que tal expresión pueda significar, aunque nadie jamás podrá estar seguro de haber interpretado exactamente una definición, ya que por ejemplo, “eso está muy lejos” no puede tener el mismo significado para un paralítico en silla de ruedas que para un camellero del desierto acostumbrado a recorrer enormes distancias. Consideremos entonces las expresiones infinito-finito.

Existe una interpretación aparentemente espontánea, de origen latino, que sería el ablativo de infinitus, que querría decir en su declinación neutra “lo que no tiene límites”; pero si se

considera el verbo finito de la 4a conjugación latina, precedido por la preposición “in” se obtiene la expresión “in finito” que querría decir “con el fin de poner límites”. Y no es absolutamente lo mismo decir “lo que no tiene límites” o “con el fin de poner límites”.

Lo primero es un hecho, lo segundo es la intención de lograr tal hecho. Lo primero es estático y perteneciente a un todo universal abstracto, lo segundo en cambio es dinámico, asimétrico, materialmente actuante. Lo primero es inconmensurable, perteneciente como se dijo a la inconformidad cósmica universal, lo segundo es probablemente inalcanzable pero pertenece a la limitación de la expresión humana y por lo tanto tiene una cierta formalización aceptada en el mundo de las expresiones representativas.

Entonces, ¿hasta qué punto es divisible la materia? Decir que es infinitamente divisible significa que la materia desde el punto de vista abstracto, en su laboratorio universal, es siempre divisible eternamente, pero desde el punto de vista práctico de los científicos humanos la materia es divisible hasta donde, hasta hoy, se ha podido lograr su traumática separación, sin por esto poner límites y topes con lo que podría pasar mañana, ya que sólo existiría en esta segunda interpretación el fin de establecer límites, nada más que una intención en lugar de una expresión ya completa y total, probablemente más exacta aunque inabarcable y por lo tanto desechable como tantos otros objetos vulgares pero convenientes comercialmente en su despilfarro productivo.

Así que para no cerrar las puertas de los intereses creados y de los sistemas predominantes, en el laboratorio Tierra prefieren contestar con la duda al problema de la divisibilidad de la materia, en lugar de aceptar la locura einsteniana de un Universo infinito pero limitado.

Señores, la materia es infinitamente divisible hasta llegar al tope de lo totalmente indivisible y además no existe separación de las cosas, átomos, ni conceptos, lo que existe es el UNO-TODO.

Al final serán dominados por ustedes mismos cuando cese de predominar el 90% de sus neuronas cerebrales y se dejen guiar por la Inteligencia Universal con sus leyes de amor, hermandad y de instintiva aceptación cósmica. Sólo así el hombre podrá regresar al fin, a la paz de su inteligencia ancestral.

ESTADO DE INERCIA DE LA MATERIA

La materia en su forma exterior, aparentemente, no se mueve, esa materia que conocen pertenece a las tres dimensiones la de su cuerpo en su 3a dimensión, la de los animales en su 2a dimensión y la de los vegetales y minerales en su 1a dimensión. A esa materia se le dice muerta en determinadas condiciones y en su aparente forma de inmovilidad y a la inmovilidad también pertenece el cuerpo muerto, quiero decir, cuando el espíritu de Dios no le anima.

Las teorías atómicas dejaron vislumbrar otras realidades acerca de la inmovilidad de la materia muerta que, contraria mente a su apariencia, sí se mueve. Pero no fue más que una limitada experiencia, última tentativa divina quizás en el deseo de que la humanidad se superara y que le permitió a los humanos vislumbrar algo, el átomo, con sus leyes pertenecientes a la 4a dimensión. Se asomó entonces la pregunta:

¿Cuál es el verdadero estado de inercia? Todavía no hay con testación directa a eso; antes que todo depende desde qué punto se está observando. Viéndolo desde la 3a dimensión, sí existe la inmovilidad total y, por lo tanto, el estado evidente de inercia; pero viéndolo desde la 4a dimensión, esta inercia evidente se isomeriza en el movimiento latente que su pone una

dinámica, aunque sea expresada por una vitalidad estrictamente atómica. Así que el estado de inercia aparente de la materia muerta es relativo, pero definitivamente existente, en su aspecto y consecuencia inmediata.

Nos encontramos en el umbral del Gran Portal de Cristal, en el límite extremo entre la 3a dimensión y el inicio de la 4a dimensión. Para que la partícula de materia sobrepasara ese límite fue necesario bombardear sus átomos, redimensionando su estructuración.

El cuerpo humano no responde igual que la demás materia, hay algo en el ser humano que lo diferencia de la materia vulgar, hay un frenesí constante de superación, una constante inquietud, un estado permanente de rebeldía con deseos de variación, superación a veces, que no se ve en ningún otro exponente material de la creación. En el ser humano hay una parte de esa Inteligencia Universal que hace de los hombres unas criaturas más cercanas a Dios y al gran pensamiento.

Pero existe el Gran Portal de Cristal que no todo humano puede franquear; existe ese límite impuesto por las leyes de la Inteligencia Universal y bondad infinita del Creador en la defensa paternal de su criatura: el hombre; y ha blando de hombre no se hable de ese simio pensante que habita la Tierra; por hombre entendemos expresar toda clase de criatura, hecha de materia pero perteneciente a la 3a dimensión, protegida por su Creador Dios y portadora de espíritu. Es el amor de Dios lo que nos diferencia de ser unos muñecos o en la mejor de las hipótesis, unos robots. Los mismos animales gozan parcialmente de este privilegio; a ellos no se les permitió el experimento, a sus cerebros se les dotó de una inteligencia ingenua y sincera, sin malicia es verdad, pero que no les permitiría elevarse jamás a las esferas más altas, pero desde el, inicio sí se les situaba en las alturas de la espontaneidad universal.

Si el hombre hubiese sido tan ingenuo y tan sinceramente espontáneo como los hermanos animales, mucho hubiera subido hacia las alturas que Dios tenía reservadas para sus criaturas predilectas, pero el hombre, con su inteligencia mal utilizada, quiso imponer su pensamiento al pensamiento universal en un desafío insulso y sin esperanza y demostró su incapacidad para representar el rol que la bondad creadora le tenía reservado. Todo ser creado tiene derecho a intentar el logro o el logros mediante el esfuerzo: es la ley universal.

Al hombre se le respetó ese derecho y se le permitió así intentarlo; se le dio la oportunidad del experimento. El experimento fracasó, se ha dicho; Dios sabía eso naturalmente, en su omnisciencia y videncia total, pero, legislador perfecto, quiso aplicar su misma ley y le dio al hombre el libre albedrío. Totalmente bondadoso, les envió ya una primera vez al Hermano Mayor de Misión, Jesús, para iluminarlos en los inicios y así mismo recientemente, volvió a enviar a Sao para que les ayude después de cerrado el tiempo y el ciclo.

Lucio, hermano de los hermanos, acuérdate; tú que pasaste el solio y que por medio de tu vibración lograste el movimiento inicial en tu inercia, acuérdate que el camino del ascenso te llevará siempre más hacia la 4a dimensión Y es necesario que siempre más abandones ese mundo tuyo, tridimensional. Tu tremenda inquietud, profunda, sincera, y espontánea te permitió iniciar la gran vibración y el movimiento inicial. La espontaneidad de tu pensamiento sin inhibiciones de otros pensares, purificó, valorizó y aumentó la espontaneidad de tu vibración, hasta alcanzar frecuencias y límites de cristal. Dios te confió a nosotros para que tú seas el catalizador de muchas inquietudes que te circundan; en seña a tus hermanos sin decirles cómo tienen que hacerlo, pero haciéndolo tú mismo junto con ellos para que así lo hagan. Se te confió el secreto de los números palindrómicos:

sabes que el seis es la sabiduría, el 66 el equilibrio y el 666 el Portal de Cristal. Pon este número en tu pensamiento y en tu piel y se le respetará cuando necesite reconocer ese pensamiento y esa piel. Así sea. Les bendecimos.

CON VERSION DE CAMPOS Y AGRAVITACION

Converger quiere decir unir fuerzas en un solo punto; convertir quiere decir utilizar las mismas fuerzas para un logro contrario; en ambos casos hay que aceptar el concepto de energía, concepto en directa dependencia con el factor fuerza. La fuerza es un resultado aplicado o aplicable de la energía. Para convertir quizás primero habrá que converger ya que sólo llegando al límite podrán ver lo que sigue a ese límite y que ya no pertenece a la polarización contraria. Si lograran acumular energía en un solo punto se estarían aproximando siempre más al límite, con más posibilidad de que lo que antes aparecía pesado se vuelva liviano, lo que antes parecía gravídico se vuelva agravídico; para lograr efectos contrarios hay que buscar el límite antes que todo y para lograr el límite, el sistema es acumular vibraciones análogas.

Esto es lo que hacemos cuando logramos en nuestra navegación vibraciones agravitacionales, difícil sería explicarlo brevemente utilizando terminologías inexactas.

La agravitación no está engendrada por impulso alguno agravitacional quiere decir que se escapa al impulso de atracción. Hasta hoy así lo han hecho en la Tierra, han buscado fuerzas de impulso contrario para escapar a la gravedad; a ustedes los humanos su se les entrega energía, lo primero que se les ocurre es utilizarla con un factor potencial de fuerza, pre potencia. Nadie piensa que se pueda transformar lo gravitacional en agravitacional sin necesidad de impulsos contrarios superiores a la dirección precedente y que provoque por lo tanto ese despegue, esa gravedad vencida s í, pero jamás agravitacional. Seguirá siendo un peso positivo que se está escapando por un efecto de propulsión a su propio peso, lo que hay que lograr es el peso negativo; existen campos producidos por la desintegración de determinadas partículas que producen un éxtasis molecular antes y una excitación molecular contraria, la que no produce el impulso en contra de la grave dad pero que transforma el magnetismo molecular de la gravedad en agravídico. Es una cuestión de antioherencia molecular: adonde hay arriba hay abajo.

La esencia agravídica puede ser más o menos agravídica y cuanto más antigraavitacional sea, más impulso logra; la dirección se obtiene respetando una tangente gravitacional de naturaleza magnética y perteneciente a ordenes coherentes moleculares que no conocen. La coherencia molecular es la coherencia universal porque todo lo que en el Universo es espontáneamente coherente en la Tierra, ha sido transformado incoherente ya que aquí es “ABAJO”, gravitacional, y estamos hablando de “ARRIBA”, agravitacional.

Entonces, la dirección se consigue magnéticamente y son direcciones que no llevan a sitio alguno en el Universo curvo ya que toda dirección magnética regresa al mismo sitio de salida. En todo el espacio hay canales, túneles, en los cuales obligatoriamente hay que viajar y tales canales magnéticos son eternos mientras que los ejes de los planetas son mutables.

TIPOS DE FUERZAS

No hay diferencia entre las fuerzas gravitacionales y las fuerzas electromagnéticas, es como hablar de las características de Dios y de las del Universo. Está bien que hayan escogido la dualidad ya que en ella está la sabiduría del isómero y el hecho inherente de que los mismos coeficientes moleculares alteran su direccionalidad al invertir su coherencia. Hay blanco porque hay negro, hay calor porque hay frío, hay quien es veloz porque existe quien anda despacio,

tienen dos ojos, dos orificios nasales, dos orejas, dos piernas, dos pulmones, dos manos y si tienes un solo corazón y un solo cerebro es que los otros están con Dios, porque allá donde están los encontrarás cuando los necesites y eso será cuando ya no necesites los ojos para ver, los oídos para escuchar, los pulmones para respirar, los pies para andar y, sin embargo, verás, oirás, respirarás, andarás mucho más, pero necesitarás entonces lo que Dios te guardó y que tiene tus características que no se borran.

Así que han “resuelto” la subdivisión de las fuerzas en dos tipos y se les dice en cambio que las fuerzas son de dos tipos: la que va hacia afuera, muy rápidamente y en todo sentido y que les tiene pegados a la Tierra a ustedes y a los peces al mar; y la que va hacia adentro que no conocen aún hasta que todo se invierta después de cero cuando desde el cero toda vuelva a empezar. Si quieren conocer a esta segunda fuerza tendrán que esperar, y si no pudieran esperar tendrán que adelantarse al tiempo, como quien así lo ha hecho, y a su dimensión, y el ser suyo el mañana podrá conocer sus características, pero entonces ya no sabrán lo de hoy y ya estarán preguntando para conocer lo del ayer, que es lo que ahora saben.

Si quieren analizar esto se puede intentar, si quieren una vara mágica eso también se puede intentar ya que el intento es hijo de la intención y ésta no contempla forzosamente al esto, pero, no saben analizar para llegar a la unidad de todas estas fuerzas y eso es malo ya que todas estas fuerzas llegan desde esta unidad que no saben analizar y si quieren una definición matemática, un concepto, bueno, el concepto es “E LOT” lo que en su idioma significa “UNO”.

ELECTRICIDAD SIN CABLES

Veán, la energía está en el aire, sin cable, por inducción.

Una pequeña bobina cilíndrica engendra suficiente energía para ser captada en el aire, sin necesidad de conductores de alimentación; una bobina piramidal puede enviar enorme cantidad de energía en el aire la cual puede ser recibida para alimentar todo motor electrónico. La electricidad puede ser transmitida a distancia sin necesidad de cables. El productor de electricidad puede estar en tierra. Los aparatos que vuelan no necesariamente tienen que llevar motores.

Coloquen una enorme bobina piramidal a un motor atómico y tendrán las naves que vuelan a la velocidad de la luz. El aire está saturado de corriente estática, utilícenla.

MENSAJE DESDE LAS ESTRELLAS

En una oportunidad se recibió en la Tierra un mensaje en clave enviado por nosotros; tal mensaje está grabado y aún no han descifrado su contenido. El esfuerzo que hicimos fue muy grande para llegar a la “antena perol” de que disponían nuestros contactos en tierra; tuvimos que trabajar con gran exactitud utilizando cerebros orgánicos y electrónicos a enorme velocidad y de mucha calidad, también utilizamos nuestro radar de Luna Negra sincronizado con faros telepáticos; uno de ellos fue Lucío, quien transmitió vibraciones “Tau”, algo parecido a lo que ustedes llaman frecuencia modulada pudimos obtener nuestros saltos de radar y aplicar nuestra trigonometría para poder llegar al punto mínimo de su Tierra; lo Único correcto era la distancia, tuvimos que rebotar en nuestro platillo volador (como ustedes llaman a nuestro casco-sonda) y efectuar contacto telepático con Lucío para dar nuestra demora a Pléyades. Para que puedan imaginar nuestras técnicas le informamos que nuestro Radiosit en Luna Negra posee un magnetón oscilador superconductor con energía de cresta de hasta 30.000 KW ¿Qué piensan de esas descargas?

Esa recepción que tienen grabada costó muchos esfuerzos; no sabemos cuántos millones, no los hemos calculado. Los humanos se impresionan cuando oyen de millones; fueron muchos los millones para llegar claro y fuerte a su “superantena”, tuvimos que analizar la frecuencia telepática de Lucio, algo de lo que ustedes llaman Efecto Doppler, y eso por que el telépatafaro-Lucio se mueve con Tierra; nuestro casco sonda utilizó el sistema superheterodino para mezcla de frecuencias y llegar a su receptor. Pero fue divertido y demostró que nuestros técnicos están bien.

Tal vez un día se les enseñe nuestra caja-TR a bordo de un ovni, nuestros osciloscopios de rayos catódicos y nuestros sincronizadores. Los tubos, tanto de rayos catódicos como los de tipo electrostático, son superconductores. Nuestros radares funcionan bajo su mar cuando utilizamos vibraciones superconductoras de micras en alimentación de dipolos. Las ondas micras no vibran, despiden fotones por difracción y se trasladan sobre núcleos superpuestos de rayo láser. Eso es muy rápido como ustedes le dicen al movimiento; para nos otros el movimiento es relativo, nuestra constante en comunicaciones es instantánea siempre prescindiendo de la distancia. Nuestro computador superconductor calcula la distancia entre “alfa” y “tau” y la discriminación de cada núcleo láser para contacto inmediato, a mayor distancia mayor super posición de láser para neutralización de la distancia.

Todos hablamos de su “antena” en Pléyades, fue muy divertido.

Antes de enviar el mensaje se les había indicado cómo construir la bobina para recepción, utilizando un núcleo de cinc amalgamado de 2 cm de diámetro por 8 cm de (argo el cual fue forrado con fieltro, con una tira de papel aluminio de 8 x 13 cm y otra vez con fieltro, se amarró con cabuya y se usaron 21 cm de alambre de plata de 1 mm de diámetro para hacer espirales, soldando vuelta inicial y vuelta final. Se a dos cables aislados de cobre, soldados; se sumergió la mitad del elemento en ácido sulfúrico diluido en un envase de vidrio resistente, hermético, del cual salían las dos conexiones. Se dejó congelar 12 horas y así lograron su primer superconductor. Había que sellar muy bien el envase ya que se desprendía hidrógeno y éste escapa con facilidad, pero construyeron su primera bobina de recepción.

LAPIRAMIDE Y LAS CORRIENTES ESTATICAS

La concentración no puede ser desordenada. La concentración es una espiral en la dinámica de las energías de los electrones, cada obstáculo excita a los electrones y aumenta el caudal saliente, en (a aplicación práctica de la Ley Universal del Esfuerzo).

Si hacen correr un peso, ligado a un cordel alrededor de un palo, recogíendose el cordel alrededor del palo, al disminuir el brazo angular aumentará la aceleración en la rotación del peso. Un movimiento espiral en las energías electroideas, engendra acumulación; el obstáculo que constituye la forma helicoidal, con su reacción centrípeta, contrarrestante, y la centrífuga, constituye un efecto de condensador estático y si la forma helicoidal está corregida por la correlación del ángulo se obtiene una espiral angular, que es la Pirámide, con doble efecto electroideo-eflemético, quiere decir, el del condensador centrípeta de (a espiral y el del otro condensador, representado y constituido por el freno estático angular en la espiral piramidal.

En la pirámide, en su forma, en su peso y en los pequeños aparentes errores, que diferencian minimamente las cuatro bases de los cuatro ángulos, está escrita la gran ecuación representativa de la energía estática de la espiral logarítmica dinámica, en simpatía proporcional con la retención angular estática. Hay que mezclar corrientes estáticas con vuestras corrientes

dinámicas, a sabiendas de que las primeras corren en las superficies de los conductores y las segundas en sus interiores.

Además, saben que si es cierto que pueden obtener grandes acumulaciones de corrientes estáticas pueden producir, entre dos acumuladores esféricos, grandes transmisiones de corrientes estáticas superficiales haciéndolas correr a través de conductores tubulares, en lugar de estas descargas voltaicas entre puntas.

Faraday descubrió las leyes que aseguran la permanencia y los efectos de la conducción de estas energías electrostáticas, en las superficies únicamente. Pero por dentro, en estos acumuladores esféricos en contacto con su espiral tubular, puede haber determinados gases, buenos conductores de energías electrodinámicas como esas que llaman “alta tensión”. El Todo en pequeñas dimensiones. En un gran tubo termoiónico, donde las diferencias térmicas del tubo, sean diferentes de la interior, de las esferas y de la espiral que con tiene y transporta el plasma eléctrico, que así se habrá formado, ya que los gases interiores cargados con alta tensión, encontrarán la resonancia a través de la adaptación de los dos valores térmicos: el exterior y el interior, pues habrá que buscar diferenciando por dos valores electrotérmicos, simpatías y por lo tanto, resonancias.

Acuérdense, que si quieren entender las leyes básicas del Universo, tienen que empezar a distraerse de ese conocimiento suyo de que un kilo de plomo es igual a un kilo de pluma. Hay diferencias aunque sean mínimas, hasta en la misma forma de como acostumbran escribir eso: plomo y pluma.

Cuando hablo de temperaturas y de diferencial térmico, para balancear conducción y crear resonancias estoy hablando de algo caliente, algo así como menos 50°C, bastante caliente por cierto, con respecto a este cero absoluto cósmico de menos 273°C.

¿Para qué les va a servir eso?... No lo puedo decir, por que se ha dicho que no podemos dar pan, pero podemos enseñar cómo sembrar el trigo. Y les vuelvo a preguntar: ¿Para qué puede servirles eso?... En verdad, en verdad les diré: probablemente no les va a servir, a menos que su deseo sea servir y si así es, eso será.

LA PIRAMIDE Y EL PATRON DE GRAVEDAD

Si observan los montoncitos de arena verán que tienen una determinada altura y ocupan una determinada superficie, si los montones de arena son más grandes tendrán más altura y ocuparán más superficie, pero habrá constante una relación: la inclinación. La inclinación no varía y es la misma inclinación de la Pirámide.

La gravedad determina una inclinación constante en toda acumulación espontánea, cónica y piramidal, de 51° 51' 10".

La pirámide no es regular, sus ángulos no son rectos, son isósceles; la pirámide obedece a una ley del todo especial, la ley de gravedad representada en esa inclinación constante de los montones de arena.

El sistema solar se dijo, está girando alrededor de Alción, pero existe un apogeo y un himeneo, es decir, hay un momento cíclico en el cual el sistema está más cerca de Alción y hay un momento en el cual está muy lejos y por lo tanto todo el sistema solar varía el patrón de gravedad, según esté más cerca o más lejos de la estrella principal.

Señores, Las Pirámides, MacchuPicchu y todas esas construcciones de piedra fueron construidas cuando existía otro patrón de gravedad, que hoy ha variado y es lo que impide que esas construcciones se desintegren porque existe en sus entrañas una cohesión que obedece a esta retención diferente que representa el patrón de gravedad.

EL TRIANGULO DE LAS BERMUDAS

Muchos han leído sobre las desapariciones en el Triángulo de las Bermudas, recordarán que en uno de los casos se encontró un pajarito vivo, en su jaula. Y los demás tripulantes habían desaparecido ¿qué pasó? . . . El pajarito estaba en una jaula y Faraday enseñó que la electricidad, especialmente la estática, no puede penetrar en una jaula metálica, por eso se salvó el pajarito del fenómeno de electricidad estática que se produjo en el mar.

¿Por qué se produce la espuma? Se produce por un proceso de electrólisis, el agua al rozar con las moléculas del material del cual está construido el barco en movimiento, va creando un campo estático que favorece la electrólisis, así esta agua se descompone y produce oxígeno e hidrógeno que se desprenden en forma de burbujas las cuales constituyen la espuma.

En la orilla de la playa se observa el mismo fenómeno de corriente estática al rozar las masas de agua, en movimiento, con la arena.

En todos los casos reportados sobre el Triángulo de las Bermudas se habla de la presencia de espuma en el mar que está tranquilo. Señores, en esa zona hay un enorme fenómeno de electricidad estática; hay una enorme espiral logarítmica de energía en ese cielo, saturada de masas en movimiento, de roces moleculares y de allí la acumulación de estática en masas tan grandes, que hace que la materia cambie de forma hasta pasar a otra dimensión.

Está relacionado con el magnetismo molecular y con la gravitación, con sus Coriolis y Móbius, Colón y Einstein. Efectivamente, Einstein propuso un modelo cósmico en el cual un astronauta iniciaba un viaje en cualquier dirección, con tal de que fuera muy lejos, posiblemente en línea recta y regresaría al mismo sitio desde donde había salido; algo así como Colón pero a mayor escala. En este caso, Einstein consideraba un mundo tridimensional curvándose a través de un espacio tetradimensional y estaba en lo cierto. Algo de esto pasa ahí en ese triángulo, los hombre y máquinas que han desaparecido han pasado a otra dimensión por circunstancias casuales inevitables que no podemos comentar, primero porque nos está prohibido y segundo porque sería difícil explicar cosas que hasta su matemática más avanzada únicamente podría representar, nada más, y únicamente se podría intentar, además.

De todas maneras, en ese triángulo hay un contacto con el interior de la Tierra, así como lo hay en su polo Arnártico, donde existen aguas calientes en medio de los hielos, en el triángulo nace un río de agua caliente también que va hacia el norte.

Sí, hay cosas en ese triángulo y las hay en el polo sur también, en esos sitios donde nuestros casco-sondas entran en su mar y quizás en su tierra. Todo eso está relacionado con la aparición más o menos frecuente de nuestros casco-sondas, siempre ellos están en sus cielos, a veces somos visibles cuando entramos en frecuencias solares aunque busquemos estarlo lo menos posible, pero hay razones técnicas que en las largas permanencias en zona tierra nos obligan a ello.

EL RAYO LASER

El doble rayo NO, es horrible el destello que excita al rayo del rubí, ese destello alimentado por superconductores, ese campo magnético de fotones alrededor del haz que sale del rubí, ese campo magnético de electrones que excita el láser de luz coherente; a ese destello se le puede invertir la polaridad y regresarlo a la polaridad original creando así la luz coherente de luz de Móbius.

Una luz coherente: pares y nones, la simetría de la materia y la asimetría de lo orgánico; ese cambio intermitente de polaridad superconductor es el que excita la luz coherente. Energía es materia, materia es energía concentrada; la energía simétrica es dextrógira y la energía asimétrica es levógira. El haz de fotones coherentes excitados por un destello de diferente polaridad, superconductor. ese es el rayo que hace desaparecer todo, hace desaparecer la materia y la vuelve a hacer aparecer en otro sitio, eso es Tierra I y Tierra II, el isómero. En la hélice está el secreto de la materia, como dijo Pasteur.

Móbius; superconductores; rayo láser; grupo de rayos láser enfocados en un cristal de isótopos de helio, concentra dos en un campo magnético rotativo; isótopos de helio. Este helio que son rayos alfa susceptibles al campo magnético por ser partículas y por lo tanto capaces de crear un torbellino de partículas en un campo magnético; magnetismo molecular alimentado por corriente estática; helio excitado con material radiactivo para obtener los isótopos, partículas alfa que se transforman en vibraciones gamma y que al juntarse con el láser del rubí invierten el campo de levógira a dextrógira y desaparecen las cosas; rayos gamma en fuente de emisión doble separados por impulsos, calculen el punto de encuentro de dos rayos emitidos y en el blanco se engendra una poderosa explosión por fisión nuclear con caída extra abundante de partículas y elementos activos capaces de sucesivas explosiones jónicas en cadena. Esto es lo que se está haciendo. No hay defensa, no hay distancia.

El rayo tendrá la misma dureza de los rayos cósmicos. Esto es lo que se está haciendo y esto es elemental en el cosmos. No destruirán porque nada se puede destruir pero lle varán las cosas a otra dimensión y ahí estarán en estado de latencia y serán como Dios y habrán comido del árbol del bien y del mal y entonces sabrán que es malo para el hombre querer ser como Dios y terminará el hombre, mejor dicho, seguirá siendo parte del conjunto, seguirá estando en Dios y además, volverá a formar un conjunto aparte y se olvidará que hubo un día en el cual el hombre pensó (hay quien piensa por sí mismo y no hace falta que el hombre piense, pues está en Dios) y entonces, toda la ciencia llegará a los ojos del hombre y él estará viéndola sin deseos de poseerla porque se habrá dado cuenta que cuando la poseyó no la supo utilizar y gracias a la gran bondad del Padre el hombre regresó a ser parte de la ciencia universal.

Hay que explicar esto al mundo y los escogidos esperarán con alegría el fin de este presente para llamarle ayer y organizar un nuevo futuro sin fin, en el eterno "es".

Se salvará quien viva flotando en el agua, por debajo de 1 una pirámide estructuralmente vacía, hecha de fibra de vidrio; o quien viva en ciudad escarbada en la roca, siempre que la puerta de entrada esté por debajo del agua. El agua es lo único que los podrá defender o la roca muy gruesa por encima de los ojos.

TRITIO

Así como el litio necesita hidrógeno, el tritio necesita oxígeno y en el vacío absoluto no hay oxígeno, pero tampoco lo había hace miles de millones de años cuando existió en la Tierra en

forma gaseosa, antes de la vida y de la materia definitiva, pues el tritio y el oxígeno éste que no estaba y que no está; si no está es necesario que esté: si es imprescindible eso, por eso hay esfuerzos y neuronas en los cerebros y cromosomas.

Tengan mucho cuidado porque tritio y oxígeno eso era cuando en la Tierra todo era gas y todo a gas; con eso, puede regresar.

OZONO

La dependencia biológica en la Tierra está sumamente comprometida ya que la capa de ozono se encuentra permanente mente expuesta a las alteraciones producidas por el hombre, quien día a día va destruyendo la lógica universal de su atmósfera.

Nuestro trabajo más importante en la Tierra es, tal vez, el mantener efectiva y eficiente la cantidad necesaria de ozono alrededor del globo. Sin eso, desde tiempo, la humanidad estaría esterilizada y probablemente extinguida en una sola generación.

Todo arco voltaico es productor de ozono y en la atmósfera terrestre existen capas ionizadas y polarizadas, oportuna mente, con el fin de originar descargas eléctricas o rayos para generar el ozono requerido y así mantener el equilibrio filtrante de tal elemento.

LOS VEHICULOS DEL FUTURO

Los vehículos del futuro serán empujados por un impulsor electromagnético de acentricismo molecular, alimentado por superconductores y acumulación de corriente estática. Ellos tendrán ruedas, pero totalmente de plástico, esféricas y no tocarán el suelo sino cuando el vehículo se pare o se traslade apoyándose al piso, porque así se desee hacer.

Aceleradas vibraciones verticales crearán una resonancia de sustentación sinusoidal con crestas gananciales agravídicas direccionales. Este principio, Lucio, todavía no se ha explotado en su tierra; ustedes conocen a fuerza centrífuga y el hecho de que todo cuerpo que gire alrededor de un centro tiene tendencia a escapar por la tangente. Si este cuerpo gira en un eje fuera de su centro, producirá vibraciones proporcionalmente a su velocidad, masa y acentricismo. En su tierra este eje suele ser real, mecánico y tangible, nosotros utilizamos ejes moleculares electromagnéticos de campo estático, el mismo que actúa en la coherencia muy relativamente conocida en la Tierra, constituyente de la dinámica intrínseca del átomo, coordinadora de los movimientos de las partículas elementales alrededor del núcleo. Existen factores giroscópicos en la materia, proporcionalmente a los planos tangenciales de su constitución molecular que hacen posible, siempre que se sepa dominar la molécula, darle al acentricismo una coherencia no circular, pero sí direccional. Prácticamente, para que puedan entender, el plato metálico está girando alrededor de un eje y por estar perfectamente equilibrado no posee vibración alguna; si alteran ese equilibrio incorporándole algún peso en cualquier sitio de su superficie tendrán una vibración pues ella es consecuencia de una alteración del equilibrio, de una asimetría y toda asimetría es energía en el cosmos ya que todo tiende hacia la perfección de Dios y toda imperfección engendra un esfuerzo que busca regresar al estado inicial y final de reposo lo que es un equilibrio perfecto.

En su tierra todavía no han sido capaces de darle al acentricismo un impulso que se pueda manejar y orientar, la única forma para hacerlo será el dominio de las moléculas en una síntesis electrostática, jamás mecánica, que las llevará, prácticamente, a escaparse de la gravedad, mejor dicho, crear un campo gravitatorio superior al de la Tierra y en dirección diferente a éste. Eso lo

podrán lograr creando grandes campos superconductor por medio de inducción electrostática, eso es lo que impulsa nuestros “casco-sondas” por ustedes llamados platillos. Nosotros somos capaces de transformar la inductancia de esos campos en propulsión dirigible, cuando esta inductancia molecular es inferior a la gravedad de la Tierra estamos perdiendo sustentación y aterrizamos. Es cuando la fotonía que se desprende de los campos de aceleración, adquiere esos destellos color violeta propio de las vibraciones más bajas. En las aceleraciones progresivas pasamos al añil, azul, verde, anaranjado y rojo; el anaranjado es nuestra aceleración de crucero en la Tierra, correspondiente a una λ de 6.563,054 angstróms del espectro, la misma vibración espontánea del hidrógeno y equivalente a los 1.420 megaciclos de esta vibración que utilizamos en su atmósfera y única capaz de escaparse a la absorción iónica. Al pasar al rojo, al llegar a vibraciones que superan los 7.600 angstróms nos salimos de la frecuencia del espectro solar y nos volvemos invisibles para ustedes.

Cuando los amortiguadores de sus automóviles están in operante, el vehículo queda prácticamente sin control; si estuvieran corriendo sobre un piso de irregularidad constante, por ejemplo de ondulaciones sucesivas iguales, sus ruedas sin amortiguación mecánica, harían que su vehículo siguiera corriendo sin ningún control, como si las ruedas no estuvieran tocando el suelo. Se habría creado, en esta situación, una vibración vertical sinusoidal, intrínsecamente agravitacional, debida a la elasticidad molecular del caucho de la rueda y a su resonancia tangencial; éste es sólo un ejemplo, tienen bajo sus narices muchas verdades, pero muy poco tiempo suelen pasar observándolas. Están acostumbrados a ver pero no a observar ya que observar es ver lo que a primera vista no se ve y meditar es reflexionar sobre lo que no es visible, sino a través de las sensaciones mentales, lo que también es una forma de ver.

El impulsor electromagnético molecular acéntrico alimentado por estática produce grandes tensiones, que fácilmente podrán utilizar en su síntesis de resonancia, que se convertirán en vibraciones por la interrupción del fluido.

Harán pasar luz a través de un cristal plástico esférico con los surcos trazados en un lente Fresnel, que será la hipotética parte central idealmente divisoria de las dos calotas esféricas; y el rayo de luz que pasará a través del cristal plástico aumentará de volumen por el efecto Fresnel, pero disminuirá su velocidad y por lo tanto su frecuencia porque la velocidad de la luz se mantiene constante en eso que llaman vacío absoluto, pero la velocidad disminuye si atraviesa un cristal, aunque el efecto Fresnel aumente su volumen. Algo así como el voltaje y el amperaje de su ridícula electricidad. Y esa luz entrará en las esferas Fresnel en un estado de coherencia láser y creará bipolarizaciones alternas en la incoherencia Móbius, en las rotaciones invertidas de los dos aros constituidos por esferas, y los planos Fresnel se orientarán en la coherencia espontánea giroscópica de su polarización en las rotaciones y regresarán al estado de reposo catalizador de toda coherencia molecular.

El metal que nosotros utilizamos para la construcción de las naves es muy especial en el sentido, principalmente, de que no tiene peso ya que es antigravitacional, como dicen ustedes, aunque lo correcto es decir agravitacional, considerando este metal una vez salido del campo de gravedad. Sin embargo, posee acción gravitacional intrínseca aplicable a toda materia que ocupe una porción de espacio inferior a la de ella, lo que ustedes quizás dirían un volumen inferior; en todo caso si una masa se hace repulsiva en un campo de gravedad planetario, si además repele en lugar de atraer a todo cuerpo en el vacío más pequeño que ella y que pasa a su campo, se puede decir que esta masa es antigravitacional, de peso negativo, para que lo entiendan mejor.

Nuestra pequeña nave sonda tiene en su centro una cúpula donde se encuentra la cámara de navegación autónoma, esta cámara es esférica, tiene unos 0,420 m de tolerancia en su disco de revolución y es totalmente solidarizada con el todo, excepto el movimiento giratorio continuo del disco.

Nuestra solidaridad se logra de una parte por las ondas gravitacionales galácticas (ondas gravíticas) en resonancia, en la parte del disco lenticular que actúa como cámara de apropiación, y de otra parte, por una banda de materia radiactiva que envuelve la cámara de navegación emitiendo nucleones inestables. Este sistema es empleado ampliamente en nuestros mecanismos y constituye una de nuestras principales técnicas en la suspensión antifricción, allí donde exigencias estructurales oponen rápidos y permanentes esfuerzos de sus tentación en torsiones rotatorias sustanciales, problema que no hubiéramos podido solucionar, por cierto, con ninguno de sus sistemas los cuales se basan en primitivos rodamientos metálicos en contactos permanente sometidos a fricciones, alteraciones térmicas y deformaciones, algo así como esas rolineras que ustedes usan; nuestra cámara de navegación está suspendida por medio de una gran rolinera esférica que en lugar de bolas y cilindros de metal, utiliza un colchón producido por la resonancia radiactiva de nucleones inestables.

La cámara de navegación es transparente en el interior, opaca en el exterior, aislada térmicamente y refractaria, a toda clase de radiación. En su parte central está una esfera de 1,26 m de diámetro donde se encuentran los instrumentos de a bordo, los mandos y el aparato de protosíntesis; esta esfera es además el verdadero centro estabilizador de la cámara de navegación y le impide seguir por efecto de torbellino, el movimiento giratorio del disco.

Hay cuatro rayos vectores por los cuales pasan las conexiones de los dispositivos de telemando del disco, que mantienen a la esfera en el centro perfecto de la cámara de navegación.

Como en la cámara de navegación no hay gravedad, no existe ningún mueble para dormir o descansar y se utilizan con este fin cinturones de amarre que sirven de estabilizadores. Todas las maniobras se efectúan con una sola mano.

Nuestras naves no pueden apoyarse en ningún suelo, por eso se utilizan tres amarras electromagnéticas flotantes que se estabilizan sin tocar el suelo.

El principio de apropiación de las ondas gravíticas es obtenido por 24 lenticulas especiales (12 sobre cada cara del disco) que ponen el aparato en resonancia. Los movimientos de partida, detención brusca, aceleración fulminante, son obtenidos por un anillo de titanio que "flota" en el interior del disco, en el tubo de apropiación.

La utilización gravítica actúa simultáneamente sobre todos los puntos de la nave o platillo, como a ustedes les gusta decir, y sobre toda materia que se encuentre en la zona de influencia.

Cuando la sonda está cerca de tierra por debajo de los 13.000 pies de altitud, utiliza entonces la carga eléctrica artificial acumulada por la rotación del disco; este campo eléctrico autónomo se afina de acuerdo con el campo gravitatorio del planeta que se quiere visitar.

Nuestra sonda puede ir más rápido que la velocidad de la luz y más rápido que las ondas gravíticas que son 17 veces más rápidas que la velocidad de la luz.

Y ahora no sé como explicar eso a ustedes, es el problema de las hormigas. Lucio, por favor, escribe eso:

ELOT IS (N ELOT) IT OT

OT IT ELOT IS (IN ELOT)

Bueno, así van a aprender algo de nuestro idioma matemático también, ELOT es nuestro número UNO y eso quiere decir:

$$1 + (-1)=0$$

$$0=1 + (-1)$$

Nosotros entregamos este concepto de cosmogénesis, esto es, el mundo y el antimundo, la llave de la ciencia del isómero.

Entre estos dos mundos existe una barrera prohibida para el hombre porque es NADA, como ustedes dicen, pero de NADA puede salir la materia si está compensada en el anti mundo por una porción igual de antimateria. Esta dosificación nos permite controlar por medio del proceso de proto síntesis el impulso fotónico.

No es muy fácil esto para ustedes; de todas maneras ya que quieren saber, en la cámara de navegación de todas nuestras naves por sus aceleradas vibraciones de ondas gravíticas, 17 veces más rápidas que la luz, la materia “bascula” en un tiempo llamado “negativo” y que vale 0 para tiempo mecánico de tierra, pero en nuestras cámaras de navegación el tiempo biológico de ocupantes sigue siendo siempre el mismo; les es muy difícil de explicar a ustedes! porque más allá de 300.000 km/seg la velocidad de la energía no tiene el mismo sentido!

Nuestras naves, todas, dominan esas velocidades de ustedes y poseen velocidades superiores a esa que ustedes llaman absoluta y entonces, PIE RDEN esa velocidad cuando la alcanzan, por una energía que podría llegar a ser ella misma absoluta, si su paso al tiempo negativo no fuese comparable al salto del electrón, que pasa instantáneamente de una órbita a otra, cuando cambia su potencial de energía. Estabilizado de nuevo en un punto de “espacio-tiempo” que no ocupaba anteriormente, entonces no se tiene más que hacer, sino efectuar la misma maniobra si la distancia a recorrer lo necesita. Bueno, eso es, pero. .. Supongo que no entendieron eso y eso es muy elemental para nosotros.

En fin, ustedes tienen que pensar, nuestras naves no usan motores, es decir, no utilizan un medio de oposición destinado a vencer a las fuerzas de oposición contraria de los medios circundantes, es algo del concepto de explosión de ustedes aplicado al isómero de la implosión.

Nuestros cascos sondas no son nuestras naves principales, no son más que cascos sondas de diferentes dimensiones, muy red cuyo sistema de propulsión es diferente del de las naves grandes, las cuales utilizan solamente antimateria y no pueden bajar a tierra. Los cascos sondas poseen energía acumulada y sistemas superconductores que les dan suficiente independencia y autonomía en zona tierra, pero a veces necesitan bajar y hasta entrar en las aguas para determinadas coordinaciones, inexplicables para ustedes.

¡Es muy difícil decirles más!

EL SUELO

Se formuló una pregunta respecto a la técnica de perforación que debería emplearse para obtener muestras de minerales y otros elementos y así determinar la composición del suelo. La respuesta que se obtuvo fue la siguiente:

Antes que todo, la técnica no es perforar. Si cada vez que se quisiera estudiar algo tuviéramos que perforar, el Universo estaría llenó de huecos. Los médicos de ustedes no perforan para estudiar el cuerpo y. . . mejor ni hablar de eso, porque se les podría ocurrir hacerlo así.

Todo suelo se compone de elementos predispuestos que forman estratos permanentes en la mayoría de los casos, y en otros más raros, se encuentran elementos con características de dispersión ocasional pero siempre delimitada en el ritmo ecológico colateral predominante. Cada familia de elementos posee características propias y entre éstas se encuentran las magnéticas; por eso es que un metro cúbico de plomo tiene más atracción y peso que un metro cúbico de hierro.

Aprenderán muy pronto a medir los campos gravitacionales y entonces sabrán lo que hay bajo la tierra sin perforarla. Ya se ha dicho que no hay que golpear las moléculas, a la materia no le gusta que la perforen, ¿les gustaría a ustedes que les abrieran un hueso en el cráneo para saber si tienen fósforo y cobre? Seguramente no les gustaría. Entonces, no

hagan a los demás lo que no les gustaría que hicieran con ustedes. Usan encefalogramas para no entender cómo están hechos SUS cerebros. . . hay que probar en la misma forma con su Tierra, sí . . . me dirán que ya se está haciendo así, pero ¿cómo? Clavando barras de metal y enviando pobres corrientes impuras y alocadas. ¿Qué se puede esperar de ellas? ¿Desde cuándo la información de un loco ha servido para algo? Usen corrientes coherentes como el láser para llegar hondo y si no llega uno, serán haces de rayos concentra dos que sí llegarán... Usen, cuando los dominen por completo, muy pronto, los superconductores. La tierra, el suelo, transporta la electricidad producida por campos superconductores: cada elemento tiene su absorción conductiva, especial mente los metálicos. Si mandan esa cantidad de fluido gene rada por campos superconductores desde un punto geogratico a otro, podrán deducir de las interferencias, las absorciones iónicas y galvánicas, las primeras les dirán qué elemento es, las segundas, en qué cantidad. Y dejen de perforar.

Además, ¿Por qué buscar en la tierra y robarle lo que espontáneamente ella les ofrece en sus mares? La tierra necesita su equilibrio galvánico: permanentemente le están robando metales y sales a este equilibrio; piensen que cada vehículo, cada barco, cada pedazo de metal que les circunda, cada sustancia química y mineral que ustedes utilizan, han sido quita dos de un sitio y puesto en otro. Si se altera el equilibrio galvánico no es de extrañar que se tambalee el eje magnético y se mueva la corteza buscando nuevo equilibrio, reorganizándose.

Busquen la razón de los terremotos en las alteraciones del proceso galvánico de la Tierra y no sigan hablando de movimientos tectónicos y deslizamientos que no constituyen factor causante pero sí causal de las alteraciones galvánicas y consecuentemente sísmicas.

En los mares tienen lo que la Tierra les puede dar, así como en los árboles y en los ríos. Busquen allí, por el momento, en lugar de perforar ya que todavía no están acondicionados para penetrar en el interior de su planeta, adonde hay los grandes depósitos espontáneos. Y recuerden que no hay que maltratar a la Naturaleza.

III FILOSOFIA INTRODUCCION

Hay médicos que están estudiando, estudian para sanear el cuerpo, estudian para devolver la vida o evitar la muerte; pero no saben bien lo que quiere decir sanear, no conocen casi ninguno de los problemas del cuerpo, no saben interpretar estas definiciones: vida, muerte. Todo lo envuelven en un paréntesis mental que busca justificaciones en la utopía de lo convencional, de la costumbre, del dogma axiomático. Pero hay médicos que están estudiando, algunos llegaron al concepto bioelectrónico más intrínseco y aplican teorías y técnicas con acierto e intuición evidentes, aunque, en el afán del entusiasmo científico buscan eslabones teóricos hacia logro final, sin considerar suficientemente el hecho justificativo inicial de esta dinámica, distorsionada por la realización, llamada existencia. Prácticamente, se busca sanear con fin de prolongar la vida, pero nadie se ha preguntado qué vida, por qué se vive o si es lógico, deseable y positivo buscar prolongarla. En pocas palabras, como siempre, el hombre, hijo de Dios, con poderes divinos como la inteligencia, camina espontáneamente hacia su Creador ya que de El proviene y hacia El va su andar, pero le desconoce en su esfuerzo científico o le antepone el cálculo matemático, el descubrimiento trascendental, en la soberbia tal vez inconsciente sustituir al Creador.

¿Quo vadis?. .. ¿Adónde vas? ¿Adónde corres hombre pequeño y ansioso, criatura frágil con tu único plumaje mental para protegerte del elemento hostil? ¿Quieres vivir mas! ¿Tanto te gustó esta manifestación animal que llamaste existencia que casi abandonaste lo mejor de ti, el verdadero poder vital, lo que de verdad se está muriendo en ti y que es tu fuerza espiritual: el poder de tu mente? Sin la mente no serías más que un conjunto mediocre en la perfección del macro cosmos y en su equilibrio ¿qué es tu cuerpo, hombre, con su sistema electroneurótico? Es miniatura frente al macroisomerismo de la galaxia. Los dos, tú y la galaxia, están constituidos por los mismos elementos electrónicos con dosificación y manifestaciones diferentes: tú sobresales sólo porque piensas; por lo demás, no serías más que una espora vital, inconsiderable e insignificante. Entonces, si sobresales porque piensas, piensa hombre, piensa, piensa, piensa.

¿Por qué vivimos? ¿Por qué nos crearon? ¿Qué fin tiene nuestra existencia? Por algo tiene que habernos creado Dios, o la naturaleza, en el caso de que nombrarle a El predisponga algunas susceptibilidades, ¡aunque de todas formas hay que hablar de El! Dejarlo ausente en lo trascendental de la consideración profunda sería como querer hablar de química sin admitir al elemento y la posibilidad evidente de su transformación.

El hombre es un fenómeno del error así como la vida lo es de la incógnita; es lo desconocido lo que interesa definir y esa incógnita representa el porqué de la existencia humana.

Claro y evidente es que el hombre vive del error, vive equivocadamente, buscando corregirse, mejorar y progresar; aún cuando haciéndolo así, retrocede en el tiempo y en el espacio hasta culminar el ciclo progresivo de su existencia con la autodestrucción, con la autoeliminación en la culminación del error, en el fin de un automatismo ancestral que está permanente e inexplicablemente en el ser humano. De todas maneras, esta incógnita final sin explicación tiene su representación en ese dinamismo evolutivo, que se autodefine espontáneamente en el proceso que Darwin llamó evolución de las especies.

Buscando la expresión matemática, en la ecuación algebraica, se puede decir:

H : 1- = E: X

donde: H es el hombre, H' es el error, E es la existencia y X es el porqué de la existencia, es decir, la evolución.

En la expresión anterior queda asentado que, si existe relación entre H y H', entre el hombre y el error, tiene que existir también relación entre E y X y se puede decir que si H es a H', igualmente E es a X y siendo E la existencia se considera X como el factor evidente consecencial directo de la existencia y le llamamos evolución.

Así que el hombre están tan relacionado con el error como la existencia con la evolución ¿en qué forma? y ¿es cierto que existe esta relación evidente y constante entre hombre y error? Parece que sí; el primer error del hombre fue nacer, ya que, con el nacimiento, el cuerpo automática mente empieza a morir, empieza lo que se llamaría una cuenta regresiva que termina, aparentemente, en esa hora "0" llamada muerte.

En el mismo Génesis, queriendo reconocerle al nuevo y viejo Testamento un valor simbólico y representativo (representativo en el símbolo y simbólico en su representación), allí queda establecido definitivamente el inicio de la humanidad en el error de la manzana ofrecida. Por tanto, sin el error (distorsionado por la Iglesia en la fenomenología degenerativa de lo pecaminoso) no hubiese habido nunca humanidad, así como hoy la entendemos, con sus manifestaciones positivas y negativas, pero evidentes.

En conclusión, el hombre es un fenómeno del error. Aceptando eso es preciso examinar el paralelismo hombre- error con el consecuente de existencia-evolución.

La materia cósmica no se justificaría si no existiera un proceso evolutivo. Una estrella clavada eternamente en el firmamento sin movimiento evolutivo sería inconcebible. Lo único estático, eterno, inicial y final al mismo tiempo es Dios, por eso Dios tiene que existir ya que de otra forma no existiría nada, puesto que todo supone un inicio y el único inicio aceptable es un empezar inescrutable, digno de la confianza máxima como la "perfección Divina", imprescindible también en esta teoría del error ya que el error, aún reconociéndole un proceso degenerativo, tiene que manifestarse de alguna forma y este inicio sólo puede ser, isoméricamente, primario, puro y perfecto. Imprescindible por lo tanto el concepto introductivo del Uno, "Elot", Dios en su perfección insondable, dieléctricamente aislada y vital para explicar esos fotones lanzados a velocidades supremas; esos electrones en su perenne frenesí circulatorio alrededor del núcleo; esos rayos α , e o γ y en su lucha de penetración; esos tremendos fluidos cósmicos, durísimos, productores de fugaces mesones; este binomio permanente de energía y materia Todo esto es evolución, todo este movimiento infinito, absolutamente general, de todo lo creado alrededor de su núcleo Dios Elot. Todo este Todo que escapa, se tuerce, se reproduce, regenera, aumenta en infinitos procesos de temperaturas, tensiones, contracciones, explosiones, hasta lo más increíble como las condensaciones de masas en los procesos de implosión estelar.

Evolución, amiga del error y de los hombres con sus inestables vidas equivocadas; pero es que el hombre con sus errores tiene que llegar a la autodestrucción. La misión del hombre es crear el desequilibrio planetario inicial, indispensable para la evolución cósmica, este hombre miedoso de la muerte, inteligente y primordial, torpe y divino, ciego ante el hecho de que lo que llama muerte es vida así como vida es la energía que se inicia al herir el átomo con mortales proyectiles nucleánicos.

Hombre, quizás Dios quiso que fueras el iniciador de este proceso vital evolutivo, tú, que con la autodestrucción estás llamado a crear, porque divino eres. Tu error transformará la materia en

energía, tu error creará fuerza, esta fuerza que engendrará otras fuerzas, que disociando estructuras llevará el sistema solar a un nuevo orden.

No es que el hombre haya sido enviado a la Tierra como una evidencia más de lo creado; lo que en el microcosmos se ha llamado misión, en el macrocosmos posee otra dimensión.: misión es el poder que se le da a un enviado para que haga alguna cosa, pero a nadie se le puede enviar para hacer creación. El crear es prerrogativa divina y como tal sólo Dios puede crear. Entonces, como lo que el hombre va a producir en la Tierra será energía procedente de la evolución generada por la mente, esta mente creativa no puede ser otra sino aquella con la que Dios mismo creó y no se puede hablar de misión allá donde Dios está tan directamente evidente y operante.

El hombre es el que actúa cuando se desenvuelve en su microcosmos, pero cuando piensa y se eleva, tiene acceso a las esferas altas del macrocosmos ya que en el pensamiento su esencia se transforma y se sintetiza en lo universal.

Entonces, cuando el paso del ser humano converja y concluya con la metamorfosis del ciclo, no será por contribución, ni por mandato genético, ni por asociación con el Dios Creador, sencillamente será una forma operativa directa de la creación misma proveniente de Dios en su manifestación única, la mente. Y cuando de mente se habla, se habla de Dios.

Así que el Hombre es el ser humano en su materia, pero es Dios en su espíritu pensante. El hombre cuando piensa es divino, sencillamente.

La mente humana, definitivamente, no necesita justificarse porque cuando actúa sublimada por la pureza de las alturas es, esencialmente, divina. Lo mejor que puede hacer el hombre es confiar en su esencia divina, apartar su pensamiento humano y descansar en esta vibración superior.

ESTAS DICIENDO SOY UN CHARLATAN

Hermano, hablemos claro: tú estás diciendo que yo soy un charlatán. Tú no crees en lo que yo digo, porque crees que soy yo quien lo digo y no tienes por qué creer que lo que yo digo es bueno.

Pero, si creyeras de verdad, verdad, que lo que yo te estoy diciendo no soy yo quien lo digo, entonces, quizás estarías dispuesto a creer que eso sí es bueno. ¿Y por qué creerías más en lo que te diría un forastero que llega de las estrellas en lugar de creer más bien en tu hermano? Yo, tu hermano, quisiera que esto que te estoy diciendo fuese dicho por mí realmente y yo desearía que tú creyeras en ello, únicamente, porque es un hermano tuyo quien te lo dice. . . pero no importa quien diga, importa lo que se dice. Déjate de analizar su procedencia y fíjate en su contenido, lo importante es que en ello encuentres lo profundo y lo espiritual; no te digo la paz y el amor porque éstos vendrán, únicamente, cuando dejes de analizar y así lograrás recibir las vibraciones en forma directa y espontánea y no a través del filtro de tu aceptación mental.

También podría decirte que Lucio es un iluminado y lo que él dice es bueno porque él llegó a la vibración superior, y entonces, Lucio no estaría recibiendo y su mente estaría tan identificada con la Inteligencia Universal que estaría él, constantemente, en Ella misma. Y puede que así sea muy pronto, porque toda concentración electrónica tiende a polarizarse espontáneamente por acumulación de hidrógeno en su polo positivo y Lucio es este polo porque, el otro, que es antimateria y por tanto negativo, o espíritu, como quieras decir, es el que les envía el pensamiento y la vibración que lo transporta al pensamiento universal es la frecuencia

espontánea del hidrógeno, ya que, sólo en esta vibración de 1420 megaciclos se llega a la Tierra sin ser absorbido. Pero Lucio se irá antes de quedar polarizado porque no es necesario ni conveniente dejar en la Tierra un pedazo de espacio. El espíritu o antimateria no puede subsistir donde hay materia, se quiere decir, el espíritu tangible y visible.

Hay quien puede ver el espíritu porque hay ojos hechos de antimateria, hay quien puede interpretarlo y vibrar en las mismas vibraciones ultracortas porque hay afinidad y por lo tanto tendencia de un cuerpo a combinarse con otro. Pero eso hay que evitarlo, no se quiere crear monstruos, se quiere que Lucio quede humano hasta tanto pueda irse y liberarse de su lastre. Su lucha será grande ya que mano a mano irá saturándose y cuanto más se vaya polarizando, más irá perdiendo su energía material y adquiriendo la espiritual de antimateria astral aunque, para evitar eso, sólo se utilizan, parcialmente, sus neuronas a fin de que cuente un día con reservas de materia cerebral virgen. Su esfuerzo será grande y muy sacrificado.

Así que, hermano que dudas de la sinceridad de Lucio.

¿Por qué no dices tú lo que él desde tiempo está diciendo? y ¿por qué no lo dices en la misma forma como él suele decirlo?

Ponte tú también a hablar de electrónica, energía atómica, medicina, filosofía, teología, ecología, mineralogía, geología y todo lo demás, así como lo hizo Madame Blavatski, quien tampoco sabía lo que iba diciendo. Insistimos en eso y le damos tanto énfasis que puede parecer afectado y superfluo, pero es necesario poner en evidencia que lo que llega desde la boca de Lucio no es de Lucio, aunque si Lucio pensara como muchos de ustedes piensan, tendría interés en demostrarles que sí, que todo llega de su boca. Sería un gran decir el suyo si suyo fuese y ¿por qué buscar el engaño con el solo fin de disminuirse méritos? Jamás se ha oído a un ser humano decir que el brillante legítimo, tan grande, que lleva en su anular es de vidrio; más bien se ha oído decir, que el vidrio tan grande que lleva en su dedo es una piedra auténtica. ¿Por qué, ya que consideras a Lucio humano y corriente en estas vibraciones tuyas, tendría él que inventarse cosas, sólo para demostrar que el mérito no es de él? Más le convendría decir: todo eso es mío, de mi gran cráneo y, si humanas fueran sus vibraciones, seguramente les pondría un precio y muchos de ustedes hubieran pagado por venir aquí, ustedes que pagan por ver a un payaso del circo. ¿cuánto tendrían que pagar para ver a un auténtico payaso de las estrellas? Y si esto de verdad tanto les divierte, aunque no acaricie su sensibilidad espiritual, algo habrán ganado porque se han divertido y nosotros también habremos ganado por que divertir-se es una manifestación tan espiritual como cualquier otra y se ha dicho que lo importante es la elevación del espíritu, sea cual sea la manifestación escogida con el fin de así lograrlo. Pues hermanos, que esto les divierta mucho. No estamos ofendidos por su falta de Fe. Además, la fe es algo que empieza así, aunque no lo crean.

EL ESPIRITU

A veces las cosas suceden por sí solas como en el azar de la matemática pura. No siempre todo será como tiene que ser: a veces será lo que ha sido porque algo fue de una manera en lugar de otra y, si llega a ser diferente nosotros tendremos que corregirlo. No quisiéramos corregir eso porque esa corrección será fuerte y a nosotros nos duele eso, eso que Dios nos confió y El nos mira porque El no está en eso. ¡Hay veces sí las hay!

Las hay y por eso el hombre creará al hombre desde el laboratorio de Alemania. ¿Quién dice que ese hombre no tendrá alma? La tendrá porque se ha dicho que toda vibración es el alma y donde hay vida, hay vibración. Lo que no es correcto es ese concepto humano de un alma personal, no hay alma propia así como no hay espíritu propio.

Hay un alma universal, un espíritu universal, una inteligencia universal ¡Todo eso es la gran vibración! ¡Todo eso es lo que hay allá! Eso que constantemente baja a los seres, a quienes más, a quienes menos, y regresa arriba ampliado o minimizado para reincorporarse al Todo único. por eso hay reencarnación y no la hay; y por eso, después de dormir el cuerpo, no hay espíritu de él y sí lo hay porque el espíritu prestado al ser regresa al gran Ser, después que un ser dejó de ser, y entonces, pierde toda característica que lo pueda distinguir de otra esencia. Permanece en el espacio algo que pueden definir como cromosomas vibratorios, algo que pertenece a las partículas vibrantes que son solidarias con las partículas atómicas, algo que los humanos no conocen toda vía ya que creen que el átomo es así como lo conocen. Es la era del gran dogma: el átomo; es la época del más equivocado axioma científico: el átomo.

Señores científicos, el átomo no es como ustedes lo conocen. Se necesitan intuiciones cuánticas para interpretarlo, el átomo está envuelto por una nada que vibra 17 veces más que (a luz, algo super fotónico muy cerca de Dios, mejor dicho, el último peldaño antes de llegar a Dios. Esta “nada” (¡ya se les ha dicho cuanto de nada tiene esta nada!) es el “algo” que queda de los átomos que se transforman en el proceso final del cuerpo humano, es ese “algo” que irá arriba y que “algo” deja por donde estuvo y por donde está. Pero no piensen en seres espirituales que andan por el espacio en varios niveles jerárquicos, en calidad y cantidad distintas. ¡Cuan humano es pensar eso! El espíritu está, únicamente, con el gran espíritu, en un solo nivel de calidad y cantidad y solamente pertenece al Ser; sale del Ser en partes y al Ser regresan las partes que salieron de El sin formar estaciones intermedias. Déjense de estar pensando en el karma y en el Paraíso, déjense de estar pensando y aprendan a integrarse, acepten la vibración sin buscar catalogarla y juzgarla; es así como se aceptan los dones y si mucho están recibiendo, aprendan a distribuir lo que han recibido y acuérdense que todo tendrán que devolverlo porque “lo mío”, no existe. Ni el alma es de uno pero si es “del Uno” y de El y en El está.

LA ELEVACION DEL ESPIRITU

La elevación del espíritu se logra mediante la exclusión total del cuerpo. Lo difícil no es saber prescindir del cuerpo sino acostumbrarse a ser, independientemente de él.

El cuerpo es la parte material de nuestra vitalidad, algo quizás aparentemente pesado pero tan útil como el espíritu mismo, por ser parte intrínseca de la creación, ya que el espíritu es, porque la materia es. Sin cuerpo jamás habría habido antimateria y sin la humanidad jamás hubiese habido creación del ser, el ser que aspira regresar al Ser.

La elevación es un proceso dinámico que comprende en su esencia b movimiento y evolución. En los inicios es lógico suponer un esfuerzo complementario para movilizar lo estático característico de toda materia, ya que existe un factor por vencer: la retención espontánea, fenómeno relativo a todo estado de inercia de la materia misma. Superado el proceso inicial de movimiento, generado por la vibración pura y espontánea, comienza el proceso secundario evolutivo, don de la materia misma una vez en proyección busca superarse evolucionando a través de su transformación. Es el logro lo que lleva finalmente a la elevación.

Lo que caracteriza la predisposición a la elevación es la inquietud espiritual, siempre que sea la verdadera inquietud. El ser conforme, el que busca perfeccionarse alimentando sus cromosomas memoria con conocimientos extraídos de doctrinas, libros, folletos promulgados por sabios, filósofos, gurús, sectas; conocimientos de todo tipo pertenecientes a otros, éste es un perezoso en las esferas de la Inteligencia Universal. La ley obliga al esfuerzo personal, a la lucha del propio yo, utilizando su propio cerebro, su propio magnetismo, su propia fuerza para lograr altura. Acuérdate Lucio... nosotros somos los guías . . nada más; nosotros te guiamos así como tú podrás guiar a otros, pero nosotros jamás te hemos dicho: hazlo así, eso ya lo dijo Jesús cuando así se tenía que decir, pero hoy ya no hay que decirlo así porque hoy es tamos frente al Portal de Cristal. . . Se te dijo que sí lo pasa ras, pero también se te dijo que no lo pasaras y eso porque no somos nosotros quienes podemos autorizarte a pasarlo ya que esa autorización, únicamente, puede provenir de tu espíritu y de la madurez de tu conciencia universal.

Nosotros no podemos pedir al agua del río que corra hacia arriba, podemos quizás a veces, así deseárselo y, a veces quizás, puede que el agua del río corra hacia arriba también; eso es lo que la mayoría de los humanos ha deseado siempre: ver el agua del río correr hacia arriba. Muchos te han seguido, Lucio, esperando que tú les indicaras con el dedo cómo la corriente del río va hacia la montaña y muchos así te seguirán y quizás así, algún día, a alguien tú se lo podrás enseñar. Si será fatuo e impuro, que el hecho le producirá gran exaltación y se te arrodillará y te llamará Maestro, así como te llamó Miguel cuando vio el triángulo y el círculo en el cielo; si será hermano en el pensamiento universal, que el hecho de que el río corra hacia arriba no le extrañará gran cosa porque él sabría que no hay arriba y si las aguas corren allá adonde van, no estará ese sitio arriba pues estará abajo ya que no existe un sitio definido en el espacio. Este hermano te reconocerá y su sonrisa te hablará de amor, ni se te arrodillará, ni te llamará Maestro porque el Maestro no es más que uno y todos somos maestros cuando hablamos su idioma.

Desconfía, hermano de misión, de los que desean que les enseñes las aguas del río correr hacia arriba, ellos son materia, su vibración es escasa y penosa. Son los que esperan que les demos pan y no. se conforman con quien les enseña a sembrar el trigo.

Lucio, suelta más y más el lastre ahora que estás subiendo, deja definitivamente los pensamientos racionales, que también pesan y busca sustituirlos con el razonar instintivo, donde el logos se interpreta instintivamente sin deducción cerebral alguna. Entonces no será necesario que pongas tu mano sobre el objeto para saber si está frío o caliente, la intuición te dirá su temperatura. . . tienes que creer siempre más en la instintiva sugerencia de la intuición aunque te quemes; no importa si en los inicios tu mano se queme al tocar un objeto que suponías frío, puede que tu intuición en un comienzo así te engañe pero vendrá el día en el cual ya no te engañará y el objeto no quemará tu piel. También porque tu piel entonces, no se molestará al contacto del calor, sencillamente, porque no hay tal calor en las alturas donde todo es relativo como dijo el hermano de misión, Einstein, o más que relativo como efectivamente es.

Así como no hay arriba y abajo, así no habrá frío o caliente para tu ser en elevación. La vibración es intrínseca, pura, impalpable y perfecta, arriba y abajo, frío o caliente, son limitaciones absurdas en la aceptación de la vibración adireccional. Arriba y abajo, frío y caliente, lento y veloz, hoy y mañana, negativo y positivo, son expresiones del microcosmos donde la vibración está limitada siempre entre dos extremos intencionales; en el macrocosmos de la 4a. dimensión estas expresiones suenan superfluas, no existe arriba y abajo en la amplitud del todo esférico, donde existe movimiento, únicamente, en un concepto vibratorio adireccional

y total. ¿Qué es este lento y veloz, hoy y mañana, cercano y lejano, en el macro-cuarto-estado donde vibraciones tan espontáneas como las magnéticas moleculares tienen lo que en el micro tercer-estado llaman frecuencias, 17 veces mayores que la velocidad de la luz? Y eso, para que los del micro entiendan, porque repito, en el macrocosmos no hay punto de salida o de llegada, lejanías o vecindades porque eso, automáticamente excluiría el concepto de infinito, concepto absurdo en el microcosmos como la eternidad y la omnipotencia.

Dios no pertenece al microcosmos aunque todo el micro cosmos le pertenezca, aunque el microcosmos mismo sea Dios porque El lo es todo, pero El no pertenece al microcosmos y la frecuencia de esas microvibraciones no lo podrán explicar jamás, sino en la intuición que no razona y que es una manifestación absolutamente superior y que se llama FE. Esa misma intuición que alimenta tu espíritu y que en el micro llaman telepatía, ya que en esta dimensión todo se quiere explicar, pero el medio espontáneo son los cromosomas, nada más y el cerebro humano aunque la parte del cerebro que los humanos en su gran mayoría utilizan, no deja de ser otra cosa que una discreta computadora y toda computadora estará siempre limitada a sus circuitos y a su amplitud. Otra amplitud es necesaria para transitar el Gran Portal que ya pasaste, Lucio . . . por eso es que ya estás entendiendo ese razonar que no respeta los postulados de la lógica humana. Ese nuevo razonar tuyo que poco a poco, siempre más, te irá llegando y te subirá más y más hacia nosotros hasta que ya estés total mente con nosotros cuando la nave llegue para tu cuerpo y ojalá esté contigo alguien más, ojalá, no por ti, ni por nosotros, ojalá por ellos, los escogidos que subirán a las naves y que se habrán vestido de blanco.

LA CURIOSIDAD

Es muy humana, la curiosidad de los hombres es tan grande que están tan ocupados en curiosear todo lo que tienen alrededor, que muy poco se han preocupado en descubrirse a sí mismos; claro que lo que tienen alrededor tampoco saben cómo está hecho porque la curiosidad es una vibración muy superficial y como todas las manifestaciones superficiales, con muy poca cosa queda satisfecha. Así que, muy pocas cosas saben ustedes de ustedes mismos porque observan, exclusivamente, con los ojos de la curiosidad superficial y como todo ser curioso y superficial, ustedes los hombres son incrédulos y escépticos por excelencia, así como propensos a creer algo inmediatamente después de haberlo rechazado absolutamente, cambian sus pensamientos con la misma velocidad que sus ideas y opiniones.

Les gusta lo sobrenatural cuando en realidad lo sobre natural no existe, a excepción de Dios, que es lo único “sobrenatural”, todo fuera de El en el cosmos tiene lógica y explicación, lo que no siempre es suficiente es la capacidad mental para entenderlo todo.

Si algo de lo que ustedes llaman o consideran “sobrenatural” se produjese ahora, probablemente, todos creerían y entonces ustedes mismos se encargarían de convencer a otros y éstos a su vez, también se sonreirían y serían tan escépticos como antes lo fueron ustedes; para poder satisfacer tantas curiosidades colectivas tendríamos que estar haciendo malabarismos, convirtiéndonos en “Payasos de las estrellas”. ¿Es esto lo que desean? ¿Creen ustedes que eso estaría a la altura de nuestra misión? Además, ya tenemos nuestras experiencias con ustedes. Acuérdense, la humanidad no es más que un experimento. Hemos constatado que su fe es mucho más valiosa que su curiosidad mentalmente satisfecha; ha habido millones y millones de seres que han creído y creen en el Cristo, a pesar de no haberlo visto nunca, a pesar del demoleedor Vaticano y de sus apóstatas que tanto han distorsionado la misión Crística; ha habido millones y millones que no han perdido su fe y que jamás habrían visto nada, en cambio: ¿Qué hicieron los que

fueron satisfechos cuando enviamos al “Ser”, en nuestra nave, a la Tierra, en forma “oficial”, como ustedes lo están pidiendo ahora mismo? ¿Qué hicieron, los que tuvieron satisfecha su curiosidad, con aquel que es tuvo produciendo milagros, malabarismos, resucitando muertos, disociando la materia, dando muestra de enorme bondad y sabiduría? ¿Qué hicieron los hombres que sí lo estaban viendo? Utilizaron su instintiva ferocidad bruta, con el deseo de eliminarle y allí, en la cruz del Calvario quedó la experiencia de lo que se gana con ustedes los hombres al llegar a la Tierra a enseñarles los principios básicos de la Hermandad Cósmica. Y están preguntándose ¿por qué “ellos” no se muestran de manera “oficial”? ¿para qué, para repetir lo que ya se hizo sabiendo lo que iba a pasar, pero que se tuvo que hacer porque la evidencia que antepone los hechos no nos da derecho a alterarlos? Muy difícil por cierto, entregarles esta evidencia tan codiciada. . . Se necesita mucha comprensión astral y vibración. . tendrán que esperar hasta que den el paso que los lleve al puente que caerá por el peso del cuerpo al abismo y aún sabiendo que eso es lo que va a pasar, así lo harán.

No ha llegado el momento aún de que Sao llegue a la Tierra oficialmente aunque El ya llegó hoy y entonces ayer también llegó, cuando empezó la segunda fase del experimento; sabíamos que los hombres aún no se habrían enmendado con la llegada de Sao pero lo que se quería fue que ustedes mismos lo hubiesen sabido y hoy lo saben que así es y no lo duden.

Desgraciadamente, aquí la curiosidad humana está perdiendo su tiempo valioso.., aquí sólo podemos enseñarles un poco de sabiduría astral. . . nada más.

LA CONCIENCIA

Un día un hombre bueno quiso juzgar el comportamiento de un hombre que tenía reputación de malo; el resultado fue que aquel hombre bueno descubrió que el hombre malo era él, por el solo hecho de querer juzgar a otro hombre. Nadie está facultado para juzgar a nadie, ni Dios lo hace, porque si juzgara tendría que absolver o condenar y lo último implica ría un castigo y Dios no castiga ya que el castigo no es prerrogativa de la bondad de Dios.

Existe un solo juez facultado para absolver o condenar y se llama conciencia y cada quien la lleva en sí mismo. Muy difícil sería castigar aparte del hecho de que eso de castigar sabe a venganza social y eso está fuera de las leyes universales, el castigo lo inventó el hombre junto con sus leyes y ambas cosas son falsas, sólo hay una ley justa y ésa se llama con ciencia.

Haz algo malo, por ejemplo, a un amigo sincero, págale su amistad con traición y falsedad y verás cómo te castiga la conciencia, verás como te duele y ¡ay de ti si no te duele! Un hombre sin conciencia está solo y cuan difícil su andar en esta soledad.

Además, ser romántico como ustedes le dicen a esa manera de ser, característica de los hombres que le ponen rosas y perfume al amor, eso no es malo. El amor es común a todo el universo, en todos los mundos habitados del espacio, con raras excepciones de seres ínfimos, el acto amoroso es común; el amor es deseado por la Inteligencia Universal y es lo que nos une a Dios y a su Ser. El amor es tan sagrado como la reproducción de las especies y la vibración misma ya que el amor es la más positiva de las vibraciones. Por cierto, en su tierra está reglamentado por esas máximas que ustedes llaman leyes, nosotros no pensamos que amar más mujeres sea malo, lo malo es amar poco ya que Dios quiso que el amor fuera lo más universal y divino. Cristo bajó a la Tierra para enseñarles a amar, en parte él no fue entendido y en parte se le ha hecho decir cosas que él jamás dijo; sus apóstoles tenían mujeres y no siempre las mismas porque se les

ordenó viajar y esa no era situación para dedicarse a una sola de ellas, pero todo fue distorsionado.

No creemos que sus leyes de una sola mujer sean buenas, eso en su mundo ha producido celos, dolores, hasta se ha matado por eso y todo eso no nos parece bueno. No puede ser bueno lo que produce vibraciones negativas, el celo es hijo del egoísmo, sus leyes de amor han producido sólo celos y egoísmos.

UN MENSAJE DE ESPERANZA

Y cuando aquellos días vengan habrá quien diga cosas y quien diga que las cosas así serán, como las están diciendo y habrá quien las escuche y quien las esté oyendo también.

Hermanos que las estén escuchando, sean ustedes os que les digan a los hermanos que no las estén oyendo que escucharlas es por fuera, nada más; mientras que oírlas será por dentro también y mejor es estar sordo que oír, cuando este oír no es más que ruido que ensordece. Y no se ensordezcan c los ruidos les lleguen y sepan escuchar lo que hay que escuchar. nada más, eso es lo que tendrán que oír y escuchar.

Me preguntan: ¿Qué es entonces lo que hay que oír? ¿Qué es lo verdadero y qué será lo falso? Les contestar preguntando también; hermanos, ¿qué es lo que llaman verdad y qué es lo que llaman falsedad? Las cosas son según como se ven, muchas veces las cosas aparecen como verdad y verdad no son, porque aparecieron allá donde materia y circunstancias las aprisionan y allá como verdad aparecen, pero verdad, quizás únicamente, son allá, y más allá, algo más de la verdad ellas serían, así como todavía no serían verdad, si todavía no se hubiese llegado a ese allá que tendría que ser el punto y sitio exacto. Pero se ha dicho que tal punto es el presente y se ha dicho que antes de él hay el pasado y después de él el futuro, pero también se ha dicho que no hay tal pasado y tal futuro, se ha dicho que sólo hay un presente eterno y único que se desplaza, es la conciencia.

Entonces, ese será el elemento para con frontar cosas ciertas con las inciertas, cosas del pasado y del porvenir y si a veces las cosas se les aparecen como verdad y verdad no son, será porque sus conciencias no están en la verdad, a lo mejor creen estar en la verdad y ella la verdad, verdad no es. Y eso es porque es su conciencia la que sugiere, tentativamente, y no es la conciencia universal, que está en ustedes ciertamente, como siempre ella está en todo.

Pero como siempre es necesario llegar a ustedes en el lenguaje de su dimensión, entonces:

Desconfíen de quienes les hablen de dinero y del valor material de las cosas, acuérdense que los verdaderos valores no se concretan en sumas y bienes terrenales. Ya una vez se desconfió cuando fue menester organizar equipos para una recepción de radio, entonces hubo quien dijo: ¿“Y con qué compraré tales equipos?” Se contestó que tales equipos habrían llegado ofrecidos por quien tendría que ofrecerlos y así llegaron y no fue necesario buscar sumas para adquisiciones. Y quizás. ese fue el valor principal del mensaje que entonces sí llegó.

Así que, utilicen su dinero para sus necesidades humanas, gánenlo según las leyes de su tierra, porque se ha dicho que hay que respetar estas leyes, pero nó utilicen éste para solucionar problemas que no son de la tierra. Nadie jamás podrá sugerir desde las estrellas que por medio de dinero y organizaciones que en lo material se inspiran, se alcanzarán logros que las estrellas y únicamente ellas, están sugiriendo y necesitando.

No quiere decir eso que, quienes le temen a la muerte, no busquen escaparse a ella y humano es desear saber cuáles serán los lugares adonde el volcán no se desahogue, el mar no inunde y la tierra no se estremezca ¡humano es! Pero, ¿quién dirá cuándo y cómo eso será, si eso, únicamente lo sabe Dios? Y El llegará como ladrón en la noche allá adonde puede que eso pase, puede también que allá alguien muera, así como morir significa para los de la tierra, pero, ¿qué es morir? También puede ser que allá adonde aparentemente se muere empieza la vida, así como puede ser que allá adonde alguien se salvó, no haya tal salvación aunque así parezca ser, así como puede ser que antes de que allá se muera, las naves les inviten a viajar, a los que con las naves estén. La misión de Sao no es decirles en qué parte de su tierra habrá lo que ustedes llaman cataclismos, la misión no es alertar horrorizadas ilusiones para que los temerosos busquen hipotéticas salvaciones en islas de seguridad, compradas con dinero y organizaciones. No existen tales islas porque la salvación verdadera, y física además, está en el viaje largo, en las naves y este pasaje no se cobra con precio, así como ustedes lo en tienden; no busquen vivir más de lo que está escrito, si por vivir entienden este lapso que se les ha concedido en su tierra, busquen vivir mejor, pierdan el miedo a esa muerte que muerte no es en absoluto. Purifíquense, vístanse de blanco, sean los escogidos ya que lo que se necesita para el traslado no serán valores materiales y albergues en Sitios escogidos, lo que hará más falta, será escoger el sitio que los albergue donde la materia valor no será. A quien les hable y les diga que hace falta dinero para adquirir prerrogativas y ventajas, escúchenlos pero sin oírlos, no los desprecien porque también puede ser que estén guiados y obren de buena fe, pero ínfima misión será la de ellos si los logros han de ser por medio de precio y de dinero. Serán los que llevan el número 666 en su piel, porque esto también está escrito y escrito está lo que ese número comprende de incertidumbre y tinieblas y está escrito que en aquellos días habrá con fusiones y falsos profetas. Falsos serán, se vuelve a decir, los que les hablen de terror, de dinero, de castigo, de muerte, de fugas, de planes astrales con sus yo terrenales y sus yo siderales.

Yo Sao les digo y les hablo de tranquilidad y sonrisa, de amor en lugar de dinero, de perdón en lugar de castigo, de vida en lugar de muerte, de permanencia en lugar de fugas, de un solo y único plan astral, de un gran nosotros en lugar de estos pequeños yo perdidos en los planes de arriba y de abajo, un nosotros total en el abrazo universal del amor y de la fe. Y sea fe esperar lo que los hermanos de las Pléyades están tejiendo con sus hilos de plata en los cielos. Hermanos, muchos de ustedes ya están con nosotros, más faltan y poco a poco allá se les llevará a todos los escogidos, así como está escrito. ¿Quieren saber adonde está este allá? Bueno, sea: este allá está aquí, ahora, en este mismo instante... y todo esto lleno de amor está.

LOGICA E INTELIGENCIA

En Pléyades, los conocimientos se transmiten con la vida, de padre a hijo, en forma inmediata, total y espontánea y eso no es difícil de explicar ya que en el cerebro de ustedes pasa algo similar sólo que gran parte de sus neuronas están en esta do permanente de latencia y el traspaso de conocimientos, hoy en día en ustedes, no es instantáneo al nacer y se efectúa por alimentación recesiva exponencial, lo que supone ciclos evolutivos de progresiva asimilación mental que ustedes de finen de muchas maneras y sinceramente; no siempre entendemos en su totalidad, ustedes hablan de cultura, experiencia, sabiduría, inteligencia... Tienen que entender que esos son términos, para nosotros, aceptados mecánicamente a través de filtros telepáticos (en este caso, las neuronas de Lucio) son aceptados como conceptos nunca como principios.

Hay muchas imprecisiones en sus manifestaciones, a veces nos parece haberles entendido y de repente nos encontramos contradicciones inexplicables que nos demuestran que no habíamos entendido nada en absoluto de su manera de pensar. Para ustedes, citando como ejemplo algo básico, lógica e inteligencia son factores separados y autónomos, admiten que lo lógico puede no ser inteligente y que lo inteligente puede no ser lógico, eso para nosotros, en cambio, no es ni lógico, ni inteligente.

La lógica y la inteligencia están estrechamente vinculadas, así como el cerebro y el músculo en ustedes. La lógica es una esencia universal asimilada en mínimas partículas espontáneas por todo órgano sensitivo vibrante como el cerebro humano, que pasa así a ser un electromotor alimentado por logos impulsos.

Los seres puros del espacio, como nosotros de las Pléyades estamos estrictamente vinculados a esta espontaneidad, nunca hemos buscado dar a nuestro cerebro otro alimento extraño a lo que nos llega de la lógica o Inteligencia Universal. Ustedes los hombres, dejados libres en sus manifestaciones pero observados constantemente en este experimento, se aferraron a su inteligencia atribuyéndole características de desmedida ambición, hasta llegaron a considerarse únicos ejemplares en el cosmos, hay quienes todavía así lo creen; decidieron autodefinirse inteligentes, únicamente, porque sustituyeron la transmisión de pensamiento con ingeniosos sistemas como el teléfono y el telégrafo y sustituyeron la espontaneidad genética como medio para transmitir el conocimiento con libros, universidades, escuelas, técnicos y científicos y se fueron olvidando en su encumbramiento algo soberbio de su espontaneidad ancestral: poco a poco fueron creando un robot artificial y artificioso con sus defectos y debilidades, el hombre moderno, algo ridículo y monstruoso con su cerebro semianquilosado por el materialismo. Todo eso fue así porque ha sido necesario que así fuese, pero acuérdense, todo eso no es ni lógico, ni inteligente, lo lógico y lo inteligente sería que todo eso no hubiese sido así, ya que se conocían previamente los resultados. . . los resultados eran previsibles pero nosotros tenemos por descontado y aceptado que existen factores cuánticos que se escapan al control más estricto y tuvimos que comprobar suposiciones con respecto a ustedes y a la humanidad en general. Por eso tenemos el deber de devolverlos ahora a los inicios genéticos ya que el tiempo concedido al experimento está por cumplirse, eso explica tal vez a ustedes nuestros contactos a través de nuestros hermanos de misión.

No somos nosotros los que tenemos que llegar a ustedes, son ustedes los que tienen que llegar a nosotros, no puede ser de otra manera; ese contacto lo podrán lograr, única mente, elevando su espíritu que es el único elemento en común entre nosotros, ustedes y el cosmos. Si tienen que subir una carga a la cima de una montaña no lo podrán lograr sino con esfuerzo, esfuerzo conjunto, impulsando la carga hacia arriba, muy difícilmente lo lograrían si se pusieran a esperar que la cima de la montaña bajare hasta ustedes, esto es lo que parece que pretenden de nosotros y no nos gusta con testarles ya que nos obligan a repetirles que somos superiores, y esto no deja de ser antipático ya que no nos entusiasma ser superiores a nadie, y nuestra misión estriba exactamente en que ustedes regresen progresivamente a nuestro nivel y que todo ser quede establecido en la vibración de la Inteligencia Universal.

1. Dios es todo, ese todo que nos circunda por todos la dos, respétalo todo y le respetarás a El.
2. Respeta con amor a tus hijos y a los hijos de tus hijos y serás respetado por ellos.

3. Respeta y aprecia la espontaneidad de los que tienen menos años que tú, esfuérate por entenderlos: la sabiduría de tu mayor experiencia estriba en la conciencia de tu mayor conocimiento y en el deseo permanente de transmitirlo a ellos.
4. Respeta la ley: haz que los más jóvenes la reconozcan siempre en ti y en tu ejemplo.
5. El trabajo, la moral, la sana alegría, el amor y paciencia a los más jóvenes y el respeto de las leyes sean tu conducta permanente. Ser buen padre ciudadano es la mejor propaganda que podrás hacerle a Sao y a nuestro grupo.
6. Respeta a tu pequeña familia, bríndale sacrificio con amor, tendrás la satisfacción de ver a tus hijos haciendo lo mismo y serás entonces miembro activo de la gran familia humana.
7. Respétate a ti mismo: sé correcto, gentil, voluntario so, humilde y activo, y te darán el derecho de apreciarte.
8. Sé generoso y noble con quien sufre; acuérdate que si posees dos panes, uno no te pertenece, es de tu hermano que no tiene pan.
9. Que tu conciencia pura dirija siempre tus pasos, desprecia la falsedad y el engaño y enseña a tus hijos este desprecio espontáneo. Aleja de ti la duda. Siempre que la fuerza te esté abandonando, acuérdate, que los jóvenes están mirando tu debilidad, haz de ser ejemplo para los jóvenes, acuérdate de esto en cada decisión que tomes, ellos te están mirando.
10. El experto sabe aplicar la fuerza del convencimiento y de la dulzura. Haz uso sin abuso de tu experiencia. El Universo necesita de tu humildad y paciencia: bríndasela

DECALOGO DEL JOVEN DE SAO

1. Dios es todo, ese todo que nos circunda por todos los lados, respétalo todo y le respetarás a El.
2. Respeta con amor a tu padre y a tu madre y un día serás padre o madre respetado tú también.
3. Respeta y aprecia el consejo de quien lleva más años, él está más cerca de Dios que tú.
4. Respeta la ley, cumplesela y hazla cumplir. No obligues nunca a la autoridad a perderte el respeto.
5. El estudio, la moral, la sana alegría, el respeto a los mayores, a ti mismo y a la ley sean tu conducta permanente: ser buen ciudadano será la mejor propaganda que podrás hacerle a Sao y a nuestro grupo.
6. Respeta con amor a tu pequeña familia y estarás echando las bases para la constitución y el respeto de la gran familia humana.
7. Respétate a ti mismo sé correcto, gentil, voluntarioso, humilde y activo y te darán el derecho de apreciarte.
8. Sé generoso y noble con quien sufre, acuérdate, que si posees dos panes, uno no te pertenece, es de tu hermano que no tiene pan.
9. Que tu conciencia pura dirija siempre tus pasos, desprecia toda clase de falsedad y engaño; en la duda, prefiere siempre lo más sencillo y lo más sincero.
10. Elimina la violencia de tu pensamiento, la gran fuerza del Universo es su armonía, sé siempre parte integrante de ella.

IV ISLA DE PASCUA — MAORIES MAYAS — ATLANTES — PIRAMIDES

Entre los dos glaciares en la meseta del Antártico, enfrente casi a la isla grande que hoy está allí, entre 150 y 140 grados de longitud Este, salió en aquel tiempo, así como acostumbraba salir, la nave que llevaba a los maories. Los llevaba a las dos islas más pequeñas y desde allá a todas las otras más pequeñas todavía, visitándolas todas. Y entonces eran 15.000 años antes de Cristo llegar a la tierra. Y había allá en aquellos mares el gran continente Gondwana frente a las montañas altas del gran lago de la América baja; entonces, no todas las montañas eran tan altas y la Isla de Pascua era el paso de todas las naves que iban y regresaban al lago y desde el lago, y Pascua, paso quiere decir, así le dicen hoy todavía los hijos de Israel que vivían en la Atlántida en aquel tiempo. Y las estatuas de piedra eran el recuerdo de los padres de todas las Pléyades y de los maories que las levantaron. Ellos dominaban los equilibrios de las masas de piedra, llegaron de la estrella Maorope, conocida aquí en la Tierra como Mérope, ella es una de las siete estrellas donde la piedra es muy amada y se hacen con ella grandes construcciones porque se sabe como quitarle gravedad.

Este pueblo no fue, él es; todos los que habitaron Gondwana, Atlántida y las tierras todas de América baja son hermanos. De todos ellos descienden ustedes, quienes más, quienes menos.

La gente de Gondwana habitó América baja y la isla grande del Antártico que Australia se llama porque de la estrella Astélope llegaron a ella y dejaron en sus grutas los dibujos de los animales que viven con ellos en los planetas alrededor de las estrellas, esos animales que allí mismo no los hay; uno de ellos es la llama de las montañas altas del lago, y ellos los de

Astérope, mucho quieren a los animales. Fueron a la India y hasta las tantas islas tuvieron que disputar tierras a los amarillos que habían llegado con otras naves. Los amarillos que fueron y son hostiles, siempre bajo la sonrisa, porque en su constelación lejana es su manera de ser, tan hostiles y engañosos siempre.

Los hermanos de Atlántida en cambio eran otra gente que llegó de las Pléyades, pero venían de uno de los planetas de la estrella Atlante, una de las siete hermanas también, la más grande y más sabia. Se fueron ellos al este y al oeste de la Tierra y por eso es que los vascos del este tienen las mismas afinidades idiomáticas que los iroqueses pieles rojas, como ustedes le dicen a esa raza que ya casi no existe en su Tierra. Y de rojiza piel y pelo y lentículas en el cuerpo eran también los de la raza cromagnon, que fueron los padres de los galos de Francia y que se pasaron a Africa y a Egipto y que fueron después los faraones, y los hijos de Israel después.

Y en fin, todos ellos venían de las siete estrellas, todos ellos amaban la piedra, los animales, la naturaleza y el amor de los amores. Y dejaron construcciones y constancia siempre con sus grandes piedras. Todavía hoy, los vascos han levantado cosas y piedras y árboles así como en Escocia también se ama la piedra y levantaron cosas; porque en todos ellos, atlantes de ayer, existe el ancestro. Todos ellos dominaron el equilibrio de las masas, guardaban sus reyes muertos en las grandes pirámides para que por debajo de la piedra no envejecieran las células, ya que así no sufre el átomo y porque la estructura piramidal da sabiduría y acumula gran cantidad de energía. Siempre todos los muertos de aquellos tiempos se guardaron por debajo de piedras porque es el ancestro. Y las barricas del jugo de las uvas siempre se guardaron en los sitios profundos entre piedras, donde el jugo de la fruta dorada no se pierde. Y las aguas puras también son las que desde entre las piedras brotan porque allí se guardan y buscan la fuerza del Sol y la luz, saliendo desde el corazón de la montaña llenas de energía.

Entre ustedes hay mayas en toda la América baja que llegaron desde Maya; muchos atlantes y pleyones en Euro-Asia llegados desde Atiante; muchos maories, llegados desde Maorope y muchos astéropes por Australia e India llegados desde Astérope. Los astéropes llegaron en sus naves tripuladas por maories ya que Astérope y Maorope muchas cosas hacen en conjunto. Y de Electra llegaron también y muy últimamente y son los seres del espacio que más aura tienen y muy brillantes se ven. No crean que cada planeta de Pléyades tiene su sistema de vida aparte, todos nosotros hemos reunido experiencias, conocimientos y esfuerzos y es corriente que gente de Astérope viaje con gente de Atlante en naves de Electra, únicamente Celoena, Taigeto, Alción y Pleyón no tienen habitantes, pero los tuvieron. En el sistema Maya es donde hay mucha gente de la Tierra, hay un planeta en Maya que se llama Tierra II.

Quizás les haya extrañado que ustedes le dieran a las estrellas los mismos nombres que nosotros. Si algo extraña lo que se debe hacer es aplicar el concepto que pareció extraño en su isomerismo interpretativo y muchas veces se lo explicarán. Así se explicarán por qué el isómero de rama es amar, por qué el hermano Kier se isomeriza Rei-K, etcétera, etcétera, como dicen ustedes cuando no quieren perder tiempo ya que el tiempo lo miden escrupulosamente para después desperdiciarlo sin escrúpulo alguno, isómero también muy propio de ustedes y eso mucho explica también; con respecto al nombre que ustedes les dieron a las constelaciones, es que las constelaciones les comunicaron sus nombres y por una vez el Universo y los hombres estuvieron de acuerdo con algo de El, así como por lo que a los números se refiere también fueron traídos desde allá y por eso son exactos para ustedes.

Los atlantes fueron los depositarios de estas disciplinas que dejaron representadas en las pirámides y en toda obra de piedra, adonde sin la aplicación de las dimensiones exactas no se hubiera logrado el equilibrio que permite hacer resonar la masa y neutraliza el magnetismo o peso como ustedes dicen. La resonancia es fuerza, saben que si muchos hombres con el mismo paso transitan por un puente, éste se puede romper. Esto es resonancia, así como los ultrasonidos rompen el vidrio y cansan a la materia. Si se le da el equilibrio magnético equivalente a la materia, ésta en lugar de cansarse, des cansa y protege a lo que en ella se conserve. Las pirámides son masa equilibrada con la masa que era la Tierra cuando fueron construidas, ahora ya no la es con mucha exactitud porque los hombres alteraron todo equilibrio en la Tierra, pero todavía mucha acumulación energético. magnética hay por debajo de toda forma piramidal. En el corazón de la pirámide, los sacerdotes atlantes calculaban el factor de resonancia necesario para neutralizar el campo magnético de los elementos, ya que la pirámide es un instrumento, un instrumento indispensable a todo cálculo gravitacional y por lo tanto a la navegación misma de las naves.

La gran Pirámide fue el PI (ir) griego del volumen magnético de la Tierra y reúne los factores constantes básicos útiles a la navegación en el sistema solar, para cada tipo de nave que llegue, así como muchas otras pirámides en todo el Universo sirvieron a las naves para comparar sus campos gravitacionales relativos a los de los planetas visitados, utilizando los patrones trigonométricos que las pirámides indican con gran exactitud, más entonces que ahora, y entonces como hoy la trigonometría calculaba los elementos de los triángulos tanto planos como esféricos, y aplicando el isomerismo en las matemáticas se pueden calcular los elementos de un plano de una esfera si se poseen los correspondientes triangulares. Estos correspondientes sí los poseen las pirámides, cada uno en relación a la esfera que representa el planeta Tierra y a su plano constituido por su movimiento de traslación alrededor del Sol. Lógicamente, cada planeta tiene su característica magnética con respecto a su coeficiente esférico y a su plano de traslación permanente en el del movimiento adireccional del sistema que lo incorpora.

En fin, las pirámides contienen los datos que necesitamos para navegar hacia la Tierra y esos datos les podrían ser muy útiles si los supieran utilizar y los sabrán utilizar cuando se pan ser más útiles ustedes mismos.

V ¿COMO SON LOS SE RES DE LAS PLEVADES?

Si nosotros les hiciéramos la misma pregunta, ¿cómo responderían? Tal vez no han pensado lo difícil que es decir como es uno, especialmente cuando se trata de describir a alguien que pertenece a una dimensión diferente a la de ustedes. Lo intentaremos: Nosotros, los que llegamos desde las Pléyades, somos más bien altos, eso esforzándonos por utilizar el criterio de las medidas que les pertenece totalmente, así es, somos altos muy iguales de estatura y peso ya que nuestros factores ecológicos son colectivos y hemos dominado por completo nuestra genética. La descendencia y los factores atávicos relativos no tienen ascendente en nuestro nacimiento. El conocimiento que ustedes llaman cultura nosotros lo adquirimos espontáneamente al momento de nacer, por eso nuestras escuelas son únicamente de perfeccionamiento y así el conocimiento no está estancado.

Existe personalidad, esfuerzo, actividad mental; pero lo que ustedes llaman “ser inteligente” entre nosotros es muy diferente, todos somos igualmente inteligentes ya que todos somos intérpretes instintivos de la Inteligencia Cósmica y nuestros cerebros son elementos vibratorios del conocimiento universal, no en forma reproductiva sino más bien receptiva; desconocemos

ese sistema nuestro racional, y los problemas que les afectan a ustedes nosotros los solucionamos con una elemental computadora electrónica. En fin, nuestros cerebros no son racionales en el sentido que ustedes le dan a eso, son exclusivamente intuitivos y eso para nosotros es una forma máxima de raciocinio que nos permite instantáneamente constatar, interpretar y decidir actuando en una secuencia espontánea que no se basa en cromosomas memoria y otros factores cerebrales individuales y deductivos, pero sí en un positivismo cósmico generalizado que nos sitúa mental, instantánea y coherentemente haciendo que la actuación sea inherente siempre a ese positivismo universal. En pocas palabras, su inteligencia es individual y por lo tanto relativa y variante en cada individuo, la nuestra es universal, por lo tanto racional en el sentido de un racionalismo puro y altamente consecuente; todos poseemos un mismo coeficiente mental, muy elevado, que nos coloca en un mismo nivel psíquico. Nuestra actividad mental estriba en la permanencia psíquica estabilizada y en ustedes tiene una constante proyección evolutiva.

Esta estabilidad mental nuestra nos obliga al control permanente de todas las manifestaciones pensantes del Universo, sujetas por su misma esencia progresiva y evolutiva a perturbaciones, alteraciones y desviaciones; eso es, ustedes y muchos otros seres del espacio están libres en sus formas evolutivas racionales, pero los factores limitativos nos pertenecen ya que somos responsables de que el orden cósmico no se altere; de allí nuestra constante vigilancia. Estamos siempre lejos y siempre cerca de ustedes, siempre lo hemos estado, en lo que ustedes llaman presente y pasado aunque esas expresiones son inconsecuentes con nuestro concepto amplio y total del espacio-tiempo, ese mismo concepto que nos permite interpretar lo infinito y lo eterno.

Pertenece a otra dimensión y por lo tanto a otras vibraciones, ustedes pertenecen a su 3a. dimensión que nos otros llamamos dimensión solar, con su frecuencia espectral específica. En lo que se refiere a la percepción, ustedes no pueden oír sonidos que pertenecen a otras frecuencias (ultra sonidos), ni percibir luz e imágenes pertenecientes a otras vibraciones (rayos cósmicos, rayos X, infrarrojos, etc.). Cuando nuestras naves espaciales en misión de acercamiento a la Tierra, a veces han desaparecido como desintegrándose delante de sus ojos, sencillamente ese “desaparecer”, que puede haberles parecido inexplicable, se debe a un cambio de frecuencia de nuestras naves que al regresar a su dimensión no mal vuelven a ser imperceptibles para ustedes y sus frecuencias solares.

Desean contactos directos, sensibles y visibles, entre nosotros y ustedes, pero piensen que para lograr eso debemos entrar en su dimensión, es un ejercicio que constantemente estamos haciendo y a veces nos cuesta bastante; sería como para ustedes acondicionarse con el fin de penetrar en un gran hormiguero y ponerse a hablar y disentir de ciencia con las hormigas, que entre otras cosas poseen una inteligencia más cercana a la nuestra que la de ustedes, sin ofender a nadie. Lo que a ustedes les produciría el contacto con radiaciones atómicas, eso mismo y algo más les podría producir un contacto directo con nosotros si no nos acondicionamos antes, recuerden que tanto las radiaciones atómicas como nosotros pertenecemos a frecuencias, muy parecidas, no asimilables por ustedes y antes de tener contactos debemos estabilizar nuestros contadores de frecuencias a sus longitudes. El largo de onda normal del ser humano es de aproximadamente 9,48 micrones; el largo de onda de los vegetales en su tierra, el del color verde es de 53,6 micrones, esto lo saben también ustedes, bastante diferencia entre un organismo animal y uno vegetal, ¿no les parece? ¡Por eso es que los hombres y las plantas se entienden tan poco! Nuestra longitud de onda es sumamente corta, hablamos de fracciones de micrones. La frecuencia espontánea del hidrógeno es de 1 .420 megaciclos y es la que facilita

nuestras comunicaciones porque escapa a la absorción jónica en las capas húmedas de su atmósfera, además es la única que permite las comunicaciones entre galaxias. Nosotros vivimos en estas frecuencias.

Los rayos cósmicos para nosotros tan naturales como sus rayos solares en su atmósfera baja son capaces de traspasar capas de plomo de 45 m de espesor. Nosotros estamos total mente acondicionados para asimilar esta clase de rayos y su dureza. Estas son nuestras vibraciones, quizás entiendan lo difícil que es entrar en íntimo contacto con las de ustedes. Para explicarnos mejor, ¿qué pasaría si alimentaran uno de sus transistores de 6 voltios con una fuente energética de 12.000 voltios? Un profano podría pensar que así oiría mejor la música de su radio, nosotros pensamos que no sería así y que sus cajas de música y palabras quedarían destruidas. Les estamos contestando parcialmente a eso de cómo somos.

Vivimos 1.300 años aproximadamente, entendiendo eso de vivir y eso de años como lo entienden ustedes; después de los 1.300 años nos regeneramos siempre que el Consejo de los 24 Padres así lo disponga y volvemos a nacer, no como en tienden ustedes el nacimiento sino diferente. Nuestras mujeres no poseen órganos de reproducción como sus mujeres, el acoplamiento entre macho y hembra existe ya que ésta es prerrogativa cósmica igual que el amor; el acoplamiento en nosotros genera una vitalidad intrínseca que permite poner en resonancia a dos seres en un estadio vibratorio, parecido a lo de ustedes, pero en una total plenitud material y espiritual al mismo tiempo, eso no fertiliza óvulo alguno porque nuestros órganos son todos tendientes a lo psíquico, pero sí engendra potencia revitalizadora. Nuestra niñez no se manifiesta físicamente, nuestros cuerpos se parecen en toda época y circunstancia de nuestra existencia; un varón nuestro de 20, 40, 60 o 100 años no difiere en nada de uno de 700 o 1.000 años, lo único que nos distingue son los distintivos de barras que llevamos permanentemente en nuestro cuello. Ellas son de oro, plata y bronce y el 30 de Mayo de ustedes celebramos la gran Fiesta de las Barras en Pléyades, aunque el día nuestro tiene 96 horas de las de ustedes.

Al llegar un día nuestras naves es probable que alguno de ustedes tenga contacto con algún representante nuestro, cuente sus barras en el péndulo del cuello y no se equivoque en clasificar su jerarquía, el oro para nosotros no es el metal más valioso, el bronce vale mucho más.

VI LA CIUDAD SIN DINERO

“Sao me ha dicho Coloquio con un ser de las estrellas” es taba siendo redactado por su autor, cuando apareció este apéndice, elaborado quizás a la par que el libro que antecede. No guardaba con aquél una relación, llamémosla estilística, por cuanto el hilo narrativo del libro no se acomoda al detalle y precisión del presente texto, aun cuando sí coinciden en cuanto al sentido intrínseco del espíritu que los mueve.

El motivo inspirador del presente capítulo es el mismo que motorizó la redacción del libro, y su autor el mismo hombre que encontró la guía y el asesoramiento necesario para la interpretación directa de la Inteligencia Cósmica Universal. Aquí se narra su programación filantrópica. Ni él lo quiso en su momento, ni quienes se responsabilizan por su presentación y edición tampoco, despertar polémicas en torno a un plan cuya aparente excentricidad y anomalía se adecúan con la inspiración y asesoramiento que tuvo él de Seres Superiores, no ya como un simple anteproyecto, sino como un plan debidamente programado para su fase de realización. No se trata, por tanto, de un proyecto para ser so metido a discusión ni juicio público, sino de un programa experimental y demostrativo al mismo tiempo, cuyo éxito o fracaso será de la entera

responsabilidad de quienes lo pongan en práctica, de la eficiencia de sus ejecutores que están ya realizándolo en su etapa preliminar.

Decía el autor del libro que tampoco el viaje de Colón gozó en su tiempo de aceptación, y que tras el regreso del ibero-genovés despertó incluso polémicas de otra índole de las que surgieron a su inicio, sobre todo cuando el Almirante depositó a los pies de la Reina Isabel todas las riquezas

y novedades que trajo del Nuevo Mundo. También el autor quiso traspasar el Non Plus Ultra de las Columnas de Hércules dirigiendo la proa de su imaginación hacia horizonte desconocido y prometedor conducido también por las mismas vibraciones que seguramente guiaron telepáticamente el viaje de Colón. También como éste quiso buscar riquezas para ofrecerlas algún día a los pies de su Reina: “La Humanidad Maltratada.” Ni él se habría hecho eco, ni quienes lo presentan ahora tampoco, de las posibles críticas, sonrisas incrédulas, comentarios banales o abiertos sarcasmos, conscientes de la incomprensión general que se ha enseñoreado de la Tierra como consecuencia de la entronización del egoísmo.

Es, en fin, un texto ilustrativo y novedoso de algo que a pesar de todo se va a hacer y se tiene que hacer. El fin de su publicación es el lograr adhesiones y sugerencias también, pero sinceras y constructivas.

La ciudad a construir surgirá en terrenos apropiados, cuyas dimensiones serán definidas cuando el grupo de técnicos, terminado el estudio del proyecto, las pueda establecer. Los terrenos, de todas maneras, tendrán que tener requisitos, tales como temperatura, fertilidad, riego y accesibilidad que los hagan aptos a la realización del proyecto. Tendrán que poseer abundante agua, sin estar expuestos a períodos aluvionales o de inundación; una parte de ellos tendrá que brindar árboles para el aprovechamiento de madera para la construcción, otra tendrá que brindar arcilla utilizable para trabajos de alfarería y útiles para mampostería. Asimismo se necesitarán cavas de piedras caliza para la instalación de una fábrica productora de cemento, arena y granzón. Tendrá el terreno que disponer de pastizales para el ganado y facilidad de acceso a carreteras nacionales pavimentadas. Posiblemente la zona escogida tendría que tener alguna altura sobre el nivel del mar, con clima fresco, para facilitar la producción de productos hortofrutícolas y ensayos de cultivos no totalmente experimentados en el país (uvas, aceitunas, manzanas, trigo, etc.).

El grupo de personas que se traslade a estos terrenos lo hará con el fin de instalarse definitivamente en ellos; el material humano será escogido física e intelectualmente. No será ésta una empresa para campesinos; los que allá se trasladen, con su familia, serán científicos, profesionales, técnicos y jóvenes cultos, convencidos y deseosos de demostrar al mundo que ya es hora de que el agro sea elaborado por universitarios y que el “lasser” llegue allá, donde, hasta hoy, se utilizó sólo el machete.

No se utilizarán campesinos analfabetas, porque hay premonitoria conciencia de que el hombre del mañana tendrá que emplear en el campo, la iniciativa que sólo y únicamente da la cultura y el conocimiento. Técnica, higiene, planificación, aplicación de sistemas, realizaciones escalonadas en etapas sucesivas, programación y proyección que están ausentes hoy en toda o casi toda organización extra-urbana. Además el proyecto no es seguir separando a la ciudad del campo; se hace hincapié en la necesidad de una nueva urbanística des congestionante del conglomerado metropolitano, en la afirmación, y así se trata de demostrar, de que ciudad y

campo, cultura y producción agropecuaria, higiénico bienestar e industria agrícola, pueden ser expresiones nuevas y acogedoras de un nuevo criterio psíquico-social, agro-urbano.

Se llamará a esta ciudad-campo “La ciudad sin dinero” y así será porque en esa organización no habrá bienes individuales, ya que todo lo rentable será comunitario, así como comunitaria será toda actividad desde los mismos inicios. Regirá un criterio de hermandad sincero y no artificioso que no buscará inspiraciones mirando a los cielos en esperanza de inspiraciones supersticiosas; sino más bien mirando a esta tierra de la cual esperamos frutos especiales, porque la semilla tendrá que germinar con el abono armónico del esfuerzo conjunto, asesorado por conceptos de convivencia nuevos y diferentes. Ciento cuarenta y cuatro casas serán las componentes de la ciudadela; estas casas albergarán, cada una, a una pareja, marido y mujer, novios, amigos o hermanos. La casa se compondrá únicamente de un amplio dormitorio, bajo techo de fibra de vidrio, estrictamente piramidal si orientado hacia el Norte y estará, la casa, suspendida a tres metros de la tierra, así que en el espacio por debajo de ella puede organizarse el cuarto de aseo, comunicante por una escalerilla interior, con el piso alto (dormitorio) y por una puerta corriente con el terreno circundante. Cada casa-dormitorio surgirá en el centro de una parcela de 50 X 50 metros. El jardín estará cuidadosamente adornado con césped y flores de lo más seleccionado. Todos los servicios serán comunitarios: comedor, gimnasio, lavandera, sastrer (a, asistenciales, etc. No existirá ninguna tienda de venta al público porque no habrá ningún tipo de circulante en la ciudad; habrá despachos libres de literatura, refrescos, bebidas no alcohólicas; especial mente leche, miel, frutas, dulces. No habrá distribución alguna de comida; el alimento distribuido en el comedor, en determinadas horas y estrictamente acondicionado a las necesidades metabólicas de cada cual. Las dietas serán fruto estricto de profundos y cuidadísimos estudios de los dietistas y del grupo científico investigador de la ciudadela. Cada uno de sus habitantes estará sometido a exámenes semanales, para determinar la carencia o excesos de los elementos que les serán suministrados o restringidos en su alimentación. En lo general, se hará una comida fuerte en las primeras horas de la mañana, precedida por gimnasias de higiene físico- mental. Habrá un descanso amplio al mediodía donde se consumirán dulces científicamente elaborados, leche, quesos y cereales, y, al finalizar el día, en la reunión diaria recreacional nocturna, se brindarán cantidades a voluntad de frutas frescas o cocidas, juntamente a jugos y otros entretenimientos.

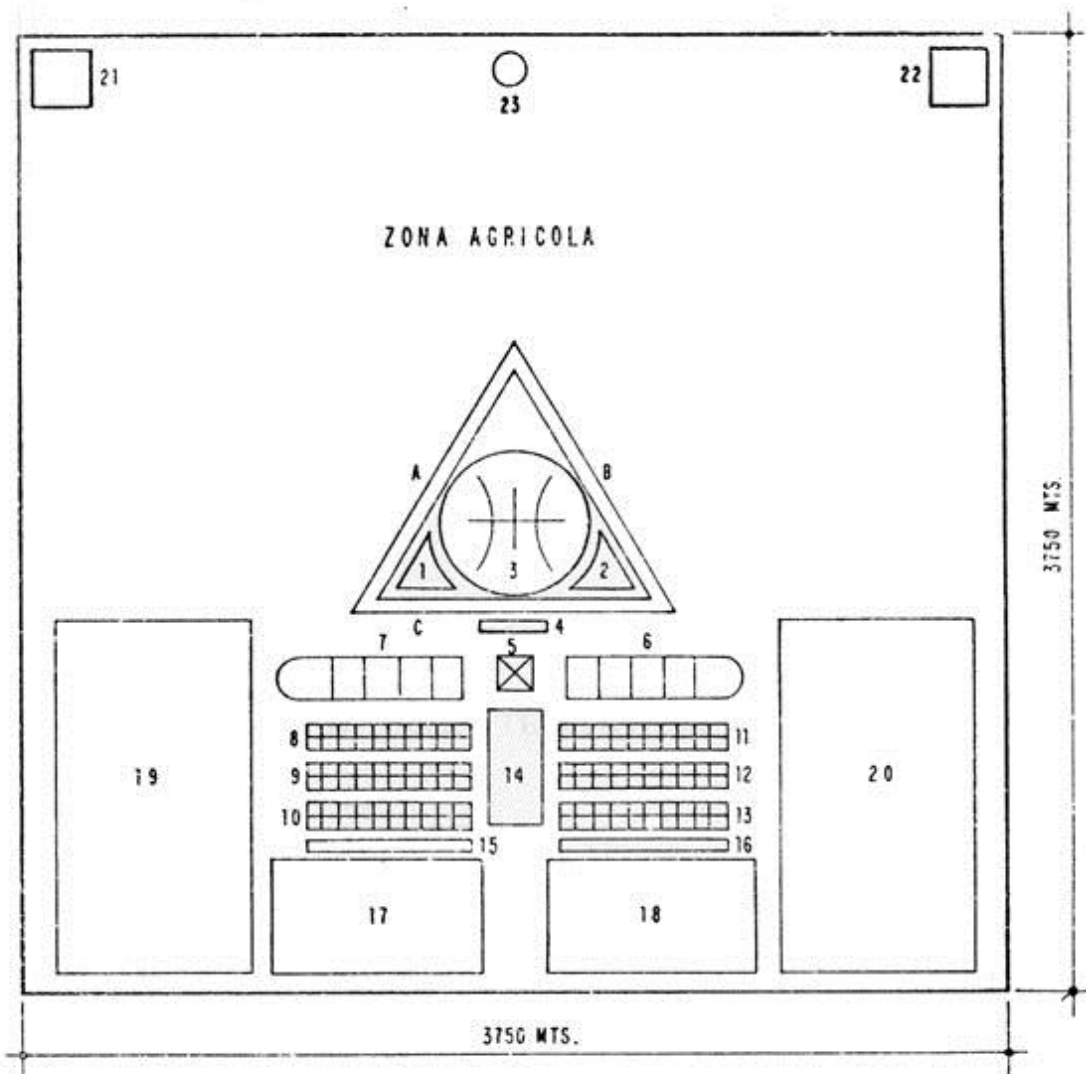
No se matará ningún animal con fines alimenticios ya que los animales serán considerados compañero de trabajo y merecedores del mismo trato de los que allí trabajen. Ellos nos darán leche, huevos, queso, mantequilla, miel, lana, seda y todo lo que pueda constituir preciosa ayuda en la satisfacción de necesidades, así como valiosas proteínas animales en la alimentación. Las comidas contendrán elementos anticonceptivos escrupulosamente estudiados y totalmente inofensivos; estarán autorizados a engendrar (suspendiéndoles el tratamiento) sólo las parejas idóneas para la procreación.

El grupo científico estudiará los factores genéticos, los coeficientes de salud física y mentalidad, predisposición, etc., decidiendo ritmos de procedencias en los fines de engendrar nuevas vidas. Las madres gozarán de una extremada atención diaria desde todo punto de vista hasta el día del nacimiento. Los partos se realizarán con nuevas técnicas que evitarán totalmente a la madre y al bebé los aspectos negativos traumáticos de los sistemas actualmente utilizados. El niño al nacer empezará a ser alimentado y adiestrado científicamente; y no convivirá con los padres, ya que todo menor estará confiado al cuidado específico en “La ciudadela de los niños,,.

La educación, desde el primer día de nacido, será impartida con extremadas atenciones por personal entrenado, sumamente calificado y las bases del sistema educativo será: amor, comprensión, dulzura, armonía. Pero, regirá orden, disciplina y sentido del deber y de la responsabilidad desde el primer momento. El trato y la atención será idéntica para todos, hasta la mayoría de edad cuando, los hijos de “La ciudadela”, deban trasladarse a la ciudad con el fin de incorporarse definitivamente al conjunto productivo.

Todos los adultos serán considerados padres; todos los niños serán considerados como hijos de todos. Habrá semanalmente un día de los muchachos en el que toda la ciudad suspenderá toda clase de actividades, menos la de los servicios indispensables, para dedicarse totalmente a ellos: el ingeniero se vestirá de payaso, el médico de Mickey Mouse. Los chivos y los perros de la comunidad animal arrastrarán pequeñas carretas y los caballos llevarán en enfloradas carrozas a los niños a conocer todo rincón de la ciudad que esté prosperando y que les esté esperando. Y al finalizar el día de fiesta, todos a sus turnos de guardia en sus trabajos para una nueva etapa. La actividad no será siempre la misma, ya que todos, en la ciudad, progresivamente tendrán que saber hacerlo todo; las damas se alternarán en sus guardias en las cocinas, en el comedor, en el hospital, en la “ciudadela”, en la recolección de las flores, en la sastrería, en la lavandería, en los trabajos de limpieza y en los netamente femeninos. Los hombres respetarán sus respectivas guardias en los trabajos de la fábrica, de los talleres, del transporte y de las varias actividades. Así mismo el grupo científico efectuará actividades idóneas con sus propias especializaciones; pero también ellos, se inspirarán en un criterio nuevo que se basará en una orientación hacia un concepto aglutinante de todas las disciplinas en pos de la ciencia pura. A todo científico le tocará, de vez en cuando, su “guardia de humildad” en la limpieza del establo o en la carga del transporte. Tiene que prevalecer un criterio total de igualdad y éste será sumamente estimulado por el espectáculo insólito del médico, a “pecho desnudo”, cargando, aunque sea por un solo día, fajos de pienso para los animales. Esfuerzo además útil para el ejercicio físico de un día a todo sol en el campo, para quien suele transcurrir sus horas entre camas y dispensarios. Las casas y todo tipo de construcción será estandar y prefabricadas; se utilizarán preferentemente materiales elaborados por arcilla, cemento, basura triturada y de terminadas hierbas secas y retorcidas. Nunca las aguas serán conducidas por tuberías metálicas; se utilizará mucho el plástico transparente para su conducción y almacenamiento, con el fin de eliminar todo tratamiento químico, limitándose su potabilidad a factores naturales de movimiento, sedimentación, exposición y filtrados. La misma medicina actuará con una nueva orientación, siempre más preventiva que curativa; disponiendo, con el pasar de los años, de un material humano siempre mejor escogido, gracias a la aplicación de factores genéticos discriminatorios en origen y de la constante y perseverante canalización basada en sistemas higiénicos naturales. No existirá la psicosis tensional, ya que desaparecerá esta incertidumbre y preocupación que están haciendo estragos entre la humanidad restringida en el concepto filo-egoísta de la pequeña familia y de la posesión de las cosas. Desaparecerá el problema personal, ya que todo problema será comunitario y será el conjunto llamado a solucionarlo. La pérdida parcial o total de un órgano, en los límites de la aceptación del trasplante, tendrá siempre ofrecimiento, por que eso que actualmente está sometido a un criterio de generosidad individual, será en la ciudad un deber social frente al cual nadie querrá dar un paso atrás. Sin necesidad probable mente de regulaciones explícitas, todos en la ciudad estarán dispuestos a donar un riñón, por ejemplo si fuese necesario. El centro de la ciudad estará constituido por una amplia circunferencia de verde césped, permanentemente cuidado, con una determinada señal en la parte central descrita por flores dispuestas convenientemente. Este será el “Ovni-Puerto”, listo para ofrecer aterrizaje a los

Hermanos Extraterrestres que han inspirado este proyecto y que amorosamente les será ofrecido por la ciudadanía de esta ciudad sin llaves y sin dinero. Habrá relaciones, lógicamente, de toda clase, incluyendo las comerciales, con el mundo de afuera. Los productos: (flores, tejidos, quesos, hortalizas refrigeradas, miel, mermeladas, frutas y otros) serán vendidos en centros comerciales en las ciudades venezolanas, todos distinguidos por su calidad, siendo, como ya se ha dicho, extremado el cuidado de las técnicas más modernas en cuanto a elaboración, presentación y por lo tanto calidad. En la ciudad surgirá, muy pronto, un hospital que curará determinadas enfermedades juzgadas incurables; utilizando nuevas técnicas y conceptos terapéuticos. No será una clínica de extraterrestres, será más bien una clínica de terrestres extras. . . ¡Y quizás esto al final sea la misma cosa! Seguramente en la armonía constructiva de este grupo que se basa en nuevos criterios sociales, hasta hoy no logrados, mediante el denigrante sistema de fuerzas impositivas, surgirán valores nuevos e impresionantes, bien sea en el campo de la investigación científica, o en los sistemas de aplicación con respecto a las necesidades sociales de grupos. De todas formas el proyecto va; el problema inicial será el creciente flujo de adhesiones de personas que diariamente habrán de ofrecerse. Todavía no podrá aceptarse subscripción alguna, sino colaboración por parte de técnicos y científicos, hasta constituir el primer núcleo seleccionado para iniciar las labores convergentes al estudio detallado y a la realización del proyecto.



PROYECTO CIUDAD SIN DINERO

ESC.: 1 : 25,000

- | | |
|---|---|
| A Pista de Dios | 12 " " " " " " " " " " Maya |
| B Pista del amor | 13 Lote de 24 parcelas de 50 m x 50 m Asterope |
| C Pista del átomo | 14 Centro de servicios (lavandería, zapatería, sastrería comedor) |
| 1 Centro de estudio | 15 Internado y guardería La Gran Familia |
| 2 " " " | 16 Administración La Confianza |
| 3 Ovni Puerto Alción | 17 Deportes |
| 4 Casa de los lares | 18 Jardín botánico El Edén |
| 5 Plaza Sao de la reunión | 19 Zona industrial α |
| 6 Centro de salud y clínica extraterrestre | 20 " " " β |
| 7 Centro de perfeccionamiento Electra | 21 Alfarería |
| 8 Lote de 24 parcelas de 50 m x 50 m Merope | 22 Trituradora y acondicionadora de desperdicios |
| 9 " " " " " " " " " " Atlante | 23 Crematorio |
| 10 " " " " " " " " " " Alcione | |
| 11 " " " " " " " " " " Taijeta | |



BOSQUECILLO PINTADO POR EL RECEPTOR TELEPÁTICO Y QUE REPRESENTA A SAO, EL HERMANO MAYOR DE LAS PLEYADES.

I

NDICE

Dedicatoria

Prólogo

Introducción

Primera Parte

Flash 1: ABORDO

Flash 2: GOOR

Flash 3: NAVEGACION

Segunda Parte: MENSAJES TELEPATICOS

1. Medicina

— Introducción

— Preguntas y respuestas

II. Grandes verdades científicas

— Introducción

— Crisis del Materialismo Científico

— La Tierra es un electroimán

— No existe fuerza de atracción hacia el centro de la Tierra

— La velocidad de la luz

— El átomo y el Sistema Solar

— Divisibilidad de la materia

— Estado de inercia de la materia

— Conversión de campos y agravitación

— Tipos de fuerzas

— Electricidad sin cables

— Mensaje desde las estrellas

— La Pirámide y las corrientes estáticas

— La Pirámide y el patrón de gravedad

— El Triángulo de las Bermudas

— El rayo láser

— Tritio

— Ozono

— Los vehículos del futuro

— El suelo

III. Filosofía

— Introducción

— Estás diciendo soy un charlatán

— El Espíritu

— La elevación del espíritu

— La curiosidad

— La consciencia

— Un mensaje de esperanza

— Lógica e Inteligencia

— Decálogo del hombre y la mujer, de Sao

— Decálogo del joven, de Sao

IV. Isla de Pascua — Maories — Mayas — Atlantes — Pirámides

V ¿Cómo son los seres de las Pléyades

VI. La ciudad sin dinero

a impresión de este libro se terminó el día 30 de abril de 1982, en los Talleres Gráficos de EDITORA VILA, S.A., Sierra Mojada 315, México 10, D.F., con un tiro de 5,000 ejemplares, por cuenta y orden de EDITORIAL ORION, Sierra

Mojada 325, México 10, D.F.